

Universitat de València

Facultat de Filologia, Traducció i Comunicació

Departament de Filologia Anglesa i Alemanya



**Peticiones en alemán y español:
un estudio contrastivo en conversaciones
coloquiales prototípicas y periféricas**

TESIS DOCTORAL

Presentada por:

Pau Bertomeu Pi

Dirigida por:

Dr. José Antonio Calañas Continente

Dra. Maria Estellés Arguedas

Doctorado en Lenguas, Literaturas y Culturas, y sus Aplicaciones

València, noviembre 2020

Mención

Esta tesis ha sido posible gracias a un contrato predoctoral de Formación de Profesorado Universitario del Ministerio de Universidades (referencia FPU15/07018).

A mis padres y mi hermana.

Y a Víctor.

Agradecimientos

A medida que la tesis ha ido tomando forma he sido cada vez más consciente del mérito colectivo de este trabajo. Sin la ayuda, el apoyo y el cariño de tantos, esta tesis no habría sido posible y, por ello, quiero agradecerérselo a todos los que me han acompañado en este proceso tan importante para mí.

En primer lugar, quiero dar las gracias a mis dos directores. A José Antonio Calañas, por preocuparse por mi formación desde mis primeras clases como estudiante de grado y por demostrarme su amistad y comprensión a lo largo de estos años y en los momentos más duros. A María Estellés, por despertar mi interés investigador desde segundo de carrera, por animarme a avanzar en todo momento y por atreverse con una tesis contrastiva. A los dos, muchas gracias por confiar en mí y por ser un ejemplo de que la calidad investigadora y humana pueden ir de la mano.

Quiero extender este agradecimiento a todos los miembros y amigos del Departamento de Filología Inglesa y Alemana y del Departamento de Filología Española que, de una u otra manera, han contribuido al desarrollo de este trabajo. Agradezco a Ferran Robles que haya contado conmigo para numerosos proyectos y actividades. A Adrián Cabedo, que me haya ayudado con el análisis estadístico de los datos. A Carmina, Mila, Vicente, Carmen y Maite les agradezco que hayan estado siempre disponibles para lidiar con los trámites burocráticos. Al Corral 054, y a todos sus allegados, que me hayan hecho más feliz el día a día: a Alba, Cristina, Dina, Elena, Jesús, María, Maricel, Mireia, Patricia... Mi agradecimiento va también a las ya doctoras Val.Es.Co. y a los futuros doctores valesquitos por su compañerismo y amistad durante estos años y en los últimos meses. Especialmente a Shima, por su apoyo y por todos los momentos que hemos compartido.

Durante el doctorado he tenido la oportunidad de aprender de grandes investigadores de otras universidades nacionales y extranjeras, y de conocer otras maneras de pensar y trabajar. De la Universidad de Graz, gracias al Ao. Univ.-Prof. Dr. Stefan Schneider por su cálida acogida cuando todavía estaba al comienzo de este camino. De la Universidad de Sevilla, gracias al Dr. Javier Martos por hacerme sentir como en casa y a la Dra. Araceli López por sus charlas y consejos en La Jerónima. De la Universidad de Friburgo, gracias al Prof. Dr. Stefan Pfänder y a todo su equipo por integrarme en su grupo y enseñarme su perspectiva sobre la interacción. Quiero acordarme también de mis tiempos en la Universidad de Heidelberg, del personal del IÜD y de todos los amigos de los que tanto aprendí.

En el terreno más personal, quiero dar las gracias a mis tíos Juan y Susana, por estar siempre pendientes de mis avances, y recordar a mi abuela Mercedes, que habría disfrutado con la lectura de cada página. También a mis tías y primos de Alicante, por su interés y sus ánimos. Y a mi familia sevillana, por hacerme sentir uno más: a Auxiliadora, Pedro, Pilar, Antonio, Ignacio y Jimena.

No puc oblidar-me dels amics que, prop o lluny, han estat al meu costat durant tot aquest temps i, especialment, en els darrers mesos. Gràcies, Elija, per tot. Què hauria fet sense tu? Gràcies a Maria, Andrea, Adela, Júlia, Àngela, Neus, Pepe i a tots aquells que m'han ajudat a desconnectar i que sempre estan ahí quan els necessite. També a Montse,

José, Damian, Alba, Aitana, Sara i Mónica per preocupar-se per mi i mantenir-se pròxims a pesar dels anys. Y a Manuel, Bettina, Sole, Diego, Tana, Desi y Juan por su ayuda y su amistad.

Por último, mi agradecimiento más especial va a mi familia más próxima. A mi madre, por ser un ejemplo de superación y la persona más fuerte que conozco. A mi padre por, junto con mi madre, darme el amor y el cariño necesarios para llegar a ser la persona que soy. A mi hermana Àngela, porque sé que siempre podremos contar el uno con el otro, y a Sergio por ser su mejor contrapunto. A Víctor le doy las gracias por su paciencia interminable y por todo lo que nos queda por delante.

Resumen

En esta tesis se analiza y compara el uso que hacen los hablantes de alemán y español de las peticiones a partir de dos situaciones comunicativas distintas: las situaciones cotidianas y las competitivas o retos. Se parte de las hipótesis, por un lado, de que el entorno interaccional influye directamente en el proceso de formación y reconocimiento de estas acciones sociales y, por otro lado, de que existen diferencias interlingüísticas entre ambas lenguas. Además, se hace una revisión de las corrientes que conforman el marco teórico: el tratamiento que han recibido las peticiones a lo largo de la historia, la aportación de los modelos de variación diafásica y el enfoque contrastivo procedente de la pragmática intercultural. La consideración de estos puntos permite plantear cinco objetivos generales relacionados entre sí: (1) describir los rasgos que caracterizan los contextos comunicativos seleccionados y su posición en el eje coloquial-formal; (2) analizar el uso de las peticiones en alemán y español en las situaciones cotidianas; (3) reiterar el esquema de análisis para el caso de las situaciones en las que los participantes se encuentran en competición; (4) detectar y contrastar las diferencias y similitudes en el uso de las peticiones entre ambas situaciones y lenguas; y (5) examinar el papel de los atenuantes en la formación de los directivos mencionados. Para realizar el análisis, se ha compilado un corpus bilingüe y comparable de 3 horas, 57 minutos y 51 segundos de grabación y 35 271 palabras basado en las emisiones en directo de *Big Brother 12* (Alemania) y *Gran Hermano 17* (España). En primer lugar, la observación de las escenas permite organizar los rasgos situacionales, del registro y del género discursivo de tal modo que se justifica la distinción entre conversaciones coloquiales prototípicas y periféricas. En segundo lugar, el análisis de las peticiones en la primera situación comunicativa muestra la presencia de cuatro macrofunciones y diez microfunciones, una distribución cuantitativa desigual entre las mismas y la existencia de convenciones propias de cada lengua en la asociación de formas y funciones. En tercer lugar, la aplicación del mismo esquema de análisis al segundo tipo de situaciones confirma la equivalencia cualitativa en las macro- y microfunciones que ejercen las peticiones, pero evidencia un reparto distinto de las ocurrencias y unas convenciones en ocasiones diferentes respecto al caso anterior. En cuarto lugar, las diferencias y similitudes observadas en ambas lenguas en el cambio de una situación comunicativa a otra tienen su correlato en la comparación interlingüística de los datos. Finalmente, en quinto lugar, la presencia desigual de elementos atenuantes en cada contexto y lengua da cuenta del valor amenazante que los hablantes de ambos grupos atribuyen a las peticiones respectivas. Con todo ello, la tesis ahonda en el conocimiento sobre el papel de estos directivos en distintos escenarios cara a cara y contribuye al avance en el estudio contrastivo de fenómenos pragmáticos entre el alemán y el español.

Zusammenfassung

In der vorliegenden Doktorarbeit wird der Gebrauch von Bitten von Deutsch- und SpanischsprecherInnen in zwei verschiedenen kommunikativen Situationen analysiert und verglichen: Alltags- und Wettbewerbssituationen. Es wird von zwei Hypothesen ausgegangen: einerseits, dass der interaktionale Kontext einen direkten Einfluss auf den Formulierungs- und Anerkennungsprozess der Bitten ausübt, und andererseits, dass es zwischensprachliche Unterschiede zwischen beiden Sprachen gibt. Ferner werden die einzelnen Bereiche untersucht, welche den theoretischen Rahmen bilden: die Studie der Bitten im Laufe der Zeit, den Beitrag der Modelle diaphasischer Variation und die vergleichende Perspektive der interkulturellen Pragmatik. Die Berücksichtigung dieser Punkte erlaubt das Definieren von fünf zusammenhängenden Zielen: (1) Beschreibung der Merkmale der ausgewählten Situationen und deren Stellung innerhalb der formellen-informellen Achse; (2) Analyse des Gebrauchs von Bitten in deutschen und spanischen Alltagssituationen; (3) Analyse der Bitten in deutschen und spanischen Wettbewerbssituationen durch die Übertragung desselben Analyseschemas; (4) Lokalisierung und Vergleich der (Un-)Ähnlichkeiten im Gebrauch der Bitten in beiden Situationen und in beiden Sprachen; und (5) Analyse der Abschwächungsmechanismen in der Bildung der erwähnten Direktiva. Diesbezüglich wird ein bilinguales und vergleichbares Korpus von 3 Stunden, 57 Minuten und 51 Sekunden und 35.271 Wörtern erstellt, welches aus Livesendungen von *Big Brother 12* (Deutschland) und *Gran Hermano 17* (Spanien) besteht. Erstens erlaubt die Beobachtung der Szenen, die situationsgebundenen, registerbedingten und diskurscharakterisierenden Merkmale so zu organisieren, dass prototypische und periphere Alltagsgespräche unterschieden werden. Zweitens sind nach der Analyse der Bitten in der alltäglichen kommunikativen Situation drei Aspekte festzustellen: diese Kontexte sind von vier Makro- und zehn Mikrofunktionen, einer unausgeglichene quantitativen Verteilung und der Existenz eigener Konventionen bezüglich Form und Funktion geprägt. Drittens bestätigt die Anwendung des vorherigen Schemas am zweiten, wettbewerbsartigen Situationstyp, dass die identifizierten Makro- und Mikrofunktionen qualitativ gleich sind. Dennoch verteilen sich diese quantitativ anders in den Wettbewerbs- als in den Alltagssituationen und die erwähnten Konventionen können je nach Fall unterschiedliche Muster aufweisen. Viertens spiegeln sich die (Un-)Ähnlichkeiten beim situationalen Wechsel innerhalb der einzelnen Sprachen auch im zwischensprachlichen Vergleich wider. Fünftens verweist der unterschiedliche Gebrauch von Abschwächungsmechanismen in den entsprechenden Kontexten und Sprachen auf das jeweilige Zuschreiben gesichtsbedrohender Werte zu den entsprechenden Bitten. Somit erweitert diese Doktorarbeit die Kenntnis über die Rolle dieser Direktiva in verschiedenen face-to-face Interaktionen und trägt gleichzeitig zur Stärkung kontrastiver, deutsch-spanischer Studien zu pragmatischen Phänomenen bei.

ÍNDICE

Capítulo 1. Introducción

1.1.	Motivación y objetivos generales de la investigación	23
1.2.	Objetivos concretos del estudio.....	24
1.3.	Estructura del trabajo.....	26

Capítulo 2. Marco teórico

2.1.	Introducción	31
2.2.	Las peticiones desde la teoría de los actos de habla hasta la actualidad.....	31
2.2.1.	La teoría de los actos de habla.....	31
2.2.2.	Primeros acercamientos contextuales y la perspectiva psicológica	34
2.2.3.	Las peticiones como actividades de imagen y la teoría de la cortesía.....	36
2.2.4.	Las peticiones en la conversación: organización de la preferencia y organización secuencial	39
2.2.5.	Las peticiones como formatos de acción social	43
2.2.5.1.	Nociones interaccionales básicas: <i>estatus</i> y <i>posicionamiento</i>	47
2.2.5.2.	La formación de peticiones: los conceptos de <i>derecho</i> y <i>contingencia</i>	48
2.2.5.3.	El reconocimiento de peticiones: los formatos lingüísticos distintivos y el estatus deóntico	50
2.2.6.	El giro multimodal	52
2.2.6.1.	Desarrollo en el uso de técnicas multimodales y casos prácticos.....	53
2.2.6.2.	De las acciones sociales particulares a la visión como continuo: el concepto de <i>recruitment</i>	54
2.3.	El enfoque variacional en lingüística	55
2.3.1.	La lingüística variacional	56
2.3.2.	La variación diafásica: el modelo anglosajón y la romanística alemana.....	58
2.3.3.	La propuesta sobre variedades diafásicas del grupo Val.Es.Co.	62
2.3.3.1.	Los rasgos situacionales, primarios y propios del género	63
2.3.3.1.1.	Los rasgos situacionales	63
2.3.3.1.2.	Los rasgos primarios (o propios del registro).....	64
2.3.3.1.3.	Los rasgos propios del género (conversación)	65
2.3.3.2.	El carácter dinámico de la variación	66
2.3.3.2.1.	El carácter gradual.....	67
2.3.3.2.2.	El carácter jerárquico	68
2.3.3.2.3.	El carácter global.....	69
2.4.	La pragmática intercultural	70
2.4.1.	Orígenes de la pragmática	70

2.4.2.	Pragmática y lengua	71
2.4.2.1.	Visiones sobre la pragmática y sus componentes.....	71
2.4.2.2.	Las dimensiones de la lengua en la interacción.....	73
2.4.2.3.	Métodos para la obtención de datos	77
2.4.3.	Pragmática y cultura.....	78
2.4.3.1.	Las teorías de la cultura.....	78
2.4.3.2.	La cultura en la comunicación intercultural	79
2.4.3.3.	Pragmática intercultural y pragmática de la interlengua	82
2.4.4.	El carácter interdisciplinario de la pragmática intercultural.....	83

Capítulo 3. Corpus y metodología

3.1.	Introducción	87
3.2.	Corpus lingüísticos y medios de comunicación audiovisual	87
3.2.1.	Los corpus y sus dimensiones	87
3.2.2.	Los programas de telerrealidad como corpus de trabajo	89
3.2.2.1.	La telerrealidad como medio de comunicación audiovisual	89
3.2.2.2.	La oralidad en la telerrealidad	91
3.2.3.	<i>Gran Hermano</i> : un programa de convivencia.....	93
3.2.3.1.	Origen y día a día de los concursantes	93
3.2.3.2.	<i>Gran Hermano</i> como objeto y materia de estudio	94
3.3.	Diseño de la base de datos.....	96
3.3.1.	Justificación del corpus y las situaciones comunicativas seleccionados.....	96
3.3.2.	Elaboración de la base de datos.....	101
3.3.3.	Caracterización de los contextos comunicativos.....	104
3.3.3.1.	Descripción sociolingüística de los hablantes	104
3.3.3.2.	Descripción de los espacios.....	106
3.3.3.3.	Breve descripción de las escenas.....	107
3.3.4.	Limitaciones del corpus y de la base de datos.....	109
3.3.5.	Tablas resumen: escenas, duración y número de palabras	111
3.4.	Método de análisis.....	114
3.4.1.	Cuestiones previas al análisis	115
3.4.1.1.	Definición de la unidad de análisis: la acción directiva	115
3.4.1.2.	Identificación de la acción directiva: criterios generales y específicos.....	117
3.4.2.	Claves para el análisis cualitativo de los datos.....	124
3.4.2.1.	Contexto interactivo general y contexto interactivo concreto	125
3.4.2.2.	Benefactividad y costes de la acción	126
3.4.2.3.	Continuidad, no continuidad y discontinuidad en el desarrollo de proyectos.....	127

3.4.2.4.	Niveles formales de análisis	129
3.4.3.	Claves para el análisis cuantitativo y estadístico de los datos	130
3.5.	Resumen del capítulo	131

Capítulo 4. Contextos cotidianos y competitivos en *Gran Hermano*: situación comunicativa, registro y género

4.1.	Introducción	135
4.2.	Descripción de los contextos cotidianos en alemán y español	136
4.2.1.	Rasgos situacionales (o coloquializadores)	136
4.2.2.	Rasgos primarios (o propios del registro)	138
4.2.3.	Rasgos propios del género (conversación coloquial prototípica)	143
4.3.	Descripción de los contextos competitivos en alemán y español	146
4.3.1.	Rasgos situacionales (o coloquializadores)	146
4.3.2.	Rasgos primarios (o propios del registro)	148
4.3.3.	Rasgos propios del género (conversación coloquial periférica)	151
4.4.	Resumen del capítulo	154

Capítulo 5. Análisis de las peticiones en situaciones cotidianas

5.1.	Introducción	159
5.2.	Macrofunciones de las peticiones en situaciones cotidianas	159
5.3.	Microfunciones de las peticiones en situaciones cotidianas	164
5.4.	Convenciones en la relación función-forma	176
5.4.1.	Convenciones comunes en alemán y español	176
5.4.2.	Convenciones dispares en alemán y español	176
5.4.3.	Otras convenciones por determinar	182
5.5.	La relación forma-función en contraste	184
5.5.1.	Análisis desde los tipos de enunciados en alemán y español	185
5.5.2.	Patrones lingüísticos concretos en alemán y español	189
5.6.	Análisis estadístico	192
5.7.	Resumen del capítulo	194

Capítulo 6. Análisis de las peticiones en situaciones competitivas

6.1.	Introducción	201
6.2.	Macrofunciones de las peticiones en situaciones competitivas	201
6.3.	Microfunciones de las peticiones en situaciones competitivas	205
6.4.	Convenciones en la relación función-forma	216
6.4.1.	Convenciones comunes en alemán y español	216
6.4.2.	Convenciones dispares en alemán y español	218

6.4.3.	Otras convenciones por determinar	224
6.5.	La relación forma-función en contraste.....	226
6.5.1.	Análisis desde los tipos de enunciados en alemán y español	226
6.5.2.	Patrones lingüísticos concretos en alemán y español	231
6.6.	Análisis estadístico	234
6.7.	Resumen del capítulo	236

Capítulo 7. Valoración de los resultados y análisis de los atenuantes en las peticiones

7.1.	Introducción	245
7.2.	Comparación de los resultados en las situaciones cotidianas y competitivas	245
7.2.1.	(De)semejanzas intralingüísticas en alemán.....	245
7.2.2.	(De)semejanzas intralingüísticas en español	250
7.2.3.	(De)semejanzas interlingüísticas en la formación de peticiones	254
7.2.4.	Valoración de los resultados obtenidos y discusión	257
7.3.	Atenuación y peticiones	258
7.3.1.	El establecimiento de una escala de atenuación	259
7.3.2.	Relación entre la escala de atenuación y las microfunciones de las peticiones	260
7.3.2.1.	Elementos atenuantes en las peticiones en alemán y español en situaciones cotidianas	260
7.3.2.2.	Elementos atenuantes en las peticiones en alemán y español en situaciones competitivas	264
7.4.	Comparación a partir de la aplicación de la escala de atenuación	267
7.4.1.	(De)semejanzas intralingüísticas en alemán.....	267
7.4.2.	(De)semejanzas intralingüísticas en español	269
7.4.3.	(De)semejanzas interlingüísticas en la formación de peticiones	270
7.5.	Resumen del capítulo	271

Capítulo 8. Conclusiones

8.1.	Conclusiones del trabajo	277
8.2.	Líneas futuras de investigación	291

Kapitel 8. Schlussbemerkungen

8.1.	Schlussbemerkungen der Arbeit.....	295
8.2.	Zukünftige Forschungslinien.....	309

Bibliografía	313
---------------------------	-----

Anexo: Sistema de transcripción	347
--	-----

Abreviaturas de las glosas para los ejemplos

1,2,3	persona	FUT	futuro	PART	partícula
ART	artículo	PTO	pretérito	PRS	presente
AUX	auxiliar	IMP	imperativo		
INF	infinitivo	INTERJ	interjección		

Índice de figuras

Figura 1. Estrategias para la expresión de AAI (Brown y Levinson, 1987 [1978]: 60).....	38
Figura 2. El sistema de peticiones italiano en la interacción informal (Rossi, 2015: 225; traducción nuestra)	46
Figura 3. Continuo de captación de ayuda (recruitment) en la interacción (Kendrick y Drew, 2016: 11; traducción nuestra)	54
Figura 4. El espacio variacional histórico-idiomático entre inmediatez y distancia comunicativas (Koch y Oesterreicher, 1990 [2007]: 39 apud López Serena, en prensa).....	57
Figura 5. Dimensiones graduales del tenor (Eggins, 2004: 100; traducción de García Ramón, 2018: 25)	59
Figura 6. Medio gráfico/fónico y lengua de distancia/proximidad y su relación con algunas formas comunicativas (Koch y Oesterreicher, 1990 [2007]: 34)	62
Figura 7. Afloramiento y neutralización de rasgos en una situación de máxima coloquialidad (García Ramón, 2018: 35).....	69
Figura 8. Tres dimensiones y tres fuerzas de la comunicación humana (Urbanik, 2017: 36, traducción nuestra)	76
Figura 9. Cultura como interhabitus y sus tres dimensiones: referencial (A), dinámica (B) y sistémica (C) (Urbanik, 2017: 51, traducción nuestra).....	81
Figura 10. Visión narratológica de la realidad proyectada en Gran Hermano	98
Figura 11. Encuesta sobre la percepción de los telespectadores de Gran Hermano.....	99
Figura 12. Entorno de trabajo con ELAN	103
Figura 13. Entorno de trabajo con Microsoft Excel 2016	104
Figura 14. Esquema de las secuencias con las acciones directivas (peticiones) analizadas.....	117
Figura 15. Árbol de decisión para la identificación de acciones directivas en la interacción ...	119
Figura 16. Criterios generales y específicos para la identificación de acciones directivas	124
Figura 17. Microfunciones de las peticiones en situaciones cotidianas	175
Figura 18. Enunciados exhortativos en situaciones cotidianas	186
Figura 19. Enunciados declarativos en situaciones cotidianas	187
Figura 20. Enunciados interrogativos en situaciones cotidianas	188
Figura 21. Enunciados no predicativos en situaciones cotidianas.....	189

Figura 22. Residuos estandarizados del cruce de las variables forma lingüística y lengua en las situaciones cotidianas	193
Figura 23. Microfunciones de las peticiones en situaciones competitivas	215
Figura 24. Enunciados exhortativos en situaciones competitivas	228
Figura 25. Enunciados declarativos en situaciones competitivas.....	229
Figura 26. Enunciados interrogativos en situaciones competitivas	230
Figura 27. Enunciados no predicativos en situaciones competitivas	231
Figura 28. Residuos estandarizados del cruce de las variables forma lingüística y lengua en las situaciones competitivas.....	235
Figura 29. Enunciados exhortativos, declarativos, interrogativos y no predicativos en situaciones cotidianas en alemán	249
Figura 30. Enunciados exhortativos, declarativos, interrogativos y no predicativos en situaciones competitivas en alemán	249
Figura 31. Enunciados exhortativos, declarativos, interrogativos y no predicativos en situaciones cotidianas en español.....	253
Figura 32. Enunciados exhortativos, declarativos, interrogativos y no predicativos en situaciones competitivas en español.....	253
Figura 33. Escala de atenuación.....	259
Figura 34. Número de peticiones y atenuantes en situaciones cotidianas en alemán.....	260
Figura 35. Número de peticiones y atenuantes en situaciones cotidianas en español	262
Figura 36. Número de peticiones y atenuantes en situaciones competitivas en alemán	264
Figura 37. Número de peticiones y atenuantes en situaciones competitivas en español.....	266

Índice de tablas

Tabla 1. Dimensiones distintivas de las propuestas, ofertas, peticiones y sugerencias (Couper-Kuhlen, 2014: 634; traducción nuestra).	45
Tabla 2. Condiciones comunicativas y estrategias de verbalización de la inmediatez y la distancia comunicativas (Koch y Oesterreicher, 1990 [2007]: 34 apud López Serena, en prensa)61	
Tabla 3. Escala de registros (Briz, 2010b: 131)	67
Tabla 4. Marcas dialectales y sociolectales en el eje coloquial-formal (Briz, 2010b: 131)	68
Tabla 5. Descripción sociolingüística de los hablantes de alemán (Bertomeu Pi, 2019: 147) ..	105
Tabla 6. Descripción sociolingüística de los hablantes de español (Bertomeu Pi, 2019: 146) .	106
Tabla 7. Descripción de las situaciones cotidianas en alemán	108
Tabla 8. Descripción de las situaciones cotidianas en español	108
Tabla 9. Descripción de las situaciones competitivas en alemán.....	109
Tabla 10. Descripción de las situaciones competitivas en español	109
Tabla 11. Ficha técnica de las grabaciones de Big Brother 12.....	112
Tabla 12. Ficha técnica de las grabaciones de Gran Hermano 17.....	112
Tabla 13. Grabaciones 1-8: Duración y número de palabras	113

Tabla 14. Grabaciones 9-14: Duración y número de palabras	113
Tabla 15. Grabaciones 15-17: Duración y número de palabras	114
Tabla 16. Grabaciones 18-20: Duración y número de palabras	114
Tabla 17. Duración y número de palabras totales	114
Tabla 18. Características pragmáticas de los contextos de obtención de órdenes e instrucciones (Moneglia, 2011: 503; traducción nuestra)	118
Tabla 19. Ejemplos correspondientes a los pasos 1-4 del árbol de decisión de la Figura 15	121
Tabla 20. Agentividad, benefactividad y costes en las peticiones	127
Tabla 21. Rasgos situacionales en el CIG de los contextos cotidianos	138
Tabla 22. Rasgos primarios en el CIG de los contextos cotidianos	142
Tabla 23. Rasgos propios del género en el CIG de los contextos cotidianos	145
Tabla 24. Rasgos situacionales en el CIG de los contextos competitivos	148
Tabla 25. Rasgos primarios en el CIG de los contextos competitivos	151
Tabla 26. Rasgos propios del género en el CIG de los contextos competitivos	154
Tabla 27. Rasgos situacionales, primarios o del registro y del género en la conversación coloquial prototípica y periférica en contextos cotidianos (COT) y retos (RET)	156
Tabla 29. Macrofunciones de las peticiones en situaciones cotidianas	161
Tabla 30. Las microfunciones de las peticiones en situaciones cotidianas	165
Tabla 31. Microfunciones en situaciones cotidianas: frecuencias absolutas y relativas	175
Tabla 32. Funciones y formas en las convenciones dispares en situaciones cotidianas	182
Tabla 33. Funciones y formas en las convenciones por determinar en situaciones cotidianas (I)	183
Tabla 34. Funciones y formas en las convenciones por determinar en situaciones cotidianas (II)	184
Tabla 35. Enunciados y patrones lingüísticos concretos de las peticiones en alemán (I)	190
Tabla 36. Enunciados y patrones lingüísticos concretos de las peticiones en español (I)	192
Tabla 37. Las funciones de las peticiones en situaciones cotidianas	194
Tabla 39. Macrofunciones de las peticiones en situaciones competitivas	203
Tabla 40. Las microfunciones de las peticiones en situaciones competitivas	206
Tabla 41. Microfunciones en situaciones competitivas: frecuencias absolutas y relativas	216
Tabla 42. Funciones y formas en las convenciones comunes en situaciones competitivas	218
Tabla 43. Funciones y formas en las convenciones dispares en situaciones competitivas	224
Tabla 44. Funciones y formas en las convenciones por determinar en situaciones competitivas (I)	225
Tabla 45. Funciones y formas en las convenciones por determinar en situaciones competitivas (II)	226
Tabla 46. Enunciados y patrones lingüísticos concretos de las peticiones en alemán (II)	232
Tabla 47. Enunciados y patrones lingüísticos concretos de las peticiones en español (II)	234
Tabla 48. Las funciones de las peticiones en situaciones competitivas	236

Tabla 49. Configuración contextual principal de las peticiones en situaciones competitivas...	238
Tabla 50. Microfunciones en situaciones competitivas en alemán y español	239
Tabla 51. Enunciados prototípicos en la formación de peticiones en situaciones competitivas	240
Tabla 52. Microfunciones en situaciones cotidianas y competitivas en alemán	246
Tabla 53. Convenciones en la relación función-forma en situaciones cotidianas y competitivas en alemán	248
Tabla 54. Microfunciones en situaciones cotidianas y competitivas en español	251
Tabla 55. Convenciones en la relación función-forma en situaciones cotidianas y competitivas en español.....	252
Tabla 56. Tipos de enunciados prototípicos en la formación de peticiones	255
Tabla 57. Configuraciones contextuales prototípicas de las peticiones en situaciones cotidianas y competitivas	257
Tabla 58. Media de atenuantes por microfunción en situaciones cotidianas en alemán	261
Tabla 59. Media de atenuantes por microfunción en situaciones cotidianas en español.....	263
Tabla 60. Media de atenuantes por microfunción en situaciones competitivas en alemán	265
Tabla 61. Media de atenuantes por microfunción en situaciones competitivas en español	267
Tabla 62. Media de atenuantes en situaciones cotidianas y competitivas en alemán.....	268
Tabla 63. Media de atenuantes en situaciones cotidianas y competitivas en español	269
Tabla 64. Media de atenuantes por petición en situaciones cotidianas y competitivas en alemán y español.....	271
Tabla 65. Media de atenuantes por petición en situaciones cotidianas y competitivas en alemán y español.....	273
Tabla 66. Rasgos situacionales, del registro y del género en la conversación coloquial prototípica y periférica en contextos cotidianos (COT) y competitivos o retos (RET)	282
Tabla 67. Macrofunciones de las peticiones en situaciones cotidianas	284
Tabla 68. Macro- y microfunciones en situaciones cotidianas.....	285
Tabla 69. Macrofunciones de las peticiones en situaciones competitivas o retos	287
Tabla 70. Macro- y microfunciones en situaciones competitivas o retos.....	288
Tabelle 66. Situations-, Register- und Genre-Merkmale im prototypischen und peripheren Alltagsgespräch in Alltagssituationen (COT, aus dem Spanischen cotidiano) und Wettbewerbssituationen bzw. matches (RET, aus dem Spanischen reto)	300
Tabelle 67. Makrofunktionen der Bitten in Alltagssituationen	303
Tabelle 68. Makro- und Mikrofunktionen in Alltagssituationen.....	303
Tabelle 69. Makrofunktionen der Bitten in Wettbewerbssituationen bzw. matches	306
Tabelle 70. Makro- und Mikrofunktionen in Herausforderungen bzw. Wettbewerbssituationen	307

Capítulo 1

Introducción

1.1.	Motivación y objetivos generales de la investigación	23
1.2.	Objetivos concretos del estudio	24
1.3.	Estructura del trabajo	26

1.1. Motivación y objetivos generales de la investigación

Las peticiones son un pilar fundamental en la socialización humana. Ya sea cuando se asocian a grandes dificultades o a pequeños problemas del día a día, lo cierto es que los seres humanos recurren constantemente a peticiones para superar todo tipo de necesidades. Como apuntan Kendrick y Drew (2016: 1), “we rely on the assistance of others to help us accomplish those mundane and not-so-mundane tasks that we would not be able to accomplish by ourselves or which are made the easier for being shared”. La colaboración o cooperación interpersonal a la que hacen referencia los autores pone de relieve la solidaridad y el altruismo que, por lo general, rigen el comportamiento entre los miembros de una comunidad (Heritage, 2008). Sin embargo, este mecanismo de cohesión social puede adoptar formas muy distintas en función del grupo cultural, ya que cada uno posee una visión propia sobre cómo gestionar, expresar o comprender las peticiones en la interacción cara a cara (*cf.* Blum-Kulka, House y Kasper, 1989; Wierzbicka, 1991; Hernández Sacristán, 1999, entre otros). En este sentido, el presente estudio es el resultado del interés del investigador por contribuir a un mejor entendimiento de las acciones de petición en alemán y español en situaciones variadas, y por promover, así, el acercamiento entre ambas culturas.

Esta motivación se traduce en el reconocimiento de dos objetivos generales, que son los que guían los pasos realizados a lo largo de estas páginas. El primero de ellos consiste en analizar la influencia del entorno en la formación de peticiones en alemán y en español. Para ello, se parte de dos grupos de hablantes que interactúan, cada uno, en dos contextos comunicativos distintos (situaciones cotidianas y situaciones competitivas), los cuales reflejan, a su vez, dos (sub)géneros discursivos emparentados: la conversación coloquial prototípica y periférica. El segundo objetivo general se basa en el contraste multinivel de los datos: por un lado, en la comparación intralingüística de las (de)semejanzas en el uso de las peticiones en cada situación comunicativa; y, por otro lado, en el contraste interlingüístico de las diferencias y similitudes observadas entre el alemán y el español en el empleo de las peticiones en situaciones equivalentes.

Nuestra hipótesis de partida es que los factores extralingüísticos reflejados en cada contexto comunicativo van a influir en la formación de un tipo u otro de peticiones y que, además, existen diferencias cualitativas y cuantitativas reseñables en la comparación entre el alemán y el español. De confirmarse esta teoría, se ayudaría a comprender mejor cuáles son los aspectos determinantes que motivan el uso de unos recursos, mecanismos

y estrategias, u otros en la formulación de peticiones tanto en alemán como en español. No solo permitiría aumentar en el conocimiento en este ámbito, sino que los resultados de la investigación podrían aplicarse para, además, elaborar recomendaciones sobre la construcción con éxito de peticiones y reparar y compensar las consecuencias de una acción fallida, mejorar las relaciones interpersonales y, sobre todo, superar la frontera cultural entre hablantes nativos de español y alemán. Esto último constituye un aporte directo en la didáctica del alemán y el español como lenguas extranjeras.

Para llevar a cabo esta investigación, se va a partir de un corpus bilingüe compuesto por 3 horas, 57 minutos y 51 segundos de grabación, y 35 271 palabras repartidas en catorce situaciones cotidianas y seis competitivas, como explicaremos más adelante. Estas escenas han sido extraídas de los programas de telerrealidad *Big Brother 12* (Alemania) y *Gran Hermano 17* (España), un modelo de franquicia que favorece la comparabilidad y permite obtener un gran número de interacciones variadas susceptibles de ser examinadas. Por tanto, nuestra metodología consiste, fundamentalmente, en la lingüística basada en corpus. De esta forma, garantizamos el análisis de usos lingüísticos reales y no solo provenientes de la introspección del propio investigador. Asimismo, como se detallará en la sección §3.3, la selección de escenas se realiza a través de una exhaustiva descripción de sus características contextuales para asegurar que los datos de estudio puedan compararse en ambas lenguas. En resumen, la lingüística basada en corpus, el uso de un material con una cantidad de formas suficientemente significativa como muestra, y la selección rigurosa de las situaciones comunicativas constituyen los factores que van a garantizar la precisión del análisis, el rigor del método científico, la validación de los datos y la veracidad de las conclusiones. De este modo, podremos lograr todos los objetivos del trabajo y confirmar o desmentir con éxito las hipótesis planteadas.

1.2.Objetivos concretos del estudio

Los objetivos generales que hemos presentado en el apartado anterior —esto es, la determinación de la influencia de los factores del entorno en la formación de peticiones y su comparación multinivel en alemán y español— se particularizan en los siguientes objetivos concretos:

- 1) Diseñar un corpus propio que permita poner a prueba las hipótesis de partida y alcanzar los objetivos generales de la investigación. Para ello, se recopila una serie de grabaciones con muestras comparables de hablantes de alemán y español en

situaciones cotidianas y competitivas, que tendrán que transcribirse posteriormente.

- 2) Describir las situaciones cotidianas de la base de datos a partir de la posición de los rasgos situacionales, del registro y del género en el continuo coloquial-formal.
- 3) Describir las situaciones competitivas de acuerdo con la ubicación de los mismos rasgos situacionales, primarios y del género en el continuo comprendido entre los polos coloquial y formal.
- 4) Establecer un método de análisis de las peticiones eficaz y adaptado a la naturaleza de la materia de estudio. Para lograrlo, es necesario resolver una serie de tareas previas al examen de los datos y otras propiamente analíticas:
 - 4.1) Primero, es preciso definir la unidad de análisis del trabajo (la acción directiva) y establecer los criterios para su identificación en la conversación.
 - 4.2) Una vez culminada esta fase, se deben determinar los criterios cualitativos y cuantitativos que nos van a servir para el análisis de los datos: por un lado (§3.4.2), el contexto interactivo general (CIG) y concreto (CIC), la benefactividad y los costes de la acción, la continuidad, no continuidad y discontinuidad, y la forma lingüística; y, por otro lado (§3.4.3), las frecuencias de aparición, el test de contingencia χ^2 de Pearson y los residuos estandarizados.
- 5) Analizar el uso de las peticiones en las situaciones cotidianas a partir de la observación de la función expresada, el tipo de enunciado utilizado y el patrón lingüístico concreto elegido en alemán y español.
- 6) Analizar desde el mismo punto de vista las funciones, los enunciados y los patrones lingüísticos concretos de las peticiones en situaciones competitivas en ambas lenguas.
- 7) Detectar las diferencias y similitudes entre situaciones comunicativas a la hora de expresar las peticiones en alemán.
- 8) Detectar las diferencias y similitudes entre las mismas situaciones comunicativas a la hora de formular las peticiones en español.
- 9) Contrastar las diferencias y similitudes entre el alemán y el español en los contextos comunicativos señalados, y discutir sobre la capacidad explicativa de los resultados.

- 10) Analizar el uso de los atenuantes en la formación de peticiones en las lenguas y situaciones comunicativas indicadas.

1.3. Estructura del trabajo

El presente trabajo se organiza de forma que dé cuenta de la progresión propia del proceso de investigación. Tras indicar en la introducción (§2.1) la motivación del estudio, las hipótesis de partida, y los objetivos generales y específicos del trabajo, el resto de capítulos reflejan cada una de las fases de nuestra investigación.

En el capítulo 2 se sientan las bases del marco teórico. En primer lugar (§2.2) se profundiza en nuestro objeto de estudio, las peticiones, mediante una revisión de la bibliografía más relevante, desde los primeros acercamientos hasta los enfoques más recientes. En segundo lugar (§2.3), dada la naturaleza del corpus y su carácter espontáneo como material ideal de partida, abordamos el fenómeno de la variación diafásica y de la centralidad del registro coloquial en la descripción lingüística a partir de varios modelos, y nos centramos, finalmente, en la propuesta del grupo Val.Es.Co. En tercer lugar (§2.4), en tanto comparación entre alemán y español, enmarcamos el trabajo dentro del campo de la pragmática intercultural, y hacemos especial hincapié en la relación de la pragmática con la lengua y la cultura, así como en su vinculación con otras disciplinas afines.

El capítulo 3 está dedicado a la descripción del corpus y de la metodología. Primero explicamos las características de la lingüística *de* y *con* corpus (§3.2.1). Asimismo, se justifica la idoneidad de la telerrealidad y de *Gran Hermano* como corpus de estudio al constituir una muestra conversacional espontánea y coloquial, según lo explicado en el punto §2.3. A continuación (§3.3), detallamos los pasos seguidos para el diseño de la base de datos, deteniéndonos en cada una de las fases y concretando las dimensiones y los criterios de selección de las muestras. Por último, desarrollamos el método de análisis, para lo que es necesario asegurar una serie de cuestiones previas antes de determinar las claves del análisis cualitativo y cuantitativo de los datos.

En el capítulo 4 comienza el análisis propiamente dicho, y se recogen y explican los resultados obtenidos de la caracterización lingüística de las situaciones que conforman nuestro corpus. Se aplica el modelo de variación diafásica del grupo Val.Es.Co. presentado en §2.3 con vistas a la descripción de los rasgos situacionales (o coloquializadores), primarios (o del registro) y del género (conversación) expuestos en las situaciones cotidianas (§4.2) y competitivas (§4.3) en *Gran Hermano*. Con este

análisis justificamos la distinción entre dos subgéneros discursivos vecinos: la conversación coloquial prototípica y periférica.

El capítulo 5 se centra en el análisis de las peticiones ocurridas en las situaciones cotidianas del programa. Por un lado, se distinguen cuatro macrofunciones —progresiva, iniciadora, reguladora y protectora— y diez microfunciones —avance alineado con P2 (F1), avance desalineado con P2 (F2), reparación de la acción de P2 (F3), inicio de proyecto conjunto (F4), inicio de proyecto individual (F5), interrupción (F6), mantenimiento o repetición (F7), reactivación de la acción (F8), incorporación al proyecto de P1 (F9) y prevención de disrupciones (F10)— básicas en la interacción cara a cara (§5.2 y §5.3). Por otro lado, se observan las convenciones comunes y dispares entre el alemán y el español en la relación entre la función y el tipo de enunciado presente en cada lengua (§5.4). Por último, se establece una asociación entre los tipos de enunciados y los valores discursivos que desempeñan, se identifican patrones concretos (§5.5), y se analizan los resultados estadísticamente (§5.6).

En el capítulo 6, aplicamos el mismo método anterior para el examen de las peticiones en las situaciones competitivas o retos. Confirmamos la presencia de las cuatro macrofunciones y diez microfunciones observadas anteriormente (§6.2 y §6.3), así como la tendencia del alemán y el español por asociarlas con ciertos tipos de enunciados que convergen o divergen según el caso (§6.4). Después de exponer las convenciones comunes y dispares entre ambas lenguas, se analizan de nuevo las funciones expresadas por cada tipo de enunciado, las formas concretas utilizadas (§6.5), y la significación estadística de los resultados (§6.6).

En el capítulo 7 nos servimos de los datos obtenidos en los capítulos 5 y 6 para valorar la capacidad explicativa de los mismos y examinar el papel de los atenuantes en la formación de peticiones. Primero, detectamos las diferencias y similitudes entre situaciones comunicativas en alemán y español (§7.2.1 y §7.2.2) y en el contraste de ambas lenguas (§7.2.3), y examinamos el alcance de los resultados (§7.2.4). A continuación, proponemos el análisis de los elementos atenuantes en las peticiones a través del establecimiento de una escala de atenuación (§7.3.1) y el cruce con las microfunciones directivas reconocidas previamente (§7.3.2). Seguidamente, se comparan las (de)semejanzas en el cambio de situación en alemán (§7.4.1), en español (§7.4.2), así como en el contraste entre ambas lenguas (§7.4.3) para, finalmente, sintetizar las aportaciones del capítulo (§7.5).

Por último, en el capítulo 8 se resumen las ideas principales del trabajo y se presentan las conclusiones generales y específicas alcanzadas. Asimismo, se señalan algunas líneas de investigación futuras derivadas del estudio.

Capítulo 2

Marco teórico

2.1.	Introducción.....	31
2.2.	Las peticiones desde la teoría de los actos de habla hasta la actualidad.....	31
2.2.1.	La teoría de los actos de habla	31
2.2.2.	Primeros acercamientos contextuales y la perspectiva psicológica	34
2.2.3.	Las peticiones como actividades de imagen y la teoría de la cortesía	36
2.2.4.	Las peticiones en la conversación: organización de la preferencia y organización secuencial	39
2.2.5.	Las peticiones como formatos de acción social	43
2.2.5.1.	Nociones interaccionales básicas: <i>estatus</i> y <i>posicionamiento</i>	47
2.2.5.2.	La formación de peticiones: los conceptos de <i>derecho</i> y <i>contingencia</i>	48
2.2.5.3.	El reconocimiento de peticiones: los formatos lingüísticos distintivos y el estatus deóntico	50
2.2.6.	El giro multimodal	52
2.2.6.1.	Desarrollo en el uso de técnicas multimodales y casos prácticos.....	53
2.2.6.2.	De las acciones sociales particulares a la visión como continuo: el concepto de <i>recruitment</i>	54
2.3.	El enfoque variacional en lingüística.....	55
2.3.1.	La lingüística variacional	56
2.3.2.	La variación diafásica: el modelo anglosajón y la romanística alemana	58
2.3.3.	La propuesta sobre variedades diafásicas del grupo Val.Es.Co.....	62
2.3.3.1.	Los rasgos situacionales, primarios y propios del género.....	63
2.3.3.1.1.	Los rasgos situacionales	63
2.3.3.1.2.	Los rasgos primarios (o propios del registro)	64
2.3.3.1.3.	Los rasgos propios del género (conversación)	65
2.3.3.2.	El carácter dinámico de la variación.....	66
2.3.3.2.1.	El carácter gradual.....	67
2.3.3.2.2.	El carácter jerárquico	68
2.3.3.2.3.	El carácter global.....	69
2.4.	La pragmática intercultural.....	70
2.4.1.	Orígenes de la pragmática	70
2.4.2.	Pragmática y lengua	71
2.4.2.1.	Visiones sobre la pragmática y sus componentes	71
2.4.2.2.	Las dimensiones de la lengua en la interacción	73
2.4.2.3.	Métodos para la obtención de datos.....	77
2.4.3.	Pragmática y cultura.....	78
2.4.3.1.	Las teorías de la cultura	78
2.4.3.2.	La cultura en la comunicación intercultural.....	79
2.4.3.3.	Pragmática intercultural y pragmática de la interlengua.....	82
2.4.4.	El carácter interdisciplinario de la pragmática intercultural	83

2.1. Introducción

Este capítulo se articula en torno a tres grandes bloques que constituyen el marco teórico del trabajo. En primer lugar, se lleva a cabo una revisión del estado de la cuestión en cuanto al análisis de las peticiones, desde los acercamientos clásicos hasta los enfoques más novedosos (§2.2). En segundo lugar, se aborda el enfoque variacional en lingüística y se presta especial atención a la variación diafásica y a su capacidad para caracterizar distintos entornos situacionales (§2.3). En tercer lugar, completamos la teoría desde la perspectiva de la pragmática intercultural y la relación de la pragmática con la lengua, la cultura y otras disciplinas afines (§2.4). De este modo, se pretende ofrecer una visión global y a la vez precisa de la influencia de los distintos campos de conocimiento en el estudio de las peticiones en la conversación en alemán y en español en diferentes situaciones comunicativas.

2.2. Las peticiones desde la teoría de los actos de habla hasta la actualidad

Para abarcar todos los enfoques desde los que se han tratado las peticiones, es necesario comenzar con la teoría fundacional de los actos de habla (§2.2.1). A continuación, repasamos los primeros acercamientos en contextos reales y la perspectiva psicológica (§2.2.2), y la visión de las peticiones como actividades de imagen, fundamentalmente desde la teoría de la cortesía (§2.2.3). Seguidamente, nos fijamos en el análisis de las peticiones en la conversación de acuerdo con las ideas de la organización de la preferencia y la organización secuencial (§2.2.4). Después de ello, caracterizamos las peticiones como formatos de acción social, para lo que es preciso delimitar algunas nociones interaccionales básicas (§2.2.5.1) antes de centrarnos en la formación y el reconocimiento de dichas acciones en la interacción (§2.2.5.2 y §2.2.5.3). Finalmente, presentamos las bases del enfoque multimodal y la visión de las peticiones dentro de un continuo de métodos posibles para movilizar la ayuda del interlocutor (§2.2.6).

2.2.1. La teoría de los actos de habla

El concepto de *acto de habla* se atribuye al filósofo del lenguaje John L. Austin. El término lo emplea por primera vez en las clases que imparte en Harvard en 1955, en las que defiende la valorización del lenguaje “normal”, tal y como se desprende de la lectura de su obra póstuma *How to do things with words* (Austin, 1962). Aunque Austin no habla

todavía de peticiones, es el primero en señalar la existencia de diversos tipos de enunciados: por un lado, los *constativos* o *asertivos*, con los que se describe el mundo, y, por otro lado, los *performativos* o *realizativos*, que suponen una acción añadida, al contribuir a la modificación del estado de las cosas. Siguiendo la lógica del autor, mientras que los primeros pueden someterse a criterios de falsabilidad, los últimos solo se pueden entender en términos de felicidad o infelicidad, dependiendo del cumplimiento o no de la acción.

También a Austin se le atribuye la distinción entre tres tipos de actos: el acto *locutivo*, relacionado con el mero hecho de decir o enunciar algo; el acto *ilocutivo*, vinculado a la fuerza del enunciado, es decir, a la manera en que este contribuye a la realización de una acción concreta; y el acto *perlocutivo*, que designa el efecto logrado en el oyente tras la formulación del enunciado (Austin, 1962: 98-103). Asimismo, el autor ofrece una tipología preliminar de actos basada en actos judicativos, ejercitativos, compromisorios, comportativos y expositivos. Estas diferenciaciones conceptuales suponen un gran avance en la lingüística de la época e incluso sigue siendo plenamente válida en la actualidad. Además, sirven de base a Searle para desarrollar el modelo de su maestro.

Para plantear su propia tipología de actos de habla, Searle (1969, 1975, 1976) se inspira en el acercamiento de su mentor y propone una clasificación en la que se habla por primera vez de actos directivos y cuyo éxito o felicidad pasa por el cumplimiento de una serie de reglas¹. Así, distingue entre actos *representativos* o *asertivos*, aquellos que describen el estado de las cosas, como las afirmaciones o informaciones; *directivos*, esto es, los que tratan de influir en el comportamiento futuro del interlocutor, como las órdenes o los consejos; *comisivos*, por medio de los cuales el hablante se compromete con el cumplimiento de la acción, como los juramentos o las promesas; *expresivos*, cuyo autor muestra su estado psicológico, como los agradecimientos o las disculpas; y *declarativos*, que al enunciarse alteran un estado de las cosas, como las fórmulas empleadas en bautizos y demás celebraciones (Searle, 1976: 10-14). Al reconocimiento de estos actos contribuyen los indicadores de fuerza ilocutiva o IFID, por las siglas en inglés de *illocutionary force indicating device* (Searle, 1969).

¹ Estas consisten en una serie de pasos y condiciones necesarias (del contenido proposicional, preparatorias, de sinceridad y esenciales; Searle, 1969: 66) que se manifiestan en cualquiera de los tipos de actos propuestos en la taxonomía.

A partir de esta clasificación, se proponen otras con designaciones distintas, que parten de otros criterios delimitadores o que profundizan en la diferenciación entre subtipos de actos de habla. Algunas de estas propuestas corresponden a Wunderlich (1976), Bach y Harnish (1979), Habermas (1981), van Eemeren y Grootendorst (2002 [1983]), Levinson (1983), Sadock (1994), Berrendonner (1987) o Firenzuoli (2003), entre otros. No obstante, autores como Vanderveken (1985) defienden la tipología de Searle, y no son pocos los que todavía hoy la consideran una herramienta de análisis válida en los ámbitos germánico (*cf.* Siebold, 2006), anglosajón (*cf.* Culpeper y Archer, 2008) o hispánico (*cf.* Albelda *et alii*, 2014; Gancedo Ruiz, 2019).

En cuanto a los tipos de actos de habla existentes desde el punto de vista de la indirección, hay que destacar el interés de Searle (1975: 61 y ss.) por explicar los *actos indirectos*. Según el autor, la falta de dirección reside en la no coincidencia entre el contenido proposicional del enunciado y la fuerza ilocutiva del hablante:

There are also cases in which the speaker may utter a sentence and mean what he says and also mean another illocution with a different propositional content. For example, a speaker may utter the sentence *Can you reach the salt?* and mean it not merely as a question but as a request to pass the salt. (Searle, 1975: 59-60)

A través del enunciado *¿puedes pasarme la sal?*, el autor pone de relieve que en el lenguaje común no existe necesariamente una correlación directa entre las formas lingüísticas empleadas (por ejemplo, la forma interrogativa) y la función convencionalmente atribuida a dichas formas (en este caso, la petición). En este sentido, la indirección consistiría en la alusión a alguna condición preparatoria² (como si el oyente está en disposición de alcanzar el salero y pasárselo a su interlocutor) a partir de la cual el oyente debe inferir un propósito primario en la interacción y otro secundario. Esta argumentación enlaza con el principio de cooperación de Grice (1975) y, como apunta Goffman (1983: 25), evidencia un proceso de inferencia o presuposición esencialmente cognitivo.

² Como veremos en la metodología (*cf.* §3.4.1.2), Moneglia (2011: 503) señala que las características pragmáticas de un acto de habla no solo abarcan las condiciones preparatorias del hablante y el oyente, sino que se amplían también al canal comunicativo, la atención, la proxémica entre los interlocutores, los rasgos intencionales, el efecto en el mundo o en el oyente, y las características perceptivas de la entidad referida (*cf.* también Cresti y Moneglia, 2005).

Tal como se reconoce en trabajos posteriores, e incluso en algunos casos por parte del propio Searle, su modelo presenta ciertas dificultades, por ejemplo, en cuanto a la sujeción de los actos de habla a ciertas normas. El filósofo del lenguaje entiende que lo que garantiza el éxito de un acto de habla es el cumplimiento por parte de los interlocutores de las reglas del contenido proposicional, preparatorias, de sinceridad y las esenciales avanzadas anteriormente (Searle 1969: 66). Sin embargo, el problema de esta visión radica en la definición de los términos que constituyen cada norma. Además, estas se basan en la percepción del hablante sobre lo que los oyentes quieren o deben hacer y esta atribución de intenciones por parte del emisor no otorga apenas relevancia al papel del interlocutor y supone una conexión entre lenguaje y cognición no siempre fácil de objetivar. De este modo, se critica la reducción del reconocimiento de la ilocución al significado proposicional del enunciado y la presencia o no de IFID. Por otro lado, no hay que olvidar que en la mayoría de los casos se parte de enunciados prefabricados, ya que, por ejemplo, a menudo no se analizan los verbos performativos (Austin, 1962) en la interacción cara a cara, únicamente en contextos aislados. Aun así, son numerosos los investigadores que coinciden en reconocer el valor de los trabajos fundacionales de Austin, Searle y otros filósofos del lenguaje, así como el mérito que implica superar una lingüística basada fundamentalmente en las condiciones de verdad (*cf.* Rosch, 1975; Leech, 1983; Pérez Hernández, 2000; Culpeper y Archer, 2008; Drew y Couper-Kuhlen, 2014b).

2.2.2. Primeros acercamientos contextuales y la perspectiva psicológica

Tras el surgimiento de la teoría de los actos de habla y su enorme impacto en los estudios del momento, algunos lingüistas tratan de reelaborar aspectos concretos de la teoría (Gordon y Lakoff, 1971; Labov y Fanshel, 1977) y probar su validez en contextos reales, no provocados, como los encuentros entre niños y adultos o las terapias en grupo.

Por un lado, más allá de las investigaciones sobre el origen mismo de los actos de habla en fases prelingüísticas del desarrollo del lenguaje (Bruner, 1975), Ervin-Tripp (1976a, 1976b) parte de las relaciones entre padres e hijos para analizar las peticiones como un subtipo de acto directivo con capacidad de control (*control moves*) sobre el comportamiento ajeno. De este modo, sienta las bases para reconocer una actitud típicamente infantil (*incipient compliance*, Kent, 2012) relacionado con actos de resistencia ante la autoridad del adulto. En relación con las propuestas anteriores en este campo, la respuesta de Ervin-Tripp (1976a, 1976b) concede un mayor valor al contexto

y a las actividades que en él se desarrollan, ya que, según afirma, es esto lo que determina la forma de las peticiones (considérense, por ejemplo, las normas socialmente aceptadas de sentarse a comer a la mesa). Con respecto al modelo tradicional, esta visión supone incorporar factores del entorno que afectan a la elección, la interpretación y el cumplimiento de las peticiones (algo que se confirma en el desarrollo de nuestro trabajo). Asimismo, la autora (1981, 1982) aborda el estudio de otros actos de habla asociados a las peticiones, como las ofertas y las promesas, en interacciones igualmente asimétricas³.

Por otro lado, los encuentros en terapias psicológicas en grupo ofrecen otro marco de interacción en el que someter a prueba los principios de la teoría de los actos de habla, en general, y de las peticiones o actos directivos en particular. De hecho, según Labov y Fanshel (1977), la observación de estas situaciones —distintas en el tipo de relación entre los participantes, pero también asimétricas— pone de manifiesto formas de expresión diferentes a las utilizadas por padres e hijos y rutas inferenciales mucho más sutiles que las anteriores. Los autores (1977: 81) identifican una conexión directa entre las restricciones impuestas por el contexto comunicativo (muy estrictas, por ejemplo, en cuanto a la toma de turno predeterminada) y la aparición y forma de las peticiones. Atendiendo a la existencia de roles sociales claramente delimitados (el de terapeuta vs. el de paciente), los autores abogan por dar preponderancia a las reglas sociales que rigen el comportamiento de los participantes en la situación en cuestión y no a las normas cognitivas individuales de Searle, como las condiciones esenciales o las de sinceridad. Así, Labov y Fanshel (1977: 78) ponen el foco en la necesidad de la acción, el derecho del hablante a requerirla, y la habilidad y obligación del oyente de llevarla a cabo:

- The action requested needs to be done.
- That it would not be done in the absence of a request.
- That the recipient of the request has the ability to do what is asked.
- That the recipient of the request has the obligation to do it.
- That the speaker has the right to tell the recipient what to do.

Además, en línea con las primeras indagaciones de Searle sobre la indirección (1975), los autores reconocen formas más o menos convencionalizadas y mitigadoras como *would you mind*, que dan cuenta de las “indirect relationships between surface structure and

³ La publicación de una serie de investigaciones basadas en este tipo de contextos e informantes (cf. Bruner, 1975, 1983; Garvey, 1975; Wootton, 1981, 1997; Schieffelin, 1990, entre otros) contribuye al establecimiento de un campo de estudio diferenciado calificado como *pragmática del desarrollo* (Ochs y Schieffelin, 1979, 1983).

underlying speech acts” (Labov y Fanshel, 1977: 82). En línea con lo apuntado por Drew y Couper-Kuhlen (2014b: 10), a pesar de la rigidez de las normas contextuales expuestas, la perspectiva de los investigadores citados supone un avance respecto a la visión tradicional al tener en cuenta el papel del oyente y restar importancia al concepto de intención en favor del de contexto.

En paralelo con los dos tipos de estudio presentados, en el seno de la psicología desarrollada durante los años 1970 y 1980 también crece el interés por entender mejor los procesos cognitivos que regulan la comprensión y la formación de las peticiones y otros actos directivos. En relación con la interpretación de las peticiones, y tomando como base los conceptos de *acto de habla* (Austin, 1962; Searle, 1969) e *implicatura conversacional* (Grice, 1975), Francik y Clark (1985) y Gibbs (1985), entre otros, tratan de averiguar desde un enfoque experimental si el éxito en la valoración de estos actos se debe a la orientación del oyente hacia el contenido proposicional del enunciado o a su propia capacidad inferencial. Clark y Lucy (1975) y Clark (1979) apuntan a que el interlocutor toma en consideración el significado literal de lo dicho, pero no responde necesariamente a él en sus reacciones. Gibbs (1983), en cambio, argumenta que los oyentes pueden no atender siquiera al contenido de lo que se dice y responder directamente al sentido implícito transmitido por medio de inferencias. Desde el punto de vista de la formación de peticiones, esta disciplina propone la consideración del criterio del mayor obstáculo potencial (*greatest potential obstacle*). La idea que subyace es que, durante la fase previa a la expresión del acto directivo, el hablante valora los motivos que podrían llevar al interlocutor a no cumplirlo y formula la petición en consecuencia. Se trata, pues, de un procedimiento de anticipación cognitiva ante posibles impedimentos, un hecho novedoso en el estudio de estas acciones y que, salvando las distancias, recuerda al concepto de *contingencia* propuesto posteriormente por Curl y Drew (2008) (*cf.* §2.2.5.2). En cuanto al método de obtención de datos elegido en los estudios psicológicos, se recurre generalmente al cuestionario de valoración aplicado a las peticiones de información.

2.2.3. Las peticiones como actividades de imagen y la teoría de la cortesía

Tras los estudios procedentes de la filosofía del lenguaje y de la psicología, algunos referentes de la lingüística del momento recurren a la teoría de los actos de habla (Austin, 1962), y especialmente a los actos de habla directivos (Searle, 1969, 1975), para promulgar la visión de las peticiones como actividades relacionadas con la imagen. En la teoría de la cortesía verbal, Brown y Levinson (1987 [1978]) consideran que todos los

actos de habla son potencialmente amenazantes respecto a la imagen de los interlocutores y que, en concreto, los actos directivos lo son *per se* por su capacidad para determinar el comportamiento futuro del oyente. Los autores toman el concepto de *imagen social* (*face*) introducido por Goffman (1967) y modifican ligeramente su significado hacia su vertiente pública (*public self-image*) para defender la necesidad que tienen el hablante y el oyente de protegerla en la interacción. En su modelo, de propósito universalista, Brown y Levinson atribuyen a cada individuo una serie de necesidades y anhelos ligados, por un lado, a su *imagen positiva* (o el deseo de ser aprobado y reconocido socialmente) y, por otro, a su *imagen negativa* (o el anhelo de libertad y falta de imposición). En este sentido, se propone la existencia de ciertos actos sociales que, potencialmente, suponen una amenaza a alguna de las imágenes señaladas y que reciben el nombre de *actos amenazantes a la imagen* (en adelante, AAI) o *face threatening acts* (FTA).

Partir de los principios de la teoría de la cortesía, esto es, de la necesidad de reducir el grado de amenaza y salvaguardar la imagen de los interlocutores, lleva a Brown y Levinson (1987 [1978]: 68-71) a proponer cuatro estrategias para llevar a cabo un AAI. Este se puede realizar de manera encubierta (*off record*) o abierta (*on record*). En el primer caso, se alude indirectamente a las condiciones que envuelven la realización de la acción, hecho que no permite determinar claramente la intención del hablante. Algunas formas habituales son las metáforas, ironías, tautología o insinuaciones (por ejemplo, *qué frío hace*, como señal para cerrar la ventana). En el segundo, el hablante puede producir el acto potencialmente amenazante, bien sin rodeos ni compensación (*boldly, without redress*), para lo que suele recurrir a formas directas y concisas (por ejemplo, *haz los deberes*), bien mediante estrategias de cortesía positiva (*positive politeness*) o cortesía negativa (*negative politeness*). Mientras que en el primer supuesto se favorece la proximidad, la afinidad y el sentido común en interacciones en que se coopera para satisfacer los deseos del interlocutor (por ejemplo, *¿me prestas dinero, amigo mío?*), en el segundo se reconoce la libertad de acción del otro al evitar coacciones e imposiciones (por ejemplo, *¿te importaría cerrar la ventana si no es molestia?*). Además, otra estrategia reconocida por el modelo corresponde a la no realización del AAI cuando la amenaza es demasiado grande para alguno de los participantes. Asimismo, las variables que entran en juego a la hora de priorizar una forma sobre otra son la distancia social (el grado de conocimiento mutuo de los interlocutores), el poder relativo (si existe una jerarquía o una relación de igualdad entre hablante y oyente) y el grado de imposición en cada cultura.

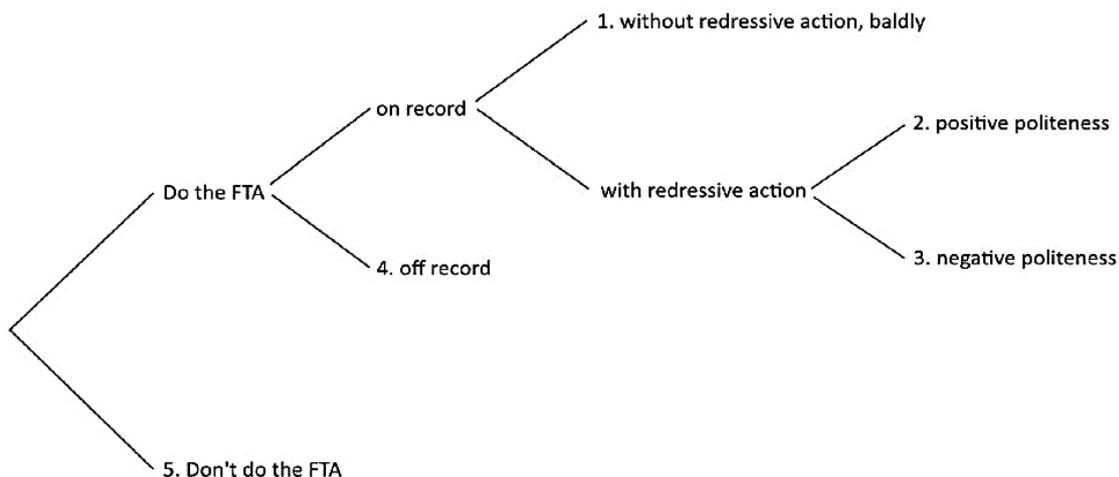


Figura 1. Estrategias para la expresión de AAI (Brown y Levinson, 1987 [1978]: 60)

De este modo, como se observa en la *Figura 1*, la novedad propuesta por Brown y Levinson (1987 [1978]) consiste en establecer una escala de cortesía entre la estrategia menos cortés (la opción 1, sin rodeos ni compensaciones) y la más cortés (la opción 4, encubierta). Como señala Fox (2015: 58), esto supone una mejora con respecto a la perspectiva tradicional, que dividía los actos de habla en directos o indirectos. Además, la consideración de las variables sociológicas de distancia social, poder relativo y cultura facilita la diferenciación y parametrización de distintos actos comunicativos, aunque con una manifestación irregular de cada criterio. Así, se defiende la interrelación entre cortesía e indirección y se realza el valor estratégico de la formulación de actos de habla.

De la lectura de estudios particulares sobre cortesía en alemán y en español a menudo se constatan diferencias notables entre ambas lenguas⁴. Mientras que el alemán parece orientar las peticiones al uso de mecanismos de cortesía negativa, destinados a preservar la independencia del hablante y marcar distancia con su interlocutor, los hablantes de español suelen proteger tanto su imagen como la del oyente disminuyendo la distancia entre ambos, por ejemplo, mediante apelativos cariñosos (Siebold, 2006: 959; 2010: 133-134; *cf.* también Siebold, 2008a). No extraña, pues, que los ideomas corteses en torno a los conceptos de *autonomía* y *afiliación* (Contreras Fernández, 2005: 378) o *confianza* y *privacidad* (Contreras Fernández, 2007: 188) sean distintos en cada comunidad de habla (*cf.* Calañas Contiente, 2017). Además, la preferencia por un tipo u

⁴ La (des)cortesía y las actividades de imagen en el ámbito hispánico se han analizado en Bravo (1999, 2001), Hernández-Flores (2002, 2004), Briz (2004) o Villalba (2016), entre otros. Para un análisis de la cortesía en relación con la evidencialidad y la prosodia, *cf.* Estellés y Albelda (2014). En lengua alemana, destacan las aportaciones de Weinrich (1986), Raible (1987), Ehrhardt y Neuland (2009, 2017), Thaler (2012) o d'Avis y Meibauer (2013).

otro de cortesía no parece exclusiva de los actos directivos, sino que también se reproduce en actos expresivos, como las quejas (Siebold, 2011) o los agradecimientos (Siebold, 2012), y en fenómenos conversacionales al servicio de la (des)cortesía, como las interrupciones (Contreras Fernández, 2005) y los silencios (Contreras Fernández, 2011).

A pesar de la gran aceptación e influencia de esta propuesta en investigaciones posteriores, la teoría de la cortesía de Brown y Levinson (1987 [1978]) también ha recibido numerosas críticas por su visión “excesivamente negativa” de las relaciones sociales (Albelda y Barros, 2013⁵: 56-59; *cf.* Kasper, 1990; Kerbrat-Orecchioni, 1996; Spencer-Oatey, 2005, entre otros), su carácter etnocéntrico basado en valoraciones procedentes fundamentalmente de la cultura anglófona (*cf.* Wierzbicka, 1985, 1991; Blum-Kulka, 1990; O’Driscoll, 2007) y por la pretensión de universalidad de sus estrategias (Escandell Vidal, 1996; Fukada y Asato, 2004) y del mismo concepto de *imagen* (*cf.* Matsumoto, 1988; Haugh y Hinze, 2003; O’Driscoll, 2011). Asimismo, autores como Watts (2003), Locher y Watts (2005) o Culpeper (2008) abogan por abandonar los enfoques “absolutos” sobre la (des)cortesía en favor de otros que consideran el contexto de aparición y descartan la relación inherente entre usos (des)cortesés y formas lingüísticas.

2.2.4. Las peticiones en la conversación: organización de la preferencia y organización secuencial

Vistas las debilidades del modelo de actos de habla tradicional para explicar algunos usos de las peticiones, y que es insuficiente la simple consideración de la imagen de los participantes si no se adaptan al carácter cambiante de las situaciones, desde el análisis conversacional (en adelante, AC) americano⁶ se aboga por un giro analítico que ponga en el centro el entorno interaccional en el que se produce cada directivo. Fijar la atención en la dimensión estructural de las conversaciones lleva a algunos autores a considerar las peticiones como acciones no preferidas o despreferidas. Esta pretendida falta de preferencia no solo se justifica por su amenaza (inherente o potencial) a las imágenes de los participantes, sino también por razones vinculadas con los intercambios entre los

⁵ En esta obra se abordan, por un lado, los conceptos fundamentales de la cortesía en la esfera comunicativa y, por otro, las teorías clásicas y alternativas centradas en esta cuestión. Remitimos a su lectura para una visión panorámica completa del estado de la cuestión en cortesía y su discusión empírica.

⁶ Hay que señalar que este no es el único ámbito desde el que se ha estudiado el discurso oral y la conversación, que también ha supuesto el objeto de estudio de otras escuelas (*cf.* Roulet, Auchlin, Moeschler, Rubatell y Schelling, 1987; Kerbrat-Orecchioni, 1996; o Briz y Grupo Val.Es.Co., 2003).

hablantes. Antes de profundizar en esta visión particular, es necesario revisar los principios que subyacen al AC y a la idea de secuenciación.

En el AC etnometodológico, basado en los trabajos fundacionales de Sacks, Schegloff y Jefferson (Schegloff, 1968; Schegloff y Sacks, 1973; Sacks, Schegloff y Jefferson, 1974; Sacks, 1984), se parte de la hipótesis de que las acciones sociales del día a día presentan un orden natural que a menudo pasa desapercibido a sus participantes. La conversación revela la existencia de mecanismos con los que se organiza la manera en que dos o más hablantes interactúan y, en este sentido, el AC se plantea como objetivo sacar a la luz dichas reglas organizativas. El concepto de *preferencia*⁷ constituye un elemento clave de este pensamiento y hace referencia a la organización interactiva de los participantes cuando entran en contacto (Pomerantz y Heritage, 2013). Como apunta Gallardo Paúls (1991: 346), este fenómeno se concibe inicialmente como una regla que rige las segundas partes de un par adyacente, pero pronto se extiende su uso a cualquier opción alternativa a disposición del hablante. Asimismo, por su propio papel de agentes, hablante y oyente salvaguardan dos aspectos fundamentales a este respecto en la interacción (1991: 349-350): la definición de la situación (es decir, el significado del encuentro, que se establece tácitamente entre los participantes; *cf.* Wolf, 1979: 34-39) y la fachada (esto es, el papel asumido (in)conscientemente por cada uno de los miembros en la situación; *cf.* Goffman, 1967). Debido a la necesaria cooperación que caracteriza la comunicación entre dos o más participantes y el dinamismo de las conversaciones, los hablantes coconstruyen sentidos y acciones en la interacción. Desde este punto de vista, las acciones son percibidas a la vez como determinadas por y determinantes del entorno (Heritage, 1984: 242). Además, desde el AC se ampara la idea de que la mayoría de las acciones (preferidas o no) se suceden unas a otras, de modo que es posible reconocer secuencias o contextos secuenciales.

La consideración de la secuenciación como un criterio organizativo adicional y a la vez vinculado con el de preferencia nos obliga a detenernos en su unidad fundamental. La *secuencia* es una de las unidades en que se organiza la interacción en el AC y, según Schegloff (2007: 2), se define como “coherent, orderly, meaningful successions (...) of actions”. Además, existen otras unidades, como las que competen a (a) la transferencia del turno de palabra (Sacks, Schegloff y Jefferson, 1974), (b) la estructura global de la interacción (como en el caso de las aperturas o los cierres que delimitan el comienzo y/o

⁷ Gallardo Paúls (1991: 350 y ss.) defiende la sustitución del término *preferencia* por *prioridad* por las inevitables connotaciones psicológicas e individuales del primero.

el final de la conversación en las llamadas telefónicas; *cf.* Zimmerman, 1984), (c) la conexión entre turnos (Sacks, 1992) y (d) la estructura interna de los mismos (*turn construction* y *turn-constructive units* o *TCUs*; Sacks, Schegloff y Jefferson, 1974; Clayman, 2013). Las ventajas de la secuenciación se manifiestan de manera más inmediata en el ámbito de la segmentación del discurso oral (*cf.* Gallardo Paúls, 1993; Briz y Grupo Val.Es.Co., 2003; Schegloff, 2007; Grupo Val.Es.Co., 2014). Sin embargo, la aplicación del concepto al estudio de las peticiones no se desarrolla hasta bien avanzada la corriente del AC, a excepción de las investigaciones de Wootton (1997), en las que ya se muestra que los hijos tienen en cuenta las secuencias previas antes de formular una petición a sus padres. Así, se define *petición* como un formato de acción social cuyo cumplimiento beneficia a su autor y que se organiza en secuencias (Drew y Couper-Kuhlen, 2014b: 8). En el caso de este directivo, además de la secuencia, adquiere especial relevancia el par adyacente, formado por una intervención iniciativa y otra reactiva, esto es, los constituyentes mínimos de una petición (Schegloff, 2007: 13). En investigaciones recientes sobre esta acción social se enfatiza la capacidad de las secuencias para abarcar peticiones que, ya sea por las negociaciones entre los participantes, por la presencia de reparaciones u otras razones, exceden la estructura mínima del par adyacente: dos turnos sucesivos producidos por hablantes diferentes, ordenados como primera y segunda parte, y tipificados de modo que el primero hace necesaria la aparición del segundo (Schegloff y Sacks, 1973). En este sentido, Urbanik (2017: 32 y ss.) contempla la secuencia como la expresión mínima y completa de la petición, compuesta al menos por una acción verbal⁸ iniciativa y otra (no) verbal reactiva.

En relación con la influencia de la visión secuencial en la valoración de las peticiones como acciones no preferidas (o menos preferidas que otras) en la interacción, autores como Levinson (1983: 357) defienden su ineficiencia para la gestión de algunas transacciones. En este sentido, se afirma la existencia de otras presecuencias más preferidas en la conversación (las llamadas *prepeticiones* o *pre-requests*⁹), que asumen funciones que las peticiones no son capaces de cumplir. Según el autor, la utilidad de estas estructuras radica en su capacidad para sondear la situación y evitar rechazos innecesarios del interlocutor. De este modo, como vemos en el ejemplo (1), la *prepetición*

⁸ Este enfoque coincide con el empleado en nuestro trabajo. Aun así, en línea con los estudios más actuales, es posible reconocer acciones no verbales (gestos, miradas, posturas, etc.) que también pueden provocar una petición (*cf.* lo señalado a este respecto en §2.2.6).

⁹ Para Levinson (1983: 357), estas presecuencias equivalen a las peticiones indirectas de Searle (1975).

de A1 (*¿estás ocupado?*) sirve como paso preparatorio para asegurar que no existen impedimentos que dificulten que B acceda a la petición. En (1'), por su parte, la misma prepetición contribuye a que la acción directiva no llegue a formularse y, por tanto, no sea rechazada.

(1)

A1: ¿estás ocupado?

B1: no, ¿por qué?

A2: ¿me podrías ayudar con esto?

B2: sí, claro

(1')

A1': ¿estás ocupado?

B1': sí, estoy terminando unas cosas, ¿por qué?

A2': no, por nada

Además, las peticiones también pueden considerarse menos preferidas que las ofertas (Pomerantz, 1978; Schegloff, 1979: 49; Levinson, 1983: 343-364; Sacks, 1992: 207) si pensamos que mediante la anticipación de un problema o una necesidad hacemos que su resolución sea más sencilla. Así, a diferencia de las peticiones, las ofertas suponen un formato de acción social que cambia la agentividad hacia el participante P1 y la benefactividad hacia P2. Desde esta perspectiva, la oferta o el ofrecimiento directo del otro interlocutor puede ahorrar negociaciones entre los participantes o, al menos, que el aquel que se ve en necesidad de ayuda o asistencia se vea en la obligación de tener que formular una petición explícita. De este modo, la pretendida preferencia de las ofertas sobre las peticiones se puede explicar por su efecto a la hora de agilizar y suavizar las transacciones que entrañan todas las acciones directivas (Sacks, 1992: 207). Como consecuencia, el concepto de preferencia también es aplicable a las respuestas, que se califican como preferidas si manifiestan el alineamiento del oyente con lo que se le reclama, o no preferidas, cuando no aceptan o rechazan lo planteado (Levinson, 1983; Heritage, 1984; Schegloff, 2007).

En estudios recientes como los de Kendrick y Drew (2014), Fox (2015), Rossi (2015) o Couper-Kuhlen y Selting (2018*b*) se pone en duda el funcionamiento y la existencia de tal organización de la preferencia. De hecho, Couper-Kuhlen y Selting (2018*a*: 249; *cf.* también Lerner, 1996, o Schegloff, 2007: 83-84) señalan que el planteamiento anterior parte de tres asunciones fundamentales que no se corresponden

con la realidad. La primera es que las secuencias previas a la petición se emplean para provocar ofertas, como, por ejemplo, *¿te vas a comer eso?* para incitar al interlocutor a que ofrezca su comida. De acuerdo con la segunda, las peticiones suelen aparecer tarde en la interacción y solo si no se prevé una oferta posterior por parte del oyente. Pensemos en una conversación en la que el participante lanza indirectas que, al no ser tenidas en cuenta, culminan con la formulación expresa de la petición. La tercera asunción consiste en afirmar que las peticiones a menudo se disimulan en ofertas, como en casos en los que el autor de un enunciado como *me puedes acompañar si quieres* es el único beneficiario de no ir solo a un determinado lugar. No obstante, queda demostrada la inconsistencia de estas creencias, ya que en la conversación cara a cara las peticiones acaban por formularse igualmente, aunque exista una oferta previa. Las ofertas, por su parte, también aparecen en posición final o en fases avanzadas de la conversación, y no solo al comienzo de la misma (Crul y Drew, 2008: 150). Asimismo, las peticiones no son las únicas acciones que pueden “camuflarse” en otras, por lo que este hecho no puede considerarse exclusivo de este tipo de directivos (Haugh, 2017; Couper-Kuhlen y Selting, 2018a: 257-259). Asimismo, el análisis de Rossi (2015) pone de manifiesto que muchos enunciados que podrían entenderse como prepeticiones acaban provocando el mismo efecto que las peticiones, un hecho que resta utilidad al primer concepto. En este sentido, en opinión de Kendrick y Drew (2014, 2016), la consideración de los elementos no verbales y paraverbales de la comunicación en las investigaciones multimodales más recientes (cf. §2.2.6) contribuye en gran medida a desmitificar algunas de las ideas que poseemos sobre el funcionamiento de las peticiones en la interacción.

2.2.5. Las peticiones como formatos de acción social

El carácter secuencial que articula el enfoque conversacional que acabamos de explicar no solo se aplica a la sucesión de los turnos con los que se conforman secuencias. Las macroestructuras calificadas como *proyectos interaccionales*, *actividades* (Levinson, 1979; Heritage y Sorjonen, 1994; Robinson, 2013), *secuencias de secuencias* (Schegloff, 2007: 244 y ss.) o *suprasecuencias* (Robinson, 2013: 258) también se rigen por la secuenciación y se componen de la unión de dos o más secuencias (Schegloff, 2007). Así, dentro de los distintos proyectos o actividades, los participantes en la interacción contribuyen activamente a formar acciones sociales particulares (Schegloff, 2007: XIV). La petición (al igual que otras acciones directivas y no directivas) se concibe, pues, como

un *formato de acción social* concreto (*social action formats*; cf. Levinson, 1983: 294; Levinson, 2012; Schegloff, 1984; Ford, Fox y Thompson, 2003).

Esta visión de las peticiones se inserta en la lingüística interaccional, cuyos orígenes sitúan Couper-Kuhlen y Selting (2018a: 4-12) en la intersección entre el AC, la teoría de la contextualización de Gumperz (1982) y la antropología lingüística de Ochs y Schieffelin (1989) y Goodwin y Goodwin (2000). Desde esta perspectiva se aducen varios criterios para determinar el tipo de acción social de que se trata. De acuerdo con uno de ellos, el análisis de las formas lingüísticas seleccionadas para la producción de una acción concreta da pistas sobre su naturaleza¹⁰: “certain kinds of activities precipitate certain recurrent kinds of grammar” (Ford, Fox y Thompson, 2003: 120). Goodwin y Goodwin (1992), por ejemplo, explican la existencia de patrones lingüísticos con funciones específicas, como el esquema [sujeto] + [cópula] + ([intensificador]) + [adjetivo] (por ejemplo, *la película es (muy) interesante*) para la expresión de valoraciones (cf. también Thompson y Couper-Kuhlen, 2005; Couper-Kuhlen y Thompson, 2008). Keisanen (2006), por su parte, pone de relieve la polifuncionalidad de las interrogativas negativas en el inglés americano, con las que se puede desafiar al interlocutor, hacer una valoración o pedir una confirmación sobre lo dicho.

La agentividad y la benefactividad también suponen parámetros válidos para la distinción entre acciones directivas. En algunas de sus investigaciones más influyentes, Couper-Kuhlen (2014) y Couper-Kuhlen y Etelämäki (2015) aseguran que la agentividad (es decir, quién es el autor de la acción futura) es clave para diferenciar sugerencias, peticiones, propuestas y también acciones compromisivas como las ofertas. En los primeros dos casos, la agentividad de la acción futura recae sobre el oyente; en el tercero, sobre el hablante y el oyente conjuntamente; y, en el último, únicamente sobre el hablante. Según Couper-Kuhlen (2014: 634), la benefactividad hace referencia a la persona que obtiene una ganancia del cumplimiento de la acción. En las peticiones, esta se circunscribe al hablante¹¹; en las propuestas, al hablante y al oyente; y en las sugerencias y ofertas, solamente al oyente. Ambas dimensiones se combinan como aparece reflejado en la *Tabla 1*.

¹⁰ Esto se relaciona con el concepto de *pertinencia* o *relevancia condicional* (*conditional relevance*; Schegloff, 2007: 20), en virtud del cual la expresión de un enunciado o una acción hace obligatoria la emisión de otro enunciado u otra acción sobre el mismo referente.

¹¹ Como veremos en la metodología (cf. §3.4.1.1), nuestra visión de las peticiones es algo más amplia que la de la autora al incluir también las acciones con un beneficio compartido entre los dos participantes en la interacción.

	Agente de la acción futura	Beneficiario de la acción futura
Propuesta	Hablante y oyente	Hablante y oyente
Oferta	Hablante	Oyente
Petición	Oyente	Hablante
Sugerencia	Oyente	Oyente

Tabla 1. Dimensiones distintivas de las propuestas, ofertas, peticiones y sugerencias (Couper-Kuhlen, 2014: 634; traducción nuestra).

Otros criterios interaccionales tenidos en cuenta en diversas investigaciones sobre la caracterización de acciones directivas corresponden al carácter inmediato o desplazado de la acción futura¹² (Lindström, 1999; Schegloff, 2007), a su naturaleza práctica o abstracta¹³ (Vinkhuyzen y Szymanski, 2005), o a la bilateralidad o unilateralidad que entrañan (Wootton, 1997; Rossi, 2012, 2015). Esta última dimensión, designada de tal modo por Rossi (2012: 426), diferencia las peticiones que contribuyen a la realización de un proyecto común acordado previamente entre los participantes (peticiones bilaterales) de las que no tienen en cuenta al interlocutor para iniciar una acción que solo beneficia a su autor (peticiones unilaterales). Además, también se puede considerar si el autor de la acción directiva se orienta a posibles contingencias que justifiquen la falta de disponibilidad del interlocutor (por ejemplo, *si no estás ocupado, pásame las patatas*; Curl y Drew, 2008), si, en el caso de las transferencias de objetos, estos están o no al alcance del oyente (Stevanovic y Monzoni, 2016), o si la petición proyecta continuidad, no continuidad o discontinuidad con la línea de actuación del interlocutor¹⁴ (Wootton,

¹² Como indica la propia terminología empleada, las acciones futuras inmediatas pueden resolverse en el aquí y el ahora del contexto interactivo en el que tienen lugar, mientras que las desplazadas solo pueden llevarse a cabo en un tiempo y/o espacio distinto del actual. En el primer caso consideraríamos una acción como la que evoca el enunciado *pásame la sal*; en el segundo, otras acciones como a la que se hace referencia en *dale el paquete a Juan cuando lo veas*.

¹³ Como ya hemos mencionado, las acciones prácticas se relacionan con la transferencia de un objeto, la realización de una tarea manual o la provocación de un movimiento corporal. En cambio, las acciones abstractas o informativas no cambian el estado físico de las cosas (como, por ejemplo, en *ten en cuenta que llegaré tarde o no te fíes de él*).

¹⁴ Como veremos en el apartado §3.4.2.3, la categorización de una acción como continua, no continua o discontinua depende del proyecto interaccional y del comportamiento del interlocutor durante la expresión de la petición. Así, respecto a un proyecto compartido dado, como el de poner la mesa, la petición *saca los cubiertos* puede representar una acción *continua*, si sitúa al interlocutor en la siguiente fase de desarrollo de un proyecto en marcha; *no continua*, si P2 todavía no está involucrado en el proyecto, pero su

1997). Así, tal como apunta Rossi (2015: 225) para el caso del italiano, los parámetros señalados se interrelacionan como se muestra en la *Figura 2*.

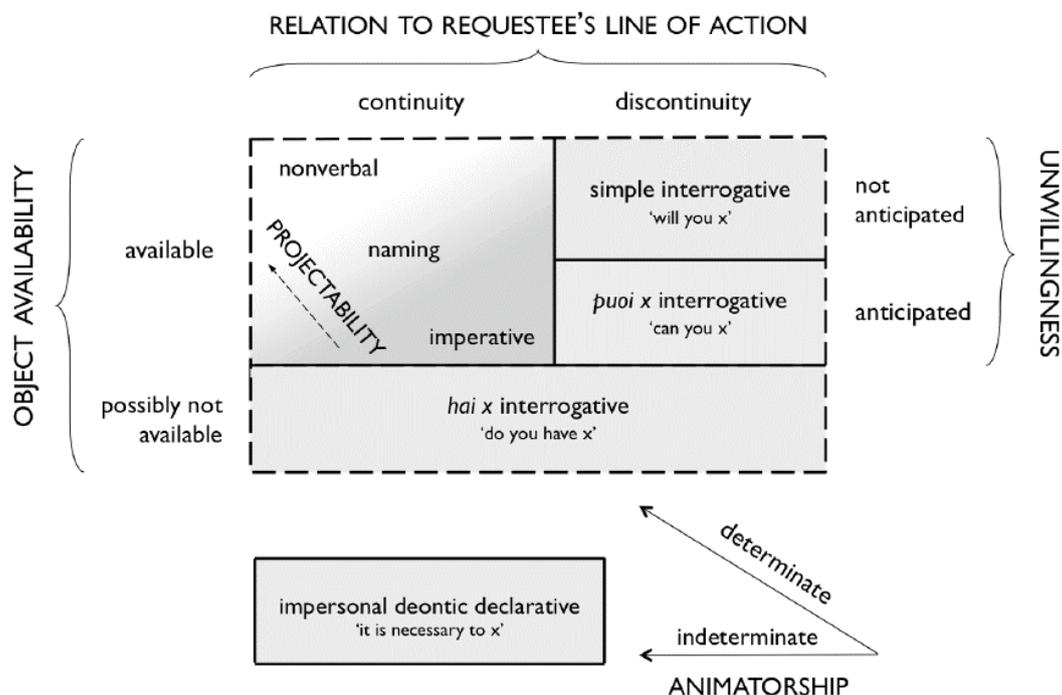


Figura 2. El sistema de peticiones italiano en la interacción informal (Rossi, 2015: 225; traducción nuestra)

La aplicación de algunos de los criterios que hemos mencionado no está exenta de dificultades al confrontarla con datos empíricos. Es el caso, por ejemplo, de la benefactividad, cuya interpretación incorpora a menudo factores contextuales “including the identities and other social characteristics that participants attribute to one another” (Clayman y Heritage, 2014: 58). Esto conlleva que, en ocasiones, los roles benefactivos no estén claros, como cuando en una oferta la persona beneficiaria (el oyente) no interpreta la recepción de un servicio u objeto como provechoso para sí misma. Para superar estas limitaciones, dentro del AC se han producido en los últimos años una serie de avances relacionados con el reconocimiento de ciertas dimensiones que desempeñan un papel relevante en la gestión de la epistemicidad y la deonticidad en la interacción, un hecho en el que queremos detenernos en el siguiente apartado.

cumplimiento tampoco lo aparta de ninguna actividad concreta; y *discontinua*, si acceder a lo requerido por P1 desvía a P2 de una trayectoria o un proyecto individual no relacionado con la petición.

2.2.5.1. Nociones interaccionales básicas: *estatus* y *posicionamiento*

La epistemicidad y la deonticidad son dos ámbitos de la filosofía asimilados por la lingüística tradicional como modalidades que manifiestan la actitud subjetiva del hablante en relación con el referente desde distintas perspectivas (Bybee, Perkins y Pagliuca, 1994: 177; Givón, 1994: 266; Palmer, 2001 [1986]: 7-8). Según Lyons (1977: 755), la modalidad deóntica se asocia con el deseo, la intención o el permiso del agente para realizar una acción futura. Esta modalidad se manifiesta a través de la presencia de una serie de condiciones: la obligación y la necesidad (que son los elementos centrales de este tipo de modalidad), y la habilidad, el deseo o la posibilidad. En cambio, la modalidad epistémica se relaciona con el conocimiento y el “grado de compromiso que el hablante asume con respecto a la verdad de la proposición contenida en el enunciado” (Lyons, 1981: 725). Esta modalidad se reconoce en las aserciones y se vincula con las condiciones de posibilidad, probabilidad, certeza inferida y contrafactual (Bybee, Perkins y Pagliuca, 1994: 179).

Es importante el reconocimiento de estas modalidades, porque a partir de ellas se reconoce una serie de dimensiones que regulan la gestión del conocimiento (epistemicidad) o del comportamiento futuro (deonticidad) en la interacción (*cf.* Heritage y Raymond, 2005). De entre ambas, la deonticidad es la que desempeña un papel más relevante en la formación de peticiones y la atribución de valores relacionados con estas. Entre las dimensiones mencionadas destacamos el *estatus* (*status*) y el *posicionamiento* (*stance*)¹⁵. El estatus deóntico (*deontic status*) caracteriza la relación extralingüística que une al hablante con la acción futura requerida en la petición. Por ejemplo, en los estudios de Stevanovic (2011) y Stevanovic y Peräkylä (2012), basados en reuniones entre el párroco de una congregación y el director del coro de su iglesia, cada participante posee unos derechos y obligaciones distintos sobre distintos ámbitos de actuación respectivos (como el desarrollo de la misa o la elección de las canciones). Por otro lado, el posicionamiento deóntico (*deontic stance*) tiene que ver con la relación entre el hablante y la acción futura en interacciones localizadas. De este modo, el posicionamiento corresponde a la manifestación lingüística de la deonticidad. Si retomamos el ejemplo anterior, esto se reflejaría en la relación que el párroco y el director del coro manifiestan tener, por ejemplo, durante la negociación de las canciones que se cantarán en la próxima

¹⁵ García Ramón (2018: 90 y ss.) recoge otros términos y nociones tomados de Goffman, Labov y Kamio y empleados en el AC. Estos comprenden el *acceso*, la *autoridad*, la *primacía* o la *responsabilidad*.

ceremonia. En tal ocasión es de esperar que el director del coro refleje un posicionamiento deóntico más destacado, ya que elegir las canciones es una de las tareas que está autorizado y obligado a realizar. Aun así, existe una diferencia notable entre la relación que una persona tiene realmente con un referente y la relación que dice tener, un hecho que, en caso de no coincidir, provoca una situación de incongruencia o no alineamiento.

Si relacionamos estos conceptos con algunos de los criterios que planteaban dudas a la hora de realizar el análisis interaccional de las peticiones (como era el caso de la benefactividad), Clayman y Heritage (2014) proponen el término *posicionamiento benefactivo* (*benefactive stance*) para explicar que lo que resulta beneficioso para un participante en un momento interaccional concreto no tiene por qué coincidir con el *estatus benefactivo* (*benefactive status*) o las relaciones extralingüísticas que determinan beneficios constantes en la interacción. Como señalan los autores, los hablantes pueden manifestar lingüísticamente el posicionamiento benefactivo a través de la referencia a (a) el agente y el receptor de la acción futura, (b) a los intereses que se pueden satisfacer con la acción y (c) a las formulaciones de la acción que aluden a costes y beneficios (Clayman y Heritage, 2014: 59-62). De esta manera, se defiende que en la mayoría de las peticiones en contextos cotidianos se da una congruencia o un alineamiento entre el posicionamiento y el estatus benefactivo, y que en los casos de incongruencia es el posicionamiento el que se impone sobre el estatus en la determinación de directivos futuros (*ibid.*: 82-83). Los aspectos tratados en este apartado adquieren especial relevancia en una de las dos vertientes desde las que se abordan las peticiones como formatos de acción social: por un lado, desde el punto de vista de su formación (*cf.* §2.2.5.1) y, por otro lado, desde la perspectiva de la atribución o adscripción de tal valor directivo por parte del oyente (*cf.* §2.2.5.2).

2.2.5.2. La formación de peticiones: los conceptos de *derecho* y *contingencia*

A propósito de las peticiones desde el punto de vista de su formación, investigadores como Fox (2007) o Haugh (2017) aseguran que la selección de unas formas lingüísticas y no otras revela las expectativas del hablante y manipula la libertad de acción del oyente. En el caso de la interacción con niños, esto se manifiesta a través del reconocimiento de objetivos variados, como conseguir un objeto o negociar una actividad (*cf.* Wootton, 1981). En interacciones entre personas adultas, el uso de ciertas formas también aporta información sobre sus expectativas en el contexto interactivo concreto y la valoración que hacen implícitamente de los criterios interaccionales señalados en §2.2.5. Rossi (2012),

por ejemplo, apunta que en italiano la forma interrogativa es la preferente a la hora de expresar peticiones que solo benefician a su autor, mientras que las imperativas se asocian con una ganancia compartida entre los interlocutores. Zinken y Ogiermann (2013) afirman, en la misma línea, que el imperativo es empleado en relación con proyectos interaccionales amplios y compartidos, a diferencia de los proyectos que suponen una molestia para el otro, en cuyo caso domina el modo interrogativo. De acuerdo con la idea de Lindström (2005) de que las expectativas y valoraciones del hablante influyen en él a la hora de formar una petición, se propone la existencia de dos factores contextuales concretos: el *derecho* y la *contingencia*. Como apunta Heinemann (2006: 1101), no deben entenderse como factores preestablecidos, sino como “suggested, implied, negotiated and ultimately constituted through the way in which the participants format their contributions”.

En primer lugar, el concepto de *derecho* (*entitlement*; cf. Lindström, 2005; Heinemann, 2006) hace referencia a la potestad del autor de la petición para controlar las acciones futuras de su interlocutor y a esperar que estas se cumplan. Tal como explican Curl y Drew (2008: 147), la elección del hablante de una forma lingüística u otra “makes a claim as to what they believe themselves reasonably entitled to given the circumstances of the interaction, the item being requested, and/or the sequence in which the request is placed”. Así, el reclamo de un derecho corresponde a la interpretación del propio hablante y no tiene por qué coincidir con el derecho que este posee en la realidad. Este concepto surge del estudio de encuentros en sueco (Lindström, 2005) y danés (Heinemann, 2006) entre personas mayores y sus cuidadores. En tales situaciones es común que las personas que requieren cuidados valoren si sus peticiones entran dentro de las competencias del personal asistente. En el caso de que así lo crean, es frecuente el empleo de la forma imperativa. En cambio, en caso contrario, el hablante suele recurrir a las interrogaciones. Algo similar ocurre en comidas familiares en inglés (Craven y Potter, 2010), donde el imperativo refleja la propia atribución de un mayor derecho y las formas interrogativas evidencian un menor grado de autoridad¹⁶.

Este concepto se vincula con otro íntimamente relacionado, que es el de *contingencia* (*contingency*; Curl y Drew, 2008). Con esta noción se hace referencia a los impedimentos potenciales que el hablante reconoce en su enunciado y que pueden

¹⁶ Aunque existen menos trabajos dedicados al estudio de las formas declarativas para expresar peticiones, en Vinkhuyzen y Szymanski (2005) o Lindström y Lindholm (2009) se analizan algunas de estas construcciones.

dificultar el cumplimiento de la acción requerida (2008: 134 y ss.). La naturaleza de los obstáculos puede ser variada: la falta de disposición del interlocutor a colaborar, su escasa habilidad o la incapacidad de intervenir en la acción. En su trabajo basado en la comparación entre conversaciones telefónicas entre miembros de una familia y entre médicos y pacientes, Curl y Drew (2008) defienden que en el núcleo familiar los hablantes no contemplan mayoritariamente que puedan existir impedimentos para cumplir con los favores demandados. En consecuencia, abundan las peticiones introducidas por la forma *can/could you...?* En cambio, en las llamadas al médico, los pacientes prevén la existencia de contingencias (incluso sin conocer los obstáculos de los que pudiera tratarse) que puedan comprometer que la acción se lleve a cabo. En estos casos, los hablantes recurren comúnmente a la construcción *I wonder if...* para iniciar una petición, una forma no documentada en las situaciones de contraste (2008: 147-150)¹⁷.

La asimilación de ambos criterios ha servido de punto de partida para un gran número de investigaciones basadas en conversaciones telefónicas y cara a cara. Con respecto al primer caso, Lee (2011, 2017) analiza las peticiones en las llamadas al servicio de atención al cliente de una compañía aérea y Raymond (2014), el mismo tipo de acciones en llamadas al servicio de atención a emergencias estadounidense 911. En los encuentros cara a cara, Vinkhuyzen y Szymanski (2005) centran el interés en la interacción en tiendas de fotocopias y Kuroshima (2010) en un restaurante de sushi. Además de los entornos institucionales, también son objeto de estudio las situaciones cotidianas entre padres e hijos (*cf.* Wootton, 1981, 2005; Goodwin, 2006; Cekaite, 2010; Craven y Potter, 2010; Tulbert y Goodwin, 2011; o Kent, 2012). Como parece lógico, las investigaciones a partir de contextos cara a cara permiten reflejar de una manera más ajustada la realidad de la interacción y cuestionar algunos conceptos citados como *incipient compliance* (Kent, 2012; §2.2) o *prebeginning*, esto es, los momentos previos a la expresión verbal de la petición (Keisanen y Rauniomaa, 2012: 323).

2.2.5.3. El reconocimiento de peticiones: los formatos lingüísticos distintivos y el estatus deóntico

El reconocimiento (o la atribución o adscripción; del inglés *ascription*) de directivos relacionados con las peticiones representa la otra cara de la moneda en el proceso de

¹⁷ Como es natural, las formas lingüísticas con las que se diseñan las peticiones no solo dependen de estos dos factores, sino que son el resultado de la consideración del tipo de relación entre los interlocutores, del grado de conocimiento mutuo y demás parámetros situacionales, del registro y del género discursivo (*cf.* el capítulo 4).

identificación de estas acciones sociales en la interacción (Levinson, 2013: 104). Esta visión concede al oyente un papel equivalente al del hablante sobre la gestión de los directivos, ya que es el turno reactivo o segundo turno el que evidencia si el enunciado anterior ha sido entendido como petición o no. Así, puede darse el caso incluso de que un oyente determinado atribuya un valor de petición a un enunciado que no poseía tal valor en origen. Piénsese, por ejemplo, en enunciados declarativos del tipo *hace calor* que un hablante puede formular con intención socializadora o interpersonal y que, sin embargo, es interpretada en un sentido transaccional, como el de abrir la ventana¹⁸. Drew y Couper-Kuhlen (2014b: 15-16) señalan dos factores que pueden influir en que el oyente otorgue un valor de petición al enunciado de su interlocutor: los formatos lingüísticos distintivos y el estatus deóntico.

Por un lado, Couper-Kuhlen (2014) sostiene que el hecho de que ciertas formas lingüísticas se empleen recurrentemente por un grupo de hablantes con el mismo fin (ya sea para expresar una petición, sugerencia, propuesta u oferta) contribuye a que el oyente, con el tiempo, termine por adscribirles el valor de dicha acción social. En este sentido, en los datos manejados por la autora se muestra que existen construcciones fijadas para la formulación de ciertas acciones en inglés. Por ejemplo, *can/could you X?* o *I wish/need/want X* no se utilizan en la interacción para formar sugerencias o propuestas (Couper-Kuhlen, 2014: 638-639); en su lugar, se prefiere la forma imperativa (*you X-IMP* o *don't (you) X* para el primer caso, o la declarativa *I/we can/could X* lo para el segundo. Las ofertas se construyen frecuentemente con la fórmula *do you need/want X* y las peticiones, por su parte, siguen el mismo patrón que las sugerencias en esta lengua (2014: 638). Como señala la autora (Couper-Kuhlen, 2014: 645), en el caso de formas ambiguas o asociadas con más de una acción, es necesaria la consideración de otros elementos situacionales que permitan determinar de qué acción se trata.

Por otro lado, Stevanovic (2011) defiende que toda reacción vinculada con una intervención iniciativa previa con valor de petición revela un posicionamiento determinado por parte del oyente con respecto a la primera. La utilidad de incluir el *estatus deóntico (deontic status)* en el debate por la adscripción de acciones sociales directivas se justifica por suponer la activación de los conocimientos que tienen los participantes de una interacción con respecto a los derechos de ambos de influir en ciertas acciones futuras. De acuerdo con lo explicado a este respecto en §2.2.5.1, esta dimensión

¹⁸ Como veremos en la metodología (§3.4.1.1), en nuestro estudio también incluimos este tipo de acciones.

hace referencia a una relación extralingüística constante con el referente y alude a la “capacity that allows [participants] to determine future actions—to make decisions on how the world *will be*” (Stevanovic, 2011: 29). Aunque el estatus deóntico puede no coincidir con el posicionamiento deóntico (*deontic stance*) en momentos concretos de la interacción (cf. también Stevanovic y Peräkylä, 2012; Stevanovic, 2018), su carácter permanente puede ayudar a atribuir una finalidad en casos en los que la agentividad queda poco clara, como en los enunciados declarativos. Si pensamos en la relación entre un director de tesis y un estudiante de doctorado, se podría decir que el primero tiene derecho a determinar las acciones futuras del segundo, ya que se trata de una de las tareas propias de la labor de un director. En ese contexto, un enunciado como *quiero la tesis lista en un mes* posiblemente sea interpretado por el estudiante como una petición (en este caso, no inmediata) para que este acabe la redacción del trabajo. En este sentido, la expresión de una necesidad, una dificultad o una obligación por parte del hablante y su consideración desde la perspectiva del estatus deóntico permite explicar que tales enunciados sean interpretados como peticiones en virtud de los derechos y las obligaciones que los interlocutores poseen en la interacción.

2.2.6. El giro multimodal

El enfoque más novedoso en el estudio de las peticiones y otras acciones directivas procede del análisis multimodal, un campo en el que, además de considerarse los recursos verbales y paraverbales disponibles al alcance de los participantes en la interacción, se otorga un valor decisivo a los gestos y demás elementos no verbales. El término *multimodal* o *multimedial* se ha aplicado a distintos ámbitos, como a los textos, las imágenes o películas (Baldry y Thibaut, 2005), a la interacción mediada por ordenador (Marx y Weidacher, 2014) o a los sistemas de inteligencia artificial (Grifoni, 2009). Sin embargo, en este caso nos referimos al estudio de la interacción oral entre participantes presentes en el aquí y el ahora de la comunicación (Deppermann, 2018: 54). Desde esta perspectiva, queremos hacer un breve repaso de la evolución en la aplicación de este método de análisis y presentar algunos de los trabajos centrados en varias acciones directivas (§2.2.6.1). A continuación, nos detendremos en la idea de *recruitment* como continuo en el que ubicar las peticiones entre otras formas de gestión de la asistencia en la interacción (§2.2.6.2).

2.2.6.1. Desarrollo en el uso de técnicas multimodales y casos prácticos

Aunque no es hasta finales de los años 1990 cuando se habla claramente de *visual turn* (Bachmann-Medick, 2006), lo cierto es que a principios del siglo XX ya se documentan trabajos apoyados en vídeos que analizan la interacción humana (Muybridge, 1901) y que comienzan a sistematizarse a partir de los años 1950 en el *context analysis* (Birdwhistell, 1970; Schefflen, 1972). Surgen entonces dos corrientes basadas en la técnica de la grabación de imágenes: una desde la psicología experimental y otra desde la sociología. En la primera, los estudiosos se centran en analizar elementos no verbales de la comunicación de manera aislada, como la expresión facial (Ekman, Friesen y Ellsworth, 1972) o los gestos (Kendon, 1972; Kelly *et alii*, 1999). En el segundo ámbito se incluyen trabajos sobre la interacción social como en encuentros entre amigos, conversaciones durante la comida, interacciones médico-paciente o visitas guiadas (*cf.* Goodwin, 1981; Goodwin y Goodwin, 1986; o Heath, 1986, entre otros). En estos casos, el comportamiento físico de los participantes y el espacio no se conciben como “providing the context for a linguistically encoded action but as enabling or affording the action itself” (Drew y Couper-Kuhlen, 2014b: 17). Partir de esta visión permite la observación de prácticas multimodales recurrentes (Mondada, 2014). Deppermann (2018: 58-66) señala que es imprescindible considerar los siguientes factores: (a) la diferenciación entre recursos y prácticas multimodales, (b) la temporalidad de las acciones (secuencialidad y simultaneidad), (c) el estatus de participante en la interacción, (d) la consideración del espacio y (e) los objetos, (f) los contextos de multiactividad y (g) el movimiento.

Los distintos trabajos en los que se aplica el enfoque multimodal a la interacción social se dedican al estudio de aspectos concretos en la interrelación entre lo verbal y lo no verbal. En Schmitt (2007), por ejemplo, se compilan varias investigaciones sobre los procesos de coordinación intra- e interpersonal en diferentes contextos, y Stuckenbrock (2015) estudia la deixis espacial en la interacción cara a cara. En el caso de los directivos, Goodwin (2006) inicia una línea de investigación sobre su uso entre padres e hijos, tanto desde el punto de vista de su producción como de su recepción (*cf.* Cekaite, 2010; Tulbert y Goodwin, 2011; o Goodwin y Cekaite, 2013). Kärkkäinen y Keisanen (2012) prestan atención a la relación entre la curva prosódica y el lenguaje corporal (mirada, gestos, postura...) en su investigación sobre el diseño de ofertas vinculadas con objetos físicos. De esta manera, distinguen un contínuum de formatos de ofertas distintos, entre los que únicamente recurren a elementos verbales y los que solo se sirven de gestos corporales,

pasando por otras formas combinadas (2012: 591-607). En Keisanen y Rauniomaa (2012) se hace hincapié en el uso del espacio, en el posicionamiento de los cuerpos y la presencia de los objetos materiales en el entorno como variables que se consideran durante los momentos previos a la verbalización de peticiones. En Raunioma y Keisanen (2012), por otro lado, se identifican dos formatos de respuesta a este mismo tipo de acción: uno en que la petición simplemente se cumple de manera no verbal y otro en que dicho cumplimiento va acompañado de una aceptación verbal (2012: 832; cf. también Lindström 1999). En esta línea, Stevanovic y Monzoni (2016) aportan evidencias que sugieren que, de hecho, el comportamiento corporal ocupa un papel jerárquicamente superior al verbal en la gestión conjunta de actividades con objetos.

2.2.6.2. De las acciones sociales particulares a la visión como continuo: el concepto de *recruitment*

La aplicación del enfoque multimodal a distintos tipos de situaciones ha desplazado el foco de interés de las acciones sociales particulares a los métodos generales usados por los participantes para resolver problemas prácticos en la interacción. El término *recruitment*, que hace referencia a la capacidad de un participante para captar la ayuda de otro (Drew y Couper-Kuhlen, 2014a, Floyd, Rossi y Enfield, 2016; Kendrick y Drew, 2016; Drew y Kendrick, 2018), supone una conceptualización más amplia de los intentos por movilizar la asistencia del interlocutor por vías verbales y no verbales. En este sentido, Kendrick y Drew (2016: 4) defienden que lo denominado comúnmente como petición u oferta son únicamente “alternative methods for the recruitment of assistance, which we argue form a continuum from the most explicit to the most implicit”.

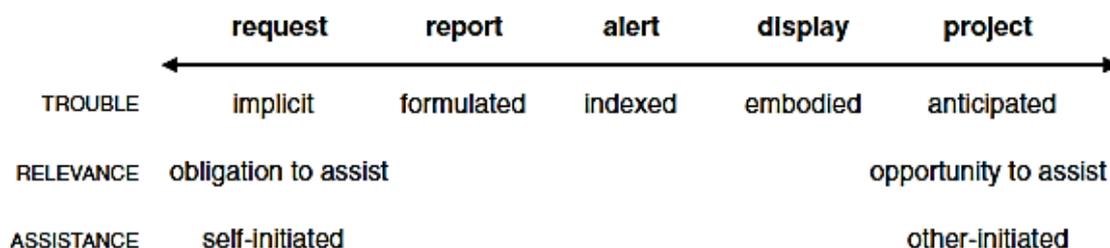


Figura 3. Continuo de captación de ayuda (*recruitment*) en la interacción (Kendrick y Drew, 2016: 11; traducción nuestra)

Como se muestra en la *Figura 3*, en el modelo se identifican cinco estrategias distintas en función de cómo se tematiza el *problema* (*trouble*), la *relevancia* de la intervención del

otro (*relevance*) y la causa inicial de la *asistencia* (*assistance*). Siguiendo a Kendrick y Drew (2016: 5-10), si nos desplazamos del extremo izquierdo al derecho del continuo, el participante puede (a) pedir ayuda de manera explícita (*¿me puedes pasar las cerillas?*), (b) informar sobre necesidades, dificultades o problemas que tiene en ese momento (*no me gusta comer con la cámara encendida*), (c) alertar de problemas (*oh, dios o joder*), (d) señalar dificultades mediante alguna parte del cuerpo (por ejemplo, torciendo la cabeza hacia un lugar determinado), o (d) proyectar o anticipar la necesidad de asistencia del otro participante (por ejemplo, moviendo la silla para dejar que otra persona pase).

Sin duda, esta visión holística de las actividades sociales en las que se requiere la cooperación interpersonal presenta grandes ventajas, ya que distancia al analista del concepto de intencionalidad: no se trata de si el hablante tiene el propósito real de provocar con su comportamiento una acción directiva en el oyente, sino de que este atribuya al primero dicho valor (Kendrick y Drew, 2014; Haugh, 2017). Mediante la idea del continuo se da una explicación para las acciones más explícitas y las más sutiles en la interacción, a la vez que se incorporan las fuentes de información verbal y no verbal (Kendrick y Drew 2016: 15). No obstante, el modelo también tiene sus debilidades. Heritage (2016: 29) apunta a la dificultad de abarcar las acciones futuras no inmediatas, en las que el peso de lo verbal es mayor que el de lo no verbal: “these kinds of actions therefore cannot be easily and seamlessly interwoven with the fabric of everyday activity in the way recruitments are”. Por otro lado, el éxito del sistema depende de que el problema, la necesidad o el deseo mostrado por el primer participante sea percibido por el segundo (Drew y Couper-Kuhlen, 2014: 22); quedan fuera, por tanto, los intentos fallidos de obtención de ayuda.

2.3.El enfoque variacional en lingüística

En relación con el segundo bloque teórico, nuestro propósito es abordar los fundamentos de la variación lingüística y su rentabilidad en la descripción y el análisis de situaciones comunicativas específicas. Con este fin, presentamos, primero, las asunciones básicas de la lingüística variacional y el funcionamiento de la cadena variacional (§2.3.1); a continuación, nos centramos en la variación diafásica a partir del modelo anglosajón y el relativo a la romanística alemana (§2.3.2); por último, nos detenemos en la propuesta sobre variedades diafásicas del grupo Val.Es.Co. (§2.3.3) —de la que partimos para

nuestro trabajo—, en la explicación de los rasgos situacionales, primarios y del género (§2.3.3.1) y en la visión dinámica del modelo (§2.3.3.2).

2.3.1. La lingüística variacional

El estudio de las peticiones que llevamos a cabo no puede desligar el objeto de análisis de su contexto de uso. En este sentido, la lingüística variacional, en su atención al eje de variación diafásica, principalmente, ofrece un marco teórico desde el que abordar estos actos directivos en sus variantes situacionales y sobre el que aplicar los métodos necesarios para identificar y analizar los casos en la interacción. Debemos a Coseriu (1952, 1967), inspirado a su vez en Flydal (1952), la tripartición básica de la variación en tres áreas fundamentales: la diatópica (los dialectos o usos lingüísticos de una zona geográfica determinada), la diastrática (los sociolectos o las variantes asociadas con el estrato o el nivel de instrucción del hablante) y la diafásica (ligada al registro o a las características o estilos de lengua que se adecuan a cada situación comunicativa). El reconocimiento de las variedades de una lengua histórica da cuenta de un sistema de tradiciones y normas lingüísticas calificado como diasistema. Los romanistas alemanes Koch y Oesterreicher (1985, 1990 [2007], 2001) añaden, además, una cuarta dimensión “hablado/escrito” que atraviesa todo el modelo y con la que consiguen conectar los tipos de variaciones y justificar el funcionamiento de la denominada *cadena variacional* (*Varietätenkette*).

Según la propuesta inicial de Coseriu —que queda reflejada en los tres niveles inferiores de la *Figura 4*—, la mayor o menor presencia de un tipo de rasgos en la base del modelo condiciona la disposición de los rasgos equivalentes en el eje del nivel variacional inmediatamente superior. Por ejemplo, cuanto más marcado diatópicamente esté el rasgo de un hablante, mayor será también su consideración de pertenencia a un nivel diastrático o de instrucción bajo. Y a mayor presencia de rasgos diastráticamente bajos en la interacción, mayor será la categorización de la situación como relativa a una variación diafásica igualmente baja. Así, lo diatópico puede funcionar como diastrático y lo diastrático como diafásico, pero no a la inversa. Por tanto, la presencia de rasgos coloquiales en el nivel diafásico no implica necesariamente la adscripción del hablante a un estrato social bajo, sino solo su adecuación a un contexto caracterizado por la coloquialidad o la inmediatez.

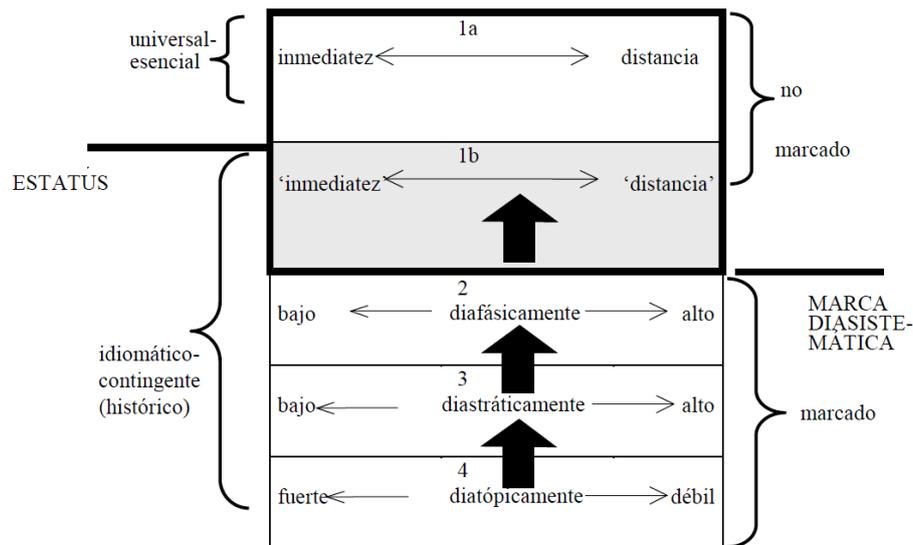


Figura 4. El espacio variacional histórico-idiomático entre inmediatez y distancia comunicativas (Koch y Oesterreicher, 1990 [2007]: 39 apud López Serena, en prensa)

Con todo, la inclusión de la dimensión tradicional “hablado/escrito” — como veremos en el siguiente apartado, para los autores refleja el continuo universal entre *inmediatez* y *distancia comunicativas*— amplía el modelo a las expresiones que pueden no estar determinadas por ninguna de las tres variedades mencionadas, sino simplemente por su carácter inmediato o distante (*Figura 6 infra*). Como veremos en §2.3.2, esta nueva dimensión se erige, por un lado, como eje central vertical a partir del cual se articulan y relacionan todas las dimensiones; y, por otro, como eje horizontal o continuo entre la máxima inmediatez y la máxima distancia relativa a cada dimensión. De este modo, es posible establecer relaciones directas entre cada uno de los niveles y el carácter más o menos inmediato de una expresión sin necesidad de pasar por cada uno de ellos: lo marcado o no diatópicamente se relaciona con el polo de la inmediatez y de la distancia, respectivamente. De la misma manera, las marcas de variación diastrática y diafásica bajas se relacionan con el lenguaje de la inmediatez y su contrapunto alto con el lenguaje de la distancia comunicativa. Así, el modelo da cabida a todo el espectro de variaciones, desde las situadas en los polos máximamente inmediatos o distantes hasta las que ocupan posiciones más intermedias.

Tal como señala López Serena (2007: 391), esta visión de la variación permite superar la concepción de la modalidad coloquial como un registro heterogéneo. Si inscribimos esta modalidad en el eje de variación diafásica como un registro más, se obtiene una caracterización demasiado irregular y difícil de comparar con otros estilos de

lengua. Esta heterogeneidad se refleja en elementos marcadamente coloquiales que pueden aparecer en muy diversos puntos del continuum o en el hecho de que cada registro puede estar caracterizado, a su vez, por un determinado grado de coloquialización. Para conseguir un análisis eficaz de los fenómenos de la coloquialidad, se hace necesaria, pues, la inclusión de un nivel más de variación que permita la abstracción de un constructo homogéneo. Solo así se puede obtener un marco explicativo rentable para el análisis lingüístico y que dé cuenta de una serie de fenómenos. Para Koch y Oesterreicher (1985, 1990) y López Serena (2007), el eje variacional que permite esta abstracción es el de la inmediatez y distancia comunicativas.

Esta perspectiva supone un punto de contraste entre algunos de los modelos de variación diafásica que veremos a continuación. Sin embargo, también es posible rastrear aspectos comunes a todos ellos, como la organización de los parámetros situacionales en torno a una serie de dicotomías: fragmentación vs. integración (Chafe, 1982), oralidad vs. escritura(lidad) (Chafe, 1982; Halliday, 1985; Koch y Oesterreicher, 1990 [2007]), distancia vs. inmediatez (Koch y Oesterreicher, 1985, 1990) o coloquialidad vs. formalidad (Briz, 1995, 2010a, 2010b; Briz y Grupo Val.Es.Co., 2000). Veamos el papel que desempeñan estos parámetros en algunos modelos de variación diafásica.

2.3.2. La variación diafásica: el modelo anglosajón y la romanística alemana

Son numerosos los trabajos en los que, o bien se analizan algunos de los parámetros individuales mencionados al final del apartado anterior, o bien se propone un modelo de variación diafásica completo y autónomo¹⁹. En concreto, nos concentramos en dos de los modelos con mayor reconocimiento en la lingüística internacional: el anglosajón y el procedente de la romanística alemana. Desde perspectivas distintas, ambos tratan de explicar el influjo del contexto en el discurso de los hablantes para, en última instancia, justificar la existencia y caracterización de situaciones comunicativas dispares.

Por un lado, el modelo anglosajón es uno de los más influyentes y se ha desarrollado a partir de los trabajos de Halliday, McIntosh y Stevens (1964), Gregory y Carroll (1978), Halliday (1985, 1989) o Eggins (2004), entre otros. Su funcionamiento se basa en el reconocimiento de tres parámetros que definen el registro: el *campo*, *modo* y *tenor*. El *campo* abarca tanto el marco espacial en el que tiene lugar la situación comunicativa (una escuela, un hospital, una casa, etc.) como el tema tratado (general o

¹⁹ Remitimos a Biber (1988, 1995) para la consulta y el análisis de varios modelos en diversas lenguas.

especializado). El *modo* corresponde al canal elegido para la comunicación, dividido tradicionalmente en oral y escrito (aunque, como veremos, hay modelos que también dejar margen para los formatos híbridos como, por ejemplo, los surgidos en el lenguaje mediado por ordenador). Por último, el *tenor* hace referencia al rol de los participantes en la interacción y a las consecuencias lingüísticas derivadas (por ejemplo, las formas de tratamiento empleadas por los hablantes), así como al fin de la comunicación. Este puede ser interpersonal, si la finalidad es la gestión y el mantenimiento de las relaciones sociales, o transaccional, cuando se persigue un propósito distinto, como algún tipo de intercambio (Briz, 2010a, 2010b). Payrató (2003), por su parte, prefiere la nomenclatura *interactivo* e *informativo* para referirse a este mismo hecho.

Es precisamente este último factor el que adquiere una especial relevancia en algunos de los estudios centrados en la interacción cara a cara. Eggins (2004: 100) apunta a una visión tripartita del tenor, dividida en las siguientes dimensiones el *poder* entre los interlocutores (igual o desigual), el *contacto* (frecuente o infrecuente) y el *involucramiento afectivo* con la acción (alto o bajo) (Figura 5). García Ramón (2018: 149-172), por su parte, otorga un gran valor a los tipos de relaciones interpersonales que se establecen en la interacción y a los roles funcionales para el análisis de (a)simetrías epistémicas. En este sentido, la autora defiende la reconsideración de uno de los rasgos situacionales del modelo de variación diafásica propuesto por el grupo Val.Es.Co., que es el de la relación de igualdad sociofuncional (§2.3.3.1.1).

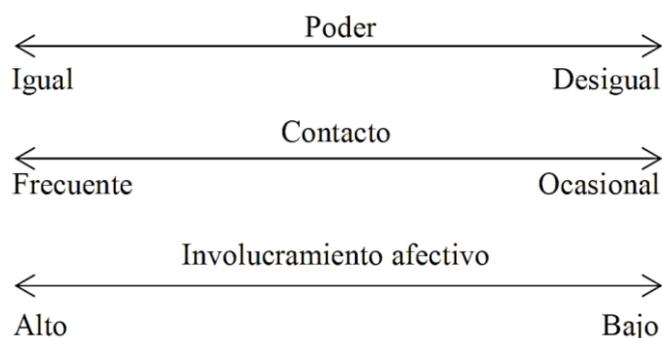


Figura 5. Dimensiones graduales del tenor (Eggins, 2004: 100; traducción de García Ramón, 2018: 25)

Por otro lado, en la romanística alemana —que bebe de las bases variacionistas esbozadas anteriormente— se parte de la distinción entre el medio (gráfico y fónico) y la concepción (escrita y hablada) para establecer el continuo gradual entre máxima inmediatez y máxima distancia comunicativas que hemos avanzado anteriormente (Koch y Oesterreicher, 1985,

1990 [2007]). En concreto, el modelo refleja, por un lado, las *condiciones comunicativas* extralingüísticas que influyen en las realizaciones lingüísticas; y, por otro, las *estrategias de verbalización* manifestadas a través de los rasgos discursivos utilizados por los hablantes (Tabla 2). Las condiciones comunicativas del modelo que ofrecen los autores son las siguientes (Koch y Oesterreicher, 1990 [2007]: 26-27):

- a) *Grado de publicidad*. Abarca, al menos, el número de interlocutores presentes en la interacción y la existencia o no de público.
 - b) *Grado de familiaridad entre los interlocutores*. Se determina a partir de la experiencia conjunta entre hablante y oyente, los saberes compartidos, etc.
 - c) *Grado de implicación emocional*. Se rige por las dimensiones afectiva y expresiva. Este parámetro presenta similitudes con el involucramiento afectivo del modelo anterior.
 - d) *Grado de anclaje en la situación o en la acción*²⁰.
 - e) *Campo referencial*. Hace referencia a la distancia entre el yo-aquí-ahora del hablante y las personas y los objetos mencionados.
 - f) *Inmediatez física de los interlocutores*. Se entiende en su sentido espacial y temporal y en contraposición a la distancia física.
 - g) *Grado de cooperación*. Se mide por la posibilidad que tienen los receptores de intervenir en la producción del discurso.
 - h) *Grado de dialogicidad*. Depende de la posibilidad de asunción espontánea del papel de hablante y su frecuencia.
 - i) *Grado de espontaneidad*.
 - j) *Grado de fijación temática*.
- Etc.

En cuanto a las estrategias de verbalización, que se derivan de una mayor o menor impronta de los parámetros anteriores, su realización oscila también en el continuo entre los distintos grados de inmediatez y distancia comunicativas (Koch y Oesterreicher, 1990 [2007]: 31-34):

²⁰ Como vemos, los parámetros d), i) y j) no aparecen claramente definidos, lo que deja libertad interpretativa al analista (por ejemplo, a la hora de determinar los rasgos lingüísticos que permiten medir la espontaneidad). Asimismo, se deja la puerta abierta a más condiciones comunicativas que puedan completar el modelo. Esta constituye, pues, una de las debilidades que nos llevan a adoptar la propuesta Val.Es.Co. de §2.3.3 en nuestro estudio.

- a) *Contextualización lingüística o extralingüística* (gestual, mímica, etc.).
 - b) *Grado de planificación* (alto o bajo).
 - c) *Carácter efímero o definitivo del discurso*.
 - d) *Estructuración o sintaxis* (agregativa o integrativa).
- Etc.

La interrelación entre las condiciones comunicativas y las estrategias de verbalización expuestas se puede configurar como se muestra en la *Tabla 2*. Asimismo, la visión concepcional de la inmediatez y la distancia y su representación en el medio gráfico y fónico permite ubicar distintas formas comunicativas a lo largo del continuo (*Figura 6*). La conversación familiar, por poner un ejemplo, se situaría en el margen izquierdo del esquema, mientras que el artículo editorial caería del lado opuesto.

Inmediatez	Distancia
<p><i>Condiciones comunicativas</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - Comunicación privada - Familiaridad - Emocionalidad - Anclaje en la situación y acción comunicativas - Posible referencialización desde el aquí y el ahora del hablante - Inmediatez física - Fuerte cooperación - Carácter dialógico - Espontaneidad - Libertad temática etc. <p><i>Estrategias de verbalización</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - Contextualización extralingüística, gestual, mímica, etc. - Escasa planificación - Carácter efímero - Estructuración agregativa etc. 	<ul style="list-style-type: none"> - Condiciones comunicativas - Comunicación pública - Desconocimiento - Ninguna emocionalidad - Independencia de la situación y acción comunicativas - Imposible referencialización desde el aquí y ahora del hablante - Distancia física - Débil cooperación - Carácter monológico - Reflexión - Fijación temática etc. <p><i>Estrategias de verbalización</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - Contextualización lingüística - Alta planificación - Carácter definitivo - Sintaxis integrativa etc.

Tabla 2. Condiciones comunicativas y estrategias de verbalización de la inmediatez y la distancia comunicativas (Koch y Oesterreicher, 1990 [2007]: 34 apud López Serena, en prensa)

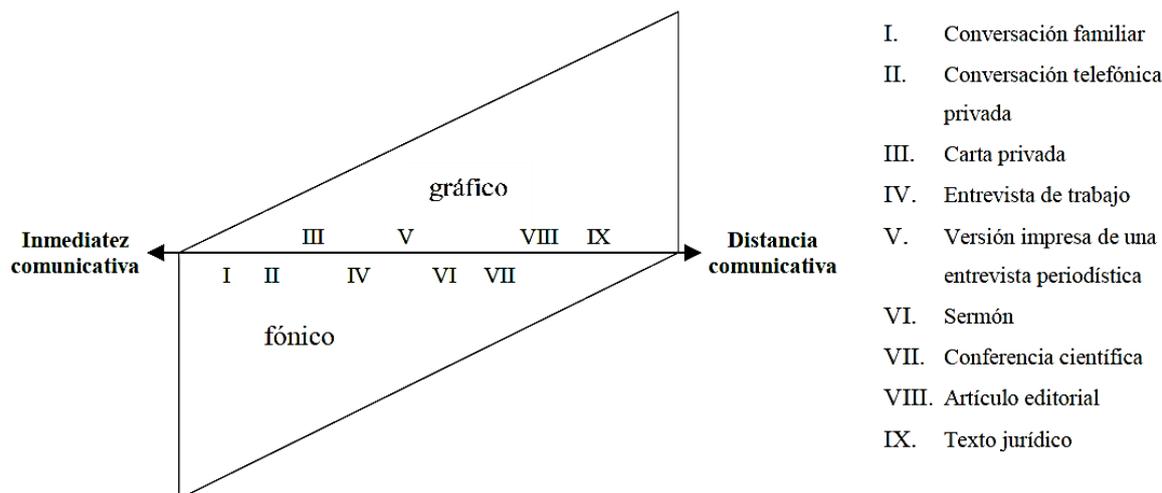


Figura 6. Medio gráfico/fónico y lengua de distancia/proximidad y su relación con algunas formas comunicativas (Koch y Oesterreicher, 1990 [2007]: 34)

La pervivencia de este modelo queda demostrada por el renovado interés por examinar su recepción y su potencial teórico y aplicado, y por resolver algunas cuestiones pendientes en el sistema (*cf.* el próximo monográfico editado por Gruber, Grübl, Jakob y Scharinger). Entre las aportaciones destaca la de López Serena (en prensa), que apunta a la necesidad de (a) indagar en las razones para los cambios entre las versiones de 1985 y 1990 del modelo, (b) ahondar en la modificación del estatus de algunos de los parámetros incluidos, (c) realizar estudios particulares que prueben el influjo y la relación entre ciertos rasgos, (d) considerar la distinción entre variación situacional y variación discursiva y, finalmente, (e) la comparación con el modelo propuesto por el grupo Val.Es.Co., que abordamos a continuación.

2.3.3. La propuesta sobre variedades diafásicas del grupo Val.Es.Co.

En relación con el último punto señalado, el modelo de variación diafásica propuesto por Briz (1995, 1996) y Briz y grupo Val.Es.Co. (2002, 2003) se presenta en sus inicios como un intento por describir el registro coloquial. Sin embargo, pronto se replantea su rentabilidad como modelo capaz de dar cuenta de la variación diafásica (Briz, 2010a, 2010b). Como en los sistemas anteriores, también se parte de la idea general de que los hablantes toman en consideración los factores contextuales o extralingüísticos a la hora de construir su discurso. En concreto, se defiende la hipótesis del registro como un continuo enmarcado por dos polos, uno coloquial y otro formal (equiparable a los polos de inmediatez o distancia comunicativas, en términos de Koch y Oesterreicher, 1990 [2007]), cuyo funcionamiento se sustenta en la combinación de tres tipos de rasgos:

- a) Los *rasgos situacionales*. Se trata de los factores contextuales que influyen en la lengua de los hablantes y favorecen la aparición de un determinado registro; aplicado a la conversación coloquial, pueden calificarse también como *rasgos coloquializadores*.
- b) Los *rasgos primarios* (o propios del registro). Son aquellos rasgos lingüísticos que reflejan un registro o estilo más coloquial o más formal.
- c) Los *rasgos propios del género*. Aluden a las características del género prototípico de cada registro, como la conversación coloquial en el registro informal o, por ejemplo, una ley en el registro formal.

Antes de adentrarnos en los detalles de cada uno de los rasgos mencionados, cabe señalar que las debilidades están presentes en todos los modelos y que este también adolece de algunas cuestiones epistemológicas (López Serena, 2007: 387; en prensa) o de la falta de concreción en el uso de ciertos parámetros (García Ramón, 2018: 36 y ss.). Aun así, resulta eficaz para nuestro trabajo por dos motivos. En primer lugar, debido a su capacidad explicativa global, que proporciona un paradigma de estudio de la estructura conversacional, desde un sistema de unidades de la conversación (Briz y grupo Val.Es.Co., 2003; Grupo Val.Es.Co., 2014) hasta una herramienta de visualización de la estructura interactiva de los géneros dialógicos²¹ (Espinosa, 2016; Espinosa y García, 2019). En segundo lugar, el hecho de que haya sido empleado en numerosos estudios empíricos como el nuestro es una garantía de su eficacia con este tipo de material. De este modo, el modelo Val.Es.Co. actúa de manera semipredictiva y conecta el acercamiento variacionista de Koch y Oesterreicher (1985, 1990) con el análisis de la interacción del AC a la hora de caracterizar y describir las situaciones comunicativas. En los siguientes apartados, nos detendremos en los pormenores de cada uno de los tipos de rasgo.

2.3.3.1. Los rasgos situacionales, primarios y propios del género

2.3.3.1.1. Los rasgos situacionales

Los rasgos situacionales que propician la aparición de un registro más coloquial o más formal son las siguientes:

²¹ Dicha herramienta favorece, incluso, el enfoque contrastivo a través de la comparación de lenguas como el alemán y el español (cf. Bertomeu Pi, en prensa 1)

- a) *Relación de igualdad sociofuncional*. Hace referencia a los rasgos sociales o funcionales que denotan simetrías o asimetrías relacionadas, bien con el estrato social del hablante (edad, nivel de instrucción...), bien con el rol que desempeña en la interacción. Una de las mejoras atribuible al modelo radica precisamente en aclarar el uso, en ocasiones arbitrario, que se hace de estas etiquetas y delimitar los ámbitos de acción de lo social y lo funcional en la interacción cara a cara. En este sentido, García Ramón (2018: 36-46) justifica la prevalencia del segundo factor sobre el primero en este tipo de escenarios.
- b) *Relación vivencial*. Se determina a partir de las experiencias, los saberes y los contextos compartidos entre los interlocutores. En el polo coloquial del continuo, la relación vivencial es de proximidad (como, por ejemplo, la que se puede dar entre dos hermanos o compañeros de piso) y, en el extremo opuesto, en el polo de la formalidad, la relación vivencial es mínima (como, por ejemplo, la que existe entre dos desconocidos).
- c) *Marco interaccional cotidiano*. Es la relación existente entre los participantes y el espacio físico en el que se desarrolla la interacción. Los entornos situados en el eje coloquial del *continuum* se asocian con espacios cotidianos o propios del día a día (como, por ejemplo, el interior de una casa), y los que se posicionan dentro del eje formal se distinguen por su carácter infrecuente o poco cotidiano (como la sala de un juzgado o un quirófano, entre otros).
- d) *Cotidianidad temática*. Se vincula con el grado de especialización del tema o su carácter más o menos cotidiano. Una temática prototípicamente coloquial se relaciona, por ejemplo, con las relaciones interpersonales o las labores del hogar, mientras que otros asuntos formales pueden tratar avances científicos o técnicos, como el funcionamiento de una máquina.

La visión de los rasgos situacionales desde un punto de vista gradual —el cual explica su posicionamiento en lugares intermedios del continuo; *cf.* §2.3.3.2.1— es igualmente aplicable a los rasgos primarios y propios del género que observamos en las siguientes secciones.

2.3.3.1.2. Los rasgos primarios (o propios del registro)

Los rasgos primarios o propios del registro incluidos en el modelo se concretan en los siguientes términos:

- a) *Planificación sobre la marcha*. El registro altamente coloquial encuentra su correlato en la falta de planificación o planificación sobre la marcha y se refleja de manera clara en la conversación coloquial. En el registro formal, en cambio, se percibe un alto grado de organización discursiva previa. Pensemos, por ejemplo, en la entrevista política, cuyas preguntas y respuestas suelen ser el resultado de grandes reflexiones. Lingüísticamente, los distintos niveles de planificación se pueden manifestar a través de un mayor o menor control sobre lo producido con lo que respecta a la pérdida de sonidos, las vacilaciones, los reinicios, las repeticiones, etc. Todas estas características aparecerán más acentuadas en el polo coloquial y más atenuadas en el polo formal.
- b) *Fin interpersonal o transaccional*. El fin de la comunicación puede ser interpersonal, si es eminentemente socializador y busca el cuidado de las relaciones con el otro; o transaccional, cuando persigue otro fin alejado del anterior, como la transformación de información o la formalización de algún tipo de intercambio. El primer caso se exhibe generalmente en las conversaciones o charlas entre amigos, mientras que la segunda puede representarse en encuentros entre empleados y clientes, médicos y pacientes, etc.
- c) *Tono informal o formal*. El tono formal o informal de la situación puede derivarse de la observación de algunos de los rasgos anteriores y se reconoce, además, en el empleo de un léxico general o especializado, en las fórmulas de tratamiento familiares o corteses, etc. Una vez más, la conversación coloquial se sirve prototípicamente de los recursos generales y familiares. En cambio, un juicio oral, por ejemplo, como género más formal, se sirve de los recursos más especializados y marcadamente corteses.

2.3.3.1.3. Los rasgos propios del género (conversación)

Los rasgos propios del género se materializan a través de una serie de puntos:

- a) +/- *oral*. Si la transmisión del mensaje se produce por el canal fónico (más oral) o gráfico (más escrito).
- b) +/- *actual*. El aquí y el ahora de los hablantes refleja una interacción más actual, y el alejamiento espacial y temporal del *origo* denota una interacción menos actual.

- c) +/- *dialogal*. El avance del discurso sin la intervención del oyente se traduce en un texto menos dialogal (y, por tanto, más monologal) y el progreso por medio del intercambio entre los interlocutores evidencia una naturaleza más dialogal.
- d) +/- *dinámico*. La alternancia de los papeles de hablante y oyente muestra un entorno más dinámico, y su mantenimiento, en cambio, resta dinamismo a la interacción. Para Briz (2007: 18), el dinamismo en grado bajo o alto queda determinado por la presencia de intervenciones reactivo-iniciativas, aunque también puede relacionarse con la retroalimentación y cooperación entre los hablantes (Briz, 1995: 27-30).
- e) +/- *alternancia de turno no predeterminada*. La presencia o ausencia de un orden de intervenciones de los participantes preestablecido antes del comienzo de la interacción también constituye un rasgo esencial constitutivo de los géneros. De hecho, el grado elevado de alternancia de turno no predeterminada es considerado como un criterio inherente a la conversación coloquial, especialmente en comparación con otros géneros más rígidos a este respecto (como el debate o la entrevista). En los géneros escritos y algunos orales sin alternancia, este rasgo puede llegar a no manifestarse.

Como en los parámetros anteriores, la presencia o marcación positiva de estos rasgos evidencia su posición en el eje izquierdo (coloquial) del continuo y la ausencia o marcación negativa del mismo justifica su inclusión en el eje derecho (formal) del modelo. Así, los elementos citados hasta ahora se combinan como se muestra más adelante en la *Tabla 3* y la *Tabla 4*. Por otro lado, la consideración de estos rasgos pone de manifiesto una visión concreta de la variación que merece ser tratada de manera independiente y que abordamos en la próxima sección.

2.3.3.2.El carácter dinámico de la variación

Una de las perspectivas desde las que se puede entender la variación implica una visión más estática del fenómeno. Según esta, la situación comunicativa propicia el uso de un registro u otro; los sociolectos, de un cierto tipo de variedad diastrática; los dialectos, de una variante diatópica determinada, etc. (Briz, 2010b: 125). Cada variante se concibe en términos absolutos y con fronteras bien definidas. No obstante, como el propio autor defiende, la propuesta aquí presentada supone un acercamiento dinámico que pasa por reconocer el carácter *gradual, jerárquico y global* del modelo. De este modo, se da cabida

a las alteraciones que escapan en la vida real al principio estático mencionado (2010b: 130).

2.3.3.2.1. El carácter gradual

En primer lugar, el carácter *gradual* se percibe en el hecho de que los rasgos no se insertan en categorías estancas, sino que se sitúan en puntos distintos de las escalas. Como se observa en la *Tabla 3* —que recoge el funcionamiento general del sistema—, los rasgos situacionales, los propios del registro y los propios del género pueden manifestarse en su forma prototípica (en los extremos del continuo) o periférica (en posiciones centrales o intermedias del continuo).

+ COLOQUIAL PROTOTÍPICO	– COLOQUIAL PERIFÉRICO	– FORMAL PERIFÉRICO	+ FORMAL PROTOTÍPICO
RASGOS COLOQUIALIZADORES		RASGOS DE FORMALIDAD	
+ rel. de igualdad	–	–	– rel. de igualdad
+ rel. vivencial	–	–	–rel. vivencial
+ marco interac. cotidiano	–	–	– marco interac. cotidiano
+ cotidianidad temática	–	–	– cotidianidad temática
DE RESULTAS: RASGOS PROPIOS DEL REGISTRO COLOQUIAL		DE RESULTAS: RASGOS PROPIOS DEL REGISTRO FORMAL	
+ planificación sobre la marcha	–	–	– planificación sobre la marcha
+ fin interpersonal	–	–	– fin interpersonal
+ tono informal	–	–	– tono informal
<i>Control menor de lo producido (pérdida de sonidos, vacilaciones, reinicios y vueltas atrás...), deixis extrema, léxico poco preciso (proformas...), tratamiento cercano o familiar (tuteo, apelativos cariñosos, menos atenuación...), orden pragmático de las palabras, etc.</i>		<i>Control mayor de lo producido (pronunciación cuidada...), léxico preciso (a veces, técnico), tratamiento de distancia (con «usted», formas de cortesía, más atenuación...), orden sintáctico de palabras, etc.</i>	

Tabla 3. Escala de registros (Briz, 2010b: 131)

Así, el marco de interacción puede ser más o menos cotidiano o el grado de planificación previa mayor o menor. El posicionamiento de estos parámetros en el eje coloquial-formal tiene a su vez su correlato lingüístico y puede reflejarse en una mayor o menor presencia de vacilaciones, reinicios y demás fenómenos relacionados con la relajación o ausencia de relajación verbal. Asimismo, el modelo explica la existencia de géneros híbridos, que se alejan del prototipo al asumir rasgos propios de lo coloquial periférico y lo formal periférico. Un caso de hibridación, por ejemplo, sería la pseudotertulia o tertulia-conversación-debate-entrevista de crónica social (Brenes, 2011; Briz, 2013: 109).

2.3.3.2.2. El carácter jerárquico

En segundo lugar, el carácter *jerárquico* de la variación queda patente a través del hecho de que, como indica Briz (2010b: 125), la situación y los registros favorecen un tipo de variedad sociolectal y dialectal, así como de género y realización lingüística. Las realizaciones individuales de los hablantes, situadas en el último eslabón del esquema, también revelan un tipo de jerarquía. De acuerdo con lo que se muestra en la *Tabla 4*, en situaciones de máxima coloquialidad se intensifican las diferencias dialectales y sociolectales de edad y sexo a la vez que se atenúan las sociolectales de nivel de instrucción. En cambio, en contextos máximamente formales, las diferencias dialectales y sociolectales de sexo y edad tienden a desaparecer mientras que se acentúan las vinculadas con el nivel sociocultural. Por otro lado, las columnas centrales de la tabla evidencian posturas intermedias relacionadas con la representación de la periferia en cada eje.

+ diferencias dialectales	+ diferencias dialectales	– diferencias dialectales	– diferencias dialectales
+ diferencias sociolectales de sexo y edad	+ diferencias sociolectales de sexo y edad	– diferencias sociolectales de sexo y edad	– diferencias sociolectales de sexo y edad
– diferencias sociolectales de nivel sociocultural	– diferencias sociolectales de nivel sociocultural	+ diferencias sociolectales de nivel sociocultural	+ diferencias sociolectales de nivel sociocultural

Tabla 4. Marcas dialectales y sociolectales en el eje coloquial-formal (Briz, 2010b: 131)

García Ramón (2018: 34-35) visualiza estos procesos simultáneos de afloramiento y neutralización a partir de la idea de la pirámide, según la cual los rasgos que se acentúan se desplazan hacia la cúspide mientras que los que se neutralizan se ocultan en la base del poliedro (*Figura 7*):

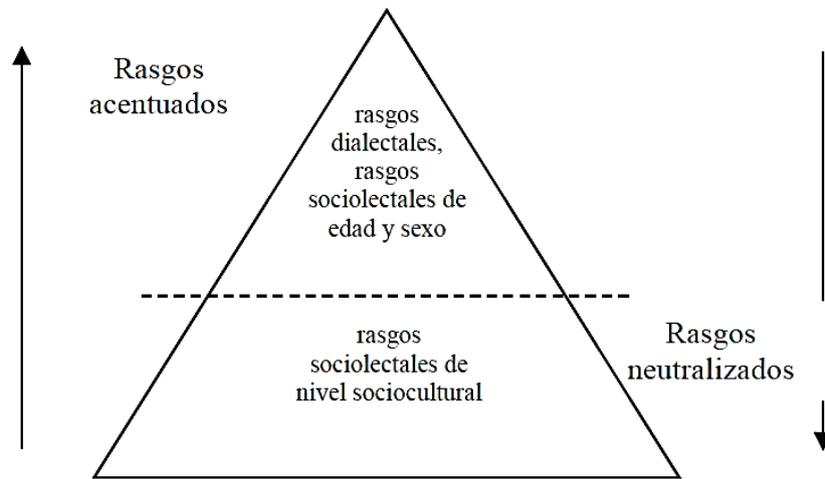


Figura 7. Afloramiento y neutralización de rasgos en una situación de máxima coloquialidad
(García Ramón, 2018: 35)

2.3.3.2.3. El carácter global

En tercer lugar, el carácter *global* de la propuesta se vuelve visible ante las posibles alteraciones en la posición de alguno de los rasgos en momentos concretos de la interacción. Si en una situación comunicativa con una disposición constante de los rasgos situacionales o primarios se produce una modificación (aunque sea breve) en la ubicación de alguno de ellos, también se desplazan los rasgos relativos a los géneros y las formas empleadas individualmente por los hablantes. Pensemos, por ejemplo, en dos amigos que se encuentran en la calle y entablan una conversación. Es posible que la interacción comience con una charla informal que presente rasgos prototípicos de la conversación coloquial (como la temática cotidiana, el fin interpersonal o socializador, la toma de turnos no predeterminada, etc.). Sin embargo, puede surgir un tema sobre el que alguno de los participantes es especialista. Por ejemplo, uno de ellos es mecánico de coches y el otro ha sufrido una avería. En situaciones como esta, los rasgos se desplazarán con probabilidad hacia una constelación coloquial más periférica o incluso formal (con una temática más especializada, un fin transaccional y una toma de turnos más planificada) para solucionar el problema que acaba de surgir. Una vez pactados los términos de la reparación del vehículo, la conversación vuelve a adoptar los rasgos del inicio del encuentro. Así, la modificación temporal de alguna de las piezas del engranaje de la conversación coloquial (como es el grado de cotidianidad temática) afecta a la totalidad del sistema de manera que el género conversacional, en inicio prototípico, se vuelve periférico por momentos o se imbrica con géneros vecinos.

El ejemplo mostrado subraya la relevancia de dos de los conceptos que permiten explicar mejor el carácter global de la variación, y que son el *contexto interactivo general* (CIG) y el *contexto interactivo concreto* (CIC) (Briz y Albelda, 2013; Briz, 2017). El primero hace referencia a la situación comunicativa de base (por ejemplo, un debate político en un lugar concreto y con un número de personas determinado). El segundo, por su parte, abarca el “momento o momentos puntuales de habla en una interacción que afectan, favorecen o llegan a determinar los usos y estrategias lingüísticos” (Briz y Albelda, 2013: 300). Esta distinción dinamiza la noción de situación comunicativa y permite explicar las alteraciones en los rasgos situacionales, primarios y propios del género en momentos de la interacción en que los participantes se alejan del prototipo. En este caso, los autores recurren a estas nociones para analizar la actividad atenuadora (*cf.* algunos trabajos en Kaltenböck, Mihatsch y Schneider, 2010 o Albelda y Mihatsch, 2017, entre otros), aunque su ámbito de aplicación se puede exportar también a otros fenómenos pragmáticos (*cf.* §3.4.2.1).

2.4. La pragmática intercultural

El tercer pilar teórico en el que se sustenta nuestro trabajo corresponde a la pragmática intercultural, cuyos principios y normas nos proponemos presentar en esta sección. Para ello, comenzaremos por los orígenes de la pragmática, que exponemos brevemente (§2.4.1). Seguidamente, nos centramos en las relaciones entre la pragmática y la lengua (§2.4.2), por un lado, y la pragmática y la cultura (§2.4.3), por otro, revisando los aspectos más relevantes en cada caso. Finalmente, resaltamos el carácter interdisciplinario de la pragmática intercultural al reconocer su conexión con otras disciplinas afines (§2.4.4).

2.4.1. Orígenes de la pragmática

De acuerdo con Max (2018: 7 y ss.), los inicios de la pragmática como disciplina se remontan a Peirce (1998 [1903]) y su visión tripartita del signo lingüístico: el signo en sí mismo, en relación con su objeto y con su interpretante²². Siguiendo esta distinción, Morris (1938: 6) es uno de los primeros en considerar la pragmática como una parte de la semiótica situada entre la sintaxis y la semántica, y dedicada al estudio de las relaciones entre los signos y las personas encargadas de descodificarlos. Más adelante, amplía la

²² Peirce, a su vez, desarrolla su trabajo inspirado por las obras de Frege *Begriffsschrift* (1879) y de Russell y Whitehead *Principia Mathematica* (1910-1913).

definición de pragmática teniendo en cuenta su contexto de aparición: “pragmatics is the portion of semiotic which deals with the origin, uses, and effects of signs within the behavior in which they occur (Morris, 1946: 302). No obstante, esta concepción no acaba de marcar límites claros con la teoría lingüística y la filosofía del lenguaje, un asunto por resolver al que apuntan Wittgenstein (1953) o Carnap (1955). Años más tarde, Chomsky (1965: 3) introduce una distinción influyente en la pragmática posterior que recuerda a la dicotomía de Saussure (1945 [1916]) entre *langue* y *parole*, y con la que se distingue entre *competencia* y *actuación*. Mientras que el padre del generativismo centra su interés en la primera —es decir, en el conocimiento que tienen los hablantes sobre su propia lengua—, un gran número de críticos comienzan a orientar sus esfuerzos hacia el estudio de la segunda: el uso real que se hace de la lengua en situaciones concretas. Este giro en el foco del análisis, visible a partir de los años 1980, confirma el establecimiento de un nuevo paradigma en la lingüística en favor de la lengua en uso y su facultad para transmitir sentidos no siempre convencionales entre hablantes concretos y en contextos determinados.

2.4.2. Pragmática y lengua

2.4.2.1. Visiones sobre la pragmática y sus componentes

Desde los comienzos de este reenfoque pragmático, se han adoptado perspectivas variadas sobre este nuevo ámbito del saber. A partir de las ideas de Morris (1938), numerosos autores adoptan su visión de la pragmática como una corriente o disciplina. Levinson (1983: 8), por ejemplo, la entiende como “el estudio de las relaciones entre el lenguaje y el contexto que están gramaticalizadas, o codificadas en la estructura de una lengua”; Escandell (2013 [1996]: 16) la contrapone a la gramática al decir que se trata de “una disciplina que toma en consideración los factores extralingüísticos que determinan el uso del lenguaje, precisamente todos aquellos factores a los que no puede hacer referencia un estudio puramente gramatical” (*cf.* también Calvo, 1994; Gutiérrez Ordóñez, 2015 [2002]). Como apunta Pérez Béjar (2018: 68), la visión como disciplina ha supuesto la consideración de la pragmática como un *nivel* más por encima de la fonología, la morfosintaxis y la semántica. Es la posición defendida, entre otros, por van Dijk (1992 [1978]) o Hengeveld y Mackenzie (2008). Asimismo, desde los estudios generativistas y de adquisición del lenguaje la pragmática se concibe, más bien, como una competencia que se opone a la competencia gramatical (Chomsky, 1980: 224-225).

Verschueren (1987: 5), por su parte, se distancia de las posturas anteriores al defender su concepción de la misma como “*perspective on any aspect of language, at any level of structure*” (énfasis añadido; *cf.* también Fuentes, 2017 [2000]: 40-50).

De entre los numerosos intentos por ofrecer una definición completa de la pragmática (*cf.*, entre otros, Crystal, 1985, 1997; Verschueren, 1999; Kasper y Rose, 2001; LoCastro, 2003; Martínez-Flor y Usó-Juan, 2010), la propuesta de Crystal es una de las más aceptadas en investigaciones teóricas y aplicadas. El autor (1985: 240) concibe la pragmática como “the study of language from the point of view of users, especially of the *choices* they make, the *constraints* they encounter in using language in social interaction and the *effects* their use of language has on the other participants in the act of communication” (énfasis añadido). Esta óptica basada en las posibilidades de los hablantes, sus limitaciones y sus efectos deja de lado otros aspectos recogidos por Rodríguez Peñarroja (2016: 19) en atención a diversos investigadores: el estudio del significado en su contexto, la construcción de significado entre el hablante y su interlocutor, el enunciado y el contexto, o la ampliación al lenguaje no verbal (McCarthy, 1991; Thomas, 1995; Clark, 1996). Por su parte, Escandell (1996: 25 y ss.) divide los componentes básicos de la pragmática en materiales (el emisor, el destinatario, el enunciado y el entorno) y relacionales (la información pragmática, la intención y la relación social). Por otro lado, LoCastro (2003: 11) toma en consideración todos estos aspectos para defender la pragmática como una perspectiva inherentemente funcional: “by asking how a speaker realizes an intended meaning through linguistic and non-linguistic means, the question represents a functional point of view by looking first at what the speaker wants to do and then how it gets done via language”. Esta visión pone de relieve la existencia de cinco características clave (LoCastro, 2003: 29, énfasis añadido):

- *Meaning* is created in interaction with speakers and hearers.
- *Context* includes both linguistic (co-text) and non-linguistic aspects.
- *Choices* made by the users of language are an important concern.
- *Constraints* in using language in social action (who can say what to whom) are significant.
- The *effects* of choices on coparticipants are analyzed.

De este modo, se ofrece una panorámica que incluye los factores contextuales que delimitan las opciones de los hablantes, determinan sus elecciones, enmarcan sus efectos en la interacción y permiten la creación de significados *ad hoc*. Asimismo, una vez

esbozados los aspectos principales en este campo, conviene separar dos vertientes de la pragmática: una más interna, la pragmalingüística, y otra más externa, la sociopragmática.

Por un lado, Leech (1983: 11; *cf.* también Thomas, 1995) entiende la pragmalingüística como la rama de la pragmática centrada en los recursos de los que dispone cada lengua para expresar ilocuciones particulares. En este sentido, se pone el foco sobre las formas lingüísticas de los enunciados que permiten comunicar y comprender significados (Bublitz, 2001). A su vez, el carácter performativo de algunos enunciados, contruidos a partir de formas concretas, contribuye a que estos realicen acciones sociales en la interacción, como se ha comentado en lo referido a la teoría de los actos de habla (Austin, 1962; Searle, 1969; *cf. supra* §2.2.1). Así pues, entre los objetivos de la pragmalingüística se encuentran, por ejemplo, el análisis de las estructuras específicas empleadas en cada lengua para la expresión de distintos actos de habla o el estudio de las funciones cumplidas por una estructura concreta (*cf.* la bibliografía citada en §2.4.3.3 y §2.4.4).

Por otro lado, la vertiente sociopragmática se centra en las características mencionadas anteriormente por LoCastro y relacionadas con el contexto, las elecciones de los hablantes, las restricciones de uso y los efectos causados. Leech (1983: 10) lo define como la interfaz social de la pragmática y la conexión con las acciones lingüísticas. Esta consideración se justifica por la orientación hacia los factores sociales y extralingüísticos influyentes en la comunicación, como el estatus de los hablantes, la distancia social, el poder, los derechos y obligaciones o el grado de imposición en la formulación de una ilocución concreta (Barron, 2003; Martínez-Flor y Usó-Juan, 2010). Por nombrar algunos casos, el fin de esta corriente se puede relacionar con la manera en que distintos grupos culturales gestionan el desacuerdo en la conversación o la aceptación o el rechazo de los cumplidos.

2.4.2.2. Las dimensiones de la lengua en la interacción

Después de presentar las bases de la pragmática y su asociación con los componentes lingüísticos y no lingüísticos de la interacción, creemos conveniente detenernos en un modelo que permita explicar las dimensiones de la lengua en la comunicación cara a cara, más allá de la dimensión individual. Como hemos visto en la revisión de las peticiones realizada en §2.2, la puesta en práctica de esta acción social supone la movilización de varias de las habilidades y capacidades humanas que entran en interrelación. No obstante, en la mayoría de las teorías se da preeminencia a alguno de los factores que intervienen

en el proceso de formación y atribución de peticiones en detrimento de otros: la forma lingüística, la intención del hablante, el rol desempeñado por los interlocutores... Para evitar las definiciones que suponen un análisis aislado de estos factores, Levinson (2006) propone un marco que integra la habilidad individual de formar o interpretar este tipo de acciones directivas con su carácter emergente en la interacción y con la especificidad cultural vinculada con distintas comunidades de habla. Así, el autor plantea tres niveles ontológicos interdependientes y que son inherentes a cualquier interacción humana efectuada de manera voluntaria:

- 1) The individual level: this is the level inhabited by my interaction engine, grammatical competence, and other cognitive beasts.
- 2) The interactional level: this is the level where we can talk about recurrent sequence types, the overall structure of conversations, the co-production of extended turns, etc., each of which is an emergent structure. Recurrent patterns at this level may exist because they simply turn out to be the best solutions to recurrent problems (...), a bit like evolutionary game theory can predict the emergence of stable strategies.
- 3) The socio-cultural level: this is the level where we can talk about the social organization of institutions, and the constraints they place on language use in specific activity types or speech events (Levinson, 2006: 91).

Como sostiene Levinson, el nivel individual es de naturaleza sociocognitiva y se refiere a las condiciones previas necesarias para poder formar acciones o dotarlas de un valor determinado en la comunicación cara a cara. Esto abarca tanto el aparato lingüístico (gramática, léxico, etc.) como la “maquinaria” mental (independiente de la lengua y la cultura) que aporta las motivaciones, los instintos o las capacidades humanas necesarias para constituirnos como seres sociales. De acuerdo con Urbanik (2017: 35), esto se refleja en las peticiones en la habilidad individual de formar acciones directivas o de atribuir tal valor, en el conocimiento sobre las convenciones establecidas en ciertas configuraciones contextuales y en las destrezas para crear nuevos sentidos que sean útiles en la interacción (u ocultarlos deliberadamente, si es la intención del hablante). Además, aquí se incluyen las expectativas y valoraciones sobre el comportamiento propio y ajeno que evidencian la conceptualización e interiorización del hablante de una regla o norma pragmática determinada.

El nivel interaccional constituye un paso intermedio entre el anterior y el siguiente en el que dos personas con sus capacidades sociocognitivas respectivas interactúan

voluntariamente para la consecución de los objetivos comunicativos. En este nivel, se ajustan las expectativas previas de los interlocutores al compararlas con los hechos que acontecen realmente en la interacción. Siguiendo la argumentación de Urbanik (2017: 35) sobre las peticiones, en este nivel se observa su realización como una acción social conjunta. Desde la perspectiva del hablante, este alude al objetivo que persigue y espera al menos una reacción del oyente, cuyo estatus y posición actual son tenidos en cuenta por el primero. Por otro lado, el oyente se posiciona con respecto al movimiento iniciativo del hablante y a las intenciones adscritas a este en la interacción. Todo este proceso implica una valoración conjunta de la configuración contextual en la que tiene lugar la acción por parte del hablante y del oyente.

Por último, el nivel sociocultural o colectivo hace mención a las normas sociales externas, a las prácticas culturales y a las expectativas de ambos grupos en el intercambio comunicativo. Con ello se refiere a valores culturales compartidos por la sociedad, jerarquías, normas escritas y no escritas y demás creencias de los participantes en la interacción. Estos factores deben estar asumidos por la sociedad en su conjunto e interiorizados por cada individuo en particular para poder hablar de un saber compartido (Clark, 1996). En esta ocasión, Urbanik (2017: 35) vincula esta dimensión con prácticas de eficacia verificada en la gestión de peticiones, como el empleo de ciertas normas de cortesía, el uso de fórmulas verbales asociadas a distinciones jerárquicas o marcas distintivas de registros especialmente formales o informales. Por el modo en que Levinson interrelaciona los tres niveles, Urbanik propone el esquema visual de la *Figura 8*:

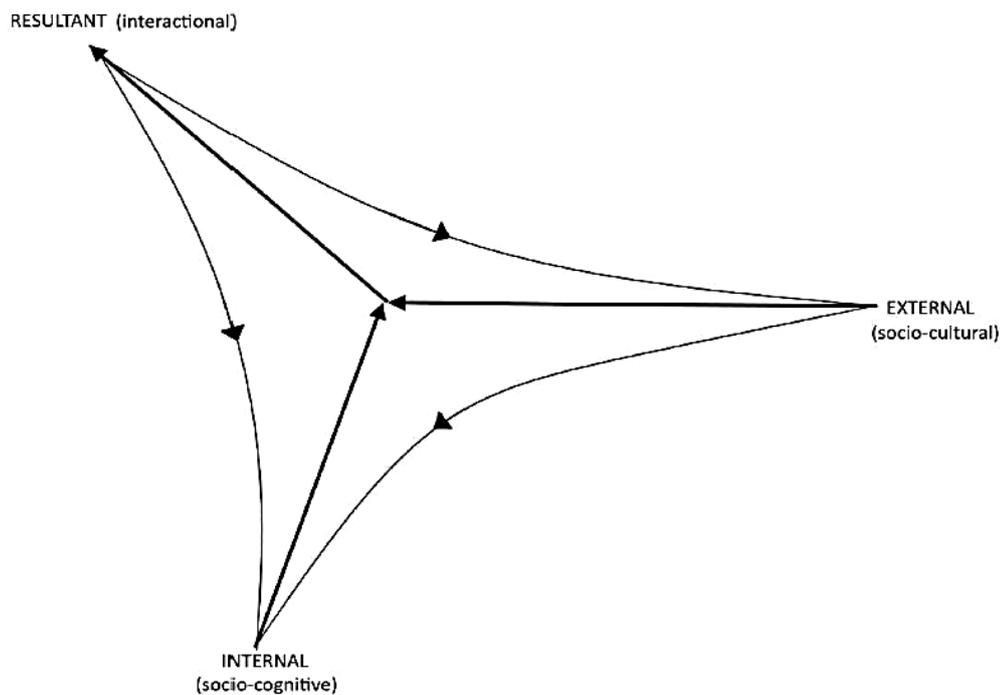


Figura 8. Tres dimensiones²³ y tres fuerzas de la comunicación humana (Urbanik, 2017: 36, traducción nuestra)

A partir de este modelo —representado por los niveles abordados (individual, interaccional y sociocultural) y tres fuerzas de la comunicación humana (interna, externa y resultante)—, Urbanik (2017: 37-44) desarrolla una herramienta analítica que combina los tres niveles de la lengua y que entra en juego cuando se establece la comunicación cara a cara entre dos o más hablantes. Para ello, el autor recurre al concepto de *marco* (*frame*), que le sirve para designar la unidad clave de su estudio:

What is needed is a socio-cognitive conceptual unit that encapsulates individual knowledge anchored in collective knowledge; a unit that is activated in interaction according to or as opposed to what the hearer with his/her individual knowledge based on the collective knowledge may expect in a given contextual configuration. (Urbanik, 2017: 37)

En nuestro caso, la consideración de los tres niveles señalados a lo largo de la sección es suficiente para explicar el desarrollo de las escenas y analizar las peticiones identificadas en la base de datos.

²³ En el ejemplo original de Urbanik se emplea el término *dimensions* ('dimensiones') para referirse a lo calificado por Levinson (2006) como *levels* ('niveles'). Creemos, pues, que es conveniente mantener la designación primera salvo en el caso de este título.

2.4.2.3. Métodos para la obtención de datos

Otro aspecto que debe ser abordado en relación con la pragmática y que la distingue de otras disciplinas o enfoques corresponde a los métodos desarrollados por la lingüística para la obtención de datos empíricos. Las técnicas principales son el cuestionario para completar el discurso, la entrevista, el juego de rol y la observación etnometodológica.

En relación con la primera de estas técnicas, el cuestionario para completar el discurso (*DCT*, por las siglas en inglés de *Discourse Completion Test*), su uso se extiende a partir del célebre proyecto *Cross-Cultural Speech Act Realization Project* (CCSARP), desarrollado por Blum-Kulka, House y Kasper (1989) y reproducido en numerosas ocasiones (cf. Lee-Wong, 1994; Márquez-Reiter, 2000; Tsuzuki *et alii*, 2005; Rue y Zhang, 2008; Ogiermann, 2009; Flores Salgado, 2011; Querol Bataller, 2016, entre otros). Este método consiste en rellenar el hueco de un diálogo ficticio con la respuesta que el informante percibe que diría en la situación comunicativa planteada. La parte negativa es que los resultados corresponden a la percepción de los informantes sobre su propia conducta, pero no a su comportamiento real en la interacción. No obstante, se trata de una metodología que facilita la comparación entre lenguas y culturas y permite reconocer estructuras recurrentes en la formación de distintos actos de habla.

El resto de métodos no han tenido la repercusión del DCT, cuya sencilla implantación ha contribuido a su puesta en marcha en investigaciones en un número inabarcable de países y lenguas. Aun así, existen trabajos en los que se emplean otras metodologías con sus propias características y ventajas, y que repasamos someramente. La entrevista constituye una herramienta eficaz para evaluar la percepción del hablante en torno a conceptos culturales, acciones o actitudes (Tiittula, 1995). Sin embargo, su uso no parece adecuado para provocar formas lingüísticas relacionadas con la producción real de distintas acciones sociales (Díaz Pérez, 2003; Siebold, 2008a: 71-72). En el juego de rol (cerrado o abierto) se sitúa al informante en un contexto sociopragmático concreto en el que debe desempeñar el rol que le es asignado. Aunque este método también parte de las ideas preconcebidas del hablante-actor, su utilización supone un avance en el grado de aproximación de los datos a la interacción real y garantiza la comparabilidad entre lenguas (Houck y Gass, 1996: 47; Siebold, 2008a: 75; Vacas Matos, 2017). Por último, la observación etnometodológica consiste en el examen y la descripción de situaciones en las que no interviene el analista, que es el método elegido para nuestro trabajo (cf. §3.3). Su enfoque constituye el acercamiento más próximo a la interacción cuando el

informante no está siendo observado. Este hecho remite a la paradoja laboviana del observador a la que aludimos en §3.3.1²⁴.

2.4.3. Pragmática y cultura

2.4.3.1. Las teorías de la cultura

En cuanto al segundo gran bloque de este apartado, la relación entre la pragmática y la cultura, el mayor problema reside en la falta de concreción de este último término precisamente por la gran cantidad de disciplinas desde las que se ha tratado, en especial, desde el ámbito de las humanidades y de las ciencias sociales. Aun así, su consideración es imprescindible en trabajos contrastivos como el nuestro, en los que la cultura ejerce una influencia clara en la formación y adscripción de peticiones.

En uno de los intentos por delimitar y organizar las distintas concepciones de cultura (*cf.* la síntesis de diversas teorías expuesta en Kroeber y Kluckohn, 1952), Keesing (1974) clasifica el conjunto de teorías existentes en dos grandes grupos: las que consideran la cultura como un sistema adaptativo y las que la perciben como un sistema ideacional. Desde las posturas materialistas del primer grupo (*cf.* White, 1949 o Rappaport, 1979), el aprendizaje cultural se manifiesta como un proceso biológico de completitud por el que los seres humanos nos adaptamos al entorno ecológico. Además de esta cualidad, la adaptación al medio se entiende como un cambio cultural en el que la tecnología, la economía y los elementos de producción social ocupan un lugar destacado. La asunción de esta visión resulta en una serie de consecuencias sobre la población y su relación con el medio que habita.

En cuanto a las teorías ideacionales, Keesing (1974: 56-72) subdivide este grupo en tres tipos de sistemas distintos: cognitivo, estructural o simbólico. Desde la primera perspectiva se pone el énfasis en la cultura como un sistema de conocimiento, y algunos autores como Goodenough (1957) llegan a concebir el lenguaje como un subsistema de la cultura. De sobra conocida es la hipótesis de Sapir y Whorf (Whorf, 1956) por la que cada lenguaje (y de forma especial la gramática) determina la manera en que sus hablantes perciben el mundo, de modo que, llevado al extremo, el lenguaje condiciona una óptica determinada de la realidad. Como apunta Martínez Veiga (2010), esta hipótesis de que la lengua da forma al pensamiento ha recibido numerosas críticas.

²⁴ Para un análisis más exhaustivo de los distintos métodos, remitimos a Siebold (2008a: 75), y a Ladegaard (2002) para el estudio del impacto de cada una de las técnicas en los respectivos objetos de estudio.

La perspectiva estructural defendida, entre otros, por Lévi-Strauss (1995 [1958]) promulga que la cultura de los seres humanos (su comportamiento, sus esquemas lingüísticos, etc.) refleja la existencia de patrones recurrentes en diversos ámbitos de la vida. Además, la cultura se entiende como una creación de la mente, que impone relaciones, transformaciones y contrastes que deben ser analizados. Así, la cultura se compone, por un lado, de la lógica y el orden pautados culturalmente y, por otro, de las variantes que escapan de la norma en el mundo real.

Por último, en la tercera teoría se entiende la cultura como un sistema de símbolos y significados compartidos. Según Geertz (1973), que es considerado como el precursor de la antropología posmoderna, la cultura constituye una trama de significación que no está predeterminada por la mente, sino que se construye históricamente, la sociedad la mantiene y el individuo la aplica. Así, los representantes de esta corriente no aprueban la concepción de la cultura como esquemas de conducta, tradiciones, hábitos o costumbres. Antes bien, se plantea como un mecanismo de control con el que se regula la conducta de los humanos, también, por ejemplo, en la realización de acciones sociales como las peticiones.

2.4.3.2. La cultura en la comunicación intercultural

La consideración de la cultura no solo es importante para la pragmática cuando se aplica a un grupo social aislado, sino que también adquiere relevancia cuando este entra en contacto o interactúa con otro. Si ponemos el foco en la comunicación entre culturas, es necesario abordar una serie de factores que no hemos tratado hasta ahora y que desempeñan un papel crucial en los estudios contrastivos. El primero de ellos se relaciona con el concepto mismo de *comunicación*:

Für mich umfaßt der Begriff [Kommunikation] verbale wie nonverbale Kommunikation zwischen einem *Sender* und einem *Empfänger*, die die absichtsvoll wie unbewußt *gesendeten Zeichen* des jeweils anderen potentiell wahrnehmen und deuten können müssen. Diese Deutungskompetenz ist eine soziale Kompetenz. Mit Kommunikation meine ich also soziale Kommunikation (Hinnenkamp, 1989: 26, énfasis original).

Como señala el autor, la comunicación comprende el lenguaje verbal y no verbal, y se produce siempre entre un emisor y un receptor que tengan la capacidad codificadora e interpretativa, respectivamente, para dar sentido a los signos emitidos de manera consciente o inconsciente. En este sentido, la potencial falta de esta competencia social y

la resultante incapacidad para atribuir un sentido a lo expresado anteriormente es, de hecho, fuente de malentendidos (Siebold, 2008a: 23-42; cf. Ivorra-Pérez, 2014). Esta carencia —también denominada *fallo pragmático* (Thomas, 1983: 91), *error pragmático* (Hernández Sacristán, 1999: 138) o *error pragmalingüístico* o *sociopragmático* (Escandell, 1996)—, consiste en una transferencia inadecuada de los esquemas comunicativos y conductuales de la cultura propia en la ajena en contextos en los que esta estructura en cuestión no puede aplicarse de igual manera. Si la transferencia culmina en un enunciado adecuado en la lengua meta, suele hablarse de *transferencia positiva*. En cambio, si esta fracasa y el enunciado provoca algún tipo de malentendido, se considera una *transferencia negativa* (Siebold, 2008b: 9).

Los encuentros entre personas pertenecientes a culturas distintas ponen de relieve la necesidad de desarrollar nuevos conceptos que den cuenta de una nueva realidad que emerge en este tipo de situaciones. Kecskes (2011) introduce la noción de *intercultural* como fenómeno situacional. Este está coconstruido por miembros de comunidades diferentes y se basa en la interacción de normas culturales distintas y relativamente definibles con rasgos contextuales cambiantes. El resultado de esta creación *ad hoc* es un discurso intercultural centrado en la transformación de conocimiento más que en su transmisión. Esto se relaciona directamente con una de las corrientes que compone la pragmática intercultural y que plantearemos en §2.4.3.3.

Por otro lado, es importante destacar el carácter activo de la cultura que reclaman algunos investigadores. Urbanik (2017: 50 y ss.), por ejemplo, recalca su componente agentivo al conectar el lenguaje con las prácticas sociales y el entorno contextual. Así, el autor propone una visión de la cultura como un sistema de prácticas o *interhabitus* (cf. Bourdieu, 1990) abierto y autorregulado en forma de espiral que abarca patrones individuales y colectivos (*Figura 9*). La observación de prácticas sociales recurrentes dentro de un grupo cultural y entre grupos evidencia la existencia de patrones más o menos regulares. Si el conocimiento sobre algún patrón concreto excede al saber acumulado por alguno de los grupos, se crea entonces un conocimiento cultural común nuevo o intercultural que se sitúa en la periferia de la espiral. La puesta en práctica repetida de estos conocimientos compartidos en distintas situaciones comunicativas contribuye a que se desplacen hacia el núcleo del modelo. Se trata, pues, de un proceso que va reflejando las asunciones y expectativas coconstruidas mutuamente en la interacción. Las prácticas concretas irregulares, que no se adaptan a los conocimientos creados o que fracasan en la comunicación intercultural no alcanzan el núcleo del sistema y son

expulsadas hacia afuera. De este modo, se explica que la reiteración de una práctica cultural nueva en un sistema determinado pueda llegar a consolidarse con el tiempo y modificar el sistema que la acoge. O, por el contrario, que alguna praxis innovadora y alejada de los usos habituales en la sociedad no llegue nunca a afianzarse para el fin propuesto. Esta visión general tiene su correlato particular en la formación y adscripción de peticiones que nos atañe.

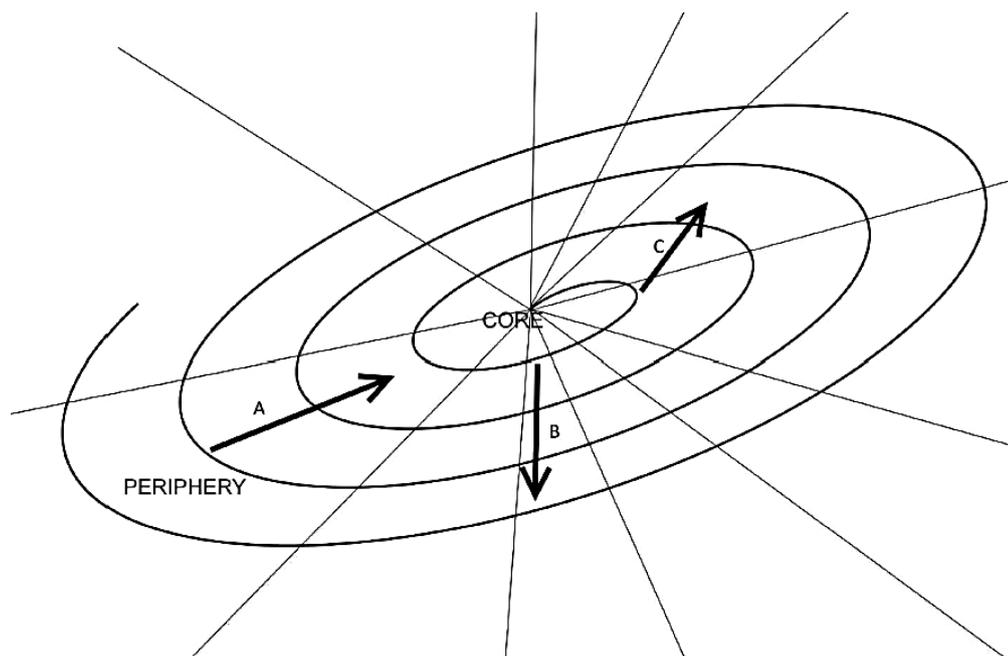


Figura 9. Cultura como interhabitus y sus tres dimensiones: referencial (A), dinámica (B) y sistémica (C) (Urbanik, 2017: 51, traducción nuestra)

En la *Figura 9* del esquema cultural aparecen tres dimensiones que determinan el funcionamiento del sistema: la referencial (A), la dinámica (B) y la sistémica (C). La dimensión referencial de la cultura provoca la acción social del hablante o participante como algo creativo y continuativo; la dimensión dinámica ofrece un mecanismo de orientación de las prácticas casi regulativo; y la sistémica marca los límites entre el núcleo y la periferia del modelo. Así, tener en cuenta la visión mostrada por Urbanik (2017: 52) no solo explica el funcionamiento de prácticas culturales cuando dos comunidades heterogéneas con acciones sociales desiguales entran en contacto, sino que también permite comprender mejor su comportamiento dentro de grupos homogéneos, como en nuestro estudio.

2.4.3.3. Pragmática intercultural y pragmática de la interlengua

Teniendo en cuenta lo apuntado hasta ahora, podemos afirmar sin temor que los estudios culturales constituyen un gran aporte a la pragmática, especialmente en su vertiente sociocultural. Esto se debe a su capacidad para dotar al investigador de herramientas para analizar correctamente la influencia de los contextos comunicativos en el comportamiento de los miembros de cada cultura y, por consiguiente, examinar con rigor la interacción dentro de un grupo cultural homogéneo o entre comunidades en contacto. Sin embargo, es conveniente precisar los objetivos que poseen las diversas ramas culturales de la pragmática, en apariencia coincidentes, pero distintos si se observan con atención (Hernández Sacristán, 1999: 21-25). En concreto, Kecskes (2018: 140-141) diferencia entre pragmática intercultural (*cross-cultural pragmatics* e *intercultural pragmatics*) y pragmática de la interlengua. Aunque en español no existe distinción terminológica entre las dos primeras nociones y de manera general se emplea *pragmática intercultural* o *sociocultural* (cf. Placencia y García, 2012), lo cierto es que cada corriente ocupa ámbitos de actuación diferenciados.

La primera acepción (*cross-cultural pragmatics*) hace referencia a la corriente positivista desarrollada en los años 1980 y 1990 centrada en el estudio, por un lado, de las diferencias y similitudes en el comportamiento verbal de los miembros de cada cultura (pragmática comparada) y, por otro, de las distintas valoraciones extraíbles en términos sociopragmáticos (pragmática contrastiva). Por tanto, se trata de un enfoque fundamentado en la contraposición, que es el que adoptamos en este trabajo.

La segunda corriente (*intercultural pragmatics*), en cambio, surge a principios de los años 2000 y pone el énfasis en los encuentros sociales más específicos: aquellos que se producen entre personas con lenguas maternas distintas que se comunican en una lengua común y que no son miembros del mismo grupo cultural. Ello supone un enfoque sociocognitivo (Kecskes, 2008; Kecskes y Zhang, 2009) según el cual la experiencia individual y la experiencia social situacional determinan los procesos de construcción y comprensión de significado que tienen lugar en este tipo de encuentros.

Por otro lado, la pragmática de la interlengua (*interlanguage pragmatics*) está orientada a la adquisición y el uso de las normas pragmáticas en la lengua extranjera: cómo forman y comprenden los actos de habla los no nativos de una lengua, cómo se desarrolla la competencia pragmática, etc. (cf. Kasper y Blum-Kulka, 1993 o Kasper, 1998). Esta perspectiva ha resultado especialmente prolífica por su conexión con la

didáctica y ha contribuido a afianzar el vínculo entre la pragmática y la enseñanza de lenguas.

2.4.4. El carácter interdisciplinario de la pragmática intercultural

Como queda reflejado por los conceptos y enfoques que hemos presentado a lo largo de la sección, la pragmática intercultural posee una vocación claramente interdisciplinaria. Los estudiosos de este campo no solo buscan describir los esquemas comunicativos específicos de cada cultura desde un punto de vista contrastivo, sino también comprender y dar una respuesta lógica a las divergencias observadas. Para ello, en ocasiones se recurre a disciplinas propias de ámbitos no lingüísticos que arrojan luz sobre fenómenos culturales, comunicativos o psicológicos que merece la pena revisar.

Desde una visión cognitiva combinada con algunos de los métodos de obtención de datos apuntados en §2.4.2.3, la antropología ha conseguido complementar la pragmática intercultural a través de la sistematización y cuantificación de algunos parámetros culturales. Hofstede (1997) es considerado como el máximo exponente de esta corriente y destaca su modelo multidimensional desarrollado a partir de encuentros en entornos laborales y económicos. En concreto, el sistema propone cinco dimensiones culturales que sirven para medir las culturas y efectuar análisis contrastivos: mayor o menor distancia jerárquica, individualismo vs. colectivismo, masculinidad vs. feminidad, aversión a la incertidumbre y orientación a corto o largo plazo. A estas hay que añadir una sexta dimensión cultural materializada en términos de indulgencia vs. contención (Minkov, 2007). A pesar de que se trata de resultados extraídos de un método basado en la percepción del informante, las tendencias que señalan pueden ser reveladoras a la hora de explicar la propensión de una cultura u otra por un tipo de estrategias verbales en la conversación u otros fenómenos comunicativos relacionados con alguno de los puntos abordados en las seis dimensiones culturales. Aun así, no debemos olvidar que la técnica del cuestionario refleja únicamente la opinión que tienen los hablantes sobre su propia lengua y cultura, pero no su uso real en la interacción. Por eso, es crucial acudir a corpus como el nuestro, basado en grabaciones de interacciones espontáneas cara a cara. Además, recurrir a tests escritos puede producir una falsa sensación de estatismo y homogeneidad que no corresponde a la variedad de percepciones y sentimientos individuales de todos los miembros de una sociedad (*cf.* Heringer, 2007 y lo mencionado sobre los métodos de obtención de datos en §2.4.2.3).

Por otro lado, la psicología social aporta claves para la interpretación de los denominados *estándares culturales*, entendidos como “diejenigen Werte, Normen, Regeln und Einstellungen in einer Kultur, die sich gerade im zwischenmenschlichen Bereich umfassend auf Wahrnehmung, Denken, Urteilen und Handeln ihrer Mitglieder auswirken” (Markowsky y Thomas, 1995: 7). Estas reglas sociales pueden calificarse como exclusivas de cada cultura y determinar el comportamiento de los hablantes, especialmente también en el proceso de formación, adscripción y gestión de peticiones. Siebold (2008b: 10), por ejemplo, recurre a los trabajos de Markowsky y Thomas (1995: 33, 53) y Dunkel (2004: 158, 169) para ilustrar algunos de estos estándares en alemán y español. En la primera cultura destaca, de manera general, la distancia interpersonal asociada a la falta de conocimiento mutuo, la orientación hacia el contenido sobre el cuidado de las relaciones interpersonales o la necesidad organizativa. En la segunda sobresale el mantenimiento y respeto por las jerarquías, la falta de puntualidad o la delgada separación entre vida laboral y personal. Como en la antropología cultural, estas tendencias no describen el comportamiento de cada uno de los sujetos sociales, pero ponen de manifiesto ciertas normas que pueden dar pistas al analizar, comparar y categorizar ciertas conductas.

Asimismo, la interdisciplinariedad de la pragmática intercultural no se circunscribe solamente a los aspectos antropológicos y psicológicos presentados (*cf.* Hofstede, 1997 y Minkov, 2007, o Markowsky y Thomas, 1995 y Dunkel, 2004). De acuerdo con Siebold (2008b: 10), los resultados obtenidos en esta rama de conocimiento se pueden aplicar con éxito a otras disciplinas como la didáctica de la lengua extranjera, la comunicación en los negocios o la traducción e interpretación.

Tras todo lo visto en este capítulo podemos concluir que la revisión de los distintos enfoques desde los que se han abordado las peticiones, del aporte de la variación diafásica al estudio de situaciones comunicativas variadas y de la perspectiva comparada de la pragmática intercultural ofrece un panorama completo de las herramientas teóricas en las que se sustenta nuestro trabajo. Sin embargo, faltan en la bibliografía investigaciones contrastivas en alemán y español que se centren en la expresión de peticiones en contextos en que los mismos grupos de hablantes se adaptan a situaciones comunicativas distintas y comparables, y que pongan el énfasis en las diferencias y similitudes intra- e interlingüísticas. En este sentido, a continuación, justificamos el corpus seleccionado y la metodología que hemos seguido para alcanzar los objetivos concretos de investigación planteados en §1.2.

Capítulo 3

Corpus y metodología

3.1.	Introducción.....	87
3.2.	Corpus lingüísticos y medios de comunicación audiovisual	87
3.2.1.	Los corpus y sus dimensiones	87
3.2.2.	Los programas de telerrealidad como corpus de trabajo.....	89
3.2.2.1.	La telerrealidad como medio de comunicación audiovisual.....	89
3.2.2.2.	La oralidad en la telerrealidad.....	91
3.2.3.	<i>Gran Hermano</i> : un programa de convivencia.....	93
3.2.3.1.	Origen y día a día de los concursantes.....	93
3.2.3.2.	<i>Gran Hermano</i> como objeto y materia de estudio.....	94
3.3.	Diseño de la base de datos	96
3.3.1.	Justificación del corpus y las situaciones comunicativas seleccionados.....	96
3.3.2.	Elaboración de la base de datos.....	101
3.3.3.	Caracterización de los contextos comunicativos.....	104
3.3.3.1.	Descripción sociolingüística de los hablantes.....	104
3.3.3.2.	Descripción de los espacios	106
3.3.3.3.	Breve descripción de las escenas	107
3.3.4.	Limitaciones del corpus y de la base de datos	109
3.3.5.	Tablas resumen: escenas, duración y número de palabras	111
3.4.	Método de análisis	114
3.4.1.	Cuestiones previas al análisis.....	115
3.4.1.1.	Definición de la unidad de análisis: la acción directiva.....	115
3.4.1.2.	Identificación de la acción directiva: criterios generales y específicos 117	
3.4.2.	Claves para el análisis cualitativo de los datos	124
3.4.2.1.	Contexto interactivo general y contexto interactivo concreto	125
3.4.2.2.	Benefactividad y costes de la acción	126
3.4.2.3.	Continuidad, no continuidad y discontinuidad en el desarrollo de proyectos	127
3.4.2.4.	Niveles formales de análisis.....	129
3.4.3.	Claves para el análisis cuantitativo y estadístico de los datos.....	130
3.5.	Resumen del capítulo.....	131

3.1. Introducción

Este capítulo se organiza en tres unidades temáticas a través de las que tratamos los aspectos más relevantes relativos al corpus y a la metodología del trabajo. En primer lugar, nos centramos en los medios de comunicación audiovisual y su uso como corpus lingüísticos (§3.2). En segundo lugar, explicamos los pasos que hemos seguido en el diseño y la elaboración de la base de datos que nos sirve para nuestro estudio (§3.3). En tercer lugar, especificamos el método de análisis que hemos desarrollado para examinar cada uno de los casos particulares (§3.4). Finalmente, resumimos y valoramos las principales aportaciones del capítulo en §3.5.

3.2. Corpus lingüísticos y medios de comunicación audiovisual

Como acabamos de señalar, en esta primera sección se aborda el vínculo existente entre los corpus lingüísticos y los medios de comunicación audiovisual. Para ello, es necesario sentar las bases que permiten diferenciar entre la lingüística *de corpus* y la lingüística *basada en corpus* y valorar, respectivamente, la cuestión de sus dimensiones (§3.2.1). A continuación, conviene exponer las especificidades que entrañan los programas de telerrealidad en cuanto a la naturaleza de las interacciones que exhiben y al tipo de oralidad que caracteriza el habla de los concursantes (§3.2.2.1 y §3.2.2.2). Por último, presentamos el corpus de *Gran Hermano*, las dinámicas en el interior del programa y revisamos brevemente las investigaciones que han partido del mismo concurso como objeto y materia de estudio (§3.2.3.1 y §3.2.3.2).

3.2.1. Los corpus y sus dimensiones

Como en la mayoría de los trabajos en que se examina la lengua desde la perspectiva de su uso, la presente investigación también se basa en la observación empírica de la realidad. El método más habitual en lingüística para su tratamiento consiste en la captación de datos y la compilación de corpus, para lo cual se pueden adoptar distintos métodos según las necesidades del investigador. De acuerdo con criterios generales y específicos muy variados (*cf.* Llisterri, 1996; Torruella y Llisterri, 1999), la lingüística de

corpus ha dado cabida a recopilaciones de mayor o menor tamaño, de textos escritos u orales²⁵, monomodales o multimodales...

De acuerdo con McCarthy y O’Keeffe (2010: 6), es necesario distinguir entre lingüística *de corpus* o *corpus driven* y lingüística *basada en corpus* o *corpus based*. El principal punto distintivo corresponde al modo en que se emplea el material recogido: mientras que en el primer caso son los datos por sí solos los que permiten llegar a conclusiones, en el segundo enfoque los corpus se utilizan como fuente de ejemplos para ilustrar ideas o teorías, en ocasiones previas, no extraídas del análisis. Los estudios en los que se adopta la visión de la lingüística de corpus se desarrollan inicialmente el campo de la Lexicografía y se orientan, principalmente, a la confección de los denominados *macrocorpus* (McCarthy y O’Keeffe, 2010: 6). Uno de estos proyectos es el corpus COBUILD (Collins, en línea), de Collins, que en sus inicios ya recopila millones de palabras; en la actualidad, los macrocorpus pueden llegar a aglutinar miles de millones de ocurrencias, como es el caso del Cambridge International Corpus. Por otro lado, en las investigaciones basadas en corpus se pueden confeccionar *microcorpus* (McCarthy y O’Keeffe, 2010: 6) —cuya extensión máxima se sitúa de manera consensuada en el límite de las 250 000 palabras (Flowerdew, 2004)—, pero también se pueden consultar macrocorpus. En este sentido, el tamaño mayor o menor del corpus empleado es una consecuencia lógica de la perspectiva que sigue el analista, pero no un requisito previo. Los corpus de pequeñas dimensiones han demostrado su utilidad para abordar discursos de especialidad y objetos de análisis ligados fuertemente a su contexto de producción. En este sentido, Walsh (2013: 48-49) apunta la ineficiencia del manejo de grandes corpus para el estudio de fenómenos manifestados en la interacción, y García Ramón (2018: 113) resalta el gran potencial de contextualización y familiarización con los datos de las compilaciones más reducidas²⁶. Asimismo, en los corpus pequeños suelen coincidir las figuras del analista y del compilador, y su diseño se perfila y delimita *ad hoc* para poner a prueba hipótesis de investigación concretas. Por esta razón, la aplicación del enfoque onomasiológico que aquí seguimos (*cf.* §3.4) a un macrocorpus habría resultado poco provechoso, no solo por la falta de conocimiento sobre las condiciones de elaboración de un corpus que es ajeno, sino también por la dificultad en el proceso de identificación y

²⁵ Dentro de los corpus orales se suele distinguir, además, entre corpus de lengua oral —relacionados con el estudio de la lengua hablada, el análisis del discurso o el análisis conversacional— y corpus o bases de datos orales —aplicados especialmente a las tecnologías del habla y la fonética experimental— (López Serena, 2006: 305-306).

²⁶ De hecho, dentro del AC suele hablarse de *colecciones de textos* más que de microcorpus.

análisis de casos. De hecho, cuanto mayor es el corpus, menor suele ser la información contextual y el grado de anotación (Vaughan y Clancy, 2013). En nuestro caso, como vamos a ver, podemos calificar nuestro corpus como grande y la base de datos analizada como pequeña.

En relación con la cuestión general de las dimensiones y la posición de nuestro corpus con respecto a otros, en numerosos trabajos el peso de los datos se mide más por las horas de grabación y el número de secuencias o unidades de análisis (*cf.* Rossi, 2015; Sinkeviciute, 2016; Urbanik, 2017) que por el total de palabras transcritas. Aun así, vemos que esta cifra se encuentra en muchos casos por debajo del límite de 250 000 palabras anteriormente mencionado sin que ello suponga una merma en la calidad y el alcance de la investigación. Si observamos algunos ejemplos recogidos por Vaughan y Clancy (2013), Rieger (2003) compara las autorreparaciones en alemán e inglés a partir de un total de 62 361 palabras; Vaughan (2007) y Koester (2006) confeccionan sendos corpus de 40 000 y 34 000 palabras en inglés para el análisis de la interacción entre profesores; o Cutting (2001) examina la conversación entre estudiantes con una base de datos de 26 000 palabras. En el caso de estudios contrastivos basados en *Big Brother*, hay incluso quienes requieren únicamente de 13 300 palabras para analizar la gestión del conflicto en la conversación (Guerra Bernal, 2006). Desde el ámbito hispánico, Villalba (2016) transcribe 49 227 palabras en su trabajo sobre actividades de imagen en juicios orales, y García Ramón (2018) 40 000 aproximadamente por cada uno de los tres subcorpus que le sirven para tratar la epistemicidad en la interacción. Así, las escenas que hemos transcrito conforman una base de datos de 35 000 palabras y 4 horas de grabación, lo que equivaldría a un corpus aproximado de 875 000 palabras si realizáramos una regla de tres simple teniendo en cuenta las cerca de 100 horas de grabación de que disponemos (*cf.* §3.3.5). De este modo, nuestro corpus y nuestra base de datos se alinean con las cifras manejadas en otras investigaciones y las superan en algunos casos.

3.2.2. Los programas de telerrealidad como corpus de trabajo

3.2.2.1. La telerrealidad como medio de comunicación audiovisual

Los programas de telerrealidad (también denominados *telenovelas de la vida real* o *telerrealidad performativa*; *cf.* Keppler, 1994) son un producto audiovisual cuyos inicios

se remontan a la década de los 1940 en Estados Unidos²⁷ y que se extienden y consolidan en la mayoría de países occidentales durante los años 1970 y 1980. En origen, el concepto de *reality TV* se emplea para los géneros documentales, que dan una visión inalterada de la realidad. En la actualidad, en cambio, su concepción se ha modificado sustancialmente, en especial con la aparición de *Gran Hermano* en 1999 (Pons Bordería, 2014; López Serena, 2014)²⁸.

El carácter relativamente reciente de la telerrealidad ha evidenciado la existencia de varias visiones sobre el género al que pertenece y su relación con otros formatos similares. En inglés o alemán prevalece el término *talk show* para referirse a otros programas vecinos que comparten diversos rasgos con los *reality shows* (cf. Vande Berg, Wenner *et alii*, 1998; Gregori-Signes, 2000); en español, han surgido otras denominaciones como *infoshow*, *infotáculo* (Cebrián Herreros, 1998: 495) o *infotainment* (Imbert, 2003: 48). Esta pluralidad de formas se alinea con la diversidad de opiniones en los medios de comunicación en torno a su papel como género audiovisual²⁹. Según la división para los géneros técnicos propuesta por Ezpeleta y Gamero (2004: 151), se puede distinguir entre *familia de géneros*, *supragénero*, *género* y *subgénero*. Desde esta perspectiva, la telerrealidad constituiría un supragénero, en el que se inserta el género basado en el encierro de concursantes. Schmidt (2015: 3), en cambio, considera estos programas como subgéneros, al igual que otros formatos de supervivencia, educación, salud, *docurealities*... (BDB, 2017).

Lo que caracteriza a estos programas es su función primaria lúdica o de entretenimiento. De entre un gran número de factores, a ello contribuye en gran medida la hibridación de géneros y métodos narrativos: del documental se adopta la técnica de grabación y proyección de la cámara; del programa de debate o entrevista, los contenidos

²⁷ Algunos de los primeros formatos en este país son *Candid Camera*, *Real People* o *The Gong Show* (Siegel, 2003). En la República Federal de Alemania destacan *Verstehen Sie Spaß?* o *Vorsicht Kamera*, que persiguen el entretenimiento del espectador a través de la provocación de situaciones no planificadas por el participante (BPB, 2017). En España, *¿Quiere usted ser torero?* se convierte en el primer *reality show* en 1948 (Viana, 2013).

²⁸ Para comprender todos los cambios que han propiciado el surgimiento de estos nuevos modos de comunicar y la evolución del lenguaje en televisión, hay que considerar una serie de hechos históricos, sociales y económicos desarrollados a lo largo del siglo XX. Pons Bordería (2014: 1001-1003) defiende el estudio lingüístico diferenciado de esta época como diacronía a partir de la observación de los siguientes factores externos (al menos en cuanto a España se refiere): la alfabetización y escolarización universales, el paso del campo a la ciudad, la implantación de los medios de comunicación de masas audiovisuales, el ascenso de la clase media, el proceso de coloquialización durante el último cuarto de siglo, la difusión del lenguaje periodístico y científico, la popularización del deporte, la influencia del cine...

²⁹ La idea de *género* en sí tampoco está exenta de debate y existen varias propuestas tipológicas que organizan textos y discursos en función de la presencia o ausencia de ciertos parámetros (cf. sobre esta problemática en Charaudeau, 2004).

íntimos, como las relaciones sociales o familiares; del concurso, los juegos y la ambientación; y de la telenovela, la narración emocional y dramatizada de los hechos (Göttlich *et alii*, 2002: 7). A esta hibridación, que como veremos influye en los modos de hablar en televisión (Imbert, 2003: 46; Briz, 2013; *cf.* §3.1.2.2), se suma el afán por desdibujar los límites entre realidad y ficción (López Serena, 2014)³⁰, y equiparar la interacción en televisión a fragmentos de la vida íntima y cotidiana (Keppler, 1994: 9; Thornborrow y Montgomery, 2010: 99). De esta manera, se refleja el resultado de un proceso de intimización (van Zoonen, 1991; Stanyer 2013) y privatización de los contenidos cada vez más marcada (Reichertz y Fromm, 2002), en función del cual “values from the private sphere are transferred to the public sphere” (van Zoonen, 1991: 223). Lo relativo a la esfera individual (gustos, estilo de vida...), los vínculos interpersonales (la relación con amigos, compañeros de piso...) y el ámbito espacial (espacios domésticos...) se convierte, pues, en objeto de espectáculo (Schweer *et alii*, 2002; Lorenzo-Dus, 2009: 99).

A partir de estos aspectos, y teniendo en cuenta las distintas formas de interacción presentes en la televisión —que Schmidt (2011, 2015) resume en la interacción parasocial, la entrevista y la representación de interacción—, solo la última ejemplifica lo mostrado en los programas de telerrealidad. Así, este tipo de interacción se caracteriza, primero, por la pretensión de veracidad (*Wahrheitsanspruch*); segundo, por la fuerte representación o deformación estética; tercero, por la ausencia de actores y guiones; cuarto, por la multiplicación de contenidos (*Konsequenzenreichtum*); y quinto, por la función primaria de entretenimiento (Schmidt, 2015: 3-4). Así, la conjunción de los formatos y los rasgos citados pone de manifiesto la denominada democratización del discurso (Thornborrow y Montgomery, 2010: 100) y de la fama (López Serena, 2014: 62).

3.2.2.2. La oralidad en la telerrealidad

Además de los aspectos que acabamos de resaltar, vinculados con el medio audiovisual y la preferencia por unos contenidos determinados, son varios los autores que reconocen una evolución y coloquialización en los modos de hablar en televisión, desde usos más formales y distantes hacia otros más informales y próximos (*cf.* Fairclough, 1992; Schwitalla, 2006 [1997]; Narbona Jiménez, 2009; Briz, 2010a, 2010b). Este estilo cada

³⁰ Algunos autores hablan de *faction*, que brota de la combinación del inglés *facts* (hechos) y *fiction* (ficción) (*cf.* Goodwin y Whannel, 2005, entre otros).

vez más conversacional pone de manifiesto una oralidad que no es mimetizada (Auerbach, 1942), simulada (Mancera Rueda, 2009) o fingida (Brumme, 2012) —como la que condiciona el medio gráfico en los diálogos literarios— y que, sin embargo, se pone en cuestión por su carácter poco “real” o “auténtico” (Schmidt, 2015: 1). Como veremos en §3.3.1, esta visión carece de sentido desde una visión diafásica, ya que no existen unas hablas más reales, auténticas o naturales que otras, sino una combinación distinta de los parámetros situacionales (Reich, 2002; López Serena, 2006, 2009). Es más apropiado, pues, hablar de espontaneidad o planificación sobre la marcha.

A partir del modelo de variación diafásica abordado más arriba (*cf.* §2.3.3) es posible explicar el citado proceso de coloquialización o inmediatez, basado en el movimiento unidireccional de los parámetros situacionales hacia el eje de lo coloquial (Briz, 2013: 104). Asimismo, lo que encontramos en algunos géneros televisivos es una coloquialización estratégica, no casual, en la que el desplazamiento persigue, al menos, el fin más implícito de “ganar audiencia [...] y, en consecuencia, mayor negocio, y (...) otro más explícito, el del entretenimiento y la diversión” (Briz, 2013: 120). En los programas de telerrealidad, la coloquialización estratégica es, además, extradiegetica, por buscar la cercanía con el espectador, un hecho que se puede llevar a cabo de forma *intensiva* o *extensiva*³¹ (López Serena, 2014: 61). La primera variante se refiere a la guionización de las formas lingüísticas empleadas por los hablantes (como ocurre, por ejemplo, en el teleprónter que verbaliza el presentador de un informativo; *cf.* Méndez y Leal, 2007), y la segunda, a la alteración o fabricación de las condiciones (espaciales) en que se produce el discurso. En este sentido, en la telerrealidad se crean situaciones de intimidad y cotidianidad de manera externa (a través de los espacios para comer, dormir, etc.), pero no de manera interna o lingüística (López Serena, 2014: 62). Charaudeau (2005: 324) califica este hecho de realidad fabricada o provocada por el propio medio.

La coloquialización estratégica extensiva es la que tiene lugar, entre otros, en *Gran Hermano*, donde, según Schmidt (2012, 2015: 4), se muestra una representación de la interacción (*Interaktionsinszenierung*). El habla en este programa puede observarse como un producto o como un proceso de producción (Schmidt, 2015: 5-9). La segunda visión es la que tiene lugar durante la fase de posesión, en la que los responsables del

³¹ Los términos proceden de Heinz Kloss (1978), que introduce los conceptos de *elaboración intensiva* (*intensiver Ausbau*) y *extensiva* (*extensiver Ausbau*) de una lengua, en el sentido de “su utilización [...] en un número creciente de tradiciones discursivas de la distancia (elaboración extensiva) y del desarrollo de los recursos lingüísticos necesarios para responder a las exigencias de la distancia comunicativa (elaboración intensiva)” (1978: 127-129 *apud* López Serena, 2002: 265).

programa cortan, pegan y secuencian distintas escenas para presentar al espectador un relato cronológico de los acontecimientos. En cambio, la primera concepción es la que permite explicar la influencia de los parámetros situacionales en el modo de hablar de los concursantes y avalar su uso como materia de estudio (*cf.* §3.3.1). Esta consiste en el reconocimiento de una serie de factores que inciden en la producción verbal de los hablantes no profesionales en televisión y que son, por un lado, la representación de anclaje personal y corporal y, por otro, de espontaneidad. En el primer caso, la elección de personas reales (de las que conocemos sus verdaderos nombres, su lugar de procedencia, su ocupación...) y la creación de espacios para la realización de dinámicas libres, no estructuradas ni controlables, incrementa la sensación de realismo, sobre todo, en comparación con los formatos ficticios. En el segundo caso, la espontaneidad se alcanza por la ausencia de guiones y la recreación de situaciones que fomentan la interacción entre personas y la aparición de rasgos prototípicamente conversacionales y coloquiales, como los solapamientos, las reparaciones o la alternancia libre de turnos, entre otros (Schwitalla, 2006 [1997]; Briz, 1998; Auer, 2007; *cf.* los ejemplos mostrados en el capítulo 4).

3.2.3. Gran Hermano: un programa de convivencia

3.2.3.1. Origen y día a día de los concursantes

Gran Hermano (o *Big Brother* en su versión original³²) es un programa de telerrealidad desarrollado por la productora Endemol que se emite por primera vez en los Países Bajos en 1999, y en el año 2000 en Alemania y España. En él, un grupo de concursantes anónimos tienen que convivir en una casa durante un máximo de tres meses, aproximadamente, para poder optar al premio final. Sus principales singularidades son el encierro, ya que los participantes no pueden abandonar la casa ni recibir información del exterior³³; y el mecanismo para su expulsión, que es la nominación mutua. La mayor parte del tiempo los concursantes están charlando, preparando la comida, practicando deporte o realizando los retos (individuales o grupales) propuestos por el súper o Gran Hermano. Este solo se comunica con los habitantes de la casa mediante un sofisticado sistema de

³² Recibe su nombre de un personaje de la novela de George Orwell *1984*: el líder omnipresente de un partido político que vigila los movimientos de todos los ciudadanos. Es inabarcable la influencia de esta figura y la metáfora del Gran Hermano en numerosos campos del saber, como la literatura, la psicología, la sociología o la lingüística.

³³ Más allá de las noticias puntuales que pueda ofrecer el programa y las conexiones semanales a través de las galas.

megafonía. Además de los espacios habituales en cualquier casa (*cf.* §3.3.3.2), la vivienda cuenta con un confesionario al que acuden para hablar con la dirección del programa.

En relación con la coloquialización extensiva a la que aludíamos en el apartado anterior, las condiciones de vida “especiales” (Aladro, 2000: 291 *apud* López Serena, 2014) influyen en el tipo de actividades que se realizan en la casa:

[La] competitividad es forzada por los programadores del concurso, a través de una situación de selección constante de los participantes, que han de ser expulsados de la casa donde habitan y que han de defenderse ante los demás para evitar dicha expulsión. La imposibilidad de salir de la casa o comunicarse con el exterior es un factor dispuesto para acentuar la tensión interior de la casa y acelerar la intensidad de las interacciones, sean afectivas o aversivas. El racionamiento del dinero, la comida o cualquier otro bien de consumo disponible, incluso el agua caliente para ducharse, tiene el mismo fin de fomentar la tensión y la agresividad dentro del recinto filmado. Así, el programa filma una situación “real” enormemente manipulada en su marco de referencia [...] (Aladro 2000: 293; énfasis añadido por López Serena, 2014: 47).

La competitividad forzada a que se refiere Aladro justifica que Centorrino (2004: 162) identifique en el día a día del programa no solo actividades rutinarias (como son las tareas del día a día y los juegos o retos), sino también otras que el autor califica como estratégicas y que se corresponden con los momentos obscenos y de tensión. Esta distinción desde el punto de vista del concurso será de utilidad durante la compilación del corpus y la selección de las escenas, donde se descartan los fragmentos con interacciones no rutinarias (§3.3.2).

3.2.3.2. *Gran Hermano* como objeto y materia de estudio

Más allá del debate sobre si la existencia de estos formatos supone un avance o más bien un retroceso social para las comunidades receptoras (Kilborn, 2003: 15), el hecho es que *Gran Hermano* ha adquirido el estatus de culto y forma parte del patrimonio cultural de la televisión (Kilborn, 2003: 79). Prueba de ello son las múltiples investigaciones que han tomado este producto, bien como objeto, bien como materia de estudio (Fernández Pérez, 1993: 213-215) y que repasamos sin ánimo de exhaustividad a continuación.

En el primer plano, el foco de análisis se sitúa en *Gran Hermano* como programa. Como bien apunta Sinkeviciute (2016: 58-59), la mayoría de las investigaciones basadas en *Big Brother* parten de él como objeto de estudio. En la introducción a su obra, Mathijs

y Jones (2004: 2) aportan una visión general de los hechos y citan a Beunders (2000) como uno de los primeros en analizar el *reality show* en relación con el medio televisivo y dentro de la teoría de la comunicación. En esta línea se insertan los trabajos que profetizan la exhibición de la vida diaria en horario de máxima audiencia (cf. Meijer y Reesink, 2000 o Mikos, Feise *et alii*, 2000, entre otros). Años después, algunos investigadores reorientan el enfoque hacia la consideración del programa como representación cultural y social, lo que se analiza, por ejemplo, a través del papel de la audiencia, sus actitudes, reacciones y hábitos de consumo (Tincknell y Raghuram 2004). Desde la sociología, el programa se percibe como una representación de la cotidianidad y se tratan diversos temas, como la identidad, la perspectiva de género, la sexualidad... (Montemurro, 2008). Otros investigadores se centran en la discusión sobre la calidad moral y ética del concurso por su presunta violación de la dignidad humana y la pérdida de privacidad (Biltreyst, 2004), que llega a provocar la crítica de amplios sectores de la sociedad, como la Iglesia, la política o el mundo académico (Nieland, Schicha y Schweer, 2002: 12). Asimismo, el interés sobre el perfil psicológico y sociológico de los participantes y los telespectadores se refleja en investigaciones como la de Hill (2004).

Por otra parte, son menos los trabajos que parten de *Gran Hermano* como fuente para la obtención de datos lingüísticos. Con todo, en el ámbito alemán llevan años recurriendo a *Big Brother* para ilustrar aspectos concretos de la sintaxis oral, como se ve en los trabajos de Auer sobre las construcciones con *wenn* (2002), *so* (2006a) o la sintaxis “online” de la lengua hablada (2007). También se sirve del programa para ejemplificar fenómenos conversacionales, como la reformulación autoiniciada (2005) o la expansión de turnos de palabra (2006b), o el uso de elementos discursivos, como los marcadores (Auer y Günthner, 2005)³⁴. En lengua inglesa, destacan las aportaciones de Thornborrow y Morris (2004), sobre los rumores y cotilleos como estrategia pragmalingüística, o de Guerra Bernal (2007, 2008) sobre el discurso conflictivo en la conversación coloquial inglesa y española. Más recientemente, Sinkeviciute (2016) compara las manifestaciones verbales de la burla en distintas culturas a través de las versiones británica y australiana de *Big Brother*, para lo que parte de las teorías de la (des)cortesía (Culpeper, 2005) y el *relational work* (Locher y Watts, 2005). Una aplicación muy distinta es la que llevan a cabo Sonderegger (2012) y Sonderegger, Bane y Graff (2017), que indagan en las declaraciones en el confesionario para analizar la variación fonético-fonológica de un

³⁴ Otras investigaciones que se sirven en mayor o menor medida de *Big Brother* Alemania corresponden, entre otros, a Birkner y Gilles (2008), Ehmer (2011), Birkner y Ehmer (2014) o Stukenbrock (2015).

grupo de hablantes de inglés a medio y largo plazo; o el estudio sobre unidades fraseológicas en las versiones checa y española del programa (Gutiérrez Rubio, 2018, 2020). Asimismo, sobresale el trabajo realizado en la Universidad de Oslo con la compilación de un corpus de conversaciones coloquiales en noruego³⁵ extraídas del *reality show*, y del que se han derivado, por ejemplo, estudios contrastivos con el polaco (Urbanik, 2017).

3.3. Diseño de la base de datos

Una vez presentado el corpus de trabajo, así como las características del medio audiovisual y la coloquialización extensiva que influyen en el habla en *Gran Hermano*, en esta sección nos centramos en los aspectos relacionados con el diseño de la base de datos. En primer lugar, justificamos la idoneidad del corpus y de las situaciones comunicativas seleccionadas, que abarcan contextos cotidianos y competitivos (§3.3.1). En segundo lugar, repasamos las fases en la elaboración de la base de datos y describimos el perfil de los hablantes, los espacios y la situación general de las escenas en cuestión (§3.3.3.1, §3.3.3.2 y §3.3.3.3). Por último, señalamos las limitaciones del corpus y de nuestra base de datos (§3.3.4), y recogemos la información técnica en forma de tablas resumen (§3.3.5).

3.3.1. Justificación del corpus y las situaciones comunicativas seleccionados

En estas páginas partimos de la idea de que los programas de telerrealidad suponen una fuente muy valiosa para la elaboración de corpus y el estudio del habla coloquial. Para el caso concreto de nuestro objeto de estudio, pensamos que *Gran Hermano* posibilita un acercamiento eficiente para su análisis en la interacción desde un punto de vista interlingüístico. Defendemos este planteamiento por dos razones fundamentales: primero, por su capacidad para recabar muestras de habla espontánea y genuina (López Serena, 2006, 2009), es decir, aquella “no inducida, ni preparada, ni condicionada por los investigadores” (Cantero Serena, 2016: 153); y segundo, por su facultad para situar a un grupo cerrado de hablantes de dos lenguas distintas en situaciones equivalentes en los mismos contextos de producción. Este hecho pone de relieve la adaptación de los hablantes a distintos entornos interaccionales, cotidianos y competitivos, y la formación

³⁵ The Big Brother Corpus, basado en las emisiones de *Big Brother Norge* y consultado en: <http://www.tekstlab.uio.no/nota/bigbrother/english.html> (última consulta: 1/04/2019).

de acciones directivas como las peticiones. Aun así, son grandes las reticencias que puede despertar el uso de este tipo de material (*cf.* lo sostenido por Schmidt, 2015: 1), lo que tratamos de rebatir en los siguientes párrafos.

Uno de los recelos consiste en la pretendida pérdida de espontaneidad del concursante, que se sabe observado como consecuencia de la retransmisión en televisión. En efecto, no es posible descartar por completo que el hablante pueda en ocasiones preparar su discurso de antemano, pero tampoco parece viable considerar que en este programa se reproduzca un texto memorizado las 24 horas del día durante un plazo de hasta tres meses. Y es que, en nuestro caso, no nos basamos en los resúmenes diarios o semanales exhibidos en horario de máxima audiencia, sino en el material en bruto procedente del canal 24 horas que, de emitirse, recibiría muy poca audiencia por su falta de interés dramático. Por esta razón, la adopción de medidas de descarte de las situaciones menos espontáneas permite rentabilizar el uso del resto de encuentros comunicativos. Así, como veremos en la sección dedicada a la elaboración de la base de datos (§3.3.2), es posible realizar una selección rigurosa de los contextos limitando los días y las horas de emisión y los tipos de actividades susceptibles de ser registrados.

Asimismo, el carácter espontáneo y genuinamente coloquial del habla en programas de telerrealidad y otros formatos televisivos emparentados ha quedado demostrado a varios niveles por la ausencia de diferencias con las muestras de coloquialidad extraídas mediante la técnica de la grabación secreta. En el plano de la sintaxis, López Serena (2009) aplica el modelo de análisis en celdas del *GARS* (*Group Aixois de Recherche en Syntaxe*; *cf.* Blanche-Benveniste, 1985; Blanche-Benveniste *et alii*, 1990, entre otros) y observa una equivalencia total en las figuras sintácticas³⁶ utilizadas en la conversación coloquial y la tertulia televisiva. Desde la fonética, Sonderegger *et alii* (2017) aprovechan el potencial del confesionario de *Gran Hermano* para analizar el cambio de los acentos a medio plazo³⁷.

Por otro lado, preguntarse sobre la autenticidad de lo que ocurre en el programa tampoco resulta productivo desde nuestra perspectiva. Tal y como aducen Reich (2002: 35) y López Serena (2006: 319-320; 2009: 430-431), tratar de captar una actuación lingüística lo más “natural” o “auténtica” posible es epistemológicamente inviable. La

³⁶ Blanche-Benveniste (1985) reconoce, al menos, cuatro tipos de figuras sintácticas: la figura de simetría, de enumeración, del factor común y del paréntesis. López Serena (2009: 415) añade otra de acuñación propia: la figura de escalera.

³⁷ *Cf.* §3.2.3.2 para una revisión más exhaustiva de los distintos enfoques desde los que se ha recurrido a *Gran Hermano* para el análisis lingüístico.

paradoja de la observación de Labov, según la cual “to obtain the data most important for linguistic theory, we have to observe how people speak when they are not being observed” (Labov, 1973: 113), carece de sentido desde una visión diafásica o concepcional, en la que lo relevante es el grado de incidencia de las variables situacionales en el acto comunicativo (cf. §2.3.2 y §2.3.3). Así, “no hay ningún tipo de discurso que sea más ‘auténtico’ que otro” (López Serena, 2009: 430-431), sino que lo que se produce es una combinación concreta de los parámetros situacionales dentro de todas las opciones posibles.

Desde la narratología se puede argumentar, incluso, que existe un pacto de verosimilitud entre los telespectadores y la cadena según el cual los acontecimientos del programa se convierten en la realidad intradiegética que el espectador se compromete a aceptar (cf. Frau García, 2002). La diferencia con respecto a la obra literaria es que la audiencia, al tratarse de una historia en proceso, tiene la posibilidad de intervenir indirectamente en su desarrollo. Así, en la realidad extradiegética del día a día tienen lugar otras realidades intradiegéticas (por ejemplo, la historia de *Gran Hermano*) que la audiencia decide consumir y de la que solo se puede observar lo emitido por las cámaras, esto es, la intersección entre ambos círculos en la *Figura 10*.

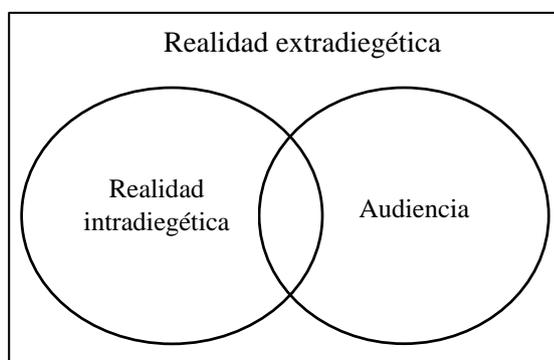


Figura 10. Visión narratológica de la realidad proyectada en Gran Hermano

Otro aspecto que se podría reprochar a la telerrealidad es su distanciamiento con lo cotidiano por la situación de confinamiento de los concursantes (Tolson, 2013: 266) o las “condiciones de vida especiales” (Aladro, 2000: 291). En este sentido, uno de los factores que más altera el normal desarrollo del día a día es el aislamiento con el exterior. Sin embargo, este criterio permite igualar el punto de partida de los concursantes (nadie tiene más o menos información que el resto y el grado de relación vivencial con respecto a la situación general es constante) y facilita la comparación de los datos en todos los formatos

internacionales del programa. De hecho, es precisamente el cumplimiento de esta variable lo que permite el análisis fonético de Sonderegger *et alii* (2017). Por otra parte, el ambiente recreado en *Gran Hermano* se asemeja al de una vivienda normal (Sinkeviciute, 2016: 61; *cf.* lo que señalábamos sobre la inmediatez extensiva en §3.2.2.2) y en la franja temporal que hemos seleccionado, los participantes ya se han adaptado a su nuevo entorno³⁸. Los propios testimonios de los concursantes sugieren año tras año que olvidan el hecho de que están siendo observados, especialmente en las interacciones cotidianas no estructuradas (Centorrino, 2004: 156; Sonderegger, 2012: 122; Sinkeviciute, 2016: 69). Tal como se refleja en la *Figura 11*, la opinión de los investigadores coincide con la percepción de los espectadores, que también piensan que “it is impossible for the housemates to fake it all the time for the cameras” (Jones, 2004: 215).

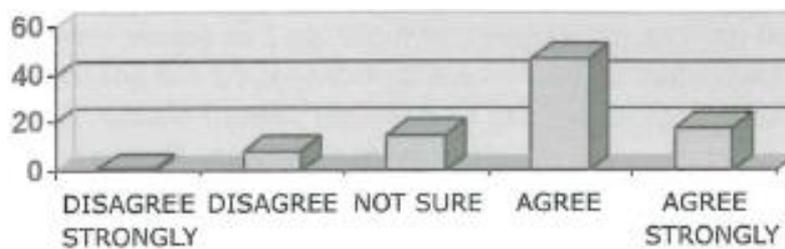


Figura 11. Encuesta sobre la percepción de los telespectadores de Gran Hermano.

Una prueba más de lo anterior es que, cuando los participantes necesitan consejo o hablar con alguien del exterior, acuden a un lugar habilitado específicamente para ello, como es el confesionario. Si sintieran que están siendo observados, harían la confesión en cualquiera de las estancias de la casa. Así pues, no es la conciencia del espectador la que hay que tener en cuenta —el cual sabe en todo momento que está ante un producto audiovisual—, sino la conciencia de quienes participan en el programa, que no ven nada del exterior y que manifiestan repetidamente en sus entrevistas posteriores que olvidan o dejan de ser conscientes temporalmente de que están siendo grabados. Las cámaras están estratégicamente colocadas para ser discretas, a diferencia de un plató de televisión ordinario y, más allá de los momentos puntuales en que se conecta con el presentador (a lo sumo, tres o cuatro horas del total de 168 horas de la semana), el día a día transcurre de una forma que podríamos calificar de totalmente cotidiana y equiparable a una experiencia vital como la que muchos ciudadanos hemos vivido en confinamiento.

³⁸ La facilidad para reconocerse en numerosos sucesos y actitudes es, en definitiva, lo que garantiza la similitud con la vida real. Este es uno de los hechos que mejor explica el éxito de este tipo de programas (Culpeper y Holmes, 2013: 169).

Por lo que se refiere al hecho de ubicar al mismo grupo de hablantes ante situaciones comunicativas y entornos interaccionales distintos garantizando el cumplimiento de una serie de variables (mismo perfil de hablantes, situaciones equivalentes, espacios similares...), *Gran Hermano* consigue implantar los mismos parámetros situacionales en países distintos. Se trata de una decisión metodológica que difícilmente podría haberse reproducido por cuenta propia salvo con la colaboración de varias redes de trabajo y una financiación difícilmente alcanzable para proyectos en este campo. Sin duda, un investigador podría instalar cámaras de vídeo en una serie de hogares en los que se hablase, en nuestro caso, alemán y español, e incentivar la realización de actividades susceptibles de contener acciones directivas. Sin embargo, no podríamos controlar variables ocultas, como lo que les pudiera ocurrir a ese grupo de informantes en otros momentos de sus vidas (en el trabajo, haciendo la compra, en la visita a un familiar...), algo que repercute directamente en la actitud de los participantes y las relaciones interpersonales. En cambio, el encierro o la aislabilidad homogeneiza la influencia de las variables contextuales en el habla de los concursantes (tipo de vínculo interpersonal, duración de la relación vivencial, marco de aparición, actividades promovidas...) y garantiza su comparación entre lenguas.

La selección de situaciones cotidianas y competitivas, y no otras, obedece a dos razones fundamentales. Por un lado, por su cercanía con el mismo tipo de situaciones fuera de la televisión y su amplia representación en el corpus. Ciertamente, las actividades cotidianas relacionadas con la comida o la limpieza tienen lugar a diario en nuestras vidas, pero tampoco son infrecuentes los momentos de socialización en que las personas nos reunimos en torno a juegos o realizar tareas en grupo. Estas últimas escenas se asemejan a los contextos competitivos o retos a que nos referimos. Por otro lado, la elección de entornos con una combinación distinta de los parámetros situacionales (*cf.* §4.2 y §4.3) refleja la variación en el uso y la formación de unas acciones directivas u otras. De este modo, se consigue una visión amplia del papel que desempeñan las peticiones en la interacción en su variación diafásica.

En resumen, *Gran Hermano* pone a disposición del investigador un material legítimo y valioso para la confección de corpus orales de habla coloquial espontánea³⁹. Las restricciones impuestas por el formato televisivo y las condiciones mediáticas de

³⁹ Bondebjerg (2002), Tolson (2006), Lorenzo-Dus (2009) o Lorenzo-Dus y Garcés-Conejos Blitvich (2013), entre otros, también respaldan el uso de la telerrealidad como fuente para la obtención de datos y el análisis lingüístico del discurso.

producción y emisión no lo invalidan, pues, como medio para el estudio de las formas lingüísticas en la interacción (López Serena, 2014: 55). Sirva a modo de conclusión la reflexión final de la autora sobre la calidad de estos programas y su utilidad para la investigación lingüística:

[E]l panorama, en este tipo de emisiones, es tan desolador desde el punto de vista de la calidad de los contenidos como halagüeño en relación con el interés del analista de la conversación por disponer con facilidad de muestras de interacciones que reúnan el máximo de parámetros situacionales de la inmediatez comunicativa. (López Serena, 2009: 419-420)

3.3.2. Elaboración de la base de datos

La elaboración de la base de datos se orienta a la obtención de una serie de muestras comparables, en alemán y español, y representativas (no en términos cuantitativos, sino del habla coloquial espontánea). Para ello, ha sido necesario pasar por las siguientes fases que componen el proceso de construcción de un corpus, adaptadas y sintetizadas a partir de otros protocolos más completos, como el de Carcelén y Uclés (2019).

- Fase 1. Grabación de la materia de estudio

La grabación y el almacenaje del material audiovisual emitido en vivo a través de internet y el canal 24 horas (y, como hemos dicho, no por medio de los resúmenes diarios o semanales) se ha realizado durante dos períodos de tiempo distintos: de septiembre a diciembre de 2015 para *Big Brother 12*, y de septiembre a diciembre de 2016 para *Gran Hermano 17*. En ambos casos, se trata de las ediciones más recientes con concursantes anónimos⁴⁰.

- Fase 2. Visionado del corpus y selección de las escenas

La Fase 2 se dedica al visionado y examen de las escenas, que configuran un corpus total de más de 100 horas de grabación. Como ya se ha avanzado, durante este proceso delimitamos las muestras a la franja temporal final del programa (semanas 11 y 12), cuando la emoción de la novedad ha disminuido y los participantes ya se han adaptado a

⁴⁰ Adoptamos esta decisión, ya que el dominio del medio televisivo que muestran algunos informantes en ediciones del programa con personajes famosos puede evidenciar un uso profesionalizado su lenguaje y, por tanto, restar espontaneidad al discurso oral. Con posterioridad a estas ediciones, han surgido otras con el mismo perfil de concursante: *Big Brother 13* (2020) en Alemania y *Gran Hermano Revolution* (2017) en España.

su nueva rutina (*cf.* §3.3.1). Por otro lado, también realizamos un cribado para seleccionar únicamente las escenas que reflejan situaciones cotidianas y competitivas, esto es, las menos ritualizadas en el concurso. En particular, nos centramos en los momentos relacionados con la preparación de la comida y la realización de tareas del hogar, y en los retos organizados por el programa (Centorrino, 2004: 156). Además, para minimizar el grado de planificación, espectacularidad y escenificación en las acciones (*cf.* §3.1.2.1) y garantizar su acercamiento máximo a la cotidianidad y la espontaneidad fuera de la televisión, adoptamos una serie de precauciones:

- a) descartar las escenas contenidas en los resúmenes diarios y semanales, resultado de un proceso intencionado de posesición;
 - b) excluir las emisiones durante las galas semanales, los monólogos en el confesionario, las conversaciones con el súper y las interacciones en horario de máxima audiencia;
 - c) aislar las conversaciones que muestren algún tipo de enfrentamiento o disputa entre los concursantes;
 - d) prescindir de las ediciones con personajes famosos (*Promi Big Brother* en Alemania o *Gran Hermano VIP* en España).
- Fase 3. Preparación, transcripción y alineado

En la tercera fase, se prepara el material para su posterior transcripción con ELAN⁴¹, un programa para la anotación lingüística. Así, es necesario ajustar y cortar los vídeos que nos interesan, y editar los archivos para obtener uno de audio (.wav) y otro de vídeo (.mp4). El alineado se produce de manera automática al establecer una línea (*tier*) por cada hablante y sincronizar el texto con el sonido y la imagen (*cf.* *Figura 12*). En cuanto a la transcripción, hemos seguido el sistema de codificación con etiquetas basado en *text encoding initiative* (TEI) y el metalenguaje XML. Posteriormente, y en aras de facilitar la comparación de los datos en ambas lenguas⁴², hemos utilizado los signos de transcripción tomados y adaptados de Briz y Grupo Val.Es.Co. (2000) (*cf.* *Anexo*) tanto para el español como para el alemán. Antes de pasar al siguiente nivel, se someten los

⁴¹ El programa, desarrollado por *The Language Archive*, es de libre acceso y se puede descargar en la página web oficial: <https://archive.mpi.nl/tla/elan/download> (último acceso: 25/03/2020).

⁴² En lengua alemana está más extendido el uso del *Gesprächsanalytisches Transkriptionssystem 2* (GAT2) (Selting, Auer *et alii*, 2009), que recientemente ha sido revisado y también adaptado al español por Ehmer, Satti *et alii* (2019).

textos a un proceso de revisión y, finalmente, se exportan las conversaciones a Microsoft Excel para almacenarlas y analizarlas. Para el manejo de los ejemplos en los capítulos 4, 5 y 6, las transcripciones se traducen, primero, literalmente (lexema a lexema) y, segundo, de manera más funcional o próxima al habla oral.

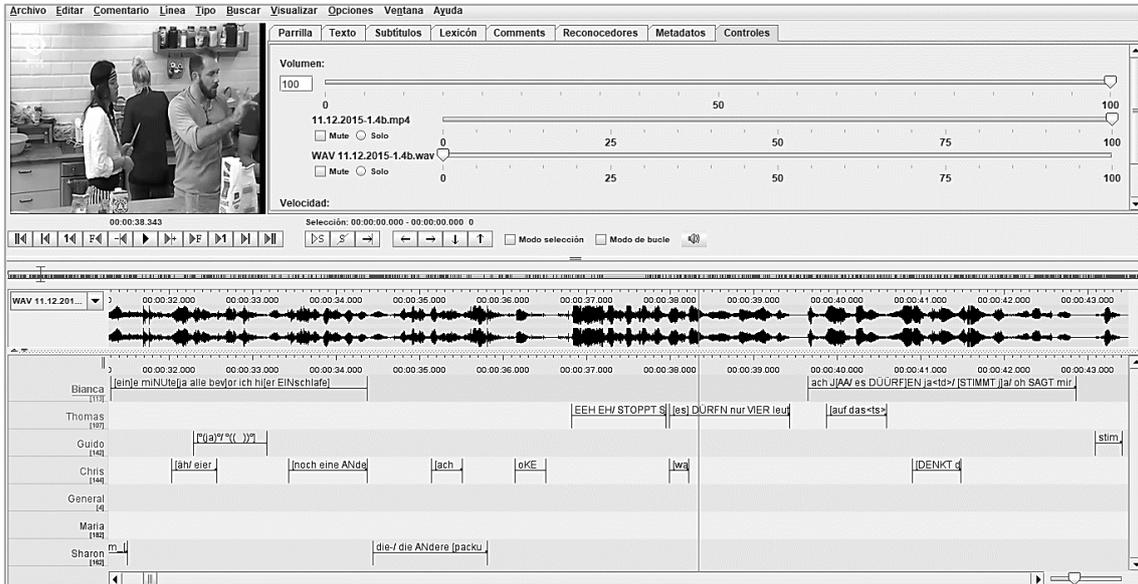


Figura 12. Entorno de trabajo con ELAN

- Fase 4. Creación de la base de datos en Microsoft Excel

Por último, en la Fase 4 ordenamos las conversaciones en sendas hojas de cálculo de Microsoft Excel 2016. Después de aplicar los parámetros para la identificación de las acciones directivas, organizamos los datos mediante diez columnas (cf. Figura 13): hablante, transcripción, acción directiva (petición), tipo de acción (práctica o abstracta), realización (inmediata o desplazada/remota), beneficio (individual o compartido), coste (alto o bajo), acción (continua, no continua o discontinua), enunciado (exhortativo, declarativo, interrogativo o no predicativo) y patrón lingüístico concreto (infinitivo deóntico, declarativo modal, etc.). Esta ordenación resulta imprescindible para el análisis y la correcta valoración posterior de los datos.

	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J
1	Hablante	Transcripción	<u>Acción</u> <u>directiva</u> Petición	<u>Tipo de</u> <u>acción</u> Práctica Abstracta	<u>Realización</u> Inmediata Remota	<u>Beneficio</u> Individual Compartido	<u>Coste</u> Alto Bajo	<u>Acción</u> Continua No continua Discontinua	<u>Enunciado</u> Exhortativo Declarativo Interrogativo No predicativo	<u>Patrón</u> <u>lingüístico</u> <u>concreto</u>
66	Chris	wieso?								
67	Sharon	kartoffeeeln→								
68	Chris	bock drauf?								
69	Sharon	nee/ eher VOLL// ironie an/ (RISAS)/ jaa↓ (2,5") ich hab NO(CH) nie kartoffeln so wirklich ääh/ geliebt								
70	Chris	bist nicht so der kartoffel<extr>freak</extr>→								
71	Sharon	ne (4") e(bin ich ni[ch]e)								
72	Chris	[s]sooo→ (1,5") auf jeden fall schon mal fünf Teller RAUSholen→ (1,5") oder VIER jedenfalls erstmal→	petición	práctica	inmediata	colectivo	bajo	continua	exhortativo	infinitivo deóntico
73	Chris	ziehe eine portion RAUF→								
74	Sharon	uaa								
75	Chris	genau								
76	Chris	soo/ dann hast du hier die kelle↑ ne?/ (und) du kannst hier erstmal hier was raufhaun gleichmäßig verteilen→	petición	práctica	inmediata	colectivo	bajo	continua	declarativo	modal
77	Sharon	e(jaa)e								
78	Chris	in (d)er Zeit hau ich schon mal in die soße noch ruhig rein→								
79	Sharon	mag aber nich so viel→	petición	práctica	inmediata	individual	bajo	no continua	declarativo	declarativo no modal

Figura 13. Entorno de trabajo con Microsoft Excel 2016

3.3.3. Caracterización de los contextos comunicativos

En este apartado ofrecemos una imagen global de los factores extralingüísticos que envuelven a la producción de las acciones directivas, como son la descripción sociolingüística de los hablantes (§3.3.3.1), la caracterización de los espacios (§3.3.3.2) y la presentación del marco general de interacción (§3.3.3.3).

3.3.3.1. Descripción sociolingüística de los hablantes

Para maximizar el grado de identificación del público con los concursantes, el modelo de franquicia creado por Endemol garantiza la selección de participantes procedentes de diferentes lugares de cada dominio lingüístico y, por tanto, hablantes de las variantes diatópicas respectivas. Los informantes de *Big Brother 12* proceden de distintas regiones de Alemania y Austria (Tabla 5), y para comunicarse entre sí se sirven del estándar alemán o *Hochdeutsch* (aun así, en ocasiones se observan marcas dialectales, que emergen especialmente en el registro coloquial). En *Gran Hermano 17* nos encontramos una situación equivalente con concursantes que provienen de varias comunidades autónomas españolas y recurren a sus respectivas variedades del español peninsular (Tabla 6).

Nombre	Edad	Sexo	Lugar de procedencia	Grado de instrucción ⁴³	Ocupación
Sharon	23	M	Hamburgo	(2)	Empleada de lavandería y estríper
Chris	23	H	Érfurt	3	Técnico en tecnologías de la información
Bianca	36	M	Hamburgo	(2)	Monitora de gimnasio
Thomas	32	H	Aschersleben (Sajonia-Anhalt)	3	Titulado superior en Comercio
Maria	21	M	Múnich	(2)	Técnica en hostelería
Guido	39	H	Kerken (Renania del Norte-Westfalia)	3	Técnico en reparación de automóviles
Lusy	26	M	Viena ⁴⁴	(2)	Dependiente de moda
Natascha	26	M	Núremberg	(2)	Especialista en videojuegos

Tabla 5. Descripción sociolingüística de los hablantes de alemán (Bertomeu Pi, 2019: 147)

Nombre	Edad	Sexo	Lugar de procedencia	Grado de instrucción	Ocupación
Bea	20	M	Valencia	(2)	Peluquera
Merixell	20	M	Barcelona	3	Estudiante de Enfermería
Rodrigo	26	H	Madrid	3	Contable en tienda de moda
Miguel	31	H	Pontevedra	(3)	Técnico sanitario y modelo
Adara	23	M	Madrid	(2)	Tripulante de cabina
Clara	24	M	Madrid	(2)	Comercial de telefonía
Noelia	21	M	Córdoba	3	Estudiante de Magisterio
Alain	38	H	Valencia ⁴⁵	3	Contable

⁴³ Marcamos entre paréntesis el grado de instrucción de los hablantes que no se ha podido contrastar, pero que se deduce de su ocupación.

⁴⁴ Lusy es de origen ruso, pero residente en Austria desde su niñez, donde ha sido escolarizada y criada en la cultura austríaca.

⁴⁵ Alain es originario de París, pero reside en España desde hace más de diez años y su competencia lingüística es proficiente.

Tabla 6. Descripción sociolingüística de los hablantes de español (Bertomeu Pi, 2019: 146)

De las tablas se extrae también información sobre el reparto más o menos igualitario de mujeres y hombres (3 hombres y 5 mujeres en ambos casos) con edades comprendidas entre 21 y 39 años en el corpus alemán, y 20 y 38 en el corpus español. Por otro lado, siguiendo los criterios habituales en los estudios sociolingüísticos (como, por ejemplo, los parámetros adoptados en el proyecto PRESEEA, 2014-), prestamos atención al grado de instrucción de los hablantes, que en todos los casos han superado la enseñanza secundaria (número 2) y en algunos la universitaria (número 3). Así, no podemos decir que el perfil de los concursantes se circunscriba a una clase social baja, sino más bien media con perfiles muy variados: desde licenciados hasta estudiantes, autónomos o personal asalariado.

3.3.3.2. Descripción de los espacios

Como señala Mondada (2007, 2009), la distribución de los espacios tiene un efecto directo en la interacción, pues influye no solo en el comportamiento físico o la postura de los interlocutores, sino también en la formación de los enunciados, la alternancia de turnos, el flujo conversacional... Como parte del proceso de coloquialización o inmediatización extensiva mencionada en diversas ocasiones (*cf.* §3.2.2.2), los espacios cotidianos creados *ad hoc* por el programa persiguen dos objetivos fundamentales: por un lado, el propósito general de permitir y favorecer la comunicación entre los concursantes; y, por otro, el de propiciar específicamente la aparición de interacciones similares a las ocurridas en el hogar, propias de la esfera humana más íntima.

En relación con el fin general, tanto en la versión alemana del programa como en la española se diseñan espacios abiertos y muebles a medida que facilitan el contacto entre personas. De hecho, no son infrecuentes las conversaciones entre una persona que se encuentra en la cocina y otra en el salón. Esto puede influir también en que se favorezcan algunos rasgos propios del registro coloquial, por ejemplo, un aumento en el empleo de las repeticiones, un menor control sobre lo producido o la alteración del orden pragmático de las palabras, entre otros (*cf.* §2.3.3.1.3). En cuanto a la promoción de conversaciones en entornos íntimos y cotidianos, los programas de telerrealidad consiguen diferenciarse de otros corpus audiovisuales (como la tertulia televisiva) por incluir dormitorios, baños y demás espacios alejados normalmente de las cámaras. Asimismo, la disposición amplia de los espacios no limita el campo de actuación gestual de los concursantes y optimiza la

experiencia del telespectador, facilitando la visión completa y detallada de la realidad. Cuanto más diáfano el espacio, mayor la capacidad de visión de las cámaras, situadas de manera estratégica para evitar los ángulos muertos, pasar desapercibidas y captar sin dificultades la trayectoria de los participantes. En este sentido, los espejos desempeñan un papel fundamental, ya que tras ellos se esconden varios de los dispositivos de grabación de la casa.

3.3.3.3. Breve descripción de las escenas

A continuación, describimos de manera sintética el tema general de las conversaciones del corpus en las que se han encontrado situaciones que se han incluido en la base de datos, así como la información necesaria para contextualizar la acción y el papel de los participantes durante la grabación. La *Tabla 7* y la *Tabla 8* se centran en los entornos cotidianos en alemán y español (con 8 y 6 grabaciones, respectivamente), y la *Tabla 9* y la *Tabla 10* en las escenas competitivas en las respectivas lenguas (3 grabaciones en ambos casos). Contamos, pues, con un total de 20 grabaciones.

Nº.	Código	Situación comunicativa	Participantes
1	2015-1.1	Los participantes están en la cocina. Hablan sobre la comida mientras preparan el almuerzo, comen y friegan los platos.	Cinco hablantes principales y uno secundario.
2	2015-3.4	Un participante prepara la comida para el resto y otro le asiste en la preparación. Posteriormente, se sientan a comer.	Dos hablantes principales y cuatro secundarios.
3	2015-1.2.1	Los participantes están en la cocina y el salón. Mientras unos comen, otros hablan de la ensalada de Guido. Luego debaten sobre las actividades en la casa.	Cinco hablantes principales y uno secundario.
4	2015-3.4	Tres participantes preparan la cena y uno conversa con ellos desde el salón.	Tres hablantes principales y uno secundario.
5	2015-1.3	Dos participantes preparan la comida en el jardín. Otro aparece después y hablan sobre los tiempos de cocción.	Dos hablantes principales y uno secundario.
6	2015-3.1	Dos participantes están cocinando y otros tres aparecen intermitentemente. Al final, organizan las tareas de limpieza de la casa.	Dos hablantes principales y tres secundarios.

7	2015-2.1	Dos participantes comen en el jardín y otros dos hacen compañía. Hablan sobre la comida en lata.	Dos hablantes principales y dos secundarios.
8	2015-1.2.2	Dos participantes están acabando de comer y otro charla desde el sofá. Cuando terminan, unos salen al jardín y otros se quedan hablando.	Cinco hablantes principales según el momento de la grabación.

Tabla 7. Descripción de las situaciones cotidianas en alemán

Nº.	Código	Situación comunicativa	Participantes
9	2016-85-9	Dos participantes preparan la comida y uno desayuna. Otros dos participantes aparecen puntualmente.	Dos hablantes principales y tres secundarios.
10	2016-85-10.2	Dos participantes están cocinando y otros dos se informan sobre el proceso.	Dos hablantes principales y dos secundarios.
11	2016-85-13.3	Dos participantes cocinan para todos y organizan el almuerzo. El resto colabora en partes de la preparación.	Dos hablantes principales y cinco secundarios.
12	2016-85-14.2	Siete de los participantes se sientan alrededor de la mesa. Cuando acaban de comer, friegan los platos y hablan sobre sus hábitos alimentarios.	Siete hablantes principales.
13	2016-85-11	Dos participantes colaboran en la cocina y otro aparece puntualmente.	Dos hablantes principales y uno secundario.
14	2016-85-4	Dos participantes hablan sobre la limpieza mientras uno friega. Al final, aparece otro participante.	Dos hablantes principales y uno secundario.

Tabla 8. Descripción de las situaciones cotidianas en español

Nº.	Código	Situación comunicativa	Participantes
15	2015-1.2.3	Los participantes tienen que preparar las máximas galletas posibles en cuatro horas siguiendo tres recetas. Al final, tienen que conseguir bolsitas con nueve galletas, tres de cada tipo. Solo pueden participar cuatro personas a la vez y el resto puede dar instrucciones. Pueden turnarse.	Cinco hablantes principales y uno secundario.
16	2015-1.3		Cuatro hablantes principales y dos secundarios.

17	2015-1.4		Cuatro hablantes principales y dos secundarios.
----	----------	--	---

Tabla 9. Descripción de las situaciones competitivas en alemán

Nº.	Código	Situación comunicativa	Participantes
18	2016-85-2	Los participantes tienen que montar un mueble en treinta minutos. Solo dos pueden tocar las piezas y el resto puede ayudar dando instrucciones.	Seis hablantes principales y dos secundarios.
19	2016-85-3	Los participantes tienen que aguantar el equilibrio sobre una pelota de pilates durante diez segundos al menos cada uno.	Seis hablantes principales.
20	2016-86-2	Los participantes tienen que hinchar dos pufs en cinco minutos.	Seis hablantes principales.

Tabla 10. Descripción de las situaciones competitivas en español

3.3.4. Limitaciones del corpus y de la base de datos

Es importante aclarar que los datos que manejamos también presentan limitaciones que conviene conocer para poder valorarlas en su justa medida y en comparación con las que se derivarían de otros formatos y técnicas de obtención de datos. Algunas de estas restricciones son relativas al corpus y, por tanto, intrínsecas a la materia de estudio, y otras, en cambio, dependen de la confección de nuestra base de datos. Veamos, pues, cada uno de estos aspectos.

Desde un punto de vista técnico, los investigadores no podemos manejar ni seleccionar los dispositivos que más se ajustan a nuestros intereses, lo que complica y dificulta la selección de las escenas y la elaboración de la base de datos. Nos referimos, entre otros, a los cambios repentinos de cámara o a los cortes que pueden darse cuando, de pronto, sucede algo en otro punto de la casa. Además, por muy avanzada que sea la técnica, grabación y retransmisión por un dispositivo, siempre supone una visión reducida de los acontecimientos debido a la imposibilidad de captar toda la información relevante en la comunicación. Y aun tratando de recoger todos los detalles de la interacción, las cámaras son incapaces de hacerlo con “las características psicofísicas de la situación, el conocimiento general o específico, individual o compartido, de los hablantes sobre el mundo, sobre sí mismos y sobre el objeto de la comunicación” (López Serena, 2006: 318).

El número de informantes en nuestros corpus es restringido: son 18 concursantes al inicio de cada uno de los programas y 8 en la franja temporal analizada, lo que arroja un total de 16 informantes. Esta cifra parece todavía menor si la comparamos con la de otros corpus en que se requiere un número de hablantes estadísticamente significativo y con un perfil sociolingüístico concreto⁴⁶. Estas cantidades no permiten generalizar los resultados de la investigación ni a todas las personas comprendidas en la franja de edad señalada ni a la sociedad en su conjunto. No obstante, sí que representa una muestra fiel del habla coloquial en situaciones cotidianas y competitivas con las que el hablante medio de alemán o español puede identificarse en contextos similares. Como veremos en §4.2 y §4.3, ello se manifiesta por el posicionamiento de los parámetros situacionales en la vertiente izquierda del contínuum entre coloquialidad y formalidad, o inmediatez y distancia comunicativas.

Asimismo, existe cierto factor de espectacularidad en el comportamiento de los hablantes del que no podemos desprendernos por completo, es decir, por muy cotidianas y espontáneas que sean las situaciones no podemos descartar que, en algunas de las acciones, los concursantes actúen más centrados en la audiencia que en sus interlocutores dentro de la casa. No obstante, pensamos que la naturaleza de las acciones estudiadas y las precauciones tomadas en la selección de las escenas (*cf.* §3.3.2) minimiza el peligro de analizar ocurrencias poco espontáneas y cotidianas. Por otro lado, como ya hemos señalado más arriba (*cf.* §3.3.1), la aparición de este discurso en televisión no lo deslegitima como materia para el análisis del habla coloquial y de la interacción.

En cuanto a la base de datos que hemos compilado, consta de un número limitado de escenas (20), horas de grabación (4 horas) y total de palabras (35 000). No hay duda de que se podría seguir ampliando el cómputo de escenas, horas y palabras, pero, como hemos señalado anteriormente con respecto a las dimensiones de los corpus pequeños (*cf.* §3.2.1), el alcance de nuestros datos se alinea con el de los estudios basados en corpus. Además, la necesidad de abordar las peticiones en su contexto de aparición, sin desvincularlas de la situación comunicativa y teniendo en cuenta parámetros específicos de la interacción justifica el manejo de una cantidad de datos abarcable. El empleo de un

⁴⁶ En lengua alemana destacan los corpus orales del Institut für Deutsche Sprache de Mannheim, como el Archiv für Gesprochenes Deutsch (AGD, 2004) o el Forschungs- und Lehrkorpus Gesprochenes Korpus (FOLK, 2012), que se pueden consultar en <http://agd.ids-mannheim.de/index.shtml> (última consulta: 26/03/2020). En el ámbito hispánico sobresale por su alcance el Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América (PRESEEA, 2014), que se puede consultar en <http://preseea.linguas.net> (última consulta: 26/03/2020).

macrocorpus no diseñado *ad hoc* para el propósito de nuestra investigación habría dificultado el proceso de búsqueda e interpretación de los casos y habría terminado por resultar poco eficiente para el trabajo del analista.

Por otro lado, partir de encuentros surgidos de manera natural (no provocados por el investigador⁴⁷) impide que la comparación entre lenguas sea exacta, como sí se podría conseguir con otros métodos de obtención de datos, como el test para completar el discurso, el juego de rol, la entrevista (semi)dirigida u otras técnicas en las que el oyente es consciente de su participación en un experimento⁴⁸. Con la observación etnometodológica dejamos de lado la percepción del hablante para centrarnos en lo que realmente hace, algo que puede diferir en gran medida incluso aplicado a uno mismo. En este sentido, que se trate de cifras similares, y no exactamente iguales, es suficiente para la comparación de datos producidos en condiciones equivalentes.

Pese a las limitaciones mencionadas, y en línea con lo aducido en §3.3.1 y §3.3.2, seguimos defendiendo la idoneidad de los datos que manejamos, así como del proceso de compilación y selección de escenas para abordar nuestro objeto de investigación. La elección de una materia y un método de trabajo condiciona indefectiblemente el tipo de resultado que vamos a obtener y, de un modo u otro, ninguno está exento de dificultades. Lo más importante radica, pues, en establecer un protocolo de actuación y aplicarlo sistemáticamente para alcanzar una serie de objetivos que sean resultado de un método científico de trabajo.

3.3.5. Tablas resumen: escenas, duración y número de palabras

Para acabar la sección, recopilamos la información sobre las escenas que conforman la base de datos. La *Tabla 11* y la *Tabla 12* recogen los datos técnicos de las grabaciones (ficha adaptada de Briz y Grupo Val.Es.Co., 2000: 17-18).

Fecha de la grabación	16-29 de noviembre de 2015
Lugar de grabación	Casa de <i>Big Brother 12</i> (Alemania)
Tema	<i>Cf. Tabla 7 y Tabla 9</i>
Propósito o tenor funcional predominante	Entornos cotidianos: propósito interpersonal predominante

⁴⁷ Cf. Bou Franch y Lorenzo-Dus (2008) para el análisis de las diferencias en la realización de actos de habla en entornos naturales y provocados en el contraste inglés-español. Cf. también Willems (1998).

⁴⁸ Siebold (2008a: 70-75), entre otros, discute sobre las ventajas e inconvenientes de cada una de estas vías de obtención de material lingüístico.

	Entornos competitivos: propósito transaccional predominante
Tono	Informal
Modo o canal	Oral
Tipo de discurso	Conversación coloquial
Técnica de grabación	Conversación libre con observador no participante y grabación semisecreta
Grado de prototipicidad coloquial	Entornos cotidianos: conversación coloquial más prototípica Entornos competitivos: conversación coloquial más periférica

Tabla 11. Ficha técnica de las grabaciones de Big Brother 12

Fecha de la grabación	14-27 de noviembre de 2016
Lugar de grabación	Casa de <i>Gran Hermano 17</i> (España)
Tema	<i>Cf. Tabla 8 y Tabla 10</i>
Propósito o tenor funcional predominante	Entornos cotidianos: propósito interpersonal predominante Entornos competitivos: propósito transaccional predominante
Tono	Informal
Modo o canal	Oral
Tipo de discurso	Conversación coloquial
Técnica de grabación	Conversación libre con observador no participante y grabación semisecreta
Grado de prototipicidad coloquial	Entornos cotidianos: conversación coloquial más prototípica Entornos competitivos: conversación coloquial más periférica

Tabla 12. Ficha técnica de las grabaciones de Gran Hermano 17

La *Tabla 13*, *Tabla 14*, *Tabla 15* y *Tabla 16* presentan la numeración, el código de identificación, el número de palabras y la duración en minutos y segundos en las grabaciones en ambas lenguas. Como se observa en la *Tabla 17*, la base de datos se compone de un total aproximado de 35 000 palabras y cuatro horas de grabación.

Situaciones cotidianas en alemán			
Nº.	Código	Número de palabras	Duración (en min y s)
1	2015-1.1	2274	17 min 52 s
2	2015-3.4	925	11 min 18 s
3	2015-1.2	1170	9 min 08 s
4	2015-3.4	622	3 min 45 s
5	2015-1.3	646	4 min 58 s
6	2015-3.1	1152	13 min 27 s
7	2015-2.1	296	5 min 30 s
8	2015-1.2	764	7 min 06 s
Total		7849	73 min 04 s

Tabla 13. Grabaciones 1-8: Duración y número de palabras

Situaciones cotidianas en español			
Nº.	Código	Número de palabras	Duración (en min y s)
9	2016-85-9	623	5 min 52 s
10	2016-85-10.2	1139	11 min 15 s
11	2016-85-13.3	1093	8 min 40 s
12	2016-85-14.2	2752	23 min 19 s
13	2016-85-11	1158	17 min 00 s
14	2016-85-4	456	6 min 32 s
Total		7221	72 min 38 s

Tabla 14. Grabaciones 9-14: Duración y número de palabras

Situaciones competitivas en alemán			
Nº.	Código	Número de palabras	Duración (en min y s)
15	2015-1.2	2908	10 min 40 s
16	2015-1.3	3411	18 min 47 s
17	2015-1.4	4537	21 min 54 s
Total		10 856	51 min 21 s

Tabla 15. Grabaciones 15-17: Duración y número de palabras

Situaciones competitivas en español			
Nº.	Código	Número de palabras	Duración (en min y s)
18	2016-85-2	5577	25 min 30 s
19	2016-85-3	1866	8 min 38 s
20	2016-86-2	1902	6 min 40 s
Total		9345	40 min 48 s

Tabla 16. Grabaciones 18-20: Duración y número de palabras

Código	Número de palabras	Duración (en min y s)
Big Brother 12	18 705	124 min 25 s
Gran Hermano 17	16 566	113 min 26 s
Total	≈ 35 000 (35 271)	≈ 240 min (237 min 51 s)

Tabla 17. Duración y número de palabras totales

3.4.Método de análisis

Del corpus que acabamos de detallar y de las escenas seleccionadas se extraen las acciones directivas o peticiones que constituyen nuestro objeto de estudio. En primer lugar, antes de analizar los datos es necesario llevar a cabo un protocolo de actuación que

homogeneíce el material que va a ser examinado. Este proceso consiste en definir la unidad de análisis del trabajo (la acción directiva) y establecer los criterios generales y específicos para su identificación en la conversación (§3.4.1.1 y §3.4.1.2). En segundo lugar, podemos reconocer los métodos para el análisis cualitativo de las ocurrencias. Esto se materializa en la distinción entre contexto interactivo general y contexto interactivo concreto (§3.4.2.1), el reparto de beneficios y costes de la acción (§3.4.2.2), la diferenciación entre continuidad, no continuidad y discontinuidad en el desarrollo de proyectos (§3.4.2.3), y el reconocimiento de niveles formales de análisis (§3.4.2.4). En tercer lugar, determinamos las técnicas empleadas para el tratamiento cuantitativo y estadístico de los datos (§3.4.3).

3.4.1. Cuestiones previas al análisis

3.4.1.1. Definición de la unidad de análisis: la acción directiva

El reconocimiento y la delimitación de acciones directivas en la conversación suponen en sí mismos un reto metodológico (Ervin-Tripp, 1976a: 28). Disponer no solo de material sonoro, sino también visual nos permite adoptar una serie de medidas no exploradas hasta el desarrollo de las nuevas tecnologías de grabación y almacenamiento de datos audiovisuales (López Serena, 2006, 2009). La información transmitida por el lenguaje verbal y paraverbal (el volumen, el ritmo, los silencios...) se ve completada por lo no verbal (la kinésica, la proxémica...), que resulta clave a la hora de examinar este tipo de directivos en nuestras escenas⁴⁹. En este sentido, planteamos nuestra unidad de análisis como la *acción verbal directiva* con valor de petición destinada a provocar en el participante 2 (en adelante, P2)⁵⁰ una acción relacionada con la intervención previa del participante 1 (en adelante, P1) (Searle, 1969; Vanderveken, 1985). La decisión de aislar las acciones directivas no verbales de P1, en línea con las nuevas aportaciones procedentes de su visión como *recruitment* (cf. §2.2.6.2), corresponde a la imposibilidad de controlar el movimiento de los dispositivos de grabación en el concurso. Nuestra concepción de las peticiones entraña un enfoque más amplio o estrecho del fenómeno en función de la investigación con la que la comparemos.

Por un lado, siguiendo los estudios más recientes (cf. Rossi, 2012, 2015; Kendrick y Drew, 2016; Urbanik, 2017; Drew y Kendrick, 2018), adoptamos una visión estrecha

⁴⁹ Un ejemplo de ello es el papel tan importante que desempeña la gestualidad en la manifestación de deixis en la interacción cara a cara (Stukenbrock, 2015).

⁵⁰ En ocasiones, nos servimos de los términos *hablante/oyente* o *emisor/receptor* para facilitar la lectura.

al restringimos al análisis de acciones físicas (en contraposición a otras cognitivas o informacionales) e inmediatas, es decir, que se pueden resolver en el aquí y el ahora de cada contexto interactivo. Como en Rossi (2012, 2015), dichas acciones consisten en transferir un objeto (por ejemplo, pasar la sal), realizar una tarea manual (como cerrar la puerta) o causar o modificar un movimiento corporal (por ejemplo, dejar paso a otra persona). Por otro lado, la perspectiva se puede considerar más amplia que otras en relación con los enunciados susceptibles de ser analizados, pues no solo se incluyen las formas más ritualizadas o convencionalizadas⁵¹, como *pásame la sal* o *¿me puedes pasar la sal?* (Searle, 1975), sino cualquier elemento verbal que provoque en P2 una reacción vinculada con la intervención previa de P1. Asimismo, a diferencia de Rossi (2012, 2015), que solo incorpora las peticiones que efectivamente llegan a cumplirse, también ampliamos el rango de análisis a las peticiones que, por distintas razones, no llegan a causar una respuesta en P2. Aunque esto dificulte en cierta medida la delimitación de los casos, de esta manera ofrecemos un panorama más realista del proceso de formación y reconocimiento de acciones directivas en la interacción, donde P1 a menudo tiene que lidiar con el hecho de que su petición no sea atendida.

Las acciones directivas de nuestro trabajo se insertan, a su vez, en *secuencias directivas* (Schegloff, 2007: 2), que en su forma menos extensa coinciden con la estructura del par adyacente. Como hemos señalado anteriormente, la sucesión de varias secuencias puede dar lugar a actividades, proyectos o secuencias de secuencias (Schegloff, 2007; Levinson, 2013; Robinson, 2013; *cf.* los niveles organizativos apuntados en §2.2.4), útiles para la distinción futura entre acciones continuas y discontinuas (*cf.* §3.3.2.1). El esquema secuencial de análisis se representa como se muestra la *Figura 14*.

⁵¹ Blum-Kulka (1987: 133) establece ocho categorías para la expresión de peticiones, de las más directas a las más indirectas: *mood derivable*, *performative*, *hedged performative*, *obligation statement*, *want statement*, *suggestory formulae*, *query preparatory*, *strong hints* y *mild hints*.

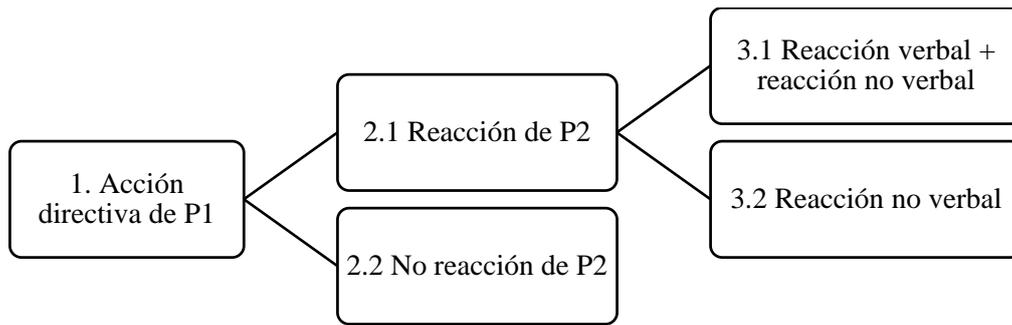


Figura 14. Esquema de las secuencias con las acciones directivas (peticiones) analizadas

Como se ve, la acción primera de P1 (punto 1) crea las condiciones para que la respuesta de P2 tenga lugar (punto 2.1). Esta reacción puede ser solamente no verbal (punto 3.2) o combinar los medios verbales y no verbales de expresión (punto 3.1). Como hemos dicho, además, consideramos la variante secuencial del esquema en que P2 no reacciona a la acción anterior cuando la respuesta es condicionalmente relevante o pertinente (punto 2.2). Por otro lado, hay que señalar que no se trata de un esquema rígido en el que cada fase corresponda a una intervención, sino que pueden producirse preexpansiones, expansiones insertas y postexpansiones entre las distintas fases (Schegloff, 2007: 26).

3.4.1.2. Identificación de la acción directiva: criterios generales y específicos

Para la identificación de nuestras acciones directivas o peticiones, combinamos una serie de criterios situacionales generales con otros específicos que deben considerarse en cada contexto interactivo (*cf. infra* §3.4.2.1). Entre los criterios situacionales generales, que Moneglia (2011: 503) aplica a la caracterización de órdenes e instrucciones, se encuentran el canal de comunicación abierto entre los interlocutores, la interacción directa, la finalidad conductual, la modificación física y operativa del mundo, la presencia en el contexto de la entidad ontológica referida y la satisfacción de las condiciones preparatorias en P1 y P2. Solo nos desviamos de lo apuntado por el autor en el parámetro *atención*, que, como veremos, no siempre es compartida en nuestro caso y desempeña un papel decisivo a la hora de distinguir entre acciones continuas y discontinuas (*cf.* §3.3.2.1). En este sentido, adquieren especial relevancia los procesos de coordinación intrapersonal e interpersonal (Schmitt, 2007). Así, el cumplimiento de los requisitos expuestos en la *Tabla 18* es indispensable para categorizar una acción como directiva e incluirla en nuestra nómina de ocurrencias.

	Orden	Instrucción
1. Canal comunicativo	Abierto	Abierto
2. Atención	Compartida	Compartida
3. Proxémica entre los hablantes	Interacción directa	Interacción directa
4. Características intencionales del proceso	Conductual	Cognitiva
5. Efectos	Modificación del mundo	Modificación de conocimientos y habilidades
6. Modificaciones en el interlocutor	Operativa	Cognitiva
7. Rasgos perceptuales de la entidad ontológica referida en el contexto pragmático/cognitivo	Presencia de la entidad ontológica referida en el contexto	Posibilidad de explorar el contexto
8. Condición preparatoria en el hablante	Rol social y/o destreza pragmática	Conocimiento
9. Condición preparatoria en el oyente	Posibilidad de intervención en la situación pragmática	Necesidad de <i>know-how</i>

Tabla 18. Características pragmáticas de los contextos de obtención de órdenes e instrucciones (Moneglia, 2011: 503; traducción nuestra)

En cuanto a los criterios específicos para reconocer estas acciones en la interacción, hemos diseñado un árbol de decisión organizado en cinco pasos y que incorpora elementos formales e interaccionales, verbales y no verbales, reflejados a través del comportamiento de P1 y P2 en cada contexto comunicativo. Partiendo de la visión del análisis de los directivos como un doble proceso de formación y atribución por parte de los participantes (cf. §2.2.5), el cumplimiento de al menos uno de los siguientes pasos nos sirve como indicador para señalar, o bien una intención directiva en P1, o bien una valoración directiva en P2. A continuación, representamos el proceso de forma gráfica por medio de la *Figura 15*.

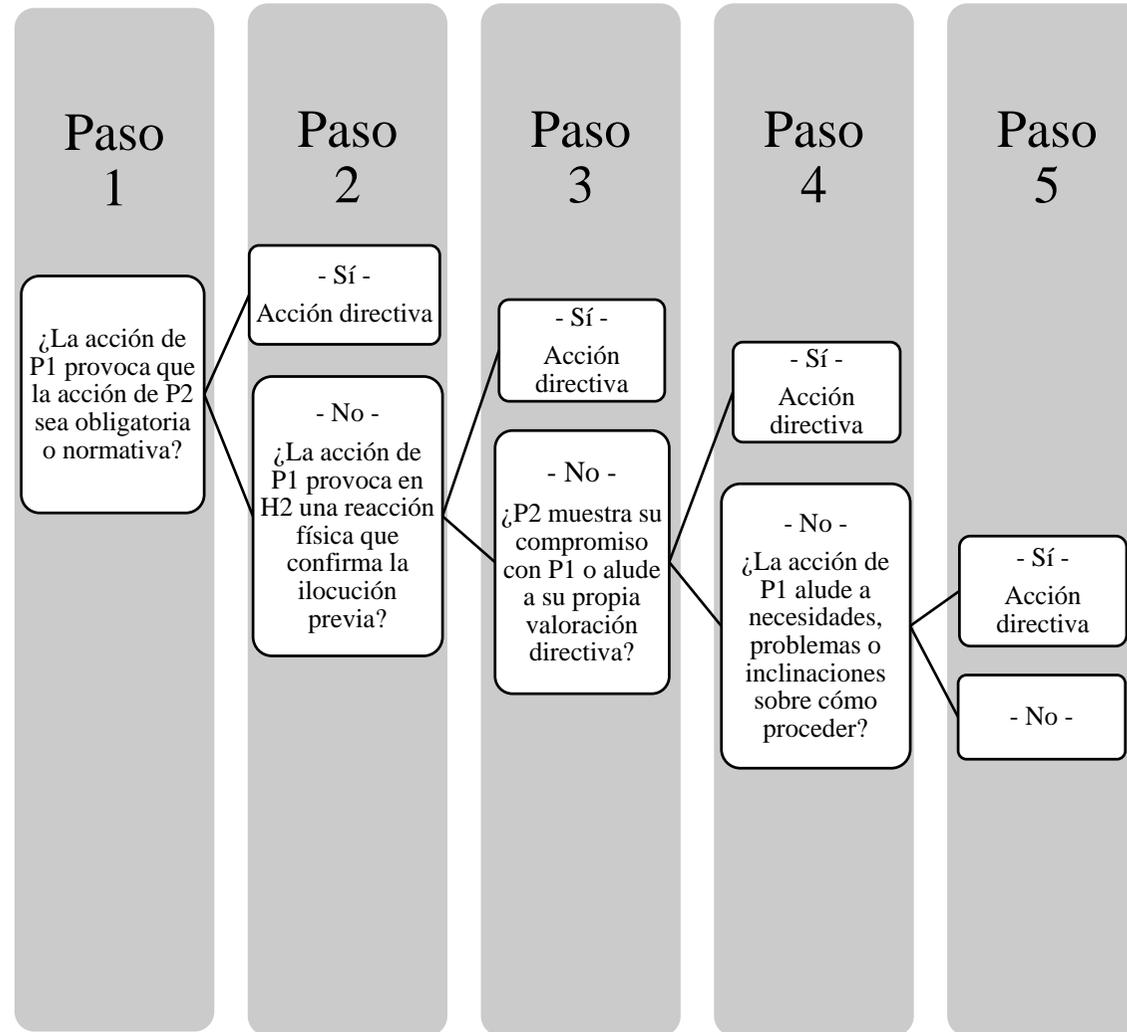


Figura 15. Árbol de decisión para la identificación de acciones directivas en la interacción

El paso 1 nos conduce al concepto de *relevancia o pertinencia condicional* (Schegloff, 1968: 1083 y ss.; Schegloff y Sacks, 1973) que hemos mencionado en algunas ocasiones, según el cual la realización de ciertas acciones condiciona la aparición de otras que se convierten en obligatorias o normativamente necesarias (por ejemplo, la expresión de un cumplido reclama su aceptación o rechazo). Dichas acciones se pueden construir a par tir de formas calificadas tradicionalmente como directas o explícitas, como *reiche mir mal das Salz* o *pásame la sal*, o los enunciados interrogativos como *kannst du mir das Salz reichen?* o *¿me puedes pasar la sal?* En este sentido, la falta de respuesta de P2 se consideraría como un hecho reprochable (Schegloff, 1968: 1087)⁵². En el paso 2 se pone el foco en la reacción no verbal de P2 ante acciones que, no siendo normativas u obligatorias con respecto a la intervención anterior, sino opcionales, en efecto provocan una respuesta relacionada con lo dicho por P1 y que manifiesta el reconocimiento de P2 de un valor directivo (piénsese, por ejemplo, en la reacción de P2 ante enunciados declarativos impersonales como *das braucht mehr Salz* o *esto necesita más sal*). En estos casos se puede decir, pues, que “the practical action [...] is *occasioned* by it” (Rossi, 2015: 18), de modo que se establece una relación de causalidad entre lo dicho y lo hecho. En el paso 3, y a falta de una reacción física, nos centramos en la intervención reactiva o reactivo-iniciativa siguiente. Así, catalogamos como directivas aquellas acciones cuya respuesta, o bien aluda a la acción interpretada por P2 como obligatoria o normativa (por ejemplo, verbalizando las condiciones previas necesarias para su ejecución; cf. *Tabla 19*), o bien confirme verbalmente su compromiso con P1. Según Stevanovic y Peräkylä (2012: 302-309), este compromiso con P1 (también calificado como congruencia deóntica⁵³ si prestamos atención a los roles deónticos de los participantes) se puede reflejar en forma de (a) indicador de conformidad (por ejemplo, *ja* o *okay/oke* en alemán, o *sí, vale* o *de acuerdo* en español), (b) aprobación o valoración positiva (por ejemplo, *cool* o *das finde ich toll*, o *estupendo* o *me parece perfecto*) o (c) anuncio de una decisión (por ejemplo, *ich hole das Salz ab* o *voy a por la sal*). Así, descartamos las muestras fáticas de recepción del mensaje (como *hm*, *aha/ajá* o algunos usos de *ja/sí*), que no permiten reconocer una

⁵² Schegloff (1968: 1087): “not only the [...] nonoccurrence of A [the Action] is its official absence, but also [...] absence is *accountable*”.

⁵³ Como se detalla en una serie de trabajos presentados más arriba sobre deonticidad (cf. §2.2.5.1 y §2.2.5.3), la congruencia deóntica implica la aceptación no solo de lo dicho sobre la acción futura en cuestión, sino también de la distribución de derechos deónticos establecida por P1 (Stevanovic y Peräkylä, 2012: 302 y ss.). En cierto modo, supone también la aceptación de la implicatura que P2 puede derivar del turno anterior (Grice, 1975).

valoración directiva en P2. El paso 4 entra en juego cuando la respuesta de P2 no aprueba la acción precedente, ya sea porque la ignora, la rechaza o está en desacuerdo con ella⁵⁴. En tal caso, volvemos a la intervención de P1 y fijamos la atención en si este hace referencia a (a) necesidades, dificultades o problemas que le afectan en el momento de la enunciación (Kendrick y Drew, 2016: 6-7) y que son susceptibles de ser resueltos por P2 (cf. *Tabla 18*), o (b) a sus inclinaciones o preferencias sobre cómo proceder en un futuro inmediato (Stevanovic, 2011: 7-11). Seguidamente, ilustramos cada uno de los pasos con los ejemplos de la *Tabla 19*:

Pasos	Ejemplos
Paso 1	P1: <i>Reiche mir mal das Salz.</i> P1: Pásame la sal.
	P1: <i>Kannst du mir das Salz reichen?</i> P1: ¿Me puedes pasar la sal?
Paso 2	P1: <i>Das braucht mehr Salz.</i> P1: Esto necesita más sal. P2: ((H2 reicht H1 das Salz)) P2: ((H2 pasa la sal a H1))
Paso 3	P1: <i>Das schmeckt ein bisschen fad.</i> P1: Esto está un poco soso. P2: <i>Ja, die Küche hat halt zu.</i> P2: Sí, es que la cocina está cerrada.
Paso 4	P1: <i>Das schmeckt mir nicht, ich würde mehr Salz tun.</i> P1: No me gusta, yo le echaría más sal. P2: <i>Weiß nicht.</i> P2: No sé.

Tabla 19. Ejemplos correspondientes a los pasos 1-4 del árbol de decisión de la Figura 15

Cabe reiterar, una vez más, que para incorporar al análisis acciones como las reflejadas a partir de los enunciados de la *Tabla 19* (especialmente las más indirectas e implícitas de

⁵⁴ Como señalan Stevanovic y Peräkylä (2012: 308), es problemático inferir que las formas de desacuerdo o rechazo pongan en entredicho, efectivamente, la distribución de roles deónticos hecha por P1, ya que también es posible que el desacuerdo o el rechazo se refieran únicamente a la validez del plan o de los argumentos *per se*. Es necesario, pues, ahondar en los procedimientos que manifiestan la resistencia de P2 ante el reclamo de autoridad deóntica expresado por P1 en este tipo de secuencias.

los pasos 2-4) es necesario que se produzcan en contextos que garanticen el cumplimiento de los criterios situacionales generales formulados por Moneglia (2011: 503; *cf. Tabla 18*), como, entre otras cosas, que P2 esté en disposición de llevar a cabo la acción futura. Asimismo, el elevado grado de coloquialidad de los datos (reflejado a menudo en la falta de control de los hablantes sobre lo producido; *cf. la caracterización lingüística del capítulo 4*) nos obliga a tomar decisiones sobre la consideración o no de casos dudosos. A este respecto, descartamos los siguientes tipos de ocurrencias por motivos de índole metodológica, como (a) y (b), de cumplimiento aparente de los criterios generales, como (c), o de insuficiencia informativa, como (d):

- (a) Enunciados truncados o interrumpidos⁵⁵ que, de formularse por completo, podrían haber convertido la acción de P2 en obligatoria o normativa (por ejemplo, enunciados declarativos inacabados como *aber du musst-* o *pero tienes que-*), pero que no llegan a provocar una reacción en el interlocutor.
- (b) Movimientos corporales no acompañados de elementos verbales que, sin embargo, consiguen un efecto directivo en P2 (por ejemplo, extender el brazo hacia la silla para que el interlocutor se siente); Kendrick y Drew (2016: 8-10) llaman a estos casos *embodied displays of trouble* o *projectable troubles* (§2.2.6.2).
- (c) Enunciados formulados con una intensidad muy baja, próxima al susurro, que P2 percibe de manera accidental al compartir espacio con P1. En 2016-85-14.2, por ejemplo, N está buscando el pimentón y, durante el proceso de búsqueda, pregunta de manera retórica y con un tono muy bajo *¿(¿dónde coño está?)*. En ese momento, A aparece de improviso en la cocina y, con probabilidad, percibe el enunciado de su compañera. No obstante, no se cumple el criterio general de la atención compartida entre los participantes y ninguno de ellos da muestras de entender el enunciado como directivo.
- (d) Enunciados emitidos en contextos en que la cámara registra la voz de los hablantes, pero no su imagen (por ejemplo, porque un objeto bloquea la visión), de modo que no se puede apreciar la reacción física de los participantes en la interacción.

⁵⁵ Sobre los truncamientos en la conversación coloquial en español, *cf. Pascual Aliaga (2020)*.

Una vez explicados los pasos que hemos seguido queremos señalar que la metodología aplicada no está exenta de mejora, puesto que, por un lado, no recoge la totalidad de acciones con las que P1 puede querer provocar en P2 una reacción física acorde a su voluntad; y, por otro lado, puede incluir alguna ocurrencia en que la expresión de una necesidad, una dificultad o un problema de P1 (susceptible de resolverse en el aquí y el ahora de la interacción, y reconocida por P2) no tuviera en realidad una voluntad directiva. No obstante, pensamos que la combinación de criterios situacionales generales y específicos que deben cumplirse en cada contexto comunicativo sí consigue cubrir de manera precisa la vasta mayoría de casos encontrados en nuestra base de datos, de modo que aseguramos que todos los directivos que están, son. En última instancia, no podemos conocer si P1 tiene o no una verdadera intención directiva (es difícil conocer con exactitud los procesos cognitivos que nos llevan a formular un enunciado directivo incluso en el propio rol de P1), pero dependiendo del contexto existen más o menos posibilidades de que P1 o P2 le otorguen tal valor. Se trata, en definitiva, de un modelo que se explica, en sus últimos pasos, desde la probabilidad. Las decisiones metodológicas se pueden representar en un sistema de coordenadas (*Figura 16*), según el cual a medida que se asciende en el eje vertical de los criterios específicos (pasos 1-5 de la *Figura 15*) y el eje horizontal de los criterios generales (criterios 1-3 y 5-9⁵⁶ de la *Tabla 18*) mayor es la probabilidad de que, o bien P1, o bien P2, atribuyan un valor directivo al enunciado en cuestión (enunciado E1 a enunciado E4). En otras palabras: cuantos más criterios situacionales generales aparezcan en combinación con enunciados de las pasos 1 a 4, más recursos interaccionales se estarán movilizando para incrementar el grado de obligatoriedad, normatividad o relevancia de la reacción de P2 (Stivers y Rossano, 2010)⁵⁷.

Así pues, consideramos que nuestro enfoque ofrece una visión realista de las acciones directivas conocidas como peticiones en la interacción, que a menudo finalizan con el cumplimiento de la acción futura, pero otras veces fracasan en el intento. De este modo, damos cabida a un amplio abanico de ocurrencias que reflejan el uso que se hace habitualmente de estas acciones en la interacción cara a cara en alemán y español, y que

⁵⁶ Excluimos de este eje el parámetro 4 de la *Tabla 16 (Características intencionales del proceso)*, ya que no hace referencia a un rasgo tangible en la situación comunicativa, sino a uno inferible a partir del comportamiento de P1 y P2.

⁵⁷ Este acercamiento recuerda a la prueba de solidaridad de Villalba (2018: 313-314) para la identificación de la función atenuante y que, pese a ser menos robusta, orienta al analista en la discriminación de casos.

dan cuenta del comportamiento de los participantes en distintas situaciones comunicativas.

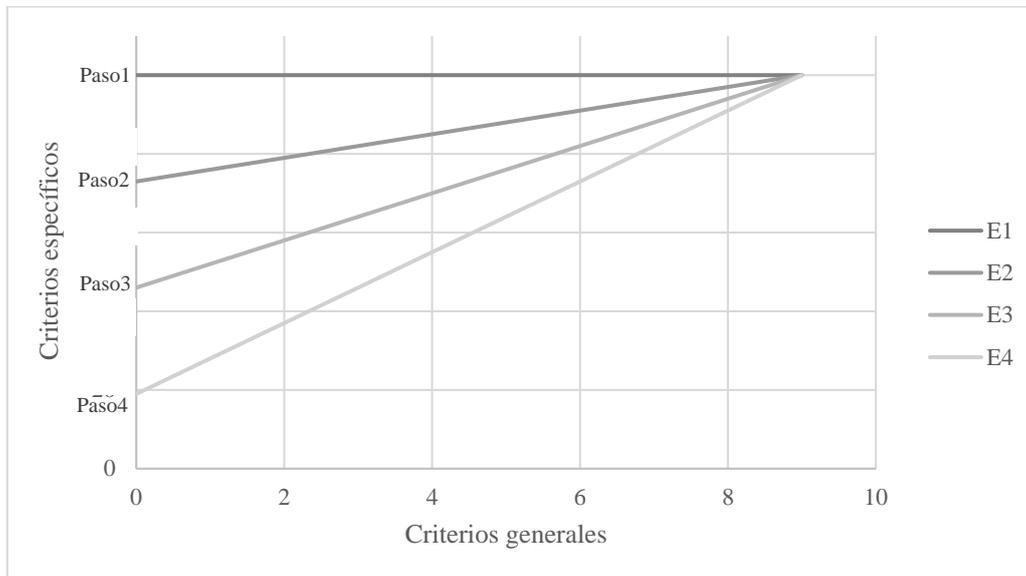


Figura 16. Criterios generales y específicos para la identificación de acciones directivas⁵⁸

3.4.2. Claves para el análisis cualitativo de los datos

Para analizar las peticiones resultantes del proceso anterior desde un punto de vista cualitativo, hay que atender a un conjunto de factores que entran en juego en su proceso de formación y reconocimiento en la interacción cara a cara. Rossi (2015: 235) recoge en su trabajo varios aspectos socio-interaccionales que influyen en el modo en que los hablantes de italiano construyen sus peticiones, y que son (a) la proyectabilidad de la acción requerida, (b) la atención visual de P2, (c) la relación entre la acción requerida y lo que está haciendo P2, (d) la distribución de los beneficios de la acción, (e) la indisposición potencial de P2 a realizar la acción, (f) la disponibilidad de objetos y (g) la autoría de la acción. En nuestro caso, organizamos estos criterios en torno a tres tipos de factores distintos. En primer lugar, distinguimos entre contexto interactivo general y contexto interactivo concreto, con lo que se abarca el factor (f) mencionado (§3.4.2.1). En segundo lugar, tenemos en cuenta la relación entre beneficios y costes de la acción para los participantes en la comunicación, con lo que se abarcan los factores (c), (d), (e), (f) y (g) anteriores (§3.4.2.2). En tercer lugar, diferenciamos entre acciones continuas, no continuas y discontinuas en el desarrollo de los proyectos interaccionales, lo que da

⁵⁸ Este esquema está inspirado en el modelo escalar de relevancia de las respuestas de Stivers y Rossano (2010: 28).

cuenta del influjo de los factores (a) y (b) en cada contexto (§3.4.2.3). Además, en cuarto lugar, diferenciamos cuatro niveles de análisis formal a partir de los cuales se pueden detectar (de)semejanzas entre el alemán y el español en el uso de ciertos esquemas lingüísticos concretos (§3.4.2.4).

3.4.2.1. Contexto interactivo general y contexto interactivo concreto

El estudio de fenómenos pragmáticos como el nuestro no se puede desligar de su producción en una situación o un contexto determinado. Con *contexto* no solo nos referimos al marco espacial y temporal de la interacción y a los conocimientos (individuales y compartidos) de los participantes, sino también, y especialmente, al contexto *interactivo*, que Meyer-Hermann (1988) relaciona con el género discursivo (cf. Villalba, 2018: 311).

Briz y Albelda (2013: 300) definen *contexto interactivo* como “los momentos puntuales de habla en una interacción que afectan, favorecen o llegan a determinar los usos y estrategias lingüísticos” (cf. también García Ramón, 2018). Esta noción permite flexibilizar la idea de situación comunicativa y explicar que, en ocasiones, situaciones de mayor formalidad o distancia muestren rasgos propios de la coloquialidad o inmediatez comunicativa, y viceversa. En su modelo para el análisis de la atenuación, los autores proponen la distinción entre *contexto interactivo general* (en adelante, CIG) y *contexto interactivo concreto* (en adelante, CIC). El CIG hace referencia a los rasgos situacionales apuntados en la *Tabla 3* (cf. §2.3.3.1), es decir, la relación de igualdad sociofuncional entre los hablantes, el nexo vivencial, la cotidianidad del marco de interacción y la temática de la conversación. El CIC alude al momento concreto que envuelve al acto, a la acción o la forma en cuestión, y el analista puede ajustarlo según su objeto de estudio y la naturaleza de los datos consultados. Referido a la atenuación, Briz y Albelda (2013: 300-302) abogan por diferenciar entre el elemento desencadenante, el elemento atenuante y el segmento atenuado (cf. Villalba, 2016, 2018).

Aplicado a nuestro corpus, el CIG se asocia con la distribución de los parámetros situacionales mencionados en las dos clases de situaciones comunicativas que analizamos: los contextos cotidianos y los contextos competitivos o retos. Ambos quedan fácilmente delimitados por la presencia o ausencia de instrucciones por parte del programa que modifican externamente la comunicación. Por lo que se refiere al CIC, este se extiende durante un número variable de intervenciones previas y posteriores a la expresión de la acción directiva y que, en su esquema mínimo, abarca, al menos, la

secuencia directiva (cf. *Figura 14* en §3.4.1.1). Por el tipo de material que empleamos es posible que el elemento desencadenante de la acción (cuando lo haya) corresponda a un comportamiento físico (y no verbal) del interlocutor. Por eso, es esencial, en ocasiones, considerar un período relativamente extenso de tiempo que permita observar la actividad completa que están realizando los participantes en la interacción.

3.4.2.2. Benefactividad y costes de la acción

La benefactividad hace referencia a la persona que se beneficia del cumplimiento de la acción futura (cf. Vine, 2004 o Clayman y Heritage, 2014). Para el análisis de nuestras peticiones diferenciamos entre *beneficio individual* (cuando P1 es el único que extrae algún provecho de la realización de la acción) y *beneficio compartido* (cuando el provecho afecta tanto a P1 como a P2, o incluso a terceras personas). Cabe recordar que no entendemos beneficio solamente como la obtención de un objeto, sino también como el cumplimiento de una tarea manual o la provocación de un movimiento corporal (cf. *supra* §3.4.1.1). Asimismo, Rossi (2017: 107-108) advierte de que la atribución de beneficios en la interacción puede suponer un terreno resbaladizo si se considera globalmente. Por eso, es necesario proceder de manera local y evaluar la repercusión del cumplimiento de la petición dentro de los límites más inmediatos del contexto y no fuera de ellos. De este modo, para el reparto de beneficios puede resultar de ayuda la consideración de marcas lingüísticas de benefactividad que orientan en la interpretación de los datos, como las justificaciones de la acción directiva orientadas a P2 (por ejemplo, *es que tengo que dejar esto listo*⁵⁹), las apreciaciones explícitas de benefactividad (por ejemplo, *te lo agradezco*; cf. Clayman y Heritage, 2014: 63) o las fórmulas de cortesía (como *gracias*; cf. Rossi, 2015: 83-85).

En cuanto al reparto de los costes (que constituye el otro factor ligado a la benefactividad), la ejecución de una petición constituye un coste para P2, que hemos dividido en bajo y alto. Para hacer esta distinción, nos hemos fijado en la reacción (no verbal de P2 a la acción directiva anterior y hemos aplicado los criterios siguientes. Consideramos de coste bajo las acciones cuya reacción no muestra o provoca (a) ningún tipo (verbal o no verbal) de resistencia, desacuerdo o disconformidad, (b) agradecimientos o disculpas por parte de alguno de los interlocutores o (c) gestos de esfuerzo o cansancio que den cuenta de la carga física de lo requerido. En cambio,

⁵⁹ Cf. el concepto de *account* en Heritage (1988), entre otros.

categorizamos la acción como de coste alto cuando la reacción de P2 evidencia (a) desacuerdo o reticencia a colaborar (como falta de capacidad, voluntad, posibilidad de intervención, etc.), (b) agradecimientos o disculpas por emitir la petición o (c) gestos de esfuerzo o sacrificio (como resoplos, expresiones faciales de cansancio, etc.). Así pues, el valor alto o bajo del coste de la acción solo se puede medir *a posteriori* y no es intrínseco al tipo de enunciado de P1. De esta manera, en un CIC que permita predecir, por ejemplo, que se dará cortesía, es probable que la persona apelada no haga gestos de disconformidad, pero esperablemente el autor de la petición sí se disculpará por esa misma cortesía. Como veremos en §6.3, esto puede evidenciar el distinto valor atribuido a la queja en las culturas alemana y española.

Por otro lado, como hemos señalado más arriba (§3.4.1), la agentividad hace referencia a la persona encargada de llevar a cabo la acción futura y, en nuestro caso, puede recaer solo sobre P2 o sobre este en colaboración con P1 (*cf.* Enfield, 2011, 2013; Couper-Kuhlen y Etelämäki, 2015)⁶⁰. Así las cosas, tomando como referencia el esquema fundamental de Couper-Kuhlen (2014: 634), ampliamos su visión de las peticiones tal como se expone en la *Tabla 20*, que recoge la distribución de los factores señalados.

Agentividad	Benefactividad	Costes
P2	Beneficio individual (P1)	Coste bajo para P2
P2 + P1	Beneficio compartido (P1 + P2)	
	Beneficio compartido (P1 + terceras personas)	Coste alto para P2

Tabla 20. Agentividad, benefactividad y costes en las peticiones

3.4.2.3. Continuidad, no continuidad y discontinuidad en el desarrollo de proyectos

Como ya hemos señalado en el marco teórico, Wootton (1997, 2005) es uno de los primeros en resaltar la secuencialidad como criterio esencial para formar peticiones (*cf.* §2.2.4), pero hasta los trabajos más recientes de Rossi (2012, 2015) no se focaliza en el carácter continuo, no continuo o discontinuo de la acción requerida con respecto al proyecto interaccional completo. El autor aporta evidencias que demuestran que, a la hora

⁶⁰ Enfield (2011, 2013) habla de *agentividad distribuida* (*distributed agency*) para remitir al hecho de que en todas las acciones actúan tres agentes distintos que, en palabras del autor, controlan (*control*), componen (*compose*) o se comprometen (*commit*) con la acción. Couper-Kuhlen y Etelämäki (2015: 10), por su parte, emplea los términos *representar* o *actuar* (*perform*), *componer* (*compose*) e *instigar* (*instigate*). Ambas propuestas se fundamentan en la distinción original de Goffman entre *animator*, *author* y *principal* (1981: 226).

de expresar una petición, P1 toma en consideración las acciones previas del interlocutor y su avance inmediato esperable en condiciones normales. En otras palabras, “whether the request extends a line of action already pursued by the requestee or instead makes them depart from what they are doing to engage in a new trajectory” (Rossi, 2015: 72). Este hecho se relaciona con la idea de la *proyección* que hace P1, que extiende una línea de actuación mental durante la formación de acciones directivas denominada por Schegloff (2007: 244 y ss.) como *course of action*, *interactional line*, *interactional stance* o *thematic thread*.

Teniendo en cuenta lo anterior, la observación del comportamiento de P2 durante el CIC que abarca la secuencia directiva permite dividir las acciones de las peticiones en continuas, no continuas y discontinuas. En primer lugar, consideramos como *continuas* aquellas acciones que (a) constituyen un paso relevante (*relevant step*; Rossi, 2015: 80) y necesario para el cumplimiento de un proyecto interaccional mayor, (b) sitúan a P2 en la fase inmediatamente posterior del mismo o (c) extienden la línea de actuación de P2. Por ejemplo, para servir la mesa es preciso sacar la vajilla y poner los platos, vasos y cubiertos convenientemente. Por tanto, las peticiones orientadas a gestionar estas acciones para que el proyecto interaccional avance, por lo general, se podrán categorizar como continuas. En segundo lugar, valoramos como *discontinuas* las acciones que desvían a P2 de su trayectoria. Si volvemos sobre el mismo ejemplo, en el que P2 está sirviendo la mesa, e imaginamos una petición de P1 para que su interlocutor le traiga un objeto del dormitorio, entonces dicha petición será discontinua por dos razones: primero, porque traer un objeto del dormitorio no supone un paso relevante para cumplir con el proyecto de servir la mesa y, segundo, porque dicha acción aparta a P2 de su línea de actuación. En tercer lugar, relacionamos las acciones *no continuas* con dos escenarios concretos: (a) aquellos en que la acción requerida no forma parte del proyecto en curso, pero tampoco desvía o aparta a P2 de su trayectoria (por ejemplo, porque un objeto está a su alcance)⁶¹, o (b) otros en los que P2 está parado, sin hacer ninguna actividad en particular, y cumplir con la petición no lo interrumpe ni le supone un gran esfuerzo. Si pensamos en la misma situación en que un concursante está sirviendo la mesa e imaginamos a otro haciéndole compañía, pedir a P2 un favor simple en este tipo de

⁶¹ Goodwin y Goodwin (1990) emplean el término *piggyback* (‘llevar a cuestas’) para referirse a este tipo de peticiones, en las que un participante externo (P1) se sirve de la actuación en marcha de P2 para formular una acción directiva desligada del proyecto interaccional del interlocutor, pero alineada con su trayectoria (y, por tanto, generalmente, de coste bajo). Así, P1 “se sube” a la trayectoria de P2.

contextos (por ejemplo, que le pase los cubiertos) se considera como una acción no continua.

Para ayudar al analista a reconocer el carácter continuo, no continuo o discontinuo de una acción, Rossi (2015) propone plantearse si la acción futura constituye o no un paso necesario para realizar el proyecto interaccional en cuestión. Otro indicador que puede ser de utilidad consiste en observar la presencia o ausencia de marcas de compromiso por parte de P2 que den cuenta de su predisposición a colaborar con la acción. En cualquier caso, resulta imprescindible observar con detalle el comportamiento de los participantes durante los momentos previos a la emisión de la petición.

3.4.2.4. Niveles formales de análisis

Además de los criterios situacionales e interaccionales que hemos detallado, incorporamos un cuarto nivel formal para el análisis cualitativo de los datos. Para ello, adoptamos la terminología procedente de los grandes tipos de modalidades oracionales⁶² y reconocemos cuatro tipos de enunciados: exhortativos, declarativos, interrogativos y no predicativos (Lyons, 1977; König y Siemund, 2007).

Los enunciados exhortativos en alemán y en español se caracterizan por la forma imperativa del verbo, como en *mach auf* o *abre eso*. Como veremos en el análisis de los patrones lingüísticos concretos (cf. §5.5.2 y §6.5.2), también incluimos en este grupo algunas partículas discursivas de exhortación (como *komm* o *venga*) y formas específicas de cada lengua: en alemán, el infinitivo deóntico (p. ej. *sammeln* para ‘reunir’ o ‘recoger’) y, en español, el subjuntivo negativo (p. ej. *no hagas eso*) y los enunciados introducidos por *que* exhortativo (p. ej. *que lo pongas ahí*).

Los enunciados declarativos quedan organizados en tres clases en función de la presencia o no de elementos modales, un rasgo que suele tomarse como referente para la distinción entre formas lingüísticas. Así, diferenciamos entre *declarativos impersonales deónticos* (como *das muss gemacht werden* o *hay que hacer eso*)⁶³, *declarativos modales* o con verbo o perífrasis modal (como *du sollst das machen* o *debes hacer eso*) y *declarativos no modales* o sin verbo o perífrasis modal (como *das brennt* o *se está quemando eso*). El primer y segundo grupo muestran marcas explícitas de obligatoriedad.

⁶² La modalidad oracional en alemán y en español, y las partículas modales alemanas han sido estudiadas en profundidad por Ferrer Mora (cf. 2004, 2010, entre otros).

⁶³ Con *impersonal* no nos referimos a los enunciados que no pueden tener un sujeto gramatical, como en *llueve mucho* o *aquí se está muy bien*, sino a aquellos que no especifican el agente de la acción futura (por ejemplo, *las patatas se tienen que echar ya*).

Sin embargo, mientras que en el primero no se menciona al agente de la acción futura, en el segundo sí aparece reflejada la persona requerida para hacerse cargo de la petición. En alemán es habitual el uso de los verbos modales *müssen*, para expresar obligación o necesidad; *können*, para posibilidad o capacidad; *sollen*, para deber, obligación u orden; *dürfen*, para permiso, derecho o prohibición; *wollen*, para deseo o intención; o *mögen*, para inclinación o rechazo (cf. Castell, 1997; Dreyer y Schmitt, 2008 [2000]: 100 y ss.). En español, nos referimos a las formas que incluyen perífrasis verbales de obligación o verbos de modalidad deóntica como *tener que*, *poder*, *deber*, *permitir*, *querer* o *desear*, entre otros (cf. Narbona, 1981). La tercera clase de enunciados representa aquellas formas con las que se describe el estado de las cosas sin recurrir a marcas de obligatoriedad.

En cuanto a los enunciados interrogativos, se repite el esquema anterior y se reconocen *interrogativos impersonales deónticos* (p. ej. *muss das gemacht werden?* o *¿hay que hacer eso?*), *interrogativos modales* o con verbo o perífrasis modal (p. ej. *solltest du das nicht machen?* o *¿no deberías hacer eso?*) e *interrogativos no modales* o sin verbo o perífrasis modal (como *brennt das?* o *¿se está quemando?*).

Por último, los enunciados no predicativos no contienen un verbo conjugado y pueden aparecer en ambas lenguas en forma de *interjecciones* (como *he* o *eh*), *sintagmas nominales* (como *Salz* o *la sal*), *sintagmas adverbiales* (como *da* o *ahí*), *proformas* (como *das da* o *eso de ahí*) y *otros* (como las formas elípticas).

3.4.3. Claves para el análisis cuantitativo y estadístico de los datos

Complementamos los criterios cualitativos anteriores con la observación cuantitativa y estadística de los datos. El enfoque cuantitativo consiste en la descripción de las frecuencias absolutas y relativas recogidas en diversos puntos del trabajo. Su consideración es lo que permite comparar las cifras en alemán y en español. Por otro lado, el tratamiento estadístico sirve a propósitos específicos de la investigación orientados a confirmar la validez de algunos de los resultados obtenidos en los capítulos de análisis. En ese caso, que se llevará a cabo en las secciones §5.6 y §6.6, resulta reveladora la aplicación del test de dependencia o contingencia (χ^2) de Pearson, que permite determinar si existe una relación de dependencia entre dos variables nominales o categóricas (Herrera, Martínez Arias y Amengual, 2011). En este sentido, para llevar a cabo la prueba es necesario plantear una hipótesis nula (H_0) y otra alternativa (H_1), y establecer un nivel de significación p determinado, que situamos en 0,05. Asimismo, para concretar los cruces de variables potencialmente significativos, prestaremos atención a los residuos

estandarizados. Si el valor del residuo es mayor o menor de 2 en una distribución normal como la nuestra, podremos calificar, pues, el resultado como significativo.

3.5. Resumen del capítulo

El contenido de este capítulo se ha organizado en torno a tres grandes bloques. En primer lugar, hemos presentado el corpus en que se fundamenta nuestro trabajo, atendiendo a su tamaño en comparación con otros corpus de pequeñas dimensiones, a las características del medio y de la oralidad reflejadas en el habla de los concursantes, y a los rasgos específicos de *Big Brother / Gran Hermano*. Esta información resulta imprescindible para mostrar el potencial de este material para el análisis lingüístico y de la interacción.

En segundo lugar, hemos explicado el diseño de la base de datos justificando la elección del corpus y de las escenas cotidianas y competitivas. Hemos revisado las fases del proceso de elaboración y hemos caracterizado los entornos comunicativos prestando atención a la descripción del perfil de los hablantes, de los espacios y de las escenas analizadas. También hemos mencionado las limitaciones del corpus y de nuestra base de datos, y hemos presentado los detalles técnicos en forma de tablas resumen. De esta manera, hemos especificado la información necesaria para poder valorar las distintas situaciones comunicativas, además de justificar y sistematizar los pasos seguidos.

En tercer lugar, para el método de análisis ha sido necesario tratar primero una serie de cuestiones previas relacionadas con la definición de la unidad de análisis (la acción directiva) y su identificación en la conversación. Posteriormente, hemos abordado las herramientas de análisis cualitativo, que consisten en la división entre CIG y CIC, la distribución de beneficios y costes entre los participantes en la interacción, el reconocimiento del carácter continuo, no continuo o discontinuo de la petición en el desarrollo de cada proyecto, y la organización en cuatro niveles formales (enunciados exhortativos, declarativos, interrogativos y no predicativos). Por último, se ha expuesto el método cuantitativo de análisis basado en la descripción de frecuencias absolutas y relativas, y el tratamiento estadístico por medio del test de dependencia (χ^2) de Pearson y la observación de los residuos estandarizados. De este modo, hemos afianzado las bases para garantizar un análisis riguroso de las funciones y formas de las peticiones en contextos cotidianos y competitivos en alemán y en español.

Capítulo 4

Contextos cotidianos y competitivos en *Gran Hermano*: situación comunicativa, registro y género

4.1.	Introducción.....	135
4.2.	Descripción de los contextos cotidianos en alemán y español	136
4.2.1.	Rasgos situacionales (o coloquializadores).....	136
4.2.2.	Rasgos primarios (o propios del registro)	138
4.2.3.	Rasgos propios del género (conversación coloquial prototípica).....	143
4.3.	Descripción de los contextos competitivos en alemán y español	146
4.3.1.	Rasgos situacionales (o coloquializadores).....	146
4.3.2.	Rasgos primarios (o propios del registro)	148
4.3.3.	Rasgos propios del género (conversación coloquial periférica).....	151
4.4.	Resumen del capítulo.....	154

4.1. Introducción

Los dos tipos de escenas que conforman nuestra base de datos muestran interacciones en dos contextos comunicativos similares, aunque no iguales, ampliamente representados en *Big Brother 12* (Alemania) y *Gran Hermano 17* (España). El primero de ellos corresponde a los contextos cotidianos en los que los concursantes se integran libremente en actividades propias del día a día; y el segundo, a los contextos competitivos o retos, esto es, pruebas físicas más o menos rutinarias planteadas por el programa a las que el mismo grupo de hablantes tiene que hacer frente. En la bibliografía específica, se han apuntado ya algunos de los rasgos lingüísticos que caracterizan los encuentros en el programa:

In vielen dieser Interaktionen *wechseln* die Sprecher *frei*, d. h., es existiert *keine vorab festgelegte Sprecherzuordnung*; zudem wird bisweilen *gleichzeitig gesprochen*, die Sprechenden *überlappen* oder *unterbrechen* sich gegenseitig; *Sätze* werden *abgebrochen*, es wird *lautiert* und *gelacht*, teilweise in *Andeutungen* gesprochen, und die *Wortwahl* ist *umgangssprachlich* [...]. Darüber hinaus existieren häufig *weder Themenvorgaben noch Handlungsaufgaben*, die unmittelbar mit dem Zweck einer Fernsehaufnahme und -ausstrahlung zu tun hätten. (Schmidt, 2015: 6; énfasis añadido)

Como vemos, el turno de habla se alterna entre los concursantes de manera no predeterminada, se producen solapamientos, interrupciones o anacolutos, los participantes ríen o hablan alto, emplean un léxico no especializado, etc. Aun así, es necesario ratificar la validez de lo afirmado por Schmidt (2015: 6) para cada uno de los distintos escenarios comunicativos que se producen en *Gran Hermano*. Desde la perspectiva de la variación diafásica, todos los contextos cotidianos, por un lado, y todos los contextos competitivos, por otro, presentan un carácter homogéneo, ya que comparten una misma finalidad general de la interacción y una misma influencia de los parámetros extralingüísticos en el habla y en la conducta de los participantes.

En relación con ello, nuestro objetivo en este capítulo es describir la situación comunicativa, el registro y el género de las escenas cotidianas y competitivas que utilizamos como materia de estudio. La consecución del objetivo sirve, asimismo, a dos propósitos complementarios. En primer lugar, tal como se observa en el desarrollo de este capítulo, se justifica el empleo de *Gran Hermano*, en general, y de las escenas seleccionadas, en particular, como un material idóneo para el análisis del registro

coloquial y la conversación coloquial prototípica y periférica en alemán y español. En segundo lugar, la distinción y descripción de ambos contextos comunicativos constituyen el paso previo necesario para analizar las funciones y formas de las peticiones en la interacción cara a cara en géneros vecinos; aplazaremos esta cuestión hasta los capítulos 5 y 6 del trabajo. Para todo ello, partimos de la propuesta Val.Es.Co. sobre variación diafásica expuesta por Briz (1995, 1996, 2010*a*, 2010*b*) y Briz y grupo Val.Es.Co. (2002, 2003) que hemos explicado en el apartado §2.3.3.

Así pues, en primer lugar, nos centramos en las escenas cotidianas para evaluar los rasgos situacionales (§4.2.1), primarios (§4.2.2) y propios del género (§4.2.3) que aparecen representados. En segundo lugar, nos fijamos en los mismos rasgos aplicados a los entornos competitivos o retos (§4.3.1, §4.3.2 y §4.3.3). Por último, en la sección §4.4 sintetizamos las aportaciones del capítulo en forma de resumen.

4.2.Descripción de los contextos cotidianos en alemán y español⁶⁴

Como reflejábamos más arriba en la *Tabla 13* y la *Tabla 14*, la base de datos cotidiana en alemán se compone de ocho grabaciones con una duración de 70 minutos y 7800 palabras, aproximadamente. En español, son seis los archivos recopilados y abarcan un total aproximado de 70 minutos y 7200 palabras transcritas. Se trata, pues, de cifras equiparables y suficientes para llevar a cabo la descripción cualitativa de los datos desde la perspectiva variacional diafásica. En este sentido, es necesario atender a los rasgos situacionales (o coloquializadores), primarios (o del registro) y del género (conversacionales) que hemos señalado anteriormente y sobre los que reflexionamos a continuación.

4.2.1. Rasgos situacionales (o coloquializadores)

De acuerdo con lo apuntado en §2.3.3.1.1, los rasgos situacionales —o coloquializadores en el caso de la conversación coloquial— se reflejan a través de la relación de igualdad entre los hablantes⁶⁵, la relación vivencial de proximidad, el marco de interacción más o

⁶⁴ La información en esta subsección se basa, parcialmente, en los resultados presentados en Bertomeu Pi (2020).

⁶⁵ En línea con lo apuntado por García Ramón (2018: 301 y ss.), somos conscientes de que en la conversación coloquial más prototípica —a diferencia, como veremos, de la conversación coloquial periférica de los retos— no existen asimetrías predeterminadas y que, para encontrarlas, hay que proceder secuencia a secuencia, a partir de la observación de cada CIC. Sin embargo, vincular este tipo de desequilibrios con las peticiones a través de roles epistémicos o deónticos no parece necesario para cumplir con los objetivos del capítulo y de la investigación, puesto que estos se relacionan más bien con los efectos

4. Contextos cotidianos y competitivos en *Gran Hermano*: situación comunicativa, registro...

menos cotidiano y la cotidianidad temática. En los párrafos que siguen, nos adentramos en cada uno de los rasgos manifestados en el CIG de las grabaciones en alemán y español.

En las escenas que componen nuestra base de datos, los concursantes se mueven sin restricciones por la casa y se involucran libremente en actividades asociadas con las tareas del hogar. En este sentido, entendemos la relación de igualdad sociofuncional como la ausencia de restricciones extralingüísticas que limiten la línea de actuación de los participantes⁶⁶ o distribuyan derechos u obligaciones entre estos. En consecuencia, la igualdad resulta máxima en el CIG de las escenas (en cuyo caso el rasgo se sitúa, por tanto, en el polo de la coloquialidad), mientras que las asimetrías o desigualdades se vinculan con el desempeño o la asunción de roles funcionales particulares en cada CIC.

La relación vivencial en este tipo de encuentros también se considera de máxima proximidad dentro de las posibilidades del programa, ya que los participantes tienen un gran conocimiento mutuo compartido: todos los participantes se conocieron a la vez el primer día del programa, llevan el mismo tiempo en el interior de la casa (entre once y doce semanas en el corpus alemán y en el español), están expuestos al mismo tipo de situaciones y disponen de la misma información previa sobre las condiciones de vida en la casa. Es cierto que existen desigualdades interpersonales relacionadas con las mayores o menores afinidades entre sí, pero ninguno de los concursantes es desconocido para el resto.

Una vez más, el marco de interacción en el que tienen lugar las escenas cotidianas es familiar y, por tanto, es una condición previa para que se desencadene un registro coloquial, especialmente en la franja temporal seleccionada. Pensemos que, tras un periodo de adaptación al nuevo entorno⁶⁷, la casa se convierte en el hogar en el que pasan la totalidad de sus días. Además, la disposición estratégica del salón, la cocina o el dormitorio, que es el resultado de un proceso de inmediatez o coloquialización extensiva (Kloss, 1978; López Serena, 2014: 39; cf. §3.3.3.2), se asemeja a las casas fuera de la televisión. Como veremos, esta disposición del rasgo en el extremo coloquial del eje puede alterarse con el cambio de situación comunicativa de la sección §4.3.

que producen o persiguen las peticiones en cada situación comunicativa. Así pues, dejamos el análisis de los datos según dicho enfoque para investigaciones futuras.

⁶⁶ Más allá, se entiende, de los condicionamientos aceptados por los concursantes con su entrada en un *reality show* basado en su propio confinamiento en un entorno cerrado.

⁶⁷ Como hemos señalado en el capítulo 3, la adopción de esta medida de precaución metodológica incrementa la proximidad entre las muestras recogidas y los corpus compuestos por grabaciones fuera del medio televisivo, como los corpus AGD (2004-) o FOLK (2012-), en alemán, o Val.Es.Co. (Briz y Grupo Val.Es.Co., 2002), Val.Es.Co. 2.0 (Cabedo y Pons, en línea) o PRESEEA (2014-), en español.

Por último, la cotidianidad temática es total en este tipo de contextos, donde las conversaciones giran en torno a asuntos generales, como la cocina, la limpieza o las experiencias de cada uno de los participantes dentro y fuera del programa. Sirvan para ilustrar el medio en el que se manifiestan estas variables los fragmentos (2) o (3) siguientes. La ubicación de los rasgos comentados en el continuo de coloquialidad y formalidad se puede visualizar como se muestra en la *Tabla 21*:

	+coloquial	↔		+formal
	++	+	-	--
Relación igualdad	X			
Relación vivencial	X			
Marco interacción cotidiano	X			
Cotidianidad temática	X			

Tabla 21. Rasgos situacionales en el CIG de los contextos cotidianos

4.2.2. Rasgos primarios (o propios del registro)

La incidencia de los rasgos primarios o propios del registro se mide a través de la planificación del discurso, el fin interpersonal o transaccional y el tono informal o formal.

La planificación sobre la marcha es característica de la conversación en los entornos cotidianos identificados, ya que solo el hablante conoce el contenido y la forma de su intervención futura, que es desconocida para el oyente. Esta falta de premeditación resulta todavía más clara si la comparamos con la planificación que se observa en entrevistas o debates dedicados a temas establecidos de antemano. Como indicamos más arriba (§2.3.3.1.2), en el modelo de Briz y del grupo Val.Es.Co. se vincula este rasgo, por un lado, con un menor control sobre lo producido (pérdida de sonidos, repeticiones, reinicios, vacilaciones, etc.) y, por otro, con un orden pragmático de las palabras que parcela la información en función de su relevancia en la interacción.

En el fragmento (2) en alemán, vemos a N haciendo compañía a G y T mientras comen en el jardín. El escaso control sobre la producción verbal propia se percibe especialmente en las intervenciones de N cuando ve el uso que da G al cajón. La pérdida de sonidos o *Reduktionssilben* se observa en *dacht* ('dachte'), *nich* ('nicht') o *hab* ('habe', línea 3), que dejan caer la última vocal o consonante. También se detectan repeticiones

4. Contextos cotidianos y competitivos en *Gran Hermano*: situación comunicativa, registro...

léxicas, como *ja ja* (línea 3), o estructurales, como *dachte ich mir* (líneas 1 y 3); contracciones, como *aufn bodn* y *aufm bodn* (líneas 3 y 5); y vacilaciones o reinicios, como en *auf/ ii- so über den tisch/ ja* (línea 5). Este último tipo de autorreparación alude al concepto de *Retraktion* introducido por Auer (2000) en su *online Syntax* y es muy común en el alemán coloquial (cf. Pfeiffer, 2010). En cuanto al orden pragmático de las palabras, la intervención de T muestra un caso de topicalización o *Linksherausstellung* (*Guido bitte mein deckel/ kommst du daran?*, línea 6) con la que se tematiza, primero, el asunto relevante en la intervención (la tapa de la olla) y se concreta, después, el tipo de acción reclamado (que se la dé). Esto también revela un cierto tipo de incremento sintáctico, de expansión de unidades (Auer, 2007) o continuación del turno (Imo, 2011) que no hace sino caracterizar la *syntaktische Diskontinuität* (Schwitalla, 2006 [1997]).

- (2) BB-2015-2.1
- 1 N: (LACHEN)/ ich WOLLte mir die kiste auch ins bett stellen→// aber dann dachte ich mir so→/ weil es SO ANgenehm ist→ und so als tisch [ne?] (RISAS) yo querer-1P.PTO a mí la cajón también en el cama poner-INF pero luego pensar-1P.PTO yo a mí así porque eso tan cómodo ser-3P y así como mesa ¿no? (RISAS)/ yo también quería ponerme el cajón en la cama// pero luego me lo pensé/ como es tan cómodo y así de mesa ¿no?
- 2 G: [als] höhe
como soporte
como soporte
- 3 N: ja/ zum essen ja// dann dacht ich mir ma(1)→/ neee/ ich stellst mir doch nich aufs bett/ und dann hab ich mich aufn bodn gesetzt und dann sí para el comer-INF sí luego pensar-1p.PTO yo a mí PART no yo poner-3P eso a mí PART no sobre el cama y luego AUX yo a mí sobre el suelo sentar-PTO y luego sí/ para comer sí// luego pensé/ naa/ no me lo voy a poner encima de la cama/ y luego me senté en el suelo y luego
- 4 G: echt?
¿verdadero?
¿en serio?
- 5 N: auf/ ii- so über den tisch/ ja→// esse zu hause auch aufm bodn sobre ii- así sobre el mesa sí comer-1P en casa también sobre el suelo en/ ii- así sobre la mesa/ sí// en casa también como en el suelo
- 6 T: Guido bitte mein deckel/ kommst du daran?
Guido por favor mi tapa llegar-2P tú ahí
Guido por favor mi tapa/ ¿llegas?
- 7 G: und das?
y esto
¿y esto?
- 8 T: DEckel füür/ (de)n topf// deckel
tapa para el olla tapa
tapa paraa la olla/ tapa
- 9 G: hm
INTERJ
hm
- 10 T: ein deckel

un tapa
una tapa
 11 G: bittee
 toma
toma

En el caso del español, en (3) se muestran evidencias del bajo control lingüístico de los hablantes mientras A, C, R y M hablan sobre sus gustos alimentarios. La falta de rigidez en cuanto a la producción de sonidos se traduce en esta ocasión en el alargamiento de ciertas vocales (*sííí*, línea 3; *laa-*, línea 7; *yoo*, línea 11). Se documentan igualmente vacilaciones y numerosos reinicios y autorreparaciones (como *las ostr- las otras*, línea 5; *no puedo to-/ no puedo→/// tomarlo// tomarlas*, línea 6; *en laa- en la casita*, línea 7; o *efectiva-/ efectivamente*, línea 8), que reflejan diversos tipos de repeticiones y reformulaciones⁶⁸. Estas estructuras, entre muchas otras, señalan la parcelación que se da comúnmente en el español coloquial, como si la información se añadiera de forma acumulativa según llega a la mente del hablante (Narbona, 1989: 180, 2015; Briz, 1998: 69-70)⁶⁹. Una vez más, la topicalización con la que se modifica el orden sintáctico más estricto de las palabras (Padilla, 2005) queda reflejada en la intervención de R, en la que se antepone el tópico de la conversación (*las judías verdes→// me pasa eso↓*, línea 6).

- (3) GH-2016-85-13.3
- 1 C: hay gente que por el tacto↑ no puede comer pulpo ¿eh?
 2 R: a mí me pasa eso con las judías verdes
 3 A: ¿sííí?
 4 R: sí/ no pue[do (comer)]
 5 A: [¿y las ostr-] las otras?
 6 R: las judías verdes→// me pasa eso↓// no puedo to-/ no puedo→/// tomarlo//
 tomarlas
 7 C: por eso estaban en laa- en la casita ahí yaa→/ [tieras ¿no?]
 8 R: [efectiva-]/ efectivamente
 9 M: retíra[las]
 10 R: [¿se las-/ se las] tomó alguien?
 11 C: pero es que yoo tampoco las hice→
 12 M: yo tampoco

El fin interpersonal o socializador de las escenas queda patente en los ejemplos aducidos. En (2), las intervenciones de N sobre el uso del cajón como mesa contribuyen a entablar vínculos sociales que subrayen las similitudes entre el comportamiento de la concursante

⁶⁸ Para conocer aspectos concretos de la reformulación en alemán, español o catalán, cf. Robles i Sabater, 2012, 2015, 2019.

⁶⁹ Estos tipos de discontinuidades se pueden visualizar mediante las figuras de análisis en celdas de Blanche-Benveniste y los lingüistas del GARS (Blanche-Benveniste *et al.*, 1990; Blanche Benveniste, 1998; cf. López Serena, 2009).

4. Contextos cotidianos y competitivos en *Gran Hermano*: situación comunicativa, registro...

y de G. En (3), por su parte, el interés continuado de A por los gustos de R (líneas 3 y 5) y la temática general tratada desde la línea 1 establecen lazos de unión entre los compañeros con los que se incrementa el grado de conocimiento mutuo. Con todo, la presencia de acciones directivas en nuestra base de datos —cuya naturaleza es intrínsecamente transaccional ya que, por definición, persiguen causar un efecto en el interlocutor— no permite situar este rasgo en el polo coloquial prototípico, sino que lo desplaza hacia la periferia de la coloquialidad (*Tabla 3*). Así las cosas, el fin interpersonal es atravesado en ocasiones por acciones o secuencias transaccionales breves no relacionadas con el tema general de la interacción, como las líneas 6-11 en (2) y 9-12 en (3).

Por lo que respecta al tono más formal o informal, el posicionamiento del rasgo en el continuo se puede derivar del léxico o las fórmulas de tratamiento empleadas por los hablantes. En (4), donde los concursantes comentan el desorden de la casa, el tono informal es máximo, como se deduce del léxico general empleado, el tratamiento interpersonal alejado de lo cortés (*du MANN*, línea 3; *du ork*, línea 11), las abundantes risas (líneas 4, 7 y 11) e interjecciones (líneas 1 y 3), o la temática tratada. Además, se observan varias referencias a elementos de la cultura popular, como *Hogwarts* o el *andén nueve y tres cuartos*, de *Harry Potter* (línea 8) o *Mordor, Sauron* y los orcos, de *El señor de los anillos* (líneas 9, 10 y 11).

- (4) BB-2015-3.4
- 1 S: das ist ein CHAAOS hier/ äh
esto ser-3P un caos aquí INTERJ
esto es un caos aquí/ eh
- 2 (...)
- 3 B: oh WIRklich du MANN→
INTERJ de verdad tú INTERJ
oh tío de verdad
- 4 S: (LACHEN)
(RISAS)
(RISAS)
- 5 B: sieht wirklich übel [aus→/ jetzt wo dus sagst→]
ver-3P de verdad mal ver-3P ahora que tú eso decir-2P
se ve mal de verdad ahora que lo dices
- 6 C: [sieht aus wie→]/
ver-3P ver-3P como
esto parece
- 7 S: (LA[CHEN])
(RISAS)
(RISAS)
- 8 C: [wie in hog]warts↓/ gleis neun drei [viertel]
como en hogwarts andén nueve tres cuartos

- 9 S: *parece hogwarts/ andén nueve y tres cuartos* [jaa]// wie MORdor
 sí como mordor
sí// parece mordor
- 10 C: wie in mordor du↓/ bei s- sauron↓
 como en mordor tú en sauron
parece mordor tú/ en casa de sauron
- 11 S: (LACHEN)// du ork
 (RISAS) tú orco
(RISAS)// tú orco

Algo similar ocurre en el fragmento (5) en español, en el que B, C y M están en la cocina mientras la primera termina de desayunar. En esta ocasión, el léxico utilizado es también plenamente general y las formas de tratamiento denotan cercanía entre los hablantes (*cariño*, línea 2). Asimismo, el carácter pretendidamente jocosos de la intervención de M (línea 2) provoca la risa de C (líneas 4, 6 y 9) y el enfado de B (líneas 3, 5 y 7). Estas marcas emocionales son propias también del carácter informal y de la coloquialidad.

- (5) GH-2016-85-9
- 1 B: yo me compraba una vaca↑ solo pa ordeñarla to los días y beberme toa su
 leche↓
- 2 M: pues tienes-/ me tienes a MÍ cariño↓
- 3 B: tu leche está más RANCIA que la hostia↓
- 4 C: [(RISAS)]
- 5 B: [o sea↓ eso se lo va] a beber→
- 6 C: (RISAS)
- 7 B: YO no
- 8 M: puees serás de las primeritas→
- 9 C: (RISAS)

Así, en la *Tabla 22* situamos los rasgos comentados en este apartado en el eje coloquial-formal que nos sirve de base para el análisis.

	+coloquial	↔		+formal
	++	+	-	--
Planificación sobre la marcha	X			
Fin interpersonal		X		
Tono informal	X			

Tabla 22. Rasgos primarios en el CIG de los contextos cotidianos

4.2.3. Rasgos propios del género (conversación coloquial prototípica)

Los rasgos mencionados hasta ahora son un reflejo de los rasgos propios del género, que aquí se particulariza en la *conversación coloquial prototípica*. Nos referimos al carácter oral, actual, dialogal y dinámico, y a la alternancia de turno no predeterminada que se dejan ver en los siguientes ejemplos.

En (6), los participantes han acabado de comer y están charlando en el salón. Su consideración como un texto oral y actual se justifica por el canal empleado en la comunicación y el posicionamiento en el aquí y el ahora de los hablantes. El carácter dialogal de la conversación se deriva del hecho de que esta avanza no gracias a un solo hablante, sino a varios interlocutores; y el carácter dinámico, a la alternancia de estos en los roles de hablante y de oyente. De hecho, se pueden identificar varios tópicos a lo largo del fragmento: el recuento de los días (líneas 1-4), la última gala (líneas 5-6), lo que les esperará (líneas 7-11), un inciso conversacional (líneas 12-14) y los calendarios con sus fotografías (líneas 15-18). En la mayoría de los casos, el cambio de tema va asociado con el cambio de hablante. Finalmente, la alternancia de turno no predeterminada queda garantizada por la ausencia de mediadores y la incorporación a la conversación de nuevos agentes, como L, que había permanecido callada durante las intervenciones anteriores y que toma el turno hacia el final del fragmento (línea 17).

- (6) BB-2015-1.2.2
- 1 S: morgen ist montag→
mañana ser-3P lunes
mañana es lunes
- 2 B: hmm→
INTERJ
hmm
- 3 S: und dann ist schon dien[stag]
y luego ser-3P ya martes
y luego ya es martes
- 4 M: [dienstag] (4,5") ah stimmt
martes INTERJ ser cierto-3P
martes (4,5") ah cierto
- 5 S: die letzte normale *live show*
la última normal directo gala
la última gala en directo normal
- 6 B: stimmt
ser cierto-3P
cierto
- 7 M: was wird uns/ erwarten?
qué AUX-FUT a nosotros esperar-INF
¿qué nos esperará?
- 8 S: ja/ (irgend)was erWARTet uns→

- PART algo esperar-INF a nosotros
bueno/ algo nos espera
- 9 M: auch so wieder (5") was es wird// wieder→/ hm_hm/ AB[warten]
 también así otra vez lo que eso volverse-3P otra vez INTERJ esperar-INF
otra vez también así (5") lo que sea// otra vez/ hm_hm/ esperar
- 10 B: [na k]rass (2") (bin
 ich) auch gespannt
 yo también curioso
 PART INTERJ estar-1P
qué fuerte (2") tengo
- 11 M: *curiosidad también*
 ja/ ich auch
 sí yo también
sí/ yo también
- 12 B: hab nichts böses
 tener-1P nada malo
no tengo nada malo
- 13 *((B enseña algo a S))*
- 14 S: hmm (4") oke
 INTERJ vale
hmm (4") vale
- 15 B: und ich möchte ENDlich unsere kalender sehen
 y yo querer-1P de una vez nuestros calendarios ver-INF
y yo quiero ver nuestros calendarios de una vez
- 16 S: jaa
 sí
sí
- 17 L: mmm/ ich auch↓/ das war sehr geil/// das war echt geil
 INTERJ yo también eso ser-3P.PTO muy guay eso ser-3P.PTO de verdad guay
mmm/ yo también/ eso moló mucho/// moló mucho de verdad
- 18 (...)

Los rasgos orales, actuales, dialogales y dinámicos quedan igualmente representados en el ejemplo (7) en español. En este caso los concursantes ya han comido también (líneas 2-6) y, mientras unos friegan los platos (líneas 10, 12 y 14), otros se debaten entre hacer o no la siesta (líneas 7, 8 y 9). Asimismo, la alternancia de turno no está predeterminada, como se refleja especialmente al final de la muestra, cuando se produce un solapamiento entre R y B, que comienza a cantar (líneas 11-13).

4. Contextos cotidianos y competitivos en *Gran Hermano*: situación comunicativa, registro...

- (7) GH-2016-85-14.2
- 1 M: OY mi niña/ la Meri mala↓
 2 A: quéé buenoo→
 3 M: ¿os está pasando que tenéis frío otra vez?/// (())
 4 C: estás destemplao porque acabas de comer→
 5 B: uUU↑// me acabo de poner HASTA EL CULO↓ ¿eh?
 6 C: mírala/ y YO
 7 M: ahora una siesta TOOODOS y ponen la música↓ ÑII[I]
 8 A: [sí↓]/ tú grita eso y ya verás↓
 9 B: qué siesta ni qué hostias ya↓
 10 C: nunca he visto a nadie fregar con tanto arte
 11 B: TE [NECESITO A]=
 12 R: [puesss]
 13 B: =QUÍ CONMIGOO⁷⁰
 14 R: ya sabes→
 15 (...)

De la explicación de los rasgos incluidos en este apartado se concluye su ubicación en el extremo máximamente coloquial del continuo (*Tabla 23*). En resumen, la consideración de todos los rasgos situacionales, primarios y propios del género en el polo de la coloquialidad, y solo del fin interpersonal en la periferia de lo coloquial, justifica la categorización de este tipo de escenas como representativas de la conversación coloquial prototípica.

	+coloquial	↔		+formal
	++	+	-	--
Oral	X			
Actual	X			
Dialogal	X			
Dinámico	X			
Alternancia de turno no predeterminada	X			

Tabla 23. Rasgos propios del género en el CIG de los contextos cotidianos

⁷⁰ Cantando.

4.3.Descripción de los contextos competitivos en alemán y español

En relación con los datos relativos a los entornos competitivos, este subcorpus se compone de tres escenas en alemán y tres en español. En la primera lengua, se engloba un total de 50 minutos y 10 800 palabras aproximadamente, y en la segunda, cerca de 40 minutos y 9300 palabras (*cf. supra* §3.2.4 y §3.2.5). Aun siendo menor el número de escenas y los minutos de grabación en este caso, la colaboración forzada entre los concursantes incrementa notablemente el número de palabras en comparación con las situaciones cotidianas. Una vez más, vamos a analizar en detalle los rasgos situacionales, primarios y del género que hay que considerar para caracterizar estos encuentros.

4.3.1. Rasgos situacionales (o coloquializadores)

Los rasgos situacionales en el CIG de los contextos competitivos se caracterizan por ocupar una posición distinta a la contemplada en las situaciones cotidianas. Como ya hemos comentado, estos se circunscriben a la relación de igualdad, la relación vivencial, el marco interaccional cotidiano y la cotidianidad temática.

A diferencia del otro tipo de grabaciones, en los retos se produce un reparto de roles que determina una relación de desigualdad más o menos constante durante la prueba. En *Big Brother 12*, las instrucciones con las normas de comportamiento aparecen escritas en una hoja de papel y son leídas por un concursante. En el reto seleccionado, tienen que preparar cuatro recetas de galletas distintas en cuatro horas siguiendo estas restricciones: el número máximo de participantes trabajando de manera simultánea en el proyecto es de cuatro personas y el resto solo pueden dar indicaciones verbalmente. Con el avance del reto, los roles también pueden ir variando y, como veremos en los próximos capítulos, la falta de acatamiento de las normas, como en (8), es razón suficiente para la emisión de ciertos tipos de peticiones.

En la casa de *Gran Hermano 17* los retos también contienen restricciones situacionales que provocan asimetrías entre los concursantes. En este formato, las instrucciones no se leen en papel, sino que es el mismo programa (a través del rol del súper) el que vigila en directo por su cumplimiento. En unas ocasiones, la adjudicación de roles activos (que participan en la resolución física del proyecto) y pasivos (que únicamente pueden colaborar de manera verbal) es estable durante todo el reto; en otras, el intento fallido de alguno de los participantes implica el derecho y la obligación del siguiente a asumir su papel. Teniendo estos datos en consideración, ubicamos el rasgo en

4. Contextos cotidianos y competitivos en *Gran Hermano*: situación comunicativa, registro...

el ámbito de la formalidad periférica: por un lado, la desigualdad entre los concursantes se determina por un factor contextual externo (la voz en *off*) que no ocupa el mismo espacio que los primeros; este hecho nos lleva a una categorización más formal. Sin embargo, por otro lado, el rol de *concurante* que comparten todos los habitantes se mantiene latente durante el desafío y surge especialmente durante las intervenciones del súper; este fenómeno matiza la asignación anterior contribuyendo a su localización en la periferia de lo formal (*Tabla 24*).

Como ocurre en los contextos cotidianos, la relación vivencial de proximidad se mantiene constante, ya que los retos seleccionados son llevados a cabo por el mismo grupo de personas y se circunscriben a las mismas semanas once y doce de convivencia. Es cierto que el trabajo en equipo durante las pruebas puede contribuir a estrechar aún más los vínculos entre sus miembros; sin embargo, este aspecto afecta a todos los concursantes por igual. El grado de relación vivencial de proximidad solo podría verse alterado por la llegada inesperada de alguna persona a la casa, pero este hecho no está recogido en nuestra base de datos.

El marco de interacción en el que se desarrollan los retos depende del formato televisivo al que prestemos atención. En el corpus alemán, el lugar de realización del reto es la cocina de uso habitual, de tal manera que el posicionamiento del rasgo a lo largo del continuo se mantiene altamente coloquial. En el corpus español, en cambio, la acción tiene lugar en una de las salas de la casa reservada a este fin. En este sentido, no se trata de una habitación de acceso libre que permita su valoración como espacio de uso cotidiano. No obstante, hay que señalar que, en esta fase temporal final, la sala ha terminado por convertirse en familiar, lo que contribuye a situar el factor en la periferia de lo coloquial. Esta doble articulación se marca en la *Tabla 24* mediante el símbolo del asterisco.

En cuanto a la cotidianidad temática, en las conversaciones se tratan temas con un grado de especialidad ligeramente mayor al observado en las situaciones cotidianas. En alemán, la temática general se centra en los ingredientes necesarios para realizar la receta, los pasos que deben seguir, las herramientas que deben utilizar, etc. En español, se distinguen tres tópicos principales en función de la prueba: en el primero, las piezas y las fases para montar una cuna; en el segundo, lo relacionado con el equilibrio y las pelotas de pilates; y en el tercero, las colchonetas y cómo hincharlas. Así, son ámbitos que no son impropios de la cotidianidad, pero tampoco se asocian con la práctica habitual del conjunto de los ciudadanos. Por eso, los localizamos en la periferia de lo coloquial.

En síntesis, la *Tabla 24* presenta la posición relativa de estos elementos en el CIG de los contextos competitivos analizados, de los que se puede ver algunas muestras en (8) o (9) en las secciones sucesivas. En comparación con los mismos rasgos en situaciones cotidianas, los factores señalados se desplazan en el continuo hacia usos más propios de la periferia coloquial o, incluso, la periferia formal, salvo en lo referido a la relación vivencial y el marco de interacción en el corpus alemán, que se mantienen constantes.

	+coloquial	↔		+formal
	++	+	-	--
Relación igualdad			X	
Relación vivencial	X			
Marco interacción cotidiano	X*	X*		
Cotidianidad temática		X		

Tabla 24. Rasgos situacionales en el CIG de los contextos competitivos

4.3.2. Rasgos primarios (o propios del registro)

Como hemos mostrado en la sección anterior, los rasgos primarios que manifiestan un registro más coloquial o formal tienen que ver con la planificación del discurso, el fin interpersonal o transaccional y el tono informal o formal.

La planificación sobre la marcha es máxima en este tipo de retos, desconocidos para los participantes hasta momentos antes de su realización y en los que la limitación temporal favorece la aparición de reacciones rápidas y sin apenas reflexión previa. El bajo control en la producción verbal, reflejado en (8) en alemán, se percibe en la pérdida de sonidos de *brauchn* ('brauchen', línea 1) o *dürfn* ('dürfen', línea 10); el alargamiento vocálico en *jaa* o *düüürfen* (línea 12); o las formas derivadas (*wa* en vez de *wir*, línea 1). También se observan repeticiones (*stoppt, stoppt, stoppt, stoppt*, línea 8; *ja*, línea 12), interjecciones (*ach so*, línea 4; *eeh eh*, línea 8), marcas de vacilaciones (*äh*, línea 1) o autorreparaciones (*die-/ die*, línea 2). Asimismo, al principio del fragmento se identifica un caso de topicalización o *Linksherausstellung* que señala el elemento más importante informativamente en la intervención (*eier?// noch eine ANdere packung brauchn wa?↑*, línea 1). Todos estos fenómenos ponen de relieve las discontinuidades propias del alemán coloquial y la sintaxis *online* (Schwitalla, 2006 [1997]; Auer, 2000).

4. Contextos cotidianos y competitivos en *Gran Hermano*: situación comunicativa, registro...

- (8) BB-2015-1.4
- 1 C: äh/ eier?// noch eine ANdere packung brauchn wa?↑
 INTERJ huevos? aún una otra caja necesitar-1P nosotros
eh/ ¿huevos?// ¿necesitamos una caja de huevos más?
- 2 S: die-/ die ANdere [packung ist]=
 la la otra caja está
la-/ la otra caja está=
- 3 C: [ach SO]
 INTERJ
aah
- 4 S: =LEER
 vacía
 =vacía
- 5 ((B nimmt die Eier und die Schüssel))
 ((B coge los huevos y el bol))
- 6 C: oKE
 vale
vale
- 7 T: EEH EH/ STOPPT STOPPT STOPPT STOPPT/ [es]=
 INTERJ INTERJ parar-IMP parar-IMP parar-IMP parar-IMP 3P
EEH EH/ PARAD PARAD PARAD PARAD/ solo=
- 8 C: [was?]
 qué
¿qué?
- 9 T: =DÜRFN nur VIER leute
 poder-INF solo cuatro gente
 =pueden cuatro personas
- 10 ((B lässt die Gegenstände))
 ((B deja los objetos))
- 11 B: ach JAA/ es DÜÜRFEN ja↓/ STIMMT ja/ oh SAGT mir das doch↓
 INTERJ sí 3P poder-3P PART ser cierto-3P PART INTERJ decir-IMP a mí eso PART
ay sí/ si solo pueden cuatro↓/ si es cierto/ oh pero decídmelo↓

En el ejemplo (9) en español se observa también la falta de planificación o planificación sobre la marcha. En este caso, se justifica por los alargamientos vocálicos (*bieeen* o *chavaleees*, en las líneas 3, 4 y 5), las repeticiones (*bea bea bea bea bea bea*, línea 7), las interjecciones (*aah*, línea 14) y los solapamientos producidos al intentar tomar la palabra dos hablantes simultáneamente (líneas 11 y 12). Asimismo, llama la atención la parcelación de la información en la intervención de R (línea 10), que refleja el proceso mental de la construcción del enunciado para contraargumentar a B (línea 9).

- (9) GH-2016-85-2
 1 A: vale// perfecto/ ya (lo) tenemos
 2 ((A pone la cuna de pie))
 3 C: biEEE[EN CHA VALE]=
 4 ME: [BIEEEN]
 5 C: =EES
 6 ((B pone un pie en la cuna e intenta subir))
 7 M: BEA BEA bea bea bea bea↓
 8 ((B se queda quieta con el pie en la cuna))
 9 B: A VER/ UNA CUNA TIENE QUE AGUANTAR MI PESO↓/ NO ME
 JODAS↓
 10 R: tu peso/ un bebé pesa/ UN BEBÉ PESA CINCUENTA QUILOS ¿NO?→
 11 C: [un bebé (())]
 12 A: [(()) no pesa cincuenta quilos→]
 13 ((B baja de la cuna))
 14 B: AAH (RISAS)

En comparación con las escenas cotidianas, la conversación durante la realización de los retos es altamente transaccional, puesto que, por lo general, los concursantes dan instrucciones sobre cómo actuar o no para alcanzar la recompensa final. En el extracto anterior de *Big Brother 12* vemos, por ejemplo, a C pidiendo los huevos a S (líneas 1-4) o a T interrumpiendo la actividad de B (líneas 7 a 11). Estas peticiones las analizaremos en detalle en las secciones §6.2 y §6.3 posteriores. En cuanto al español, el fin transaccional predominante en (9) aparece incluso tras superar el reto, cuando B trata de subir al mueble. En ese momento, sus compañeros le lanzan la petición de que no lo haga (línea 7) con la que se interrumpe su línea de actuación y cuya gestión refleja la falta de planificación mencionada anteriormente (líneas 8-14).

Si recurrimos una vez más a los ejemplos (8) y (9), podemos argumentar igualmente en favor del fin informal máximo en ambos formatos. En la interacción entre S, C, T y B, el léxico empleado es general y las fórmulas de tratamiento denotan cercanía, entre otros, por la ausencia de muestras de cortesía y el uso repetido de formas imperativas (líneas 7 y 11). Además, las mayúsculas en la transcripción evidencian el volumen elevado de las intervenciones, con el que se añade a la escena la carga emocional propia de la coloquialidad. En el caso del español, el léxico también es general, los apelativos empleados marcan cercanía entre los hablantes (por ejemplo, *chavales* en las líneas 3 y 5) y se recurre a expresiones vulgares incluso (como *no me jodas*, línea 9). Las risas (línea 14) y el volumen de la voz contribuyen del mismo modo a colocar el rasgo en el polo máximamente coloquial.

4. Contextos cotidianos y competitivos en *Gran Hermano*: situación comunicativa, registro...

En la *Tabla 25* recuperamos los valores atribuidos a los tres rasgos mencionados. La diferencia con las situaciones cotidianas estriba en el alejamiento del fin comunicativo del eje coloquial al polo formal, en el que el propósito transaccional es máximo.

	+coloquial	↔		+formal
	++	+	-	--
Planificación sobre la marcha	X			
Fin interpersonal				X
Tono informal	X			

Tabla 25. Rasgos primarios en el CIG de los contextos competitivos

4.3.3. Rasgos propios del género (conversación coloquial periférica)

Los rasgos típicos del género se concretan en el carácter más o menos oral, actual, dialogal y dinámico, además de en la alternancia predeterminada o no en la toma de turno. Como vamos a ver, el posicionamiento de estos rasgos en el continuo de coloquialidad y formalidad apoya la categorización de la conversación en contextos competitivos como *conversación coloquial periférica*.

Por la naturaleza del corpus, las intervenciones son tan orales y actuales como las relativas a los contextos cotidianos (§4.2.3). Sin embargo, existen diferencias con respecto al carácter dialogal de estos encuentros, ya que no es infrecuente que el avance en la interacción se desvincule de los intercambios entre los interlocutores y corresponda a un hablante solo. En (10), por ejemplo, M ha dado con la explicación para la aparente falta de mantequilla. A lo largo del fragmento, en el que trata de explicar a C lo ocurrido, es ella la que contribuye a que la conversación progrese y, de hecho, las intervenciones de C (líneas 2, 6 y 8) son parcialmente desatendidas por M o cumplen una función fática, con poca carga de significado. El carácter reactivo de algunas de estas intervenciones, en consecuencia, resta dinamismo a la interacción y evita que se produzca una alternancia de los roles de hablante y oyente.

- (10) BB-2015-1.3
- 1 M: ich bin ECHT neben der spur↓/ pass AUF→
yo ser-1P de verdad al lado de la huella prestar atención-IMP
qué ida estoy de verdad/ presta atención
- 2 C: warum?
por qué?

- 3 M: *¿por qué?*
DARF ich mal ganz KURZ?
poder-1P yo PART muy breve
¿puedo un momentito?
- 4 M: pass auf// schau
prestar atención-IMP mirar-IMP
presta atención// mira
- 5 M: wir habn ab- ZWEImal BUtter bekommen/ das heißt ist dann FÜNfhundert gramm↓ ne?
nosotros AUX-1P (()) dos veces mantequilla recibir-PTO eso significar-3P ser-3P entonces quinientos gramos ¿no?
nos han da- dado dos mantequillas/ es decir entonces son quinientos gramos ¿no?
- 6 C: ja
sí
sí
- 7 M: ja↓// UND/ man braucht// hi[er drinne fünfundSIEB]=
sí y se necesitar-3P aquí dentro setenta y cinco
sí↓// y/ se necesita// aquí dentro setenta y cinco
- 8 C: [DREIhundertfünfundSIEBzig]
trescientos setenta y cinco
trescientos setenta y cinco
- 9 M: =ZIG→/// und hier BRAUCHST(e) keine butter/ hier brauchst du AUCH⁷¹
keine butter//
y aquí necesitar-2P tú no mantequilla aquí necesitar-2P tú también no mantequilla
=co→/// *y aquí no necesitas mantequilla/ aquí tampoco necesitas mantequilla//*
- 10 M: ich habS verWECHSelt grade/ es WAR mein fehler→//
yo AUX-1P eso confundir justo SUJ ser-3P mi error
justo me equivoqué/ fue error mío
- 11 M: ich hab dich AUS VERsehn vielleicht ähmm/ durcheinANdergebracht weil ich geSAGT hab/ ich brauch DREIhundert gramm// BUtter obwohl da eigentlich ROggenMEEHL steht
yo AUX-1P a ti por error quizás INTERJ confundir-PTO porque yo decir-PTO AUX-1P yo necesitar-1P trescientos gramos mantequilla aunque ahí en realidad harina de centeno poner-3P
quizás por error ehmm/ te confundí porque yo dije que necesitaba trescientos gramos de// mantequilla aunque ahí en realidad pone harina de centeno
- 12 C: AAha↓
INTERJ
aaha↓
- 13 T: WAS de[nn?]
qué PART
¿qué pasa?
- 14 M: [das war M]EIN fehler
eso ser-PTO.1P mi error
fue error mío

En (11) se muestra una situación similar en español, donde lo oral y lo actual se representan máximamente. Al igual que en el ejemplo anterior, el carácter dialogal se

⁷¹ Entre risas.

4. Contextos cotidianos y competitivos en *Gran Hermano*: situación comunicativa, registro...

reduce con respecto a las interacciones en escenas cotidianas. El avance de la conversación no recae en el intercambio entre ME, N, AD y R (los encargados de dar las instrucciones) y A (el responsable de hinchar las colchonetas), por lo que las intervenciones adquieren un valor más monologal. De hecho, el hilo conversacional apenas avanza a lo largo del fragmento y los hablantes se limitan a animar a A para que continúe (líneas 2, 4, 7, 9, 11 y 12) o a valorar su comportamiento positivamente (líneas 13 y 14). En este sentido, el texto se revela como poco dinámico, ya que los papeles de hablante y oyente no varían y A no toma la palabra en ningún momento.

- (11) GH-2016-86-2
- 1 GH: os quedaa todavíaa un minuto y veintee↑
 2 ME: cor[re/ Alain/ vaa]
 3 N: [ooy qué frí]o/ por dios
 4 AD: corre/ si[que muy bien muy bien/ a]=
 5 R: [uff]
 6 ME: [uuh]
 7 AD: =sí así
 8 ME: (RISAS)
 9 AD: lo estás haciendo bi[en/ AAs]=
 10 ME: [(RISAS)]
 11 AD: =í así→// [pues VEO que se te da muy bien↓]
 12 ME: [ENRÓllala/ tú puedees]
 13 R: [buah/ Alain/ tío/ eres u]n feNÓMENO tío[o→]
 14 N: [JOD]er/
 macho/ Alain/// qué barbaridad↓

Por otro lado, el reparto de roles activos y pasivos para la resolución de las pruebas en (10) y (11) no determina los momentos en que cada participante debe tomar la palabra ni implica la existencia de algún tipo de moderador. No obstante, sí influye en las personas más indicadas para tomar el turno y en la frecuencia con que lo hacen. Así, en el reto de *Big Brother 12* el turno no predeterminado se alterna principalmente entre las cuatro personas encargadas de la prueba. En *Gran Hermano 17* la alternancia depende en cada caso: en el reto de la cuna, el conjunto de los concursantes debe dar instrucciones a A y B para que actúen; en las de equilibrio y las colchonetas, el turno se otorga a todos salvo a las personas que están haciendo el ejercicio y que son las que necesitan la ayuda. Este margen de libertad permite situar el rasgo en la periferia de lo coloquial.

Si comparamos la *Tabla 26* con la tabla respectiva correspondiente a situaciones cotidianas (*Tabla 23*), advertimos una traslación de algunos de los rasgos del género hacia la periferia formal y la periferia coloquial. Como adelantamos al comienzo de la sección, esto nos permite considerar las grabaciones como conversaciones coloquiales periféricas.

	+coloquial	↔		+formal
	++	+	-	--
Oral	X			
Actual	X			
Dialogal			X	
Dinámico			X	
Alternancia de turno no predeterminada		X		

Tabla 26. Rasgos propios del género en el CIG de los contextos competitivos

4.4. Resumen del capítulo

A lo largo de estas páginas hemos cubierto los aspectos necesarios para cumplir con el objetivo del capítulo, que es la presentación del material de estudio y la caracterización de las escenas a partir de un modelo de variación diafásica. Esto nos sirve para dos propósitos concretos: por un lado, uno más inmediato que hemos resuelto en este capítulo y que se basa en la validación de las escenas en *Big Brother 12* y *Gran Hermano 17* como corpus para la investigación del registro coloquial y el género conversacional en alemán y español; y, por otro lado, otro menos cercano en función del cual se sientan los fundamentos para la diferenciación entre dos géneros orales vecinos y se facilita el posterior análisis de las peticiones, sus funciones y formas (capítulos 5 y 6).

Los contextos cotidianos de la base de datos evidencian una ubicación máximamente coloquial de los rasgos situacionales, primarios o del registro y del género en el continuo entre coloquialidad y formalidad en ambas lenguas. En los rasgos situacionales, esto se muestra en la relación de igualdad y la relación vivencial de proximidad, en el marco de interacción y en la cotidianidad temática. En los rasgos primarios, se percibe en la planificación sobre la marcha y el tono informal. Por último, en los rasgos del género, influyen el carácter oral, actual, dialogal y dinámico del discurso, y la alternancia de turno no predeterminada. El único rasgo situado en la periferia de lo coloquial coincide con el fin interpersonal debido al valor transaccional inherente a los actos directivos como las peticiones. Por esta tendencia de los rasgos hacia el polo

4. Contextos cotidianos y competitivos en *Gran Hermano*: situación comunicativa, registro...

extremo de la coloquialidad, podemos clasificar estas situaciones como *conversaciones coloquiales prototípicas*.

Por lo que respecta a los rasgos expuestos en los contextos competitivos o de reto, se observa un desplazamiento parcial de algunos de ellos hacia el polo de la formalidad. Nos referimos, en particular, a los rasgos situacionales de la relación de igualdad (con una desigualdad más marcada a causa de la asignación de roles activos y pasivos), la temática más especializada y el marco de interacción menos cotidiano en el caso del español. Con respecto a los rasgos primarios, el fin de la interacción es altamente transaccional y se coloca en el extremo formal del continuo. Por último, el carácter menos dialogal y menos dinámico de estos encuentros traslada la posición de los rasgos hasta la periferia formal, y la alternancia de turno no predeterminada hasta la periferia coloquial. De este modo, podemos categorizar estas situaciones como *conversaciones coloquiales periféricas*.

A modo de resumen, en la *Tabla 27* comparamos los rasgos relativos a los dos tipos de escenas que componen las bases de datos en alemán y español. Para situarlos en el continuo coloquial-formal usamos las abreviaturas *COT*, para las conversaciones en contextos cotidianos, y *RET*, para las conversaciones en contextos competitivos o de reto.

	+coloquial	↔	+formal
	++	+	-
RASGOS SITUACIONALES			
Relación igualdad	COT		RET
Relación vivencial	COT/RET		
Marco interacción cotidiano	COT/RET*	RET*	
Cotidianidad temática	COT	RET	
RASGOS PRIMARIOS			
Planificación sobre la marcha	COT/RET		
Fin interpersonal		COT	RET
Tono informal	COT/RET		
RASGOS DEL GÉNERO			

Oral	COT/RET	
Actual	COT/RET	
Dialogal	COT	RET
Dinámico	COT	RET
Alternancia de turno no predeterminada	COT	RET

Tabla 27. Rasgos situacionales, primarios o del registro y del género en la conversación coloquial prototípica y periférica en contextos cotidianos (COT) y retos (RET)

Capítulo 5

Análisis de las peticiones en situaciones cotidianas

5.1.	Introducción.....	159
5.2.	Macrofunciones de las peticiones en situaciones cotidianas	159
5.3.	Microfunciones de las peticiones en situaciones cotidianas.....	164
5.4.	Convenciones en la relación función-forma	176
5.4.1.	Convenciones comunes en alemán y español	176
5.4.2.	Convenciones dispares en alemán y español.....	176
5.4.3.	Otras convenciones por determinar.....	182
5.5.	La relación forma-función en contraste	184
5.5.1.	Análisis desde los tipos de enunciados en alemán y español.....	185
5.5.2.	Patrones lingüísticos concretos en alemán y español.....	189
5.6.	Análisis estadístico	192
5.7.	Resumen del capítulo.....	194

5.1. Introducción

Como hemos visto en el apartado anterior, las peticiones en las situaciones cotidianas no están condicionadas por elementos externos que obliguen a la colaboración entre los concursantes ni a la realización de una u otra actividad. Antes bien, las peticiones surgen por sí mismas y se adaptan a las necesidades de la interacción a las que los participantes deben hacer frente. En este sentido, no se fuerza la aparición de un tipo concreto de petición (con una función y una forma determinadas), sino que su variedad y su distribución responden a factores internos del contexto comunicativo.

En este capítulo presentamos los resultados derivados del análisis de los datos. En primer lugar, identificamos las funciones básicas o macrofunciones que cumplen las peticiones en situaciones cotidianas. Para ello, es necesario atender al tipo de actividad que proyecta la petición, al efecto perlocutivo que provoca o persigue y al comportamiento del resto de participantes en la interacción en el momento de su enunciación (§5.2). En segundo lugar, analizamos las funciones concretas o microfunciones que desempeñan estos actos directivos en cada CIC. Esto requiere la inclusión de los parámetros interaccionales señalados en la metodología, relacionados con el reparto de costes y beneficios y que permiten el reconocimiento de las denominadas *configuraciones contextuales* (Goodwin, 2000) (§5.3). En tercer lugar, nos centramos en las convenciones establecidas en cada lengua a la hora de relacionar las funciones con una forma determinada. Así, diferenciamos entre las convenciones comunes en ambas lenguas (§5.4.1), las dispares (§5.4.2) y las que están por determinar (§5.4.3). En cuarto lugar, prestamos atención a los tipos de enunciados y a su capacidad para expresar una variedad y cantidad determinadas de funciones directivas en alemán y español (§5.5). En quinto lugar, aplicamos una prueba estadística para determinar si la elección de una forma u otra depende de la lengua en cuestión (§5.6) y, finalmente, recopilamos y valoramos la información recogida a lo largo del capítulo (§5.7).

5.2. Macrofunciones de las peticiones en situaciones cotidianas

Al igual que ocurre con fenómenos pragmáticos como la atenuación (Briz y Albelda, 2013), cuyo estudio evidencia la existencia de una serie de *funciones básicas* o *macrofunciones*, la observación de las peticiones en las situaciones analizadas en el capítulo anterior revela la presencia de cuatro funciones básicas en la interacción en

alemán y en español, que son el fruto del análisis de este tipo de directivos como formatos de acción social. Para distinguir dichas funciones hemos atendido, por un lado, al efecto causado por la petición (o al propósito manifestado por P1, en los casos en los que la acción no se llega a cumplir) en cada CIC y, por otro lado, a la unidad de acción a la que afectan (al proyecto interaccional global, a una de sus fases o a una acción simple). Así pues, hemos aislado cuatro grupos temáticos mutuamente excluyentes que se materializan en los siguientes términos:

Macrofunción	Efecto
Progresiva	P1 señala el avance de una fase a la siguiente dentro de un proyecto conjunto, o el retroceso a una fase anterior
Iniciadora	P1 inicia un proyecto nuevo
Reguladora	P1 regula el desarrollo de una acción en curso
Protectora	P1 salvaguarda el cumplimiento óptimo de un proyecto

Tabla 28. Las macrofunciones de las peticiones en situaciones cotidianas

Las funciones progresiva y reguladora de la *Tabla 28* se vinculan con una actividad que ya está en marcha y que P1 quiere orientar en un sentido u otro. La función iniciadora, en cambio, comienza un proyecto interaccional nuevo, lo que otorga a la acción reclamada un valor inédito de arranque, si se encuentra en posición inicial absoluta de proyecto, o pívot, si marca el fin de una acción y el inicio de la siguiente (Stevanovic y Monzoni, 2016: 17 y ss.). Por su parte, la función protectora puede salvaguardar la ejecución óptima de un proyecto en una fase inicial o no de desarrollo.

A pesar de las coincidencias parciales en algunas denominaciones, no debemos confundir las funciones presentadas con otras cumplidas por elementos o segmentos atenuantes. En cierto modo, podría equipararse la función preventiva de Briz y Albelda (2013: 302-303) y Albelda, Briz *et alii* (2014) con la función protectora que proponemos. Sin embargo, los referentes a los que se remite son de naturaleza distinta, ya que en tales casos se previene la amenaza a la imagen social de los interlocutores y en este se protege la trayectoria del proyecto de P1, su consecución o cumplimiento óptimo.

En cuanto al número de peticiones documentadas en cada caso, su presencia es desigual en la base de datos con 68 ocurrencias en alemán y 110 en español (*Tabla 29*). Esto pone de manifiesto una densidad de peticiones mayor en la segunda lengua que en

la primera, algo que se podría atribuir, bien a la mera ausencia de entornos comunicativos que requieran la colaboración de los participantes, bien a la posible tendencia en alemán a la realización individual de proyectos y la autorresolución de problemas⁷². Por lo que respecta a cada macrofunción, la progresiva y la iniciadora son las más frecuentes en ambas lenguas con un índice de aparición similar. Sin embargo, el índice de aparición de las funciones reguladora y protectora en alemán no dista demasiado (10,3 % vs. 13,2 %), mientras que en español la función protectora es 4,7 veces menos común que la reguladora (3,6 % vs. 17,3 %) y claramente minoritaria en el cómputo global.

	Alemán		Español	
	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa
Función progresiva	30	44,1 %	46	41,8 %
Función iniciadora	22	32,4 %	41	37,3 %
Función reguladora	7	10,3 %	19	17,3 %
Función protectora	9	13,2 %	4	3,6 %
Total	68	100 %	110	100 %

Tabla 29. Macrofunciones de las peticiones en situaciones cotidianas

A continuación, ilustramos cada una de estas macrofunciones alternativamente en alemán y español a través de ejemplos en sendas lenguas. Más adelante, retomaremos algunos de ellos para analizar en detalle su microfunción en el CIC en que se ubican.

Como ya hemos adelantado, la macrofunción progresiva reflejada en (12) se pone de manifiesto en peticiones que gestionan el avance o retroceso entre las fases que componen un proyecto conjunto entre P1 y P2. En esta ocasión, vemos a S y C colaborando para preparar la comida para el resto de compañeros.

⁷² Esta hipótesis se alinearía con el hecho manifestado por una de las seis dimensiones culturales señaladas por Hofstede, Pedersen y Hofstede (2002), el individualismo, que en la sociedad alemana se acentúa más que en la española. Como se señala el diagrama comparativo de ambos países de Hofstede Insights, España alcanza 51 puntos sobre 100 en la escala de individualidad social y Alemania los 67 puntos, 16 puntos más (Hofstede Insights, en línea; última consulta: 9/07/2020).

- (12⁷³) BB-2015-3.4
- 1 C: ssooo→ (1,5") auf jeden fall schon mal fünf Teller RAUSHolen→
 bueno en cualquier caso ya PART cinco platos sacar-INF
bueno (1,5") en cualquier caso hay que sacar ya cinco platos
- 2 (1,5") ((S se pone en pie))
- 3 C: oder VIER jedenfalls erst mal→ (3,6")
 o cuatro en todo caso primero
o cuatro al menos por ahora (3,6")
- 4 C: ziehe eine portion RAUF→
 sacar-1P una ración encima
saco una ración
- 5 S: uaa
 INTERJ
uf
- 6 ((S saca los platos y los coloca sobre la encimera))
- 7 C: genau
 exacto
exactamente
- 8 C: soo/ dann hast du hier die kelle↑ ne?/ (und) du kannst hier erst mal hier was
 raufhaun gleichmäßig verteilen→
 bueno/ entonces tener-2P tú aquí el cucharón ¿no?/ y tú poder-2P aquí primero aquí algo
 echar-INF por igual repartir
*bueno/ entonces aquí tienes el cucharón ¿no?/ (y) primero puedes echar un
 poco repartir por igual*
- 9 S: °(jaa)°
 sí
 °(sí)°
- 10 ((S coge el cucharón y sirve el arroz))

Las intervenciones de C (líneas 1 y 3, y línea 8) organizan las acciones pendientes que se deben abordar en un futuro inmediato (sacar cuatro platos y servir el arroz, respectivamente) para que el proyecto conjunto avance. Ello se refleja en el comportamiento no verbal de S (líneas 8 y 12), que cumple con lo requerido. Estas acciones difieren de las representadas en el fragmento (13), en que los participantes lanzan proyectos individuales nuevos no relacionados con la temática de la conversación ni con las actividades de los interlocutores (líneas 1 a 4). En concreto, las intervenciones de N (línea 5), C (línea 9) y B (línea 15) se centran en la transferencia de objetos, ya sea el pan o la jarra.

⁷³ En este y en los siguientes ejemplos enmarcamos en línea continua el enunciado con la acción directiva y en línea discontinua el efecto producido, si lo hay.

- (13) GH-85-14.2
- 1 M: ¿OTRA VEEZ?
- 2 N: la ha llamao el súper↓
- 3 M: Joder
- 4 R: ¿está mala?
- 5 N: ¿me vas a pasar el pan por favor?
- 6 ((M pasa el pan a N))
- 7 N: °(gracias)°
- 8 ((I2,6"))
- 9 C: ¿pasáis un trozo de pan?
- 10 N: sí
- 11 ((N pasa el pan a R))
- 12 N: °(¿se lo puedes pasar por [favor?])°
- 13 R: [hm]m
- 14 ((R pasa el pan a C))
- 15 B: dame la jarra→/ porfa→
- 16 ((N da la jarra a B))

En (14), C regula el desarrollo de la acción por parte de S. En un momento posterior al mostrado en (12), el concursante sujeta la sartén para que su compañera sirva el arroz en cada plato. Una vez que S considera que ha cumplido con su objetivo, interrumpe su actividad y da un paso atrás (línea 5). Es entonces cuando C emplea otra petición (línea 7) con la que reactiva el comportamiento de S (línea 9).

- (14) BB-2015-3.4
- 1 S: da
ahí
ahí
- 2 C: auch noch hin?
también todavía ahí?
¿más aún?
- 3 ((C sujeta la sartén mientras S sirve el arroz con la cuchara))
- 4 S: jaaa/ nur bisschen↓ bisschen↓
sí solo poco poco
síí/ solo un poco un poco
- 5 ((S para de echar el arroz y se retira))
- 6 S: reicht reicht
suficiente-3P suficiente-3P
suficiente suficiente
- 7 C: RRAAUFF
arriba
dalee
- 8 S: NAA
no
noo
- 9 ((S vuelve a servir arroz))

Por último, la función protectora en (15) queda reflejada a través de la salvaguarda del proyecto de ME, que quiere lavar su taza. Después de dejarla en la pila, remangarse la camisa (línea 1) y acercarse al fregadero (línea 5), la concursante formula una petición (línea 7) con la que consigue desplazar los elementos externos que pueden colisionar con la trayectoria del proyecto. Esto se evidencia por el comportamiento de M, que se coordina con ME para dar un paso atrás y dejarle sitio sin que choquen las líneas de actuación (línea 8).

(15)		GH-2016-85-4
1		((ME deja la taza en la pila y se remanga la camisa))
2	N:	pues cuando te venga ⁷⁴ / verás tú lo mala que te vas a poner [eh por]=
3	B:	[yaa]
4	N:	=quee [me pasó a mí→]
5		((ME se acerca a la pila))
6	M:	[meri/ deja es]o ahí→
7	ME:	no NO/ limpio yo/ tranquilo
8		((M da un paso atrás y deja pasar a ME))
9		((ME friega la taza))

Una vez ejemplificadas las cuatro macrofunciones documentadas en nuestros datos, es necesario adentrarnos en el análisis pormenorizado de los elementos que justifican que hablemos de un tipo de petición u otro y que permiten distinguir las funciones concretas o microfunciones observadas en cada CIC.

5.3. Microfunciones de las peticiones en situaciones cotidianas

Aplicado a la atenuación lingüística, las *funciones concretas* o *microfunciones* que menciona Villalba (2016: 164) dan cuenta de la manifestación de una categoría pragmática en un género en particular. En el caso de nuestras peticiones, empleamos estas etiquetas para designar las acciones directivas que obtenemos tras el análisis de las secuencias y que cumplen una función específica comprendida dentro de las macrofunciones generales expuestas en la sección anterior. Como hemos debatido en la metodología (§3.4.2), algunos de los parámetros que mayor información aportan a la hora de describir el efecto y/o propósito de los hablantes en el uso de las peticiones son el carácter continuo, no continuo o discontinuo de la acción futura con respecto al comportamiento actual de P2 y la distribución de beneficios y costes. Su interrelación da lugar a una serie de *configuraciones contextuales* (más o menos fijadas para cada caso)

⁷⁴ B está preocupada porque no tiene el período.

que pueden variar en el contraste alemán-español en la forma lingüística empleada y en la frecuencia de aparición en los datos. Las microfunciones que proponemos son las siguientes:

Microfunción	Efecto
F1	Avance alineado con P2
F2	Avance desalineado con P2
F3	Reparación
F4	Inicio de proyecto común
F5	Inicio de proyecto individual
F6	Interrupción de P2
F7	Mantenimiento o repetición
F8	Reactivación
F9	Incorporación al proyecto de P1
F10	Prevención de interrupción

Tabla 30. Las microfunciones de las peticiones en situaciones cotidianas

Como se extrae de la *Tabla 30*, en primer lugar, la macrofunción progresiva puede asumir tres microfunciones asociadas con sus respectivas configuraciones contextuales concretas: *avance alineado con P2* (función F1), *avance desalineado con P2* (función F2) y *reparación de la acción de P2* (función F3). En la Función 1, P1 señala el avance de un proyecto conjunto mediante una acción que se alinea con el comportamiento previo del interlocutor. Esta microfunción coincide con las peticiones bilaterales de Rossi (2012, 2015) y, en nuestros datos, se trata, por lo general⁷⁵, de un acto que proyecta una acción continua, de beneficio común y coste bajo. Veamos su funcionamiento a partir del ejemplo anterior en alemán, que ampliamos aquí como (16), en el que S y C preparan la comida para toda la casa.

⁷⁵ En el 81,3 % de los casos en alemán y el 84,6 % en español.

- (16) BB-2015-3.4
- 1 S: brauchst du noch hilFE?↑
necesitar-2P tú aún ayuda
¿necesitas ayuda?
- 2 ALLes fertig schooon/ brauche nur noch REIs und dann/// gibt es gleich
FOOOD
todo listo ya / necesitar-1P solo aún arroz y después/// haber-3P PR-3P en
seguida comida
*ya está todo listooo/ solo me queda el arroz y después/// en seguida está la
comida*
- 3 ((3'))
- 4 nee/ eher VOLL// ironie an/ (LACHEN)/ jaa↓ (2,5") ich hab NO(CH) nie
kartoffeln so wirklich ääh/ geliebt
no/ mejor llena// ironía activado/ (RISAS)/ sí yo tener-1P aún nunca
patatas así realmente eh/ amar-PTO
*naa/ más bien llena// ironía modo on/ (RISAS)/ sí (2,5") nunca me han
encantado en realidad las patatas*
- 5 bist nicht so der kartoffelfreak→
ser-2P no así el patatas friki
no eres una friki de las patatas
- 6 ne (4") °(bin ich ni[ch]°)
no ser-1P yo no
no (4") °(no lo soy)°
- 7 C: [s]sooo→ (1,5") auf jeden fall schon mal fünf Teller
RAUSHolen→
sacar-INF bueno en cualquier caso ya PART cinco platos
*bueno (1,5") en cualquier caso hay que sacar ya cinco
platos*
- 8 (1,5") ((S se pone en pie))
- 9 C: oder VIER jedenfalls erst mal→ (3,6")
o cuatro en todo caso primero
o cuatro al menos por ahora (3,6")
- 10 C: ziehe eine portion RAUF→
sacar-1P una ración encima
saco una ración
- 11 S: uaa
INTERJ
uf
- 12 ((S saca los platos y los coloca sobre la encimera))
- 13 C: genau
exacto
exactamente
- 14 C: soo/ dann hast du hier die kelle↑ ne?/ (und) du kannst hier erst mal hier was
raufhaun gleichmäßig verteilen→
bueno/ entonces tener-2P tú aquí la cucharón ¿no?/ y tú poder-2P aquí primero aquí algo
echar-INF por igual repartir
*bueno/ entonces tienes aquí el cucharón ¿no?/ (y) primero puedes echar un
poco repartir por igual*
- 15 S: °(jaa)°
sí
°(sí)°
- 16 ((S coge el cucharón y sirve el arroz.))

Al comienzo del fragmento observamos ya que se trata de un proyecto común con el que S se ha ofrecido a colaborar (línea 1) y que C rechaza en primera instancia (*ALLes fertig schooon/ brauche nur noch REIs und dann/// gibt es gleich FOOD*, línea 2). Tres minutos después del ofrecimiento, C se sirve de la partícula estructuradora *so* (Métrich y Faucher, 2009: s. v. *so*⁶) que anuncia el final de la acción anterior y el comienzo de una nueva. Tanto en la primera petición (líneas 7 y 9) como en la segunda (línea 14), P1 da instrucciones a P2 con las que organiza las acciones inmediatamente futuras para que el proyecto común avance. Este progreso se produce de manera alineada con la actuación de P2 durante su enunciación, ya que, lejos de desviarla, la extiende (primero, tiene que sacar los platos y, segundo, repartir el arroz). En ambos casos, bien a través del infinitivo deóntico, bien a través de un enunciado declarativo con *können*, se trata de acciones continuas, de beneficio compartido y coste bajo. Esto último queda reflejado por la ausencia de reticencias previas por parte de S, así como de muestras de agradecimiento o disculpa por la formulación del directivo.

Estas acciones difieren ligeramente de las observadas en (17), en que M y C cocinan pulpo para toda la casa. En este fragmento en español, la acción que entraña la petición señala un avance del proyecto común que no se alinea con el comportamiento previo de P2 (función F2). La petición imperativa de C (línea 11) no invalida la manera de proceder de M hasta el momento, pero sí proyecta una actividad distinta a la prevista por este y con la que se muestra en desacuerdo (*¿cómo lo voy a meter enTERO→/ si no me daa→?*, línea 12). Como en la mayoría de estos casos⁷⁶, la petición en (17) comporta una acción continua, de provecho compartido entre los participantes y de coste alto para P2.

- (17) GH-2016-85-11
- 1 M: yo creo que son tres veces ¿no?
- 2 C: VENGA a ver↓
- 3 M: va
- 4 ((M mete el pulpo en la olla y lo saca))
- 5 M: (RI[SAS])
- 6 C: [(RISAS)]
- 7 M: [(R)IS[A)]=
- 8 C: [venga⁷⁷]
- 9 M: =(S)
- 10 ((M vuelve a meter el pulpo, pero lo mantiene agarrado de un extremo))
- 11 C: PERO MÉTELO ENTERO→

⁷⁶ El 60 % de los casos en alemán y el 63,6 % en español.

⁷⁷ Entre risas.

- 12 M: ¿cómo lo voy a meter enTERO→/ si no me daa→?
 13 ((...))
 14 ((M sube y baja el pulpo dos veces))
 15 ((M mete el pulpo entero))
 16 M: y ahora se suelta/ yo creo/ y se hu- y se deja ahí

En el último tipo de peticiones progresivas es necesario que P2 vuelva a la fase previa del proyecto para reparar un comportamiento anterior y poder avanzar de una manera válida para los dos participantes (función F3). A diferencia de la función reparadora de Villalba (2016: 186 y ss.), que trata de compensar los daños causados a las imágenes de los interlocutores, el objetivo en este tipo de peticiones es el de deshacer una actividad que P1 no considera correcta para progresar en la realización de una tarea conjunta. En (18) N está preparando alubias blancas para L y para sí misma, y lo hace en una de las ollas pequeñas. L lanza su primera petición reparadora mediante un enunciado declarativo que resalta los problemas en la manera de proceder de N (*die werdn kein(n) platz haben zum aufgehen↓ in dem→*, línea 1). Tras el rechazo de N (*naja egal↓/ ich mach es erstmal so→*, línea 4), L insiste en el directivo anterior detallando los pasos que debe seguir (lavar la segunda olla y verter el contenido) y trata de minimizar los costes derivados (*den zweiten topf einfach schnell WAssern↑ abwer- w- WAschen↑*, línea 5). Sin embargo, como en la totalidad de ocurrencias equivalentes que cumplen la función F3⁷⁸, la acción requerida es no continua o discontinua con respecto a la trayectoria previa de P2 y supone un coste elevado para este.

- (18) BB-2015-1.3
- 1 L: das geht nicht↓/ ääh die werdn kein(n) platz haben zum aufgehen↓ in dem→
 eso ir-3P no/ eh ellas FUT ningún sitio tener-INF para abrirse-INF en ese
así no/ eeh no van a tener sitio para abrirse en esa-
- 2 N: gehen die noch AUF↑ oder was?
 abrirse-INF ellas aún abrirse-INF o qué
¿que se van a abrir o qué?
- 3 L: ja
 sí
sí
- 4 N: ach SO→/ naja egal↓/ ich mach es erstmal so→/// wenns nicht PASST/ nehm
 ich noch den zweiten topf↓
 INTERJ/ bueno igual/ yo hacer-1P PR-3P primero así/// si eso no caber-INF/ coger-1P
 yo aún el segundo olla
*aah/ bueno da igual/ lo hago primero así/// si no cabe/ ya cojo la segunda
 olla*
- 5 L: du könntest den zweiten topf einfach schnell WAssern↑ abwer- w-
 WAschen↑ und UMfülln↓
 tú poder-2P.CON el segundo olla simplemente rápido [fregar] [fregar] [fregar]

⁷⁸ El 100 % de las ocurrencias en alemán y español.

		fregar y rellenar
		<i>podrías fregar simplemente la segunda olla rápido y rellenarla</i>
6	N:	hm_hm INTERJ hm_hm
7	L:	ja mama sí mamá sí mamá

En segundo lugar, las peticiones que comienzan un proyecto interaccional nuevo (macrofunción iniciadora) pueden presentar dos microfunciones diferentes: *inicio de un proyecto conjunto* (función F4) o *inicio de un proyecto individual* (función F5). En la F4, P1 lanza un proyecto nuevo desvinculado de la actividad actual de P2 y beneficioso para el grupo de personas en su conjunto. En (19) se muestra a varios de los concursantes charlando en la cocina sobre sus gustos alimentarios.

(19)		GH-2016-85-13.3
1	A:	¿y las ostr- las otras?
2	R:	las judías verdes→// me pasa eso↓// no puedo to-/ no puedo→/// tomarlo// tomarlas
3	C:	por eso estaban en laa- en la casita ahí yaa→/ [tiasas ¿no?]
4	R:	[efectiva-]/ efectivamente
5	M:	retíra[las]
6	R:	[¿se las-/ se las] tomó alguien?
7	C:	pero es que yoo tampoco las hice→
8	M:	yo tampoco

En la escena, R manifiesta que no le gustan las judías verdes (línea 2). C confirma que es este el motivo por el que R las ha dejado en la casita del jardín sin comérselas (líneas 3 y 4). Cuando M se da cuenta de que el plato sucio sigue en una zona común, inicia un proyecto para que lo retire con una acción discontinua que desvía la línea de actuación de R, que está quieto charlando con sus compañeros a la espera de que la comida esté lista. Del esfuerzo que supone dejar la actividad que está realizando R, la falta de voluntad del concursante y la ausencia del efecto perlocutivo se deduce el coste elevado de la acción, de cuyo cumplimiento no solo se beneficia M, sino también el resto de habitantes de la casa⁷⁹ (la limpieza y el orden del hogar).

En relación a la función F5, hay una amplia mayoría⁸⁰ de peticiones que inician un proyecto nuevo desalineado con P2 y que únicamente beneficia a P1. En concreto, suele tratarse de necesidades básicas, favores simples o problemas personales de fácil solución.

⁷⁹ Esta combinación de parámetros se da en el único caso documentado en alemán y en el 83,3 % de los correspondientes actos españoles.

⁸⁰ El 90,5 % de las peticiones alemanas que cumplen la Función 5, y el 75,9 % de las españolas.

Se asemejan, pues, a las peticiones unilaterales de Rossi (2012, 2015). En (20), N lleva tiempo descongelando sus verduras, lo que molesta a M, que justamente quería calentar su comida (línea 2). Tras algunas intervenciones que evidencian el nerviosismo de la hablante (líneas 4 y 5), M aprovecha el acercamiento de N para formular la petición. Mediante la interjección *hm*, P1 toma el turno de palabra y construye su petición interrogativa con *können* (*kannste ganz kurz das WARM machen?*, línea 7), que acompaña de hasta cuatro movimientos de apoyo que justifican la emisión del acto y minimizan el coste para P2 (líneas 7, 9 y 12)⁸¹. Así, la petición proyecta una acción no continua con respecto a N que cumple con un favor simple de M.

- (20) BB-2015-1.1
- 1 ((N coloca las verduras en el microondas y se marcha))
- 2 M: °(scheiße)° (1,5") wolltes WARM Machen grad→
mierda querer-1P.PTO caliente hacer-INF justo
mierda (1,5") justo iba a calentarlo
- 3 (...)
- 4 M: (machs mal) nicht so warm (6,3")
hacer-IMP eso PART no tan caliente
no lo calientes tanto (6,3")
- 5 M: (da)nn geh ich mal (5,6")
entonces ir-1P yo PART
pues entonces me voy (5,6")
- 6 ((N se acerca a la cocina))
- 7 M: hm/ kannste ganz kurz das WARM machen?// dauert nicht mal EINE minute/
INTERJ/ poder-2P tú total corto esto caliente hacer-INF// durar-3P no PART una minuto
hm/ ¿puedes calentarlo un momentito?// no tarda ni un minuto/
- 8 ((N nimmt ihren Teller aus der Mikrowelle heraus und lässt Platz für M))
 ((N saca su plato del microondas y deja sitio para M))
- 9 M: dauerts (schon) länger bei dir↓
durar-3P eso ya más largo en ti
lo tuyo sí que está tardando más
- 10 ((M mete su plato en el microondas))
- 11 N: ja
sí
sí
- 12 M: und noch lange (dauert)↓/ das wird schon↓
y aún largo durar-3P/ esto hacerse-3P ya
y tarda aún más/ esto ya va

En tercer lugar, son tres las maneras en que las peticiones pueden regular el desarrollo actual de una acción (macrofunción reguladora): a través de *la interrupción de esta* (función F6), de su *mantenimiento o repetición* (función F7) o de *la reactivación de una*

⁸¹ Cf. también Bertomeu Pi (en prensa2) para el análisis de estos movimientos de apoyo en relación con la focalización informativa.

acción en pausa (función F8). (21) ejemplifica la primera de estas microfunciones, que surge en mitad de la comida mientras B explica que en su casa comen poco pescado (línea 1). Entonces, M vuelve de la cocina con el vinagre y se lo echa en su propio plato. Con gestos de desagrado, C trata sin éxito de parar la acción de M mediante el subjuntivo negativo (*no le echas vinagre Miguel*→, línea 3). En este caso, la petición comporta una acción discontinua para M, de coste elevado y ganancia exclusiva para H1. El esfuerzo elevado para P2 resulta una constante en este tipo de directivos, pues la interrupción deseada suele oponerse directamente a la voluntad y la trayectoria del interlocutor⁸².

- (21) GH-2016-85-14.2
- 1 B: (...) entre mi tío y yo↑ menudos asquerosos somos con el pescaito↓ (2") solo nos cocina mero↓
- 2 ((M comienza a echarse vinagre al plato))
- 3 C: no le echas vinagre Miguel→
- 4 M: pero es que a mí me gusta con vinagre→
- 5 ((M termina de echarse vinagre y se sienta))

Para ilustrar el mantenimiento de la acción volvemos al ejemplo anterior en que S y C estaban sirviendo el arroz (22). S da instrucciones a C sobre cómo continuar (línea 1) y este toma la sartén con las manos y la sujeta junto al plato en cuestión. Mientras S sirve la comida con la cuchara, aprovecha para formular la petición que mantiene la posición de C e intenta minimizar el coste físico de sujetar el peso (*nur bisschen*↓ *bisschen*↓, línea 4). Como veremos más abajo (*Figura 17*), no abundan este tipo de peticiones en alemán, en las que se lanza una acción continua, de beneficio compartido y coste bajo⁸³.

- (22) BB-2015-3.4
- 1 S: da
ahí
ahí
- 2 C: auch noch hin?
también todavía ahí?
¿más aún?
- 3 ((C sujeta la sartén mientras S sirve el arroz con la cuchara))
- 4 S: jaaa/ nur bisschen↓ bisschen↓
sí solo poco poco
sí/ solo un poco un poco
- 5 ((C mantiene la posición))
- 6 ((S para de echar el arroz y se retira))
- 7 S: reicht reicht

⁸² Son escasos los ejemplos de esta microfunción, pero dos de los tres casos en alemán manifiestan una acción no continua, de beneficio compartido y coste alto, y el 100 % de los casos españoles un beneficio individual también con coste alto.

⁸³ En español, el 85,7 % de peticiones similares suponen un beneficio compartido y un coste bajo.

suficiente suficiente

La reactivación de una acción en pausa queda reflejada en (23), donde R ofrece un trozo de pulpo a N a pesar de las reticencias que muestra (líneas 2 y 3). Estas dudas son las que parecen estar detrás de las pausas y el lento avance en el cumplimiento de la acción, ya que N sigue manifestando su recelo después de pinchar y mirar el pulpo (*es que tiene una textura que no meee*→, línea 7). A continuación, R reactiva la trayectoria con una construcción exhortativa en imperativo (línea 8), que se cumple acto seguido (línea 10). Así, por medio de una acción continua y beneficiosa para R, P1 consigue reactivar la trayectoria de una actividad que entraña un coste muy elevado para P2.

- (23) GH-2016-85-14.2
- 1 A: está bueno
- 2 R: ¿lo quieres probar?↑// ¿un tr[ozo?↑]
- 3 N: [no/ está bien]
- 4 ((...))
- 5 ((R sirve pulpo en el plato de N))
- 6 ((N pincha el pulpo y lo mira))
- 7 N: es que tiene una textura que no meee→⁸⁴
- 8 R: que sí coño/ pruébalo
- 9 ((N se acerca el pulpo a la nariz y lo huele))
- 10 ((N prueba el pulpo))
- 11 ((N deja el pulpo y bebe agua))

En cuarto lugar, las peticiones con función protectora, que salvaguardan el cumplimiento óptimo de un proyecto en curso, se materializan en dos microfunciones distintas: *la incorporación al proyecto de P1* (función F9) y *la prevención de interrupciones* (función F10). La primera de ambas aparece representada en (24), donde vemos que los concursantes han acabado de comer y M quiere salir a fumar al jardín. Para conseguir su objetivo y hacerlo de la mejor manera posible (esto es, en compañía), M empieza por levantarse y coger su abrigo (línea 3). Entonces cambia de tópico y formula la petición en forma declarativa (*und du magst ganz gerne MITkommen*→, línea 4), que consigue incorporar a S al proyecto de M (líneas 5 y 8). Debido a la escasez de ocurrencias (*Figura 17*), no es posible identificar regularidades para esta microfunción, que aquí presenta una

⁸⁴ Mirando el pulpo.

acción no continua para P2 (pues está sentada con los compañeros sin realizar ninguna actividad concreta), de beneficio compartido y coste bajo.

- (24) BB-2015-1.2.2
- 1 L: die äh/ unsre WEIHNachtskalender
los eh nuestros calendarios de navidad
los eh/ nuestros calendarios de navidad
- 2 M: ooh ja/// bin ich mal geSPANNT drauf
INTERJ sí ser-1P yo PART curioso-PTO eso
ooh sí/// tengo curiosidad
((M se levanta y coge el abrigo))
- 4 M:

ich gehe jetzt raus und rauche und du magst ganz gerne MITkommen→ yo ir-1P ahora afuera y fumar-1P y tú gustar-2P total a gusto acompañar-INF <i>yo voy salir ahora y me fumo uno y puedes acompañarme con mucho gusto</i>
--
- 5 S: (ich) wollte eh mich in der lounge (knallen)
yo querer-PTO de todos modos a mí en la sala ir
quería ir al jardín de todos modos
- 6 M: kommt [ihr mit?]
venir-2P vosotros con nosotros
¿nos acompañáis?
- 7 S: [(n bisschen)] frische luft
un poco fresco aire
un poco de aire fresco
- 8

<i>((S se levanta y coge su abrigo también))</i>
--
- 9 L: (ich lieber) nicht
yo preferentemente no
yo prefiero quedarme

Finalmente, en (25) se observa el funcionamiento de la petición que previene interrupciones (F10), especialmente en la trayectoria y el proyecto de P1. En el ejemplo se ve a N y B charlando, a M fregando los platos y a ME que quiere lavar su taza. La hablante hace visible su intención al exhibir la secuencia de pasos preparatorios: dejar la taza, remangarse la camisa (línea 1) y acercarse a la pila (línea 5). En un gesto de cortesía quizás, M se anticipa al siguiente paso de ME y se ofrece de manera indirecta a lavar la taza (*meri/ deja eso ahí→*, línea 6). Sin embargo, la petición declarativa de ME (línea 7) provoca que M se coordine con ella, dé un paso atrás y evite la colisión. De esta manera, todas las peticiones de este grupo funcional⁸⁵ activan acciones no continuas, de bajo coste y provechosas para P1 que contribuyen a que un proyecto se lleve a cabo sin que agentes externos lleguen a provocar algún tipo de interrupción.

⁸⁵ El 100 % de los casos en ambas lenguas.

- (25) GH-2016-85-4
- 1 ((ME deja la taza en la pila y se remanga la camisa))
- 2 N: pues cuando te venga⁸⁶/ verás tú lo mala que te vas a poner [eh por]=
- 3 B: [yaa]
- 4 N: =quee [me pasó a mí→]
- 5 ((ME se acerca a la pila))
- 6 M: [meri/ deja es]o ahí→
- 7 ME:

no NO/ limpio yo/ tranquilo
((M da un paso atrás y deja sitio a ME))
- 8
- 9 ((ME friega la taza))

El índice de aparición de las funciones mencionadas en cada base de datos presenta divergencias y semejanzas en el contraste entre las dos lenguas de estudio (*Figura 17 y Tabla 31*). Por un lado, el alemán y el español coinciden en las funciones más recurrentes (con valores superiores al 7 %), esto es, las funciones 5, 1, 2 y 3 (por orden de frecuencia); y en las menos frecuentes (igual o inferior al 6 %), esto es, las funciones 6, 7, 8 y 9. Por otro lado, ambas lenguas divergen en las funciones 10 y 4: la primera está ampliamente representada en alemán y poco representada en español, mientras que la segunda aparece a menudo en español y solo una vez en alemán. La valoración de estas cifras viene a particularizar las impresiones obtenidas más arriba con el cálculo de frecuencia de las macrofunciones (*Tabla 29*) y evidencia que las peticiones que regulan una acción en proceso y las que protegen el óptimo cumplimiento de un proyecto son menos relevantes en la interacción cotidiana en términos cuantitativos. En cambio, las progresivas y las que inician proyectos nuevos ocupan un lugar preponderante en este tipo de situaciones, con especial énfasis en las que inician un proyecto individual (F5) y las que contribuyen a un avance (alineado o no) de un proyecto en marcha (F1 y F2).

⁸⁶ B está preocupada por su período.

5. Análisis de las peticiones en situaciones cotidianas

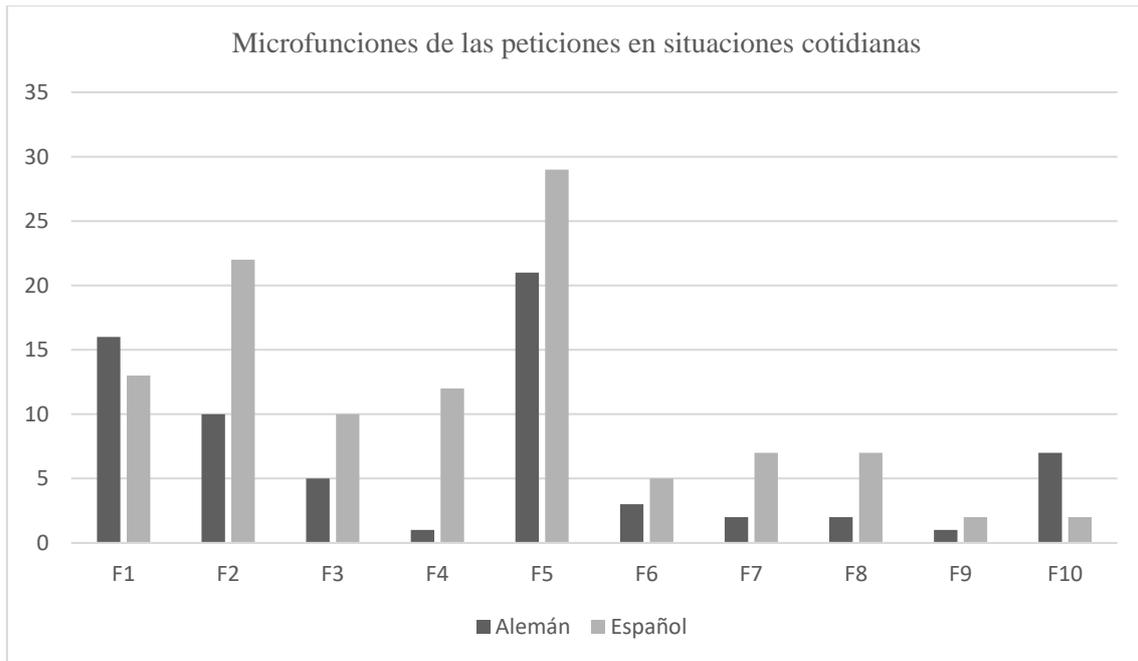


Figura 17. Microfunciones de las peticiones en situaciones cotidianas

	Aleman		Español	
	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa
F1: avance alineado con P2	18	26,5 %	11	10 %
F2: avance desalineado con P2	8	11,8 %	24	21,8 %
F3: reparación	4	5,9 %	11	10 %
F4: inicio de proyecto común	1	1,5 %	13	11,8 %
F5: inicio de proyecto individual	21	30,9 %	28	25,5 %
F6: interrupción de P2	3	4,4 %	5	4,5 %
F7: mantenimiento o repetición	2	2,9 %	7	6,4 %
F8: reactivación	2	2,9 %	7	6,4 %
F9: incorporación al proyecto de P1	1	1,5 %	2	1,8 %
F10: prevención de disrupción	8	11,8 %	2	1,8 %
Total	68	100 %	110	100 %

Tabla 31. Microfunciones en situaciones cotidianas: frecuencias absolutas y relativas

5.4. Convenciones en la relación función-forma

En línea con Urbanik (2017: 225 y ss.), el cruce de las funciones que acabamos de señalar con las formas empleadas por los hablantes de alemán y español es lo que permite reconocer las convenciones asentadas en cada lengua y cultura. A este respecto, podemos discernir tres tipos de escenarios: aquellos en que ambas lenguas coinciden sistemáticamente en la asociación de función y forma (§5.4.1), aquellos en que los usos difieren (§5.4.2) y otros que no podemos determinar (§5.4.3).

5.4.1. Convenciones comunes en alemán y español

Para comparar las convenciones más frecuentes en alemán y en español y garantizar cierta representatividad en los resultados, solamente consideramos las funciones que superan el 7 % de las ocurrencias en ambas bases de datos, un límite que nos permite aislar las funciones menos representadas. Como hemos visto en el apartado anterior, esto restringe los casos a las funciones F1, F2, F3 y F5. En ellas no se observan semejanzas en la elección de un tipo de enunciado sobre el resto, ya que los hablantes de las lenguas respectivas recurren sistemáticamente a opciones distintas.

5.4.2. Convenciones dispares en alemán y español

En comparación con el caso anterior, las convenciones dispares sí están ampliamente documentadas en las funciones más frecuentes (funciones F5, F1, F2 y F3) a través de diferencias constantes en la asociación de función y forma lingüística. Veamos cada uno de los casos en detalle a partir de los ejemplos respectivos:

Si comenzamos con la función de avance alineado con P2 (F1), observamos que los enunciados declarativos en alemán sobresalen sobre los demás (*Tabla 30*). En (26), que retoma y amplía un ejemplo anterior, S está colaborando con C en la preparación de la comida. En la primera petición, formada por un enunciado declarativo con el verbo modal *können* (línea 3), C indica a S que reparta el arroz por igual, lo que se lleva a cabo de manera inmediata (línea 5). Cuando llega el turno de la salsa, S manifiesta su desagrado (línea 7), que condiciona a C para que formule la segunda petición: que eche menos en el plato de S y al resto más o menos por igual (líneas 8 y 10). En este caso, el enunciado empleado corresponde a un declarativo sin verbo modal que altera el orden sintáctico del enunciado (verbo conjugado en primera posición), un fenómeno que se documenta en la sintaxis coloquial alemana.

- (26) BB-2015-3.4
- 1 ((S saca los platos y los coloca sobre la encimera))
- 2 C: genau
exacto
exactamente
- 3 C:

soo/ dann hast du hier die kelle↑ ne?/ (und) du kannst hier erst mal hier was raufhaun gleichmäßig verteilen→ bueno/ entonces tener-2P tú aquí el cucharón ¿no?/ y tú poder-2P aquí primero aquí algo echar-INF por igual repartir <i>bueno/ entonces tienes aquí el cucharón ¿no?/ (y) primero puedes echar un poco repartir por igual</i>
--
- 4 S: °(jaa)°
sí
°(sí)°
- 5

((S coge el cucharón y sirve el arroz))

- 6 C: in (d)er Zeit hau ich schon mal hier die SOße ordentlich rein→
en la tiempo meter-1P yo ya PART aquí la salsa ordenado dentro
mientras tanto voy echando aquí ya la salsa como toca
- 7 S: mag aber nich so viel→
gustar-1P pero no tanto
pero no me gusta mucha
- 8 C:

machste ein bisschen weniger drauf↓/ andern alle [gleich]= echar-2P un poco menos encima otros todos igual <i>te echas un poco menos/ a todos los demás más o menos=</i>
--
- 9 S: [ein bisschen]
un poco
un poco
- 10 C:

=ungefähr→ más o menos <i>igual</i>

- 11 S: ein bisschen
un poco
un poco
- 12

((S echa poca salsa en su plato y más en el resto))

En (27) se muestra una situación similar en la que C y M organizan el avance en la preparación de pulpo con patatas. Al comienzo del fragmento, M está recogiendo los restos del animal y C se encuentra a su lado asistiéndole. Sin embargo, en comparación con (26), la petición de C señala el avance del proyecto con un enunciado exhortativo en imperativo (*tira eso↓*, línea 7), que la hablante introduce mediante el marcador *anda* (Fuentes, 2009: s. v. *anda*²). Esta forma es también la elegida en la segunda petición (línea 11), con la que no se consigue causar el efecto deseado por M.

- (27) GH-2016-85-10.2
- 1 C: ¿y esta- y estas pelotitas a- blancas no se comen?→
- 2 M: sí/ se comen cuando va pegao al pulpo→
- 3 (5")
- 4 M: podríamos hacer aros de cebolla→/ con esto→

- 5 C: sí (1,2") justo
 6 (2,2")
 7 C: anda/ tira eso↓//
 8 ((C da un paso atrás))
 9 C: UFF/// [qué olorcito→]
 10 ((M tira los restos del pulpo))
 11 M: [mete las patatas]

Otra convención dispar corresponde a la forma empleada mayoritariamente para expresar un avance desalineado con el comportamiento previo de P2 (F2). En (28) L está cocinando palitos de pescado, pero N cree que debería continuar el proyecto añadiendo más. Esta señala el avance no alineado con su compañera a través de varios enunciados declarativos que insisten en la idea. Tanto en la primera petición como en la segunda la concursante recurre a declarativas no modales que expresan, bien una creencia (línea 1), bien una preferencia o inclinación de P1 (línea 7).

- (28) BB-2015-1.1
- 1 N: vier stäbchen werden nicht REIchen/ oder?→
 cuatro palitos FUT no ser suficiente-INF o
cuatro palitos no van a ser suficientes/ ¿no?
- 2 L: hm?// ich kann NOCH mehr machen wenn ihr wollt→// also ich hab-/
 bescheiden
 INTERJ yo poder-1P aún más hacer-INF si vosotros querer-2P o sea yo tener-1P
 satisfecho
¿hm?// puedo preparar más si queréis// o sea yo estoy-/ llena
- 3 N: haa?
 INTERJ
¿eh?
- 4 L: nimmst du noch ein paar?
 coger-2P tú aún un par
¿vas a coger algunos más?
- 5 N: M_m↓
 INTERJ
M_m
- 6 L: wenn DU jetzt/// ich (mach) EINS aber ich bin satt// also ich kann nicht mehr
 essen↓
 si tú ahora yo hacer-1P uno pero yo ser-1P lleno o sea yo poder-1P no más
 comer
si ahora tú/// hago uno pero yo estoy llena// o sea ya no puedo comer más
- 7 N: wir sind noch DA/// also ICH WÜRD/ so drei würd ich mitessen↓
 nosotros ser-1P aún ahí o sea yo COND como tres COND yo comer-INF
todavía quedamos nosotras// o sea yo comería/ unos tres me comería

Del mismo modo, en el ejemplo (29), en el que cocinaban pulpo, C apunta a un tipo de avance que no coincide con el comportamiento manifestado por M (*PERO MÉTELO ENTERO*→, línea 11). A diferencia de (28), P1 no elige un enunciado declarativo, sino

otro exhortativo en imperativo, que es la opción preferida en un 50 % del total de ocurrencias en este tipo de situaciones (Tabla 32).

- (29) GH-2016-85-11
- 1 M: yo creo que son tres veces ¿no?
- 2 C: VENGA a ver↓
- 3 M: va
- 4 ((M mete el pulpo en la olla y lo saca))
- 5 M: (RI[SAS])
- 6 C: [(RISAS)]
- 7 M: [(R)IS[A)]=
- 8 C: [venga⁸⁷]
- 9 M: =(S)
- 10 ((M vuelve a meter el pulpo, pero lo mantiene agarrado de un extremo))
- 11 C: PERO MÉTELO ENTERO→
- 12 M: ¿cómo lo voy a meter enTERO→/ si no me daa→?
- 13 ((...))
- 14 ((M sube y baja el pulpo dos veces))
- 15 ((M mete el pulpo entero))
- 16 M: y ahora se suelta/ yo creo/ y se hu- y se deja ahí

En contextos de reparación de la acción anterior (F3) se repite la tendencia observada hasta el momento. En (30) L y N se han alternado los roles mostrados en (28), ya que es N la que está cocinando (en este caso, alubias blancas) y L la que quiere enmendar la acción precedente de N. En dos ocasiones, la concursante pide que cambie la olla por otra más grande. En la primera lo hace por medio de una declarativa sin verbo modal que describe el estado del referente (línea 1) y en la segunda mediante un enunciado declarativo modal con *können* en *Konjunktiv II* (línea 5).

- (30) BB-2015-1.3
- 1 L: das geht nicht↓/ ääh die werdn kein(n) platz haben zum aufgehen↓ in dem-→
eso ir-3P no/ eh ellas FUT ningún sitio tener-INF para abrirse-INF en ese
así no/ eeh no van a tener sitio para abrirse en esa-
- 2 N: gehen die noch AUF↑ oder was?
abrirse-INF ellas aún abrirse-INF o qué
¿que se van a abrir o qué?
- 3 L: ja
sí
sí
- 4 N: ach SO→/ naja egal↓/ ich mach es erstmal so→/// wenns nicht PASST/ nehm
ich noch den zweiten topf↓
INTERJ/ bueno igual/ yo hacer-1P PR-3P primero así/// si eso no caber-INF/ coger-1P
yo aún el segundo olla
aah/ bueno da igual/ lo hago primero así/// si no cabe/ ya cojo la segunda
olla

⁸⁷ Entre risas.

- 5 L:

du könntest den zweiten topf einfach schnell WAssern-↑ abwer- w- WAschen↑ und UMfülln↓ tú poder-2P.CON el segundo olla simplemente rápido [fregar] [fregar] [fregar] fregar y rellenar <i>podrías fregar simplemente la segunda olla rápido y rellenarla</i>
--
- 6 N: hm_hm
INTERJ
hm_hm
- 7 L: ja mama
sí mamá
sí mamá

En (31) la reparación se produce en un período de transición de una constelación interpersonal triádica a otra diádica. M y C están guisando en la cocina y A charla con M. Cuando A y M se apartan del fuego, C reclama a M que corrija su actuación y saque el pulpo del fregadero (línea 8). No obstante, tampoco recurre a la descripción del referente o a la preferencia de P1, sino que exhorta a P2 para que enmiende su trayectoria. Primero lo hace con el subjuntivo negativo, que reformula sobre la marcha y transforma en el imperativo *sácalo* (línea 8).

- (31) GH-2016-85-10.2
- 1 M: es quee→/ mira que es mi plato estrella ¿eh? (1,4") pero el problema es que no me gusta el olor→
- 2 A: yaa↓
- 3 M: pero es que a mí el pulpo se me da de puta madre hacerlo→
- 4 (3,5")
- 5 M: ahora lo vamos a cocer→ cuando esté la pasta↑
- 6 ((M y A se alejan de la cocina y C se queda sola))
- 7 A: (RISAS)
- 8 C:

pero no lo c-/ sácalo de ahí→/ cabrón→/ que- tengo qu- quee escurrir la pasta de agua→
--
- 9 M: ¿hay que sacarlo?

Finalmente, las peticiones que inician un proyecto orientado a satisfacer una necesidad básica o un favor simple (F5) presentan a su vez diferencias en el contraste alemán-español. En (32), abreviado del mismo ejemplo anterior, el requerimiento consiste en calentar el plato en el microondas y M recurre a la forma interrogativa para hacerlo (línea 2). Además, esta va acompañada de varios movimientos de apoyo (líneas 2, 4 y 7) y atenuantes como *ganz kurz* (línea 2) que rebajan el coste de la acción.

- (32) BB-2015-1.1
- 1 ((N se acerca a la cocina))
- 2 M:

hm/ kannst ganz kurz das WARM machen?// dauert nicht mal EINE minute/ INTERJ/ poder-2P tú total corto esto caliente hacer-INF// durar-3P no PART una minuto hm/ ¿puedes calentarlo un momentito?// no tarda ni un minuto/

- 3 ((N saca su plato del microondas y deja sitio para M))
- 4 M: dauerts (schon) länger bei dir↓
 durar-3P eso ya más largo en ti
lo tuyo sí que está tardando más
- 5 ((M mete su plato en el microondas))
- 6 N: ja
 sí
 sí
- 7 M: und noch lange (dauert)↓/ das wird schon↓
 y aún largo durar-3P/ esto hacerse-3P ya
y tarda aún más/ esto ya va

El favor simple de (33) radica en la transferencia de un objeto: la botella de vinagre. Como en el resto de escenarios, la hablante se sirve de un imperativo, *pásame*, que también va acompañado del diminutivo atenuante *un poquitooo* (línea 1). A la luz de los resultados cuantitativos (*Tabla 32*), habría sido muy parecido el empleo de un enunciado declarativo, pero, en cualquier caso, el uso de la forma interrogativa supondría una opción marcada en esta lengua.

- (33) GH-2016-85-14.2
- 1 AD: pásame [un poquitooo→]
- 2 A: [las patatas me] encantan/ como están
- 3 C: (a ver)
- 4 M: ((M pasa el vinagre a AD))
- 5 AD: °(gracias)°
- 6 A: superbuenas

Seguidamente, presentamos las frecuencias absolutas y relativas de los vínculos entre las formas y funciones en ambas lenguas (*Tabla 32*)⁸⁸.

⁸⁸ Hemos marcado en negrita la opción más frecuente en cada caso.

	Alemán		Español	
	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa
F1				
Exhortativa	2	11,1 %	4	36,4 %
Declarativa	11	61,1 %	3	27,3 %
Interrogativa	2	11,1 %	2	18,2 %
No predicativa	3	16,7 %	2	18,2 %
F2				
Exhortativa	2	25 %	12	50 %
Declarativa	4	50 %	7	29,2 %
Interrogativa	2	25 %	5	20,8 %
No predicativa	0	0 %	0	0 %
F3				
Exhortativa	1	25 %	6	54,5 %
Declarativa	3	75 %	3	27,3 %
Interrogativa	0	0	1	9,1 %
No predicativa	0	0	1	9,1 %
F5				
Exhortativa	2	9,5 %	11	39,3 %
Declarativa	2	9,5 %	9	32,1 %
Interrogativa	14	66,7 %	7	25 %
No predicativa	3	14,3 %	1	3,6 %

Tabla 32. Funciones y formas en las convenciones dispares en situaciones cotidianas

5.4.3. Otras convenciones por determinar

En este apartado englobamos las funciones que por su escasa representación en el corpus no permiten señalar tendencias que vinculen las funciones de las peticiones con una construcción o forma determinada. Siguiendo los criterios de aparición superior o inferior al 7 %, es necesario diferenciar dos subgrupos. El primero de ellos reúne aquellas funciones en las que solo una de las dos lenguas no supera este límite (Tabla 33). Es el caso de la F4, que en alemán se queda en 1,5 % de frecuencia y en español supera el 10 %; y de la F10, que en alemán sobrepasa el 10 %, pero en español no llega al 2 %. Por eso,

5. Análisis de las peticiones en situaciones cotidianas

aunque los porcentajes muestren una preferencia clara en el vínculo de una determinada forma a una función, consideramos necesario incrementar las ocurrencias en la lengua con escasa representación de casos para comparar ambas y poder afirmar si se dan, efectivamente, convenciones dispares o comunes en la comparación alemán-español.

	Alemán		Español	
	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa
F4				
Exhortativa	0	0 %	6	46,2 %
Declarativa	1	100 %	3	23,1 %
Interrogativa	0	0 %	2	15,4 %
No predicativa	0	0 %	2	15,4 %
F10				
Exhortativa	0	0 %	1	50 %
Declarativa	2	25 %	1	50 %
Interrogativa	0	0 %	0	0 %
No predicativa	6	75 %	0	0 %

Tabla 33. Funciones y formas en las convenciones por determinar en situaciones cotidianas (I)

El segundo grupo integra las funciones F6, F7, F8 y F9, en las que la vinculación de una forma con una función concreta es residual en las dos lenguas de estudio (*Tabla 34*). En esta situación, también sería necesario ampliar la nómina de casos o consultar otros corpus para poder valorarlas desde un punto de vista interlingüístico.

	Alemán		Español	
	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa
F6				
Exhortativa	0	0 %	4	80 %
Declarativa	2	66,7 %	0	0 %
Interrogativa	1	33,3 %	0	0 %
No predicativa	0	0 %	1	20 %
F7				
Exhortativa	0	0 %	2	28,6 %
Declarativa	1	50 %	2	28,6 %
Interrogativa	0	0 %	0	0 %
No predicativa	1	50 %	3	42,8 %
F8				
Exhortativa	1	50 %	5	71,4 %
Declarativa	0	0 %	1	14,3 %
Interrogativa	0	0 %	1	14,3 %
No predicativa	1	50 %	0	0 %
F9				
Exhortativa	0	0 %	0	0 %
Declarativa	1	100 %	0	0 %
Interrogativa	0	0 %	1	50 %
No predicativa	0	0 %	1	50 %

Tabla 34. Funciones y formas en las convenciones por determinar en situaciones cotidianas (II)

5.5.La relación forma-función en contraste

Para lograr una caracterización completa de las peticiones en las situaciones cotidianas no podemos dejar de lado el análisis de estos directivos desde un enfoque semasiológico que dé cuenta de dos aspectos: en primer lugar, de las funciones que son capaces de expresar cada tipo de enunciado (exhortativo, declarativo, interrogativo y no predicativo) en alemán y español (§5.5.1) y, en segundo lugar, de los patrones lingüísticos concretos asociados con cada uno de los enunciados mencionados.

5.5.1. Análisis desde los tipos de enunciados en alemán y español

A partir del número total de ocurrencias y su distribución según el tipo de enunciado, es posible representar los resultados de forma gráfica (*Figura 18* a *Figura 21*). La observación general de las cifras revela a simple vista que los enunciados en español ejecutan un rango de funciones más amplio que los enunciados equivalentes en alemán, salvo en el caso de las declarativas, que adquieren un elevado carácter polifuncional en esta lengua. No obstante, es preciso proceder de manera individualizada para identificar las diferencias y semejanzas existentes entre estas lenguas.

Los enunciados exhortativos en alemán se limitan a la expresión de cinco de las diez microfunciones identificadas y, cuantitativamente, ninguna de ellas destaca sobre el resto, pues registramos entre 1 y 2 ocurrencias para cada caso (*Figura 18*). Estas son las funciones progresivas (funciones F1, F2 y F3), la iniciadora de un proyecto individual (F5) y la reactivadora (F8). En español, el rango de funciones que asumen estos enunciados es mayor y la única que queda excluida por carecer de casos es la de incorporar a P2 al proyecto de P1 (F9). Las más frecuentes son la función iniciadora de un proyecto individual (F5) y la que contribuye al avance desalineado de un proyecto conjunto (F2). Sin embargo, a pesar de las diferencias en las cifras absolutas, la curva de las frecuencias es bastante similar, ya que las funciones representadas en alemán coinciden con las más habituales en español. En ambas lenguas se puede prever que la forma exhortativa con probabilidad se usará para iniciar un proyecto individual (F5) o avanzar de manera desalineada con (F2). Aunque la escasez de casos en alemán contribuye a reforzar la idea de que esta forma resulta demasiado invasiva para sus hablantes, emplear estos enunciados para la expresión de F5 y F2 no daña la imagen de los participantes españoles. Para ilustrar estos usos remitimos a los ejemplos (14) y (19) anteriores.

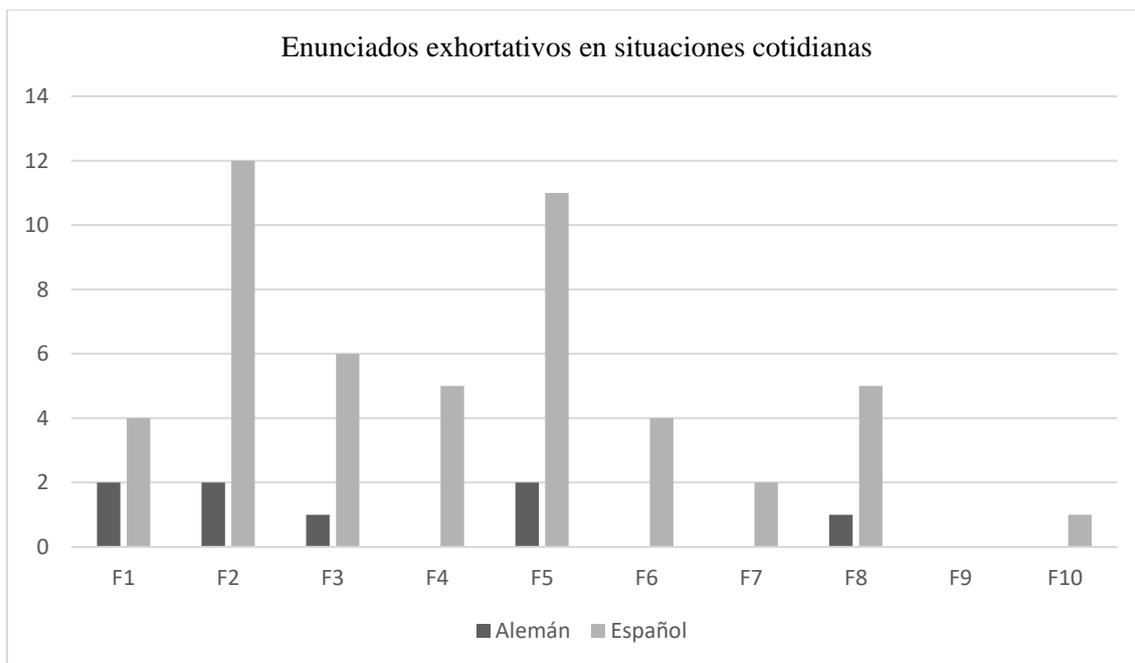


Figura 18. Enunciados exhortativos en situaciones cotidianas

Los enunciados declarativos alemanes consiguen manifestar todas las microfunciones señaladas en §5.3 (Figura 19), a excepción de la función de reactivación de una acción en pausa (F8). El uso más frecuente corresponde a la función de avance alineado con P2 (F1). En cambio, en español solo escapan a esta forma las funciones F6 y F9, y el uso más habitual también se localiza en las peticiones que inician un proyecto individual (F5), como en el caso de las exhortativas. Estas diferencias se suman a la tendencia desigual entre ambas lenguas: mientras que el alemán muestra una tendencia más o menos descendiente de la función F1 a la F10, en español F5 resalta sobre el resto de funciones y F2 supera a F1. Los resultados también activan previsiones distintas, puesto las declarativas en alemán se asocian mayoritariamente con la expresión de un avance alineado con P2 (F1), pero dicha forma (caracterizada por la formulación de explicaciones y justificaciones) se vincula en español con el inicio de un proyecto individual (F5) y el avance desalineado con el oyente (F2). Así, la necesidad de añadir más o menos descripciones y justificaciones en la acción directiva varía dependiendo de la lengua. Para un ejemplo en cada lengua, se pueden consultar los fragmentos (16) y (25) más arriba.

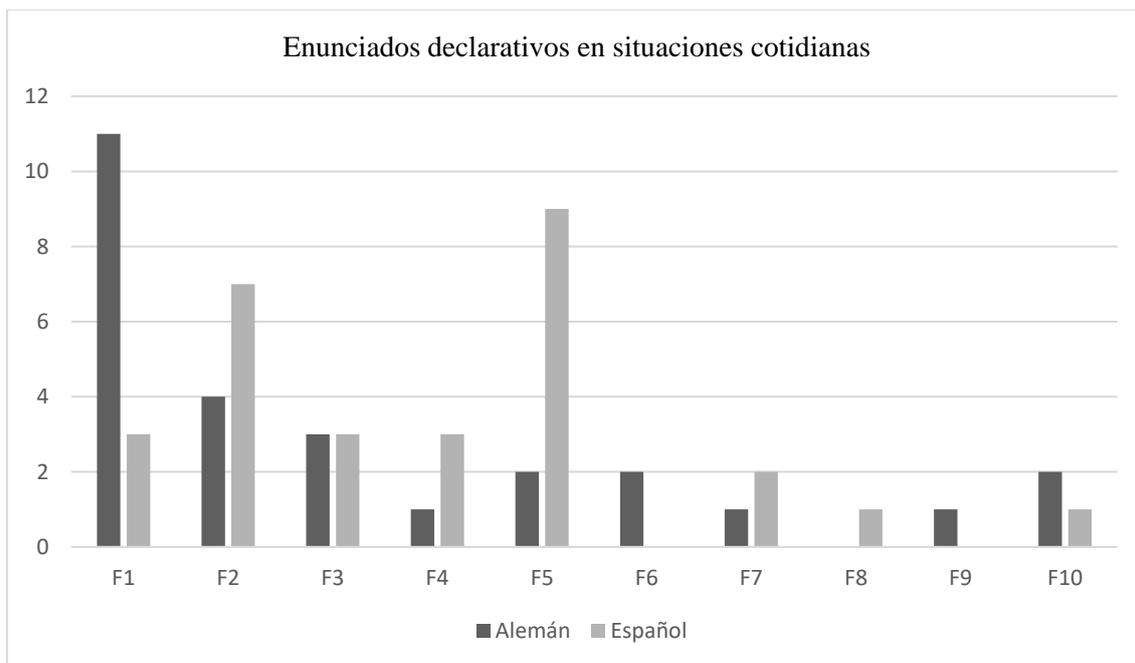


Figura 19. Enunciados declarativos en situaciones cotidianas

La forma interrogativa se restringe en alemán a contextos muy concretos: especialmente, a aquellos en que se inicia un proyecto individual simple (F5) y, de manera esporádica, a los que reflejan las funciones F1, F2 y F6 (Figura 20). Por otro lado, el rango de funciones que cumplen los enunciados interrogativos en español se amplía a las funciones de 1 a 5, y de 8 a 9. En español, las interrogativas no muestran una preferencia tan clara como el alemán por el desempeño de una función concreta, aunque las más comunes corresponden a las funciones F2 y F5. Estas puntualizaciones no impiden observar una curva de frecuencias similar en ambas lenguas, que ciertamente resulta más acentuada en alemán. En este tipo de enunciados la previsión es evidente: su uso se relaciona prototípicamente con el inicio de un proyecto individual (F5). Que desarrollar dicha actividad resulta amenazante en la cultura alemana explica el uso de la forma interrogativa. Por otro lado, aunque iniciar un proyecto personal se realiza del mismo modo en español de manera mayoritaria, no podemos olvidar que las exhortativas y declarativas españolas anteriores también estaban especializadas en su expresión, lo que resta carácter amenazante en esta lengua. Sirvan de muestra el ejemplo (20) en alemán y el ejemplo (13) en español.

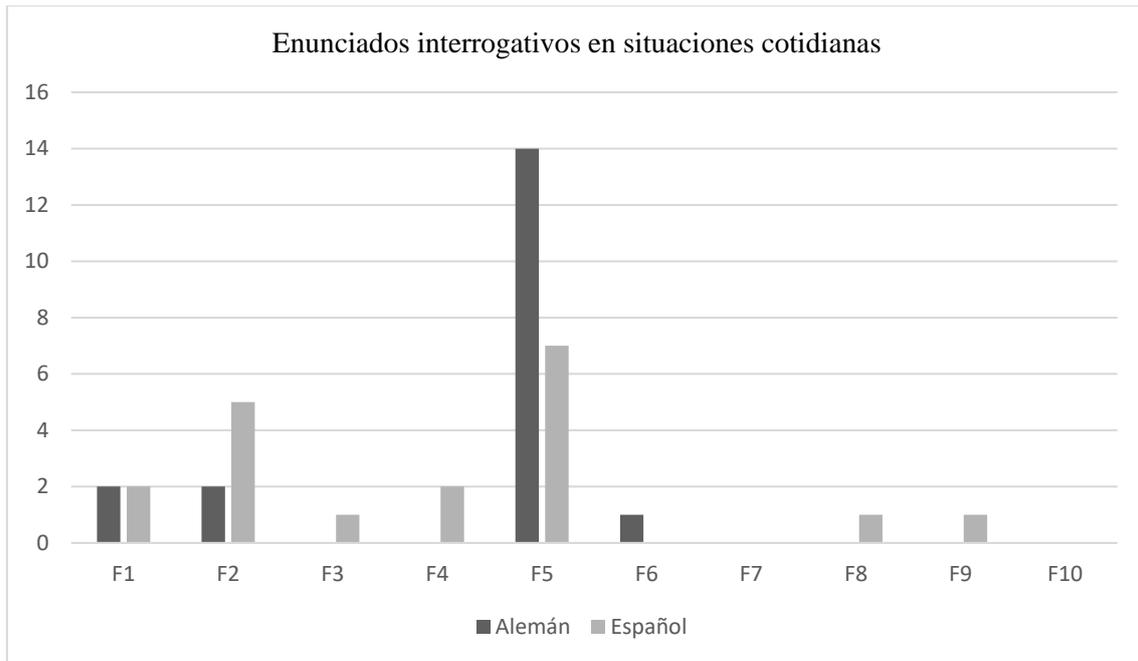


Figura 20. Enunciados interrogativos en situaciones cotidianas

Por último, los enunciados no predicativos en alemán sirven a la expresión de las funciones F1, F5, F7, F8 y F10, pero es la décima la función preferente. En español, las cifras de los no predicativos están más equilibradas y solo en las funciones F2 y F8 no aparece ningún caso. Esta falta de coincidencia en la curva dibujada por las frecuencias respectivas se adhiere a una previsión poco clara por la escasez de ocurrencias: aunque en alemán los enunciados no predicativos sí parecen especializarse en la formulación de peticiones destinadas a prevenir un choque de trayectorias (F10), y tal acción no amenaza la imagen de los interlocutores, este fenómeno es inexistente en español. En este caso, la expresión de una forma tan sintética se adecua más bien a la petición de mantenimiento o repetición de la acción (F7), una actividad igualmente poco invasiva en español. El uso de estos enunciados se observa, por ejemplo, en (14) y (15) más arriba.

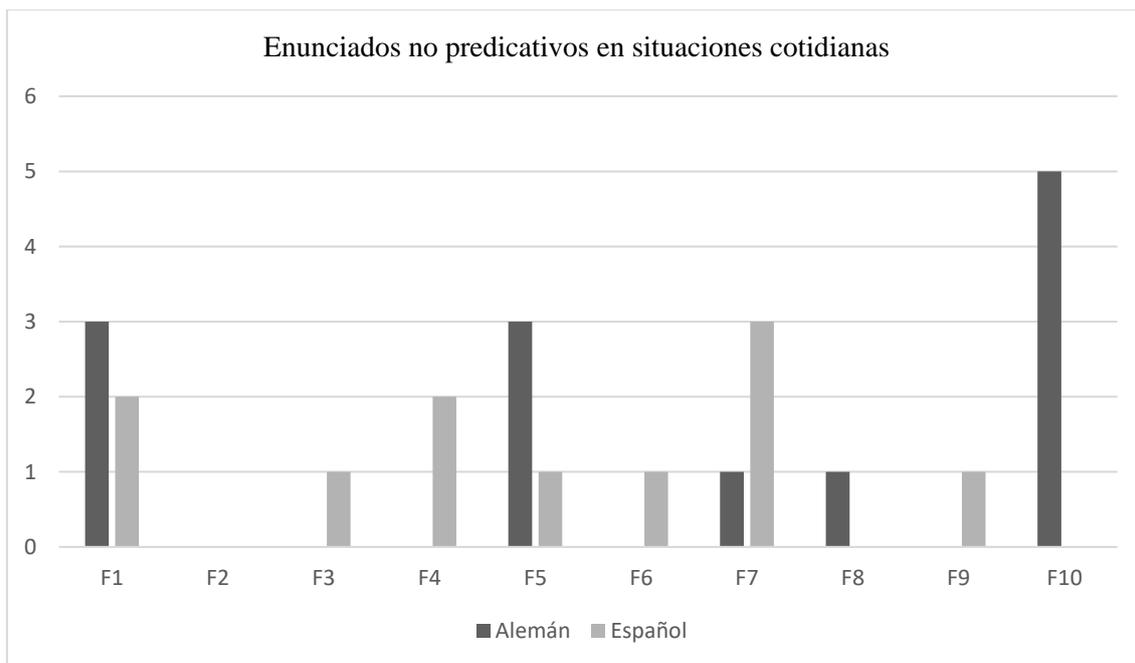


Figura 21. Enunciados no predicativos en situaciones cotidianas

5.5.2. Patrones lingüísticos concretos en alemán y español

Los tipos de enunciados que acabamos de repasar pueden manifestar varios patrones lingüísticos concretos en las escenas recopiladas. A continuación, vamos a recoger, primero, las formas particulares observadas en alemán (*Tabla 35*) y, segundo, las correspondientes al español (*Tabla 36*).

Tipo de enunciado	Patrón lingüístico concreto	Ejemplo
Exhortativa	Imperativo	p. ej. <i>gib mal bitte den Mais</i> (dame el maíz por favor)
	Partícula discursiva	p. ej. <i>komm</i> (venga, vamos)
	Infinitivo deóntico	p. ej. <i>auf jeden Fall fünf Teller rausholen</i> (lit. en cualquier caso sacar cinco platos)
Declarativa	Impersonal deóntica	<i>man kann.../...kann man... +INF</i> <i>man könnte.../...könnte man... +INF</i> <i>(es) muss... +INF /+ADV</i>
	Modal	<i>ich muss +INF/ +ADV</i> <i>du musst.../ musst du... +INF</i>

		<i>du kannst.../ kannst du.../ kannst⁸⁹ ... +INF</i> <i>du könntest.../ könntest du... +INF</i> <i>du magst.../ magst du... +INF</i>
	No modal	p. ej. <i>ich habe nur ein kleines Stück gegessen</i> (yo solo he comido un trozo pequeño)
Interrogativa	Impersonal deóntica	∅
	Modal	<i>Kannst du.../ Kannste... +INF?</i> <i>Soll man⁹⁰ ... +INF?</i>
	No modal	p. ej. <i>Haben wir Küchenpapier?</i> (¿tenemos papel de cocina?)
No predicativa	Interjección	p. ej. <i>Achtung, Vorsicht</i> (cuidado)
	Sintagma nominal	p. ej. <i>ein Deckel</i> (una tapa)
	Sintagma adverbial	p. ej. <i>rauf, da</i> (encima, ahí)
	Proforma	∅
	Otros ⁹¹	p. ej. <i>ich auch</i> (yo también)

Tabla 35. Enunciados y patrones lingüísticos concretos de las peticiones en alemán (I)

Como se observa en la tabla, los enunciados exhortativos alemanes aparecen en las situaciones cotidianas en forma de imperativo (como en *gib mal bitte den Mais*), de partícula discursiva (como *komm*) o de infinitivo deóntico (como en *fünf Teller rausholen*).

Los enunciados declarativos están formados en la variante impersonal deóntica por los verbos *müssen* y *können* en presente de indicativo, *können* en *Konjunktiv II* y los pronombres personales *man* u otro sujeto en tercera persona del singular. Entre las variantes sin verbos modales pueden observarse opciones distintas (como la afirmación sobre el estado de P1 en *ich habe nur ein kleines Stück gegessen*), y en las que poseen

⁸⁹ A lo largo del corpus alemán nos encontramos con multitud de formas clíticas como esta. La realización de *kannst* con *du* en una única unidad fónica (*kannste*; cf. Haspelmath, 2002: 152) conlleva la asimilación de algunos sonidos y su transcripción como una única palabra (cf. Selting, Auer *et alii*, 2009). Este procedimiento afecta especialmente a los denominados pronombres enclíticos (Altmann, 1984) y son un fenómeno recurrente en la oralidad y, en concreto, en el alemán coloquial (Koch y Oesterreicher, 1985). Este tipo de contracciones pueden darse en varias de las formas representadas en la tabla.

⁹⁰ Otra realización fónica común en el alemán coloquial es *ma* en vez de *man* (Schwitalla, 2006 [1997]), como en *soll ma Bohnen machen?*

⁹¹ Aquí se incluyen tanto los casos de transcripción incompleta o dudosa sin un verbo conjugado como las formas elípticas no incluidas en el resto de categorías.

5. Análisis de las peticiones en situaciones cotidianas

estos verbos, se encuentran todas las señaladas para las impersonales deónticas más el uso en presente del verbo *mögen*. Los pronombres personales usados en estos casos se reparten entre *ich* y *du*, que dan cuenta de los participantes de la interacción y de los principales implicados en la realización del directivo.

La forma impersonal deóntica no se refleja en los enunciados interrogativos, aunque sí lo hace la variante no modal (por ejemplo, al preguntar por la disponibilidad de un objeto) y la modal. En este caso, los verbos seleccionados por los hablantes son *können* y *sollen*.

Los enunciados no predicativos aparecen representados como interjección (p. ej. *Achtung* o *Vorsicht*), sintagma nominal (p. ej. *ein Deckel*) o sintagma adverbial (p. ej. *rauf*). Además, se observan otras formas elípticas como *ich auch*.

Tipo de enunciado	Patrón lingüístico concreto	Ejemplo
Exhortativa	Imperativo	p. ej. <i>pásamelo</i>
	Partícula discursiva	p. ej. <i>venga, vamos, anda</i>
	Subjuntivo negativo	p. ej. <i>no lo mezcles</i>
	<i>Que</i> exhortativo	p. ej. <i>que cada uno se ponga lo que quiera</i>
Declarativa	Impersonal deóntica	<i>hay que +INF</i> <i>se puede +INF</i> <i>...tienen que +INF</i>
	Modal	<i>puedes +INF</i> <i>podemos +INF</i> <i>(yo) debería (de) +INF</i> <i>(yo) te dejo que +SUBJ</i>
	No modal	p. ej. <i>yo creo que se corta más fino</i>
Interrogativa	Impersonal deóntica	∅
	Modal	<i>¿(me) puedes... +INF?</i>
	No modal	p. ej. <i>¿me lo acercas?</i>
No predicativa	Interjección	p. ej. <i>bravo</i>
	Sintagma nominal	p. ej. <i>un cafetito</i>

	Sintagma adverbial	p. ej. <i>eso a la calle</i>
	Proforma	∅
	Otros	∅

Tabla 36. Enunciados y patrones lingüísticos concretos de las peticiones en español (I)

En cuanto a los enunciados exhortativos en español, encontramos muestras con verbo en imperativo (como *pásamelo*), con partícula discursiva (*venga, vamos, anda*), con subjuntivo negativo (como *no lo mezcles*) y las introducidas por un *que* exhortativo (como *en que cada uno se ponga lo que quiera*).

Los enunciados declarativos se componen de las perífrasis de obligación *hay que* y *tener que* en la forma impersonal deóntica, además del verbo *poder* en *se puede +INF*. La forma sin verbo modal puede expresar la opinión de P1 a través de un verbo de opinión como *creer* (por ejemplo, *yo creo que se corta más fino*) y la modal se construye mediante los verbos *poder, dejar* y la perífrasis *deber (de)*.

Los enunciados interrogativos modales en esta lengua se restringen al verbo *poder* que, en ocasiones, está acompañado del pronombre personal átono *me*. En las variantes no modales, pueden aparecer como interrogativas simples (por ejemplo, *¿me lo acercas?*) y no se documentan casos impersonales deónticos.

Por último, los enunciados no predicativos incluyen interjecciones (como *bravo*), sintagmas nominales (como *un cafetito*) y adverbiales (como *eso a la calle*).

5.6. Análisis estadístico

Una vez analizadas las funciones y formas de las peticiones en términos de convenciones y desde el enfoque semasiológico, creemos oportuno valorar estadísticamente si en la elección de una forma u otra en la formulación de peticiones puede existir cierta dependencia de la lengua de que se trate o si, por el contrario, los resultados obtenidos responden solo al azar. Así, aplicamos el test de contingencia chi-cuadrado (χ^2) de Pearson para contrastar la hipótesis nula con la hipótesis alternativa siguiente:

- H_0 (hipótesis nula): las variables *lengua* y *forma lingüística* no están relacionadas;
- H_1 (hipótesis alternativa): las variables *lengua* y *forma lingüística* sí están relacionadas.

5. Análisis de las peticiones en situaciones cotidianas

El resultado de comparar, por un lado, las frecuencias observadas en cuanto al uso que hacen el alemán y el español de cada tipo de enunciado (exhortativo, declarativo, interrogativo y no predicativo) y, por otro, las frecuencias esperadas, arroja una chi-cuadrado de 21,15 y un valor $p < 0,0001$. La proximidad de esta última cifra a 0 evidencia que el resultado de al menos uno de los ocho cruces entre las variables *lengua* y *forma* es significativo, pero no especifica cuál. Así, afirmar que todas las diferencias observadas entre el alemán y el español son significativas distorsionaría la realidad. Por tanto, una vez obtenido dicho resultado, es necesario centrarse en los residuos estandarizados (Figura 22).

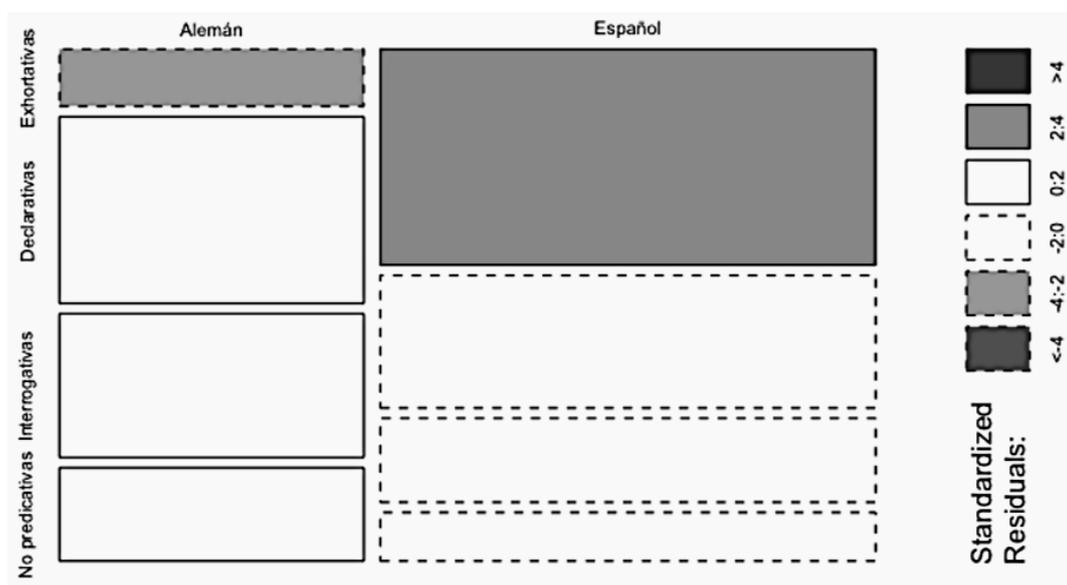


Figura 22. Residuos estandarizados del cruce de las variables forma lingüística y lengua en las situaciones cotidianas

Como vemos en la Figura 22, la significación se sitúa en los extremos coloreados en gris en la leyenda, mientras que los datos ubicados en las zonas blancas intermedias solo manifiestan tendencias estadísticamente no significativas. Por otro lado, las áreas enmarcadas por una línea continua representan una significación positiva y las encuadradas por otra discontinua reflejan una significación negativa. Así pues, el único valor significativamente positivo se encuentra en el uso de enunciados exhortativos en español, que en el análisis de otras situaciones equivalentes volverían a aparecer en la misma medida. De manera inversa, el alemán muestra un valor significativamente negativo en el empleo del mismo tipo de enunciado, que volvería a aparecer escasamente representado en otras investigaciones similares. Como ya hemos avanzado, en el resto de

los casos solo podemos hablar de tendencias generales no significativas desde el punto de vista de la estadística y que, en consecuencia, podrían variar en datos equivalentes.

5.7. Resumen del capítulo

La distribución de los parámetros situacionales expuesta en los contextos cotidianos de nuestra base de datos afecta a la naturaleza de las peticiones que documentamos, a los tipos de enunciados que las componen, a los patrones lingüísticos concretos que manifiestan los hablantes y a su propio índice de aparición. Al comienzo del capítulo hemos delimitado las cuatro macrofunciones que cumplen las peticiones en este tipo de entornos y que, como se muestra a continuación (*Tabla 37*), pueden ser divididas en varias microfunciones.

Macrofunciones	Microfunciones
Función progresiva	F1: avance alineado con P2 F2: avance desalineado con P2 F3: reparación
Función iniciadora	F4: inicio de proyecto común F5: inicio de proyecto individual
Función reguladora	F6: interrupción de P2 F7: mantenimiento o repetición F8: reactivación
Función protectora	F9: incorporación al proyecto de P1 F10: prevención de disrupción

Tabla 37. Las funciones de las peticiones en situaciones cotidianas

La *macrofunción progresiva* es la más común en nuestro corpus y puede asumir las funciones de avance alineado, avance desalineado y reparación. El *avance alineado con P2* (F1) suele aplicarse en configuraciones contextuales en las que la petición proyecta una acción continua con respecto a la actuación previa del interlocutor, de beneficio compartido y coste bajo para el otro. El *avance desalineado con P2* (F2) comparte algunos de los parámetros señalados para la función F1, pero no el coste, que es elevado, ya que supone que el otro continúe el proyecto de un modo distinto al que había evidenciado de manera verbal o no verbal. En cuanto a la *reparación de P2* (F3), la petición implica que

el oyente vuelva al comienzo de la fase y la corrija para poder avanzar correctamente en el proyecto común. Por este motivo, plantea una acción no continua o discontinua con un coste especialmente alto.

Según las convenciones observadas en cuanto a la relación de la función con la forma, el alemán y el español siguen tendencias distintas en estas tres microfunciones (Tabla 32). Mientras que en la primera lengua se recurre en todos los casos al enunciado declarativo de manera mayoritaria, los hablantes de español utilizan sistemáticamente enunciados exhortativos en situaciones equivalentes.

La *macrofunción iniciadora* ocupa el segundo lugar en términos generales cuantitativos y se manifiesta a través de dos microfunciones: el lanzamiento de un proyecto común y de un proyecto individual. El *inicio de un proyecto común* (F4) se vincula con una acción no continua o discontinua beneficiosa para el conjunto de participantes en la interacción. En cambio, el *inicio de un proyecto individual* (F5) también señala una acción desalineada con P2, pero que solo favorece a P1 y que no suele comportar un gran esfuerzo.

La escasa representación de la función F4 en los datos en alemán no permite valorar si existe una convención común entre esta lengua y el español, que suele asociarla con el uso de enunciados exhortativos. Sin embargo, la convención sí es desigual en la función F5. En estos casos, las formas interrogativas representan la amplia mayoría de las ocurrencias en alemán, y las exhortativas y declarativas casi tres cuartas partes de los casos en español.

La *macrofunción reguladora* es la que menos aparece en alemán y la tercera menos habitual en español, y se puede concretar en tres microfunciones: la interrupción de P2, el mantenimiento o la repetición de la acción, y su reactivación. La *interrupción de P2* (F6) consiste en el cese de la acción del otro y, por tanto, conlleva una acción no continua o discontinua de coste elevado, pues suele chocar con la voluntad o la línea de actuación de P2. El *mantenimiento o la repetición de la acción* (F7) persigue que lo que esté realizando el interlocutor se mantenga o vuelva a producirse. Como se trata de acciones que ya están en marcha, acostumbran a ser de coste bajo y beneficio compartido. La *reactivación de la acción* (F8) tiene lugar en contextos en que la trayectoria de P2 se ha pausado o progresa muy lentamente, y combina la acción continua con el beneficio individual.

Como en la anterior función F4, las funciones F6, F7 y F8 no alcanzan el 7 % de los casos en ninguna de las dos lenguas de estudio. Por eso, no es posible afirmar si las

convenciones sobre el tipo de enunciado o el patrón lingüístico concreto empleado para cada función coinciden o no en el contraste alemán-español.

La *macrofunción protectora*, que presenta un porcentaje de aparición similar a la función reguladora en alemán y puramente residual en español, adopta dos microfunciones: la incorporación de P2 al proyecto de P1 y la prevención de interrupción. La *incorporación de P2 al proyecto de P1* (F9) se emplea como vía para garantizar la realización óptima del proyecto y no evidencia una configuración contextual clara. La *prevención de interrupción* (F10) elimina los obstáculos que puedan interponerse en la línea de actuación de P1 y lanza acciones no continuas, de beneficio individual y coste bajo.

Como en otras ocasiones, la función F9 no supera la barrera que hemos marcado para poder considerar siquiera la existencia de convenciones asentadas en la relación función-forma. Esto tampoco es posible en la F10, que solo parece estar fijada por medio del uso de las construcciones no predicativas en alemán.

El análisis semasiológico contrastivo de las formas revela diferencias en las cuatro categorías establecidas. Los enunciados exhortativos en español cumplen nueve de las diez funciones posibles y destacan especialmente en la expresión de las funciones F5 y F2. En cambio, en alemán solo abarcan la mitad de las funciones y con un índice de aparición bajo en todos los casos. Aun así, ambas lenguas muestran una tendencia relativa similar en la frecuencia de uso de enunciados y formas, y los índices de aparición de F5 y F2 justifican que no se trate de acciones amenazantes en español, pero sí en alemán. En esta lengua, los enunciados exhortativos se constituyen con un verbo en imperativo, con una partícula discursiva de exhortación y con un infinitivo deóntico. En español coinciden los mismos mecanismos de formación de enunciados exhortativos, salvo el infinitivo deóntico, y se añaden otros como el subjuntivo negativo y las estructuras con *que* exhortativo.

Los enunciados declarativos alemanes ocupan nueve de las diez funciones señaladas y se especializan, en particular, en la formulación de la F1. En español también son capaces de desempeñar un espectro amplio (ocho de las diez opciones), pero vuelven a destacar en las funciones F5 y F2. La curva de frecuencias es desigual en ambos casos y la necesidad de complementar las peticiones con las descripciones y justificaciones típicas de los enunciados declarativos se focaliza en el avance alineado con P2 (F1) en alemán, y en el inicio de un proyecto personal (F5) y el avance desalineado con P2 (F2) en español. En la primera lengua se recurre a formas impersonales deónticas, y a los enunciados con verbos modales y sin ellos. Como verbos modales encontramos *können*

en presente de indicativo y el *Konjunktiv II*, *müssen* y *mögen*. En la segunda también aparecen varias desinencias con el verbo *poder* y se usan otras perífrasis modales como *hay que*, *tener que* *odeber (de)*, y el verbo *dejar*.

Los enunciados interrogativos son más restrictivos en ambas lenguas, ya que solo cubren cuatro funciones en alemán y siete en español. En la primera lengua, se centran claramente en la función F5 y en español se reparten más uniformemente entre las F5 y F2. La curva representada por los casos de funciones apunta a una tendencia común en su uso en ambas lenguas y permite prever el empleo prioritario de esta forma con las funciones citadas. Asimismo, la presencia tan acentuada en alemán da cuenta del potencial tan amenazante de esta actividad en la cultura alemana. Por otro lado, en esta lengua solo se observan interrogativas modales y no modales. Los principales verbos modales que aparecen son *können* y *sollen*. En español se hace uso de elementos similares, aunque los verbos modales se restringen a ¿(me) puedes +INF?

Por último, los enunciados no predicativos en alemán solo desempeñan la mitad de las microfunciones identificadas, con una representación destacada en el caso de la función F10. En español, son siete las funciones expresadas por esta forma, aunque sobresalen levemente en las funciones F7, F4 y F1, en ese orden. La curva desigual de las ocurrencias avanza una previsión de uso poco clara en español (solamente sobresale la función F7 de mantenimiento o repetición) y más evidente en alemán para la expresión de peticiones destinadas a prevenir choques entre los participantes (F10). Así pues, tanto F10 en alemán como F7 en español no parecen amenazantes en las respectivas lenguas a pesar de su asociación con formas de expresión tan sintéticas y explícitas. Ambas lenguas coinciden en el uso de interjecciones, sintagmas nominales y adverbiales, aunque el alemán amplía la nómina de ejemplos a formas elípticas.

Finalmente, en cuanto a la cuestión sobre la elección del hablante de una forma lingüística u otra, la aplicación del test estadístico χ^2 de Pearson apoya la hipótesis de que entre las variables *forma* y *lengua* existe una relación de dependencia con un valor $p < 0,0001$, pero no se especifica en qué cruce de variables las diferencias entre el alemán y el español resultan significativas. Así pues, la observación de los residuos estandarizados permite concluir que existe una significación positiva en el uso de enunciados exhortativos en español, y otra significación negativa en el empleo de los mismos en alemán. De este modo, de repetirse el experimento, habría altas probabilidades de que la forma exhortativa se empleara en ambas lenguas con la frecuencia señalada en cada caso para la formación de peticiones en situaciones cotidianas. No obstante, no

puede confirmarse lo mismo para las formas declarativas, interrogativas y no predicativas, cuya representación no es significativa estadísticamente y podría variar en otras investigaciones similares.

Capítulo 6

Análisis de las peticiones en situaciones competitivas

6.1.	Introducción.....	201
6.2.	Macrofunciones de las peticiones en situaciones competitivas.....	201
6.3.	Microfunciones de las peticiones en situaciones competitivas.....	205
6.4.	Convenciones en la relación función-forma.....	216
6.4.1.	Convenciones comunes en alemán y español.....	216
6.4.2.	Convenciones dispares en alemán y español.....	218
6.4.3.	Otras convenciones por determinar.....	224
6.5.	La relación forma-función en contraste.....	226
6.5.1.	Análisis desde los tipos de enunciados en alemán y español.....	226
6.5.2.	Patrones lingüísticos concretos en alemán y español.....	231
6.6.	Análisis estadístico.....	234
6.7.	Resumen del capítulo.....	236

6.1. Introducción

En las situaciones competitivas, los factores que determinan la comunicación en el aquí y el ahora de los retos ejercen una influencia en el comportamiento de los participantes distinta a la observada en las situaciones cotidianas. Como ya hemos señalado (§4.3), en este tipo de contextos se fuerza la realización de actividades físicas, de obligado cumplimiento y con una asignación externa específica de roles activos y pasivos. Así pues, este tipo de interacción privilegia la aparición de unas peticiones sobre otras y pone de relieve una distribución desigual de los casos con respecto a las cifras obtenidas en situaciones en que los concursantes poseen una mayor libertad de acción.

En este capítulo se sigue la estructura del anterior y se comienza, en primer lugar, con la identificación de las funciones básicas o macrofunciones que cumplen las peticiones en las situaciones competitivas (§6.2). En segundo lugar, particularizamos el estudio hacia las funciones concretas o microfunciones de las peticiones en cada CIC, para lo que es necesario considerar adicionalmente las configuraciones contextuales establecidas por los parámetros de continuidad, benefactividad y costes (§6.3). En tercer lugar, analizamos la relación entre las distintas funciones y las formas empleadas para su expresión. De este modo, ponemos de relieve la existencia de convenciones comunes y dispares asentadas en cada lengua y cultura (§6.4.1 y §6.4.2), y otras aún por determinar (§6.4.3). En cuarto lugar, abordamos las funciones que son capaces de expresar cada lengua a través de los cuatro tipos de enunciados (§6.5) y evaluamos la representatividad de los resultados por medio de pruebas estadísticas (§6.6). Por último, resumimos y valoramos las aportaciones más relevantes del capítulo (§6.7).

6.2. Macrofunciones de las peticiones en situaciones competitivas

Al igual que en las situaciones cotidianas, para identificar las *funciones básicas* o *macrofunciones* que cumplen las peticiones en entornos competitivos prestamos atención al tipo de actividad que proyecta cada petición, al efecto que produce (o persigue) en la interacción y al momento de su enunciación con respecto a la trayectoria del resto de participantes. Tras el análisis de estos nuevos datos confirmamos que, como en las situaciones anteriores, las peticiones cumplen cuatro macrofunciones mutuamente

excluyentes en la interacción, que, para facilitar la lectura, recordamos a continuación en la *Tabla 38*⁹²:

Macrofunción	Efecto
Progresiva	P1 señala el avance de una fase a la siguiente dentro de un proyecto conjunto, o el retroceso a una fase anterior
Iniciadora	P1 inicia un proyecto nuevo
Reguladora	P1 regula el desarrollo de una acción en curso
Protectora	P1 salvaguarda el cumplimiento óptimo de un proyecto

Tabla 38. Las macrofunciones de las peticiones en situaciones competitivas

Si fijamos la atención en la frecuencia de aparición global de las peticiones en las escenas competitivas en ambas lenguas, sigue manifestándose una diferencia notable en términos absolutos en favor del español, que presenta un 39,6 % más de casos totales que el alemán (154 vs. 255) (*Tabla 39*). Por esta razón, puede decirse que las grabaciones en español presentan una densidad mayor que en alemán, ya que aparece un mayor número de peticiones en un intervalo temporal similar. En cuanto a cada macrofunción por separado, vemos que la progresiva abarca alrededor de la mitad del total de ocurrencias y que la función protectora es la menos habitual en las dos lenguas de estudio. Las diferencias aparecen en la función iniciadora, la segunda más común en alemán, y en la función reguladora, que ocupa esta misma posición en español.

	Alemán		Español	
	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa
Función progresiva	78	50,6 %	146	57 %
Función iniciadora	36	23,4 %	27	10,7 %
Función reguladora	28	18,2 %	78	30,7 %
Función protectora	12	7,8 %	4	1,6 %
Total	154	100 %	255	100 %

⁹² Para la explicación de algunas de las etiquetas utilizadas, remitimos a las aclaraciones incluidas en el apartado §5.2.

Tabla 39. Macrofunciones de las peticiones en situaciones competitivas

Si comparamos estos datos con los obtenidos para las situaciones cotidianas (cf. la Tabla 28 en §5.2), se observa en alemán un incremento moderado de las funciones progresiva y reguladora, y una disminución también moderada del resto de funciones. En español se repite las mismas tendencias, pero tanto el ascenso como el descenso de los porcentajes son aún más acentuados. Este hecho pone de manifiesto que las peticiones relacionadas con el avance de la acción y su regulación ganan relevancia en este tipo de escenarios, algo que parece lógico si se tiene en cuenta la limitación temporal de las pruebas y la colaboración forzada entre los concursantes. De este modo, se puede decir que en estos contextos se produce una “anulación” parcial de las reglas interpersonales que rigen en mayor medida el comportamiento de los participantes en situaciones cotidianas. Por otro lado, también parece razonable que decrezca el número de peticiones iniciadoras y protectoras, ya que la tarea principal que se debe realizar en el CIG viene dada desde el principio y cualquier participante con una actitud colaborativa tratará de obstaculizar lo menos posible el éxito de la actividad.

Tras esta revisión cuantitativa, queremos exponer someramente algunos fragmentos con peticiones que plasmen el funcionamiento de cada macrofunción. Para no sobrecargar el texto y facilitar la ejemplificación de los casos en ambas lenguas, recurrimos a muestras en alemán y español alternativamente en este tipo de situaciones. La primera de las macrofunciones —la progresiva— queda reflejada en (34), donde S está asistiendo a C en la preparación de la masa de las galletas. En este contexto, la mera expresión del ingrediente próximo (*mehl*→, línea 6) contribuye a la transferencia del objeto y a que el proyecto común pase a la siguiente fase de realización.

- (34) BB-2015-1.3
- | | | |
|---|----|---|
| 1 | C: | uUUH// vorsich↑/ [brauch ein bisschen PLA]=
INTERJ cuidado necesitar-1p un poco si=
uuuh// cuidado/ necesito un poco de si= |
| 2 | | ((S da un paso al lado)) |
| 3 | S: | ((()) schön]
bien
(()) perdona |
| 4 | C: | '=TZ
=tio
=tio |
| 5 | | (4,8") |
| 6 | C: | mehl→
harina
harina→ |

- 7 ((S pasa la harina a C))
 8 C: (()) (2,6") HABN wa da
 tener-1P nosotros ahí
 (()) (2,6") *tenemos ahí*

La macrofunción iniciadora en (35) tiene lugar durante la prueba en la que tienen que montar una cuna. Después de que varios compañeros discutan repetidamente sobre cómo proceder, M inicia un proyecto nuevo desconectado del comportamiento de los interlocutores y que consiste en la entrega de las instrucciones (*a ver darme el papelito/ porque veo que*→, línea 4).

- (35) GH-2016-85-2
 1 B: vale/ dale la vuelta
 2 A: ¿cómo?
 3 B: o sea que/ que desenrosques esto y que le des la vuelta⁹³
 4 M: a ver darme el pa[pelito/ porque veo que→]
 5 A: [¿qué?/ a ver explícame que que ya se ha (())]
 6 C: pero si es lo que os estaba diciendo/ ESTOS AGUJEROS// son para encajar
 ESO en esos agujeros

La macrofunción reguladora que se muestra en (36) aparece cuando C deja el bol con algunos de los ingredientes sobre la barra de la cocina. En ese momento, S coge el bol y los huevos y T lanza la petición que regula (y, en concreto, interrumpe) la actuación de B (línea 8), que finalmente se para (línea 11).

- (36) BB-2015-1.4
 1 C: äh/ eier?// noch eine ANdere packung brauchn wa?↑
 INTERJ huevos? aún una otra caja necesitar-1P nosotros
 eh/ ¿huevos?// ¿necesitamos una caja de huevos más?
 2 S: die-/ die ANdere [packung ist]=
 la la otra caja está
 la-/ la otra caja está=
 3 ((C deja el bol en la barra))
 4 C: [ach SO]
 INTERJ
 aah
 5 S: =LEER
 vacía
 =*vacía*
 6 ((B coge los huevos y el bol))
 7 C: oKE
 vale
 vale
 8 T: EEH EH/ STOPPT STOPPT STOPPT STOPPT/ [es]=
 INTERJ INTERJ parar-IMP parar-IMP parar-IMP parar-IMP 3P

⁹³ Entre risas.

9	C:	<i>EEH EH/ PARAD PARAD PARAD PARAD/ solo=</i>	[was?] qué ¿qué?
10	T:	=DÜRFN nur VIER leute poder-INF solo cuatro gente = <i>ueden cuatro personas</i>	
11		<i>((B deja los objetos))</i>	
12	B:	ach JAA/ es DÜRFEN ja↓/ STIMMT ja/ oh SAGT mir das doch↓ INTERJ sí 3P poder-3P PART ser cierto-3P PART INTERJ decir-IMP a mí eso PART <i>ay sí/ si solo pueden cuatro↓/ si es cierto/ oh pero decídmelo↓</i>	

Por último, la macrofunción protectora se puede materializar como aparece en (37), donde los concursantes quieren probar si las colchonetas están bien hinchadas. En este caso, la petición de R (línea 8) consigue que N abandone la colchoneta sin que choquen las líneas de actuación de ambos (líneas 10 y 11).

(37)	GH-2016-86-2	
1	R:	baja/ Bea/ baja baja Beaa→
2	B:	quee la Adara y yo↑ hacem[os una per]=
3	AD:	[uuuh]
4	B:	=sona→
5	AD:	uuuh
6		<i>((R se acerca a la colchoneta))</i>
7	B:	[(RISAS)]
8	R:	<i>[venga/ a ver/ que me tumbo yo/ que yo] no mhe tumbao todavía</i>
9		<i>((R se apoya y empieza a tumbarse))</i>
10		<i>((N se levanta de la colchoneta))</i>
11		<i>((R se tumba en la colchoneta))</i>

Después de representar estas cuatro grandes macrofunciones, pasamos a las funciones concretas de las peticiones, que suponen una particularización de los efectos mostrados hasta ahora o una especificación de los parámetros interaccionales que entran en juego.

6.3. Microfunciones de las peticiones en situaciones competitivas

Como ya hemos señalado, las *funciones concretas* o *microfunciones* de las peticiones se especializan en una serie de acciones comprendidas dentro de las macrofunciones abordadas en el epígrafe anterior. Además, estas pueden evidenciar la existencia de determinadas configuraciones contextuales (Goodwin, 2000), cuyo análisis visibiliza la incidencia de los parámetros de continuidad, benefactividad y costes en la interacción. La observación de los datos pone de manifiesto la coincidencia cualitativa total entre los entornos competitivos y cotidianos en el uso de las microfunciones; a modo de

recordatorio, retomamos la tabla resumen del capítulo anterior (*Tabla 40*). No obstante, las diferencias salen a la luz en la distribución porcentual por funciones y en la forma lingüística a la que se recurre en cada caso.

Microfunción	Efecto
F1	Avance alineado con P2
F2	Avance desalineado con P2
F3	Reparación
F4	Inicio de proyecto común
F5	Inicio de proyecto individual
F6	Interrupción de P2
F7	Mantenimiento o repetición
F8	Reactivación
F9	Incorporación al proyecto de P1
F10	Prevención de disrupción

Tabla 40. Las microfunciones de las peticiones en situaciones competitivas

En el fragmento (38), que ilustra la primera microfunción (F1) y supone una versión ampliada del ejemplo previo (34), S está ayudando a C con la masa de las galletas. Como veremos, se trata de una de las funciones más abundantes en este tipo de escenarios (*cf.* la *Figura 23* y la *Tabla 41*). Después de echar azúcar al bol (línea 1) y de que C pida más sitio a S (línea 5), C expresa la petición con un enunciado no predicativo (*mehl*→, línea 9) y con este acto contribuye a que el proyecto común pase a la siguiente fase. Además, el avance se alinea con P2, ya que S está a la espera de instrucciones de su compañero y actúa con rapidez (línea 10). Este tipo de acciones se caracterizan por combinar prototípicamente una acción continua, como la que mostramos, con un beneficio compartido y un coste bajo⁹⁴.

⁹⁴ Los parámetros se combinan de este modo el 87,8 % de las veces en alemán y el 71,4 % en español.

6. Análisis de las peticiones en situaciones competitivas

- (38) BB-2015-1.3
- 1 C: boooa/ sieh dir mal die ZUckermenge rein/ die daREIN kommt→
INTERJ mirar-IMP a ti PART la cantidad de azúcar dentro que ahí dentro venir-3P
buah/ mira la cantidad de azúcar que cabe aquí dentro
- 2 S: mm (0,8") habt ihr das nicht UMge(füllt)?
INTERJ haber-2P vosotros esto no verter-PTO
Mm (0,8") ¿no lo habéis vertido?
- 3 C: ja ja
sí sí
sí sí
- 4 (2,9")
- 5 C: uUUH// vorsich↑/ [brauch ein bisschen PLA]=
INTERJ cuidado necesitar-1p un poco si=
uuuh// cuidado/ necesito un poco de si=
- 6 S: ((()) schön
bien
(()) *perdona*
- 7 C: '=TZ
=tio
=tio
- 8 (4,8")
- 9 C: mehl→
harina
harina→
- 10 ((S pasa la harina a C))
- 11 C: (()) (2,6") HABN wa da
tener-1P nosotros ahí
(()) (2,6") *tenemos ahí*

La función F2, igualmente destacada en el cómputo global de ocurrencias, representa un escenario similar al anterior, pero no igual. En (39) todos los concursantes están colaborando con A y B, que son los únicos a los que se les ha asignado un rol activo en la prueba y que, por tanto, pueden intervenir directamente en el montaje de la cuna. En el ejemplo, A abre la caja (línea 1), coge las instrucciones (línea 3) y continúa abriéndola con estas en la mano. Aunque la petición de R para que A le dé el documento (*Alain/ dá-dámelo si quieres/ Alain/ las instrucciones*, línea 5) ayuda a que la actividad en común progrese, a la vez proyecta un avance distinto al de (38), ya que el nuevo modo de progresar no se alinea con el comportamiento previo de A. Así, este avance desalineado de P2 también une las acciones continuas con el beneficio compartido, pero los costes pueden ser altos o bajos⁹⁵.

- (39) GH-2016-85-2
- 1 ((A y B abren la caja))
- 2 A: a ver/ las instrucciones
- 3 ((A saca las instrucciones))

4		((A sigue abriendo la caja con las instrucciones en la mano))
5	R:	Alain/ dá- dámelo si quieres/ Alain/ las instrucciones
6		((A da las instrucciones a R y sigue abriendo la caja))
7	ME:	sí/ así vamos mirando °(co)°(())

La función F3, bastante presente en español, pero poco habitual en los datos alemanes (Tabla 41), implica un retroceso a la fase anterior del proyecto para progresar del modo que P1 considera como válido. El fragmento (40) comienza con G leyendo las instrucciones del reto (líneas 1 y 4). Ante la vía de actuación que asumen M y el resto de concursantes (líneas 5 y 6), T lanza una petición reparadora con la que consigue que los oyentes vuelvan a su posición anterior y hagan una puesta en común con la que repartan las tareas (líneas 9, 10 y 11). Esta petición conlleva una acción desalineada con P2 y de beneficio compartido que, además, suele conjugarse con un coste alto para el otro. Esta combinación de parámetros se da en la totalidad de peticiones que cumplen la función F3 en nuestra base de datos⁹⁶.

(40)		BB-2015-1.2.3
1	G:	jedes tüchchen wird mit einer schLEIFE verschlossen↓ cada bolsita AUX-3P con una lazo cerrar-PTO <i>cada bolsita se cierra con un lazo</i>
2	B:	hm_[hm] INTERJ <i>hm_hm</i>
3	M:	[o]ke vale <i>vale</i>
4	G:	eure vier stundn beginnen jetzt↓ vuestras cuatro horas comenzar-INF ahora <i>vuestras cuatro horas comienzan ya</i>
5	M:	oke/ ich fang an vale yo empezar-IP <i>vale/ yo empiezo</i>
6		((M y el resto se dirigen a la cocina))
7	T:	warte warte wa- was (was was was)? esperar-IMP esperar-IMP qu- qué qué qué qué <i>para para pa- ¿qué qué qué qué?</i>

⁹⁵ La combinación de estos parámetros con el coste elevado para P2 solo se da en 41,9 % de los casos en alemán, mientras que en español se encuentran más muestras verbales y no verbales que denotan un gran esfuerzo para alguno de los participantes (77,6 %).

⁹⁶ El 100 % de los casos en ambas lenguas impulsan acciones no continuas o discontinuas y de beneficio compartido entre P1 y P2, pero el índice de ocurrencias con un coste alto es total en español y solo el 60 % en alemán. Como ya hemos explicado en la metodología (§3.4.2.2), los criterios para la interpretación de los costes y su diferenciación entre altos y bajos depende, entre otros, del esfuerzo manifestado por los participantes. Por eso, no aspiramos a conocer la valoración individual de cada sujeto. En este sentido, las cifras desiguales en ambas lenguas pueden dar cuenta de convenciones distintas en la expresión y manifestación de la queja, acto que tomamos como criterio para la valoración de los costes.

8	T:	sammeln↓// wer macht teig?→/ wer macht das?→/ wer sticht aus?→/ wer macht [erstmal nichts?→/ wer räumt auf?→// aufteilen↓] reunir-INF quién hacer-3P masa quién hacer-3P esto quién cortar con molde-3P quién hacer-3P primero nada quién recoger-3P repartir-INF pongamos en común// ¿quién hace la masa?→/ ¿quién hace esto?→/ ¿quién no hace nada primero?→/ ¿quién recoge?→// repartamos↓
9		((M y el resto vuelven a su posición))
10	B:	[ich würde erstmal WARten/ weil bei mir bestimmt SPORT gle]ich los geht und essen↓/ daher würd ich je[tzt erstmal waarten↓] yo COND primero esperar-INF porque en mí seguro deporte enseguida comenzar-3P y comida por eso COND yo ahora primero esperar-INF yo me esperaría primero/ porque mi deporte va a empezar enseguida seguro y la comida/ por eso yo esperaría ahora primero
11	T:	[dann macht (ihr) vier von mir au]s [erstmal↓] entonces hacer-2P vosotros cuatro por mí primero entonces por mí empezáis vosotros primero
12	M:	[okee] vale vale

Para la función F4, más usual en alemán que en español, volvemos al ejemplo anterior, que renumeramos aquí como (41). En él A y B son las únicas personas con el derecho a tocar las piezas de montaje, y los demás deben dar indicaciones para finalizar el reto con éxito. A y B no tienen claro cómo continuar y, tras un período largo sin avanzar, B propone deshacer el trabajo hecho (líneas 1 y 3). Ante este escenario, M utiliza una petición que inicia un proyecto interaccional nuevo con el que se reclama la transferencia de las instrucciones (línea 4). Esta aparece introducida por la partícula *a ver* (Fuentes, 2009: s. v. *a ver* 1), que actúa como elemento preparatorio y apela al receptor para que actúe, y le sucede el movimiento de apoyo con entonación suspendida *porque veo que*→, que justifica su emisión. Así pues, como en la función anterior, en la inmensa mayoría de casos⁹⁷ se exhibe una acción desalineada con P2 (aquí, discontinua) que no solo beneficia a P1 y cuya realización conlleva grandes costes para P2. Quizás por esta razón, M no consigue provocar en sus compañeros el efecto deseado.

(41) GH-2016-85-2

1 B: vale/ dale la vuelta

2 A: ¿cómo?

3 B: o sea que/ que desenrosques esto y que le des la vuelta⁹⁸

4 M: a ver darme el pa[pe]lito/ porque veo que→]

5 A: [¿qué?/ a ver explícame que que ya se ha (())]

⁹⁷ Las acciones desalineadas con P2 (acciones no continuas o discontinuas) y de beneficio compartido suponen el 90,9 % de los casos alemanes y el 100 % de los españoles.

⁹⁸ Entre risas.

- 6 C: pero si es lo que os estaba diciendo/ ESTOS AGUJEROS// son para encajar ESO en esos agujeros

La función F5 también inicia un proyecto interaccional nuevo, pero este solo redundante en el beneficio de P1. En (42) vemos a C con las manos sucias después de amasar los ingredientes. Cuando se plantea seguir con la actividad se da cuenta de que hay un problema que le imposibilita continuar: no puede abrir un paquete con las manos manchadas. Entonces se sirve de una petición con un enunciado interrogativo para captar la ayuda de S (línea 1). Primero, constata que su compañera tiene las manos libres (*hast du was in den HÄNden? ne↓ ne?*, línea 1) y, luego, formula la petición (*kannst du wieder ABmachen?*, línea 1). Tras una contrapregunta breve, S accede a satisfacer el favor simple de C (línea 4). Este acto constituye, pues, una acción no continua (ya que S se encuentra de pie al lado realizando otra tarea), de beneficio exclusivo para P1 y coste bajo. Se inserta así en los ejemplos más prototípicos para el cumplimiento de esta función⁹⁹.

- (42) BB-2015-1.3
- | | | |
|---|----|--|
| 1 | C: | hast du was in den HÄNden? ne↓ ne?/ kannst du wieder ABmachen?
tener-2P tú algo en las manos no ¿no? poder-2P tú otra vez abrir-INF
¿tienes algo en las manos? no↓ ¿no?/ ¿puedes abrirlo otra vez? |
| 2 | S: | das/ abmachen?
esto abrir-INF
¿abrir esto? |
| 3 | C: | ja
sí
sí |
| 4 | | ((S intenta abrir el paquete)) |
| 5 | C: | musst RICHTig zerren/ musst Ríchtig ä[äh]
tener que-2P correcto tirar-INF tener que-2P correcto INTERJ
tienes que tirar de verdad/ tienes que eh |
| 6 | S: | [°(())°] |
| | | [°(())°] |
| 7 | C: | richtig AUFreissen
correcto rasgar-INF
rasgar de verdad |

La función F6 de interrupción de la acción se encuentra entre las menos documentadas en ambas lenguas (Tabla 41). Como se ve en (43), los concursantes están a punto de finalizar el reto (líneas 1 y 2) e incluso lo celebran cuando llega el momento (líneas 3, 4 y 5). B decide entonces subirse al mueble y M lo interrumpe rápidamente con una petición

⁹⁹ En alemán, el 80 % de los casos combinan la no continuidad con el beneficio individual y el coste bajo. En español, el porcentaje baja hasta el 31,8 % si solo se registra el coste bajo, pero asciende hasta el 90,9 % cuando se suman los casos con coste alto.

en forma no predicativa (*BEA BEA Bea Bea Bea Bea*↓, línea 7). Aunque la compañera se resiste al principio (línea 9), termina por comprender su error (líneas 11 y 12). La acción, que se caracteriza por ser no continua, de beneficio compartido y coste alto (véanse las reticencias que plantea), resulta ser efectiva en este tipo de contextos, al igual que las peticiones en el resto de contextos desalineados y mutuamente beneficiosos¹⁰⁰.

- (43) GH-2016-85-2
- 1 A: vale// perfecto/ ya (lo) tenemos
 2 ((A pone la cuna de pie))
 3 C: biEEE[EN CHAVALE]=
 4 ME: [BIEEEN]
 5 C: =EES
 6 ((B pone un pie en la cuna e intenta subir))
 7 M: BEA BEA Bea Bea Bea Bea↓
 8 ((B se queda quieta con el pie en la cuna))
 9 B: A VER/ UNA CUNA TIENE QUE AGUANTAR MI PESO↓/ NO ME
 JODAS↓
 10 R: tu peso/ un bebé pesa/ UN BEBÉ PESA CINCUENTA QUILOS ¿NO?→
 11 C: [un bebé (())]
 12 A: [(()) no pesa cincuenta quilos→]
 13 ((B baja de la cuna))
 14 B: AAH (RISAS)

La función F7, de mantenimiento o repetición de la acción, tampoco destaca por su frecuencia y su índice de aparición en español supera al porcentaje en alemán. El fragmento (44) muestra a los participantes solucionando el problema de la falta de ingredientes. Tras la petición de C a M (línea 4), con la que esta comienza a contar los paquetes de mantequilla (línea 5), B insiste en el cumplimiento de la acción (*GUCKT erstmal/ vielleicht GEHT DAS gar nicht mit dem doppelt machn*, línea 6). De esta manera, M extiende su línea de actuación para buscar no solo en la primera bolsa de la cocina, sino también en la segunda (línea 7). A diferencia de las peticiones iniciadoras y reguladoras anteriores, la acción proyectada en estos casos suele ser continua con respecto a la trayectoria de P2 y beneficiosa para ambas partes¹⁰¹.

- (44) BB-2015-1.4
- 1 M: °(wie viel brauchst du denn?)°
 cuánto necesitar-2P tú PART
 °(¿cuánto necesitas?)°
 2 C: wie/ wie viel BUtter HABN wir denn?
 cuánta cuánta mantequilla tener-1P nosotros PART

¹⁰⁰ El 72,7 % de los ejemplos alemanes y el 76,2 % de los españoles.

¹⁰¹ En el 81,8 % y en el 93,3 % de las ocasiones en alemán y español, respectivamente.

- 3 M: *que ¿cuán-/ cuánta mantequilla tenemos?*
 hier ist EIne
 aquí estar-3P una
aquí hay una
- 4 C: *wie viel? (1,3") wie VIEL sind daDRIN?*
 cuánta cuántas estar-3P dentro
¿cuánta? (1,3") ¿cuántas hay ahí dentro?
 ((M busca en una bolsa))
- 5
- 6 B:

ich wollt SAgn/ GUCKT erstmal/ vielleicht GEHT DAS gar nicht mit dem doppelt machn und teig→ [oder?] yo querer-1P.PTO decir-INF mirar-INF primero quizás ir-3P esto nada con el hacer doble-INF y masa ¿no? <i>eso iba a decir/ mirad primero/ a lo mejor no se puede hacer el doble y la masa→ ¿no?</i>

- 7

((M busca en otra bolsa))

- 8 M: [äähm]/ INSGesamt haben wir nur ZWEI mal butter
 INTERJ en total tener-1P nosotros solo dos veces
 mantequilla
eeem/ en total solo tenemos dos mantequillas

En (45) se observa la puesta en marcha de la función F8, es decir, la reactivación de un proyecto en pausa. En el transcurso del montaje de la cuna, A termina de poner algunas de las piezas (líneas 1 a 3) hasta que necesita parar para leer las instrucciones y planear los siguientes pasos. A medida que transcurren los casi 40 segundos de pausa, crece la presión por reiniciar la actividad y este es el efecto que produce la petición imperativa de ME (línea 9), que se cumple de inmediato (línea 11). Aunque en alemán no se observa una tendencia clara en la combinación de los parámetros de análisis, su cumplimiento acostumbra a relacionar las acciones continuas con el beneficio compartido en español¹⁰².

- (45) GH-2016-85-2
- 1 A: vale/ este va aquí↑/ igual que este↑ en este sentido
 2 ((A se agacha y lee las instrucciones))
 3 A: y esta va aquí→
 4 ((A se sienta y sigue leyendo las instrucciones))
 5 (38,5")
 6 A: ¿me podéis poner/ estos dos tornillos?
 7 R: no poDEMOS/ ponerlos/ nosotros
 8 A: ah es verdad
 9 ME:

Alain haz lo mismo en el lateral/ así vais adelan[tando algo]

 10 N: [claro es que el pas]o uno/
 e(s) el otro lao
 11

((A se levanta y sigue montando la cuna))

Dentro de las menos frecuentes en situaciones de competición, está la función F9 de incorporación al proyecto de P1, que se plasma en la interacción entre S y T en (46). En

¹⁰² Este esquema se repite en el 80 % de las peticiones reactivadoras en español.

este contexto, S está teniendo dificultades con las almendras, ya que, al parecer¹⁰³, tiene que moler 200 g (línea 1). T se coloca junto a S y, de pie frente a los ingredientes, tratan de entender cómo hacer frente al problema: hay 500 g de almendras a disposición (líneas 3 a 5) y un rallador (líneas 7 y 8). La lectura de las instrucciones por parte de S (línea 9) actúa como una petición con la que su autora consigue incorporar a P2 a su proyecto y garantizar así un desarrollo óptimo del mismo. En concreto, la situación pasa de S aplastando las almendras con la cuchara en los momentos previos al comienzo del fragmento a T moliéndolos con el rallador (línea 10). En este caso, la acción requerida resulta no continua, de beneficio compartido y coste alto. Sin embargo, la similitud en ambas lenguas de los parámetros combinados parece reducirse exclusivamente al carácter no continuo de la acción.

- (46) BB-2015-1.3
- 1 S: GUCK mal/ MANdeln FEIN reiben¹⁰⁴// ich KANN doch nich zweihundert
gramm ääh (glaub ich) FEIN [reiben]
mirar-IMP PART almendras fino moler-INF yo poder-1P PART no doscientos
gramos INTERJ creer-1P yo fino moler
*mira/ moler bien las almendras// pero yo no puedo moler bien doscientos
gramos de almendras eeh (creo yo)*
- 2 ((T se coloca junto a S))
- 3 T: [doch///] wie VIEL sind hier DRIN?/
FÜNFhundert (ne)?
sí cuántas estar-3P aquí dentro
quinientos ¿no?
*sí puedes/// ¿cuánto hay ahí dentro?/
quinientos ¿no?*
- 4 S: MÜssten/ ja
tener que-3P.PTO sí
tendría que haber/ sí
- 5 T: FÜNFhundert gramm/ die HÄLfte davon/// oder e[in bisschen mehr]
quinientos gramos la mitad de eso o un poco más
quinientos gramos/ la mitad de eso/// o un poco más
- 6 S: [DIE so]ll ich
jetzt hier DURCHraspeln od[er was?]
esas deber-1P yo
ahora aquí rallar-INF o qué
*¿tengo que
rallarlas ahora todas aquí o qué?*
- 7 T: [war] die raspel daBEI geWEsen?
estar-PTO la rallador en esto ser-PTO
¿estaba incluido el rallador?
- 8 S: ja/ die WAR dabei/ ja
sí esa estar-PTO en esto sí
sí/ estaba incluido/ sí

¹⁰³ Hasta más tarde no se dan cuenta de que hay una bolsa con almendra ya molida.

¹⁰⁴ Señalando la receta.

- 9 S: hier STEHT ja auch/ FEin gerieben¹⁰⁵
 aquí poner-3P PART también fino moler-PTO
si también lo pone aquí/ bien molidas
- 10 *((T coge el rallador y comienza a rallar las almendras))*
- 11 T: hm (2,2") GEHT das nicht irgendwie daDRÜBER?
 INTERJ ir-3P esto no de alguna forma encima
hm (2,2") ¿esto no se puede de alguna manera por ahí encima?
- 12 S: ja/ verSUCH dat mal
 PART intentar-IMP eso PART
inténtalo a ver

Por último, la función F10 de prevención (también muy infrecuente) se desarrolla en (47) durante la fase final del proyecto, cuando los concursantes han conseguido hinchar las colchonetas y quieren poner a prueba su aguante. La prevención de interrupción o colisión en la trayectoria de R se percibe a través de su petición (línea 8), con la que informa sobre su intención de tumbarse (*que me tumbo yo/ que yo no mhe tumbao todavía*, línea 8). Además, que se tumbe es parte de las obligaciones del reto, ya que todos deben subirse a la colchoneta al menos en una ocasión. N, que está recostada en ese momento, atribuye un valor directivo a la intervención de R y se levanta justo a tiempo para evitar el choque con su compañero (líneas 10 y 11). En este único caso en español, se compagina el valor no continuo de la acción con el beneficio común y el coste bajo, al igual que en tres de las cuatro muestras detectadas en alemán.

- (47) GH-2016-86-2
- 1 R: baja/ Bea/ baja baja Beaa→
- 2 B: quee la Adara y yo↑ hacem[os una per]=
- 3 AD: [uuuh]
- 4 B: =sona→
- 5 AD: uuuh
- 6 *((R se acerca a la colchoneta))*
- 7 B: [(RISAS)]
- 8 R: [venga/ a ver/ que me tumbo yo/ que yo] no mhe tumbao todavía
- 9 *((R se apoya y empieza a tumbarse))*
- 10 *((N se levanta de la colchoneta))*
- 11 *((R se tumba en la colchoneta))*

Para resumir los porcentajes de aparición de todas estas microfunciones, a continuación, recopilamos los datos y los representamos gráficamente (*Figura 23 y Tabla 41*). La observación intra- e interlingüística de las cifras evidencia resultados distintos para cada lengua. El alemán muestra una tendencia decreciente constante entre la función F1 (la más frecuente) y la F10 (la menos frecuente), con la excepción de la F3, también muy

¹⁰⁵ Señalando la receta.

6. Análisis de las peticiones en situaciones competitivas

poco usual. En español, en cambio, se observan dos grandes bloques: por un lado, las macrofunciones más comunes, que son, primero, las progresivas y, segundo, las reguladoras; y, por otro lado, las menos habituales, las peticiones iniciadoras y las protectoras. Desde el punto de vista comparado, y a pesar de la diferencia absoluta en el número de peticiones, existen similitudes relativas entre ambas lenguas. Estas se observan en la coincidencia de las funciones más documentadas (las funciones F1 y F2), de las que lo hacen en menor medida (las funciones F9 y F10) y de las que presentan unos datos intermedios (las funciones F5 y F6). Las diferencias más notables corresponden a las F3, F7 y F8, cuyo índice de aparición es moderadamente superior en español (*Tabla 41*), y la función F4, mayor en alemán. Este análisis individualizado confirma la tendencia detectada de manera preliminar en las macrofunciones anteriores (*Tabla 39*).

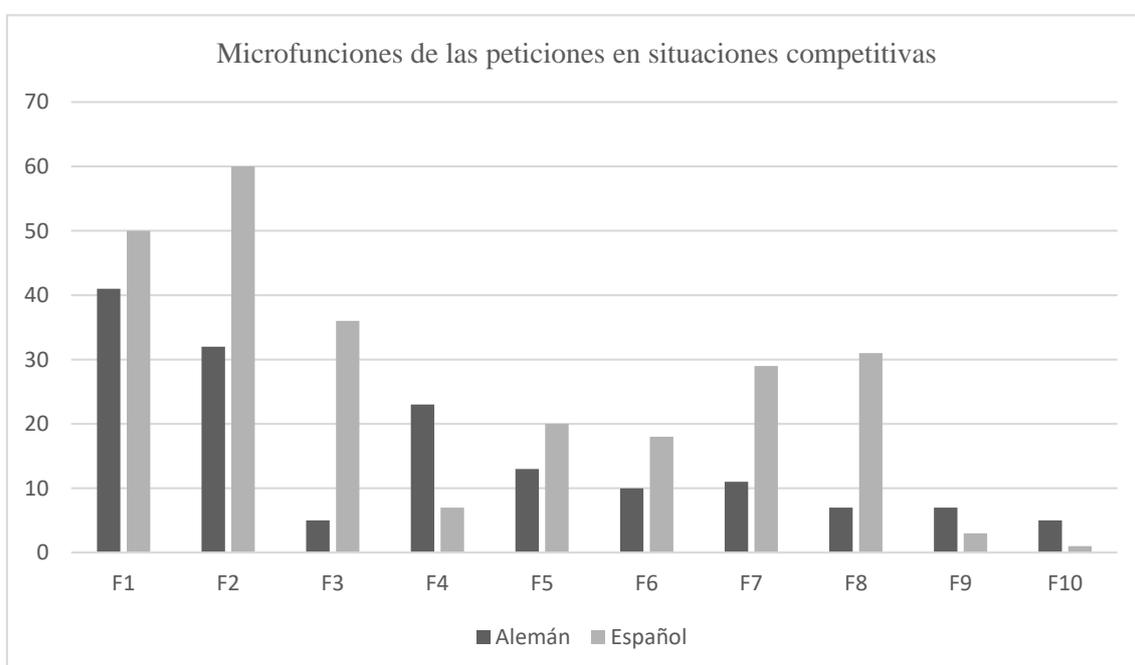


Figura 23. Microfunciones de las peticiones en situaciones competitivas

	Aleman		Espanol	
	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa
F1: avance alineado con P2	41	26,6 %	50	19,6 %
F2: avance desalineado con P2	32	20,8 %	60	23,5 %
F3: reparación	5	3,2 %	36	14,1 %
F4: inicio de proyecto común	23	14,9 %	7	2,7 %

F5: inicio de proyecto individual	13	8,4 %	20	7,8 %
F6: interrupción de P2	10	6,6 %	18	7,1 %
F7: mantenimiento o repetición	11	7,1 %	29	11,4 %
F8: reactivación	7	4,6 %	31	12,2 %
F9: incorporación al proyecto de P1	7	4,6 %	3	1,2 %
F10: prevención de disrupción	5	3,2 %	1	0,4 %
Total	154	100 %	255	100 %

Tabla 41. Microfunciones en situaciones competitivas: frecuencias absolutas y relativas

6.4. Convenciones en la relación función-forma

Al igual que en el capítulo anterior, consideramos imprescindible conocer la relación entre cada una de las funciones y la forma (el tipo de enunciado y los patrones lingüísticos concretos) privilegiada por los hablantes nativos de cada lengua también en las situaciones competitivas. Las convenciones de que hablábamos en §5.4, asentadas en cada lengua y cultura, muestran aquí también prácticas compartidas entre el alemán y el español (§6.4.1), otras que difieren de manera constante (§6.4.2) y un último grupo que, por los datos que manejamos, no podemos determinar aún (§6.4.3).

6.4.1. Convenciones comunes en alemán y español

Para analizar las convenciones comunes en ambas lenguas y asegurar que las tendencias no se derivan de casos aislados, mantenemos el límite mínimo del 7 % de representación en cada base de datos, a partir del cual consideramos que se puede valorar este hecho (*cf.* §5.4.1). A diferencia de las situaciones cotidianas, en las escenas competitivas sí hallamos una coincidencia parcial entre el alemán y el español, que se circunscribe a la función F7 de mantenimiento o reiteración. Para expresarla, los hablantes de ambas lenguas recurren a la misma forma.

- (48) BB-2015-1.4
- 1 M: °(wie viel brauchst du denn?)°
cuánto necesitar-2P tú PART
°(¿cuánto necesitas?)°
- 2 C: wie/ wie viel BUtter HABN wir denn?
cuánta cuánta mantequilla tener-1P nosotros PART

- que ¿cuán-/ cuánta mantequilla tenemos?
- 3 M: hier ist EIne
aquí estar-3P una
aquí hay una
- 4 C: wie viel? (1,3") wie VIEL sind daDRIN?
cuánta cuantas estar-3P dentro
¿cuánta? (1,3") ¿cuántas hay ahí dentro?
((M sucht in einer Tüte))
((M busca en una bolsa))
- 6 B: ich wollt SAgn/ GUCKT erstmal/ vielleicht GEHT DAS gar nicht mit dem
doppelt machn und teig→ [oder?]
yo querer-1P.PTO decir-INF mirar-INF primero quizás ir-3P esto nada con el
hacer doble-INF y masa ¿no?
eso iba a decir/ mirad primero/ a lo mejor no se puede hacer el doble y la
masa→ ¿no?
7 ((M busca en otra bolsa))
- 8 M: [äähm]/ INSGesamt haben wir nur ZWEI mal butter
INTERJ en total tener-1P nosotros solo dos veces
mantequilla
eem/ en total solo tenemos dos mantequillas

Como se muestra en (48), que recuperamos de una muestra anterior, la petición de B contribuye a que la acción de M se reitere y mantenga hasta que culmine la actividad. En este caso, un enunciado con verbo en imperativo (*GUCKT erstmal*, línea 6), que va seguida de un movimiento justificativo o de apoyo (*vielleicht GEHT DAS gar nicht mit dem doppelt machn und teig→*, línea 6), consigue extender el comportamiento de M (línea 7). Esta petición es comparable a la de (49), donde A está completando el reto de la colchoneta y sus compañeros lo animan a que no cese la acción en curso. Tanto AD como ME lo hacen también por medio de enunciados exhortativos con imperativo (*corre/ sigue muy bien muy bien*, línea 5 y *ENRÓllala/ tú puedees*, línea 6) que, efectivamente, ayudan a que A siga enrollando la colchoneta (línea 7).

- (49) GH-2016-86-2
- 1 ME: cor[re/ Alain/ vaa]
2 ((A empieza a enrollar la colchoneta))
- 3 N: [ooy qué frí]o/ por dios
4 ((A enrolla la colchoneta))
- 5 AD: corre/ sigue muy bien muy bien/ así así/// lo estás haciendo bien/ AAsí
así→// [pues VEO que se te da muy bien↓]
- 6 ME: [ENRÓllala/ tú puedees]
- 7 ((A sigue enrollando la colchoneta))
- 8 R: [buah/ Alain/ tío/ eres u]n feNÓMENO tíoo→

No obstante, la convención observada para la función F7 solo es parcialmente común, ya que los enunciados exhortativos y los declarativos son igualmente frecuentes en alemán

para expresarla (*Tabla 42*¹⁰⁶). Además, la distancia entre la forma más habitual (la exhortativa) y la segunda más corriente (la no predicativa) en español es mayor que la que se observa en alemán, con solo cuatro casos absolutos de diferencia.

	Alemán		Español	
	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa
F7				
Exhortativa	5	45,4 %	17	58,6 %
Declarativa	5	45,4 %	5	17,2 %
Interrogativa	0	0 %	1	3,4 %
No predicativa	1	9,1 %	6	20,7 %

Tabla 42. Funciones y formas en las convenciones comunes en situaciones competitivas

6.4.2. Convenciones dispares en alemán y español

Las convenciones dispares entre el alemán y el español son aquellas en que ambas recurren de manera sistemática a formas lingüísticas distintas en situaciones comunicativas con peticiones equivalentes. Es el caso de las microfunciones F1, F2, F5 y F6.

En el ejemplo (50), que ya hemos comentado en varias ocasiones, la F1 de avance alineado con P2 se hace patente en la colaboración entre C y S. Después de haber incorporado el azúcar al bol (línea 1), C únicamente requiere de un enunciado no predicativo (línea 9) para obtener el objeto deseado y que el proyecto conjunto progrese. Esta es la forma preferida en alemán para este tipo de situaciones (*Tabla 43*).

- (50) BB-2015-1.3
- 1 C: boooa/ sieh dir mal die ZUckermenge rein/ die daREIN kommt→
INTERJ mirar-IMP a ti PART la cantidad de azúcar dentro que ahí dentro venir-3P
buah/ mira la cantidad de azúcar que cabe aquí dentro
- 2 S: mm (0,8") habt ihr das nicht UMge(füllt)?
INTERJ haber-2P vosotros esto no verter-PTO
Mm (0,8") ¿no lo habéis vertido?
- 3 C: ja ja
sí sí
sí sí
- 4 (2,9")
- 5 C: uUUH// vorsich↑/ [brauch ein bisschen PLA]=

¹⁰⁶ En cada tabla hemos marcado en negrita la opción más frecuente en cada lengua.

6. Análisis de las peticiones en situaciones competitivas

		INTERJ	cuidado	necesitar-1p	un poco	si=	
			<i>uuuh// cuidado/ necesito un poco de si=</i>				
6	S:				((())	schön	
						bien	
					(())	<i>perdona</i>	
7	C:	'=TZ					
		=tio					
		=tio					
8		(4,8")					
9	C:	mehl→					
		harina					
		<i>harina</i> →					
10		((S pasa la harina a C))					
11	C:	(())	(2,6")	HABN	wa da		
		tener-1P	nosotros	ahí			
		(())	(2,6")	<i>tenemos</i>	<i>ahí</i>		

En cambio, en español (como en tantas otras funciones) se privilegia el uso de los enunciados exhortativos. En (51) A y B están montando la cuna y el resto de concursantes dan indicaciones de cómo hacerlo. El avance alineado con A se muestra en la petición de M (línea 6), con la que el hablante contribuye a que el proyecto avance de la misma manera que proyecta A (línea 5). Aquí, el enunciado se compone del verbo en forma imperativa *agarrad* (*ahora agarrar ese*→, línea 6), que en el español coloquial se puede asimilar con el infinitivo. La acción indicada por el directivo se ejecuta rápidamente en la línea 7.

(51)		GH-2016-85-2				
1	R:	está	torcido	¿eh	Alain?	(())
2	M:	tienes	que	hacer	presión	ahí/ si no→
3	A:	sí//	ya	está		
4		((A acaba de atornillar la pieza))				
5	A:	y	ahora	ponemos	eel o[tro que está ahí→]
6	M:	[ahora agarrar ese→]// y al encajillar todo→// ya se				
		funde ahí				
7		((A coge la última pieza))				
8	C:	lo	único	que	las	movidas esas las tienes que poner rectas
9	M:	sí				
10	A:	hm	HM			

En cuanto a las diferencias en la función F2, en el fragmento (52) se pone de relieve la preferencia del alemán por la forma declarativa. Los concursantes no saben cómo proseguir en el reto debido a la falta de mantequilla (líneas 1 a 7). Ante esta situación y la parálisis de los compañeros y del proyecto, G lanza su petición de avance mediante un enunciado declarativo sin verbo modal con la que propone tomar su mantequilla personal

por el momento (*habn wir noch EIgene BUtter/ nehmn wa die ERstmal so lang*, línea 8).

Esta acción es rechazada de plano por los otros habitantes de la casa (líneas 10 y 11).

- (52) BB-2015-1.2.3
- 1 S: dat GEHT ja nich
eso ir-3P PART no
si eso no se puede
- 2 M: soll ich mal REIN gehn und nach BUtter [fragen?]
deber-1P yo PART dentro ir-INF y por mantequilla preguntar-INF
¿queréis que vaya dentro y pida mantequilla?
- 3 C: [jaa]
sí
síí
- 4 T: ((ja genau))/ warum wir bloß zwei[mal butter haben wenn wir so viel
schaf]=
sí exacto por qué nosotros PART dos veces mantequilla tener-INF si nosotros tanto
conse=
((sí exacto))/ y por qué solo tenemos dos mantequillas si tenemos que ha=
- 5 C: [((wir brauchen)) BUtter auf jeden fall→]
nosotros necesitar-1P mantequilla en todo caso
necesitamos mantequilla en cualquier caso
- 6 S: =fen sollen wie wir solln→
=guir-INF deber-INF como nosotros deber-1P
=cer tantas como podemos
- 7 C: das IST JA das problem
ese ser-3P PART el problema
si es que ese es el problema
- 8 G: sonst habn wir noch EIgene BUtter/ nehmn wa die ERstmal so lang
si no tener-1P nosotros aún propia mantequilla coger-1P nosotros esa primero mientras
*si no aún nos queda nuestra propia mantequilla/ cogemos primero esa
mientras tanto*
- 9 C: soo[o]
a ver
a ver
- 10 T: [n]eee
no
nooo
- 11 B: ne/ dann kriegst du nachher nichts mehr und ihr habt hier keine BUtter
mehr→
no entonces recibir-2P tú luego nada más y vosotros tener-2P aquí ninguna mantequilla
no/ así luego no te dan nada más y os quedáis sin mantequilla

En una petición equivalente en español (53), que se distingue en el esquema interaccional en que sí culmina con el cumplimiento de la acción (línea 6), el avance desalineado con P2 se exhibe por el comportamiento de A, que se muestra dispuesto a seguir abriendo la caja con las instrucciones de montaje en la mano (líneas 1, 3 y 4). R formula, pues, una petición que permite que el proyecto avance de una forma distinta a la asumida por A y lo hace mediante el imperativo *dámelo* (línea 5). Como reflejan los datos (*Tabla 43*), el uso de esta forma es ligeramente superior al de los enunciados declarativos.

- (53) GH-2016-85-2
- 1 ((A y B abren la caja))
- 2 A: a ver/ las instrucciones
- 3 ((A saca las instrucciones))
- 4 ((A sigue abriendo la caja con las instrucciones en la mano))
- 5 R: Alain/ dá- dámelo si quieres/ Alain/ las instrucciones
- 6 ((A da las instrucciones a R y sigue abriendo la caja))
- 7 ME: sí/ así vamos mirando °(co)°(())

En relación con la función F5 de inicio de un proyecto individual, la escena expuesta en (54) evidencia el problema de C, que no puede abrir un paquete con las manos sucias por la masa. La forma más habitual en alemán para la expresión de peticiones que implican hacer frente a un favor simple o un problema personal es la interrogativa (línea 1). Como vemos, puede adoptar la apariencia de un enunciado interrogativo con el verbo modal *können* (*kannst du wieder ABmachen?*, línea 1) o sin él (*hast du was in den HÄNden?*, línea 1).

- (54) BB-2015-1.2.3
- 1 C: hast du was in den HÄNden? ne↓ ne?/ kannst du wieder ABmachen?
tener-2P tú algo en las manos no ¿no? poder-2P tú otra vez abrir-INF
¿tienes algo en las manos? no↓ ¿no?/ ¿puedes abrirlo otra vez?
- 2 S: das/ abmachen?
esto abrir-INF
¿abrir esto?
- 3 C: ja
sí
sí
- 4 ((S intenta abrir el paquete))
- 5 C: musst RICHTig zerren/ musst Richtig ä[äh]
tener que-2P correcto tirar-INF tener que-2P correcto INTERJ
tienes que tirar de verdad/ tienes que eh
- 6 S: [°(())°]
[°(())°]
- 7 C: richtig AUFreissen
correcto rasgar-INF
rasgar de verdad

En (55) el favor simple consiste en que R deje paso a ME. Al comienzo del fragmento, los participantes están esperando que el Gran Hermano dé el aviso para que comience el tiempo de que disponen para hinchar las colchonetas. Durante la fase de preparación de ME, ella se da cuenta de que necesita más espacio y pide solucionar este problema personal con una forma imperativa (*aparta*, línea 6). R responde de manera inmediata dando un paso atrás (línea 7).

- (55) GH-2016-86-2
- 1 (...)
 2 B: pero-
 3 A: cuando TÚ digas
 4 ((ME avanza con la colchoneta))
 5 ME: Bea
 6 ME:

aparta

 7

((R se aparta))

 8 GH: yy el TIEMPo↓/ comienza ya↓

Finalmente, la función F6 de interrupción de una acción en curso también presenta divergencias formales. En (56) B olvida la restricción impuesta por el programa de un máximo de hasta cuatro personas trabajando a la vez en el proyecto. Por eso, cuando C deja el bol en la barra de la cocina (línea 3), la concursante coge los huevos y el bol para seguir preparando la masa (línea 6), aunque ya había cuatro personas trabajando en la receta. En cuanto T se da cuenta de lo que ocurre, formula la petición de interrupción con el imperativo *stoppt* (línea 8), que se repite en cuatro ocasiones y se enmarca por la llamada de atención *eeh eh* (línea 8) y la justificación de su enunciación (*es DÜR FN nur VIER leute*, línea 10). B reacciona inmediatamente (línea 11) y reconoce su fallo (línea 12).

- (56) BB-2015-1.4
- 1 C: äh/ eier?// noch eine ANdere packung brauchn wa?↑
 INTERJ huevos? aún una otra caja necesitar-1P nosotros
eh/ ¿huevos?// ¿necesitamos una caja de huevos más?
- 2 S: die-/ die ANdere [packung ist]=
 la la otra caja está
la-/ la otra caja está=
- 3 ((C deja el bol en la barra))
- 4 C: [ach SO]
 INTERJ
aah
- 5 S: =LEER
 vacía
 =vacía
- 6 ((B coge los huevos y el bol))
- 7 C: oKE
 vale
vale
- 8 T:

EEH EH/ STOPPT STOPPT STOPPT STOPPT/ [es]= INTERJ INTERJ parar-IMP parar-IMP parar-IMP parar-IMP 3P EEH EH/ PARAD PARAD PARAD PARAD/ solo=
--
- 9 C: [was?]
 qué
¿qué?
- 10 T:

=DÜR FN nur VIER leute

	poder-INF solo cuatro gente = <i>ueden cuatro personas</i>
11	<i>((B deja los objetos))</i>
12	B: ach JAA/ es DÜÜRFEN ja↓/ STIMMT ja/ oh SAGT mir das doch↓ INTERJ sí 3P poder-3P PART ser cierto-3P PART INTERJ decir-IMP a mí eso PART <i>ay sí/ si solo pueden cuatro↓/ si es cierto/ oh pero decídmelo↓</i>

En (57) B también realiza una acción que va en contra de lo que se espera del reto. Como ya habíamos explicado, B se sube a la cuna después de haber conseguido montarla (línea 6), algo que provoca la reacción rápida de uno de los compañeros. Al verlo, M emplea la forma no predicativa (*BEA BEA Bea Bea Bea Bea*↓, línea 7) para llamar la atención de B, puesto que pone en duda su argumento de que la cuna podría aguantar su peso (línea 9). Finalmente, termina por aceptar su error (líneas 13 y 14).

(57)	GH-2016-85-2
1	A: vale// perfecto/ ya (lo) tenemos
2	<i>((A pone la cuna de pie))</i>
3	C: biEEE[EN CHA VALE]=
4	ME: [BIEEEN]
5	C: =EES
6	<i>((B pone un pie en la cuna e intenta subir))</i>
7	M: <i>BEA BEA Bea Bea Bea Bea</i> ↓
8	<i>((B se queda quieta con el pie en la cuna))</i>
9	B: A VER/ UNA CUNA TIENE QUE AGUANTAR MI PESO↓/ NO ME JODAS↓
10	R: tu peso/ un bebé pesa/ UN BEBÉ PESA CINCUENTA QUILOS ¿NO?→
11	C: [un bebé (())]
12	A: [(()) no pesa cincuenta quilos→]
13	<i>((B baja de la cuna))</i>
14	B: AAH (RISAS)

A modo de recopilación, en la siguiente tabla recogemos las frecuencias absolutas y relativas asociadas con el empleo de los cuatro tipos de enunciados descritos en la metodología (Tabla 43). Cabe recordar que, como es lógico, también existen casos en la interacción en que no se usa la forma prototípica asociada a una función y que estas otras formas pueden servir a una estrategia concreta en el CIC. No obstante, sí es cierto que el índice de aparición de las otras es leve o notablemente inferior al de las prototípicas, según la función de que se trate.

	Alemán		Español	
	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa
F1				
Exhortativa	7	17,1 %	32	64 %
Declarativa	11	26,8 %	8	16 %
Interrogativa	4	9,8 %	2	4 %
No predicativa	19	46,3 %	8	16 %
F2				
Exhortativa	6	18,7 %	23	38,3 %
Declarativa	20	62,5 %	21	35 %
Interrogativa	3	9,4 %	5	8,3 %
No predicativa	3	9,4 %	11	18,3 %
F5				
Exhortativa	3	23,1 %	14	70 %
Declarativa	1	7,7 %	3	15 %
Interrogativa	6	46,1 %	2	10 %
No predicativa	3	23,1 %	1	0,05 %
F6				
Exhortativa	5	50 %	5	27,8 %
Declarativa	5	50 %	5	27,8 %
Interrogativa	0	0 %	0	0 %
No predicativa	0	0 %	8	44,4 %

Tabla 43. Funciones y formas en las convenciones dispares en situaciones competitivas

6.4.3. Otras convenciones por determinar

En este apartado reunimos las microfunciones con una representación inferior al 7 % en las situaciones competitivas en ambas lenguas de estudio. Como en §5.4.3, distinguimos dos escenarios distintos: por un lado, aquellos en que alguna función sí supera este rango, pero solo en una de las dos lenguas (*Tabla 44*) y, por otro, los que no alcanzan este mínimo en ninguna de ellas (*Tabla 45*).

En el primero, las funciones F3 y F8 ofrecen unos datos suficientes para poder observar una convención más o menos asentada en la relación función-forma en español.

6. Análisis de las peticiones en situaciones competitivas

En ellas parece que se sigue imponiendo el uso de los enunciados exhortativos (47,2 % y 61,3 % de aparición de las funciones F3 y F8, respectivamente). Sin embargo, el número de casos es insuficiente para poder determinar un patrón en alemán y compararlo con la otra lengua de análisis. Lo mismo ocurre a la inversa con la función F4, representada suficientemente en alemán con una preferencia por los enunciados interrogativos, pero no en español.

	Alemán		Español	
	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa
F3				
Exhortativa	2	40,0 %	17	47,2 %
Declarativa	1	20,0 %	14	38,9 %
Interrogativa	2	40,0 %	4	11,1 %
No predicativa	0	0 %	1	2,8 %
F4				
Exhortativa	3	13 %	4	57,1 %
Declarativa	7	30,4 %	2	28,6 %
Interrogativa	11	47,8 %	1	14,3 %
No predicativa	2	8,7 %	0	0 %
F8				
Exhortativa	3	42,9 %	19	61,3 %
Declarativa	4	57,1 %	7	22,6 %
Interrogativa	0	0 %	0	0 %
No predicativa	0	0 %	5	16,1 %

Tabla 44. Funciones y formas en las convenciones por determinar en situaciones competitivas (I)

En el segundo escenario, en el que no tenemos una muestra significativa en ninguna de las dos lenguas, se hallan las funciones F9 y F10, con una presencia demasiado limitada para la comparación interlingüística. En concreto, suponen un total del 4,6 % y el 3,2 % en alemán y del 1,2 % y el 0,4 % en español, respectivamente (*Tabla 45*).

	Alemán		Español	
	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa
F9				
Exhortativa	0	0 %	0	0 %
Declarativa	3	42,9 %	1	33,3 %
Interrogativa	3	42,9 %	2	66,7 %
No predicativa	1	14,2 %	0	0 %
F10				
Exhortativa	0	0 %	0	0 %
Declarativa	1	20 %	1	100 %
Interrogativa	1	20 %	0	0 %
No predicativa	3	60,0 %	0	0 %

Tabla 45. Funciones y formas en las convenciones por determinar en situaciones competitivas (II)

El contraste de estas frecuencias con las obtenidas para las situaciones cotidianas muestra que las convenciones aún por determinar se concentran también en las funciones F4, F8, F9 y F10. Además, se incluye la función F3. No obstante, quedan fuera de esta sección las funciones F6 y F7 explicadas en §6.4.1 y §6.4.2.

6.5.La relación forma-función en contraste

Llegados a este punto, queremos completar el análisis desde un punto de vista semasiológico, partiendo de los tipos de enunciados y patrones lingüísticos concretos utilizados en estas situaciones comunicativas. En particular, examinamos, por un lado, las funciones que pueden asumir las peticiones según el tipo de enunciado empleado (§6.5.1) y, por otro, presentamos los patrones lingüísticos en que se materializa cada enunciado (§6.5.2).

6.5.1. Análisis desde los tipos de enunciados en alemán y español

Partiendo de los cuatro tipos de enunciados señalados en la metodología (exhortativos, declarativos, interrogativos y no predicativos; cf. §3.4.2.4), tomamos como referencia el total de peticiones identificadas en las situaciones competitivas (*Tabla 39*) y organizamos

los datos en cuatro bloques (*Figura 24 a Figura 27*). De manera general, puede decirse que todos los tipos de enunciados en las situaciones competitivas abarcan un rango de funciones similar en ambas lenguas, pero es preciso observar las cifras en detalle para poder apreciar los matices que tienen en común y en los que divergen.

A pesar de las diferencias entre las columnas en alemán y en español en términos absolutos (*Figura 24*) y en el reparto más homogéneo en la primera lengua y menos en la segunda (que favorece, principalmente, la expresión de la función F1 y, mínimamente, las funciones F4 y F6), lo cierto es que el uso de los enunciados exhortativos en ambas lenguas presenta grandes similitudes: estos ocupan el mismo rango de microfunciones (cumplen todas salvo la F9 y la F10) y siguen una curva muy similar (con excepción de las funciones F6, en que el comportamiento es prácticamente igual, y F8, donde ocurre lo contrario). Así, el hecho de que las preferencias en el empleo de enunciados exhortativos en alemán y español sean prácticamente iguales (salvo en F6) nos permite prever que, en caso de utilizar la forma exhortativa, la probabilidad en ambas lenguas es que se haga para expresar la función F1 de manera prioritaria. Esto pone de relieve dos informaciones: primero, que señalar el avance de un proyecto alineado con P2 (F1) no es una acción que amenace en gran medida la imagen de los participantes, tampoco en la cultura alemana. Y, segundo, que los exhortativos son poco esperables en alemán y en español para cumplir las funciones de reparación (F3) y de inicio de un proyecto común (F4), respectivamente. Ambas acciones resultan en estos casos demasiado amenazantes como para ser expresadas por medio de la forma exhortativa. Para visualizar su uso, remitimos a los ejemplos anteriores (56) y (53) en alemán y español.

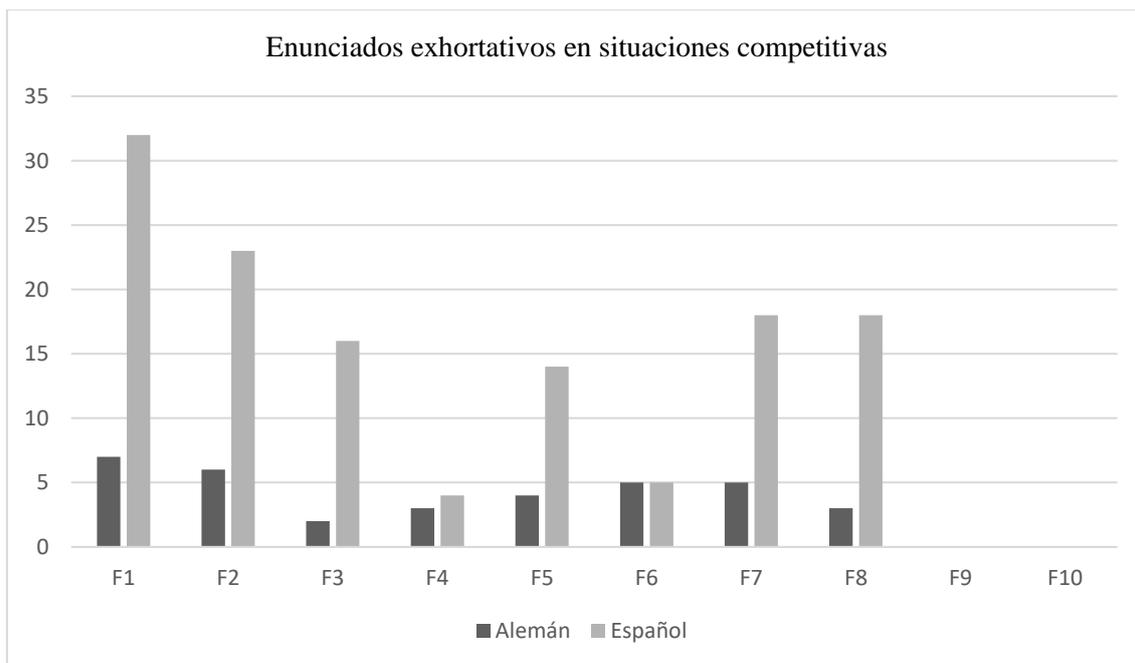


Figura 24. Enunciados exhortativos en situaciones competitivas

Los enunciados declarativos asumen la totalidad de las funciones en ambas lenguas (*Figura 25*) y su contraste evidencia también una curva muy semejante salvo en la función de reparación alemana (F3), que decrece de manera destacada, y la función de reactivación española (F8), que despunta sobre las microfunciones previas y posteriores. Los usos más frecuentes en alemán corresponden a las funciones F2 y F1; en español, se concentran en las funciones F2 y F3. Esta última función es, precisamente, la que registra la mayor diferencia entre las dos lenguas de estudio, ya que se trata del segundo tipo más habitual en español, pero el más infrecuente en alemán en forma declarativa. Esto nos permite pronosticar que, si nos encontramos ante dicha forma lingüística, lo más probable es que exprese avance desalineado con P2 (F2). Además, que la función de reparación de una acción anterior (F3) en alemán repela esta forma señala que las descripciones o valoraciones sobre el comportamiento de P2 resultan inadecuadas en contextos competitivos de máxima tensión, lo que no ocurre en español. Sin embargo, que en español se recurra a los enunciados declarativos para provocar que una acción se reactive (F8) indica la necesidad de un mayor aporte informativo en los CIC en que el participante ha pausado su actividad por alguna razón. Este caso puede asociarse, pues, con la conveniencia de atenerse en mayor medida a las reglas de cortesía en español que en alemán. Véanse varios ejemplos de formas declarativas en los fragmentos (52) y (47) anteriores.

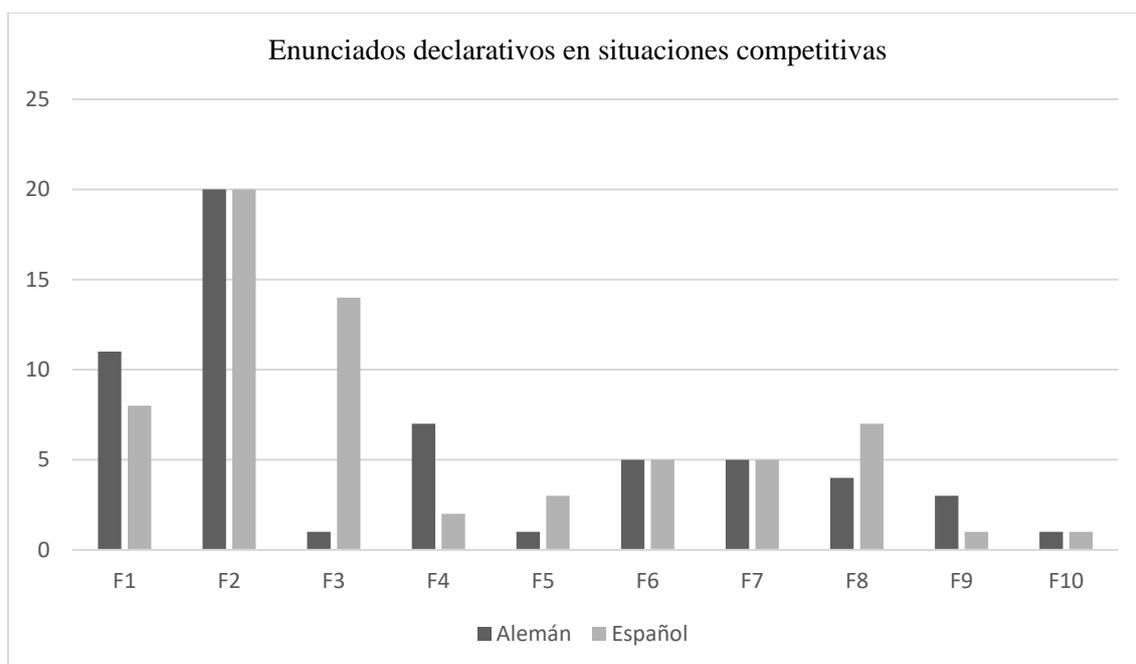


Figura 25. Enunciados declarativos en situaciones competitivas

En los enunciados interrogativos sí se observan diferencias de mayor calado en el grado de especialización funcional de estas formas en alemán y español. Aunque el rango de funciones que desempeñan estos enunciados es equiparable y se reduce a siete de los diez tipos en ambas lenguas (solo varían en las funciones F7 y F10; *cf. Figura 26*), la curva dibujada por las frecuencias varía de manera visible: mientras que en alemán la función F1 supera a la F2, y la F4 a la F5, en español ocurre lo contrario en ambos casos. Además, el alemán particulariza la utilización de los enunciados interrogativos especialmente en las funciones F4 y F5, y en español su distribución resulta más homogénea. La ausencia de interrogativos para interrumpir (F6) o reactivar (F8) el comportamiento de P2 muestra la inadecuación de su uso para dichas acciones en las situaciones competitivas. Asimismo, iniciar un proyecto común (F4) de este modo en español podría amenazar o dañar la imagen de los participantes al no cumplir con las reglas de cortesía en esta lengua. Este hecho contrasta sensiblemente con la predilección de los interrogativos en alemán en las mismas situaciones. Los ejemplos (42) y (13) muestran su uso en este tipo de escenas.

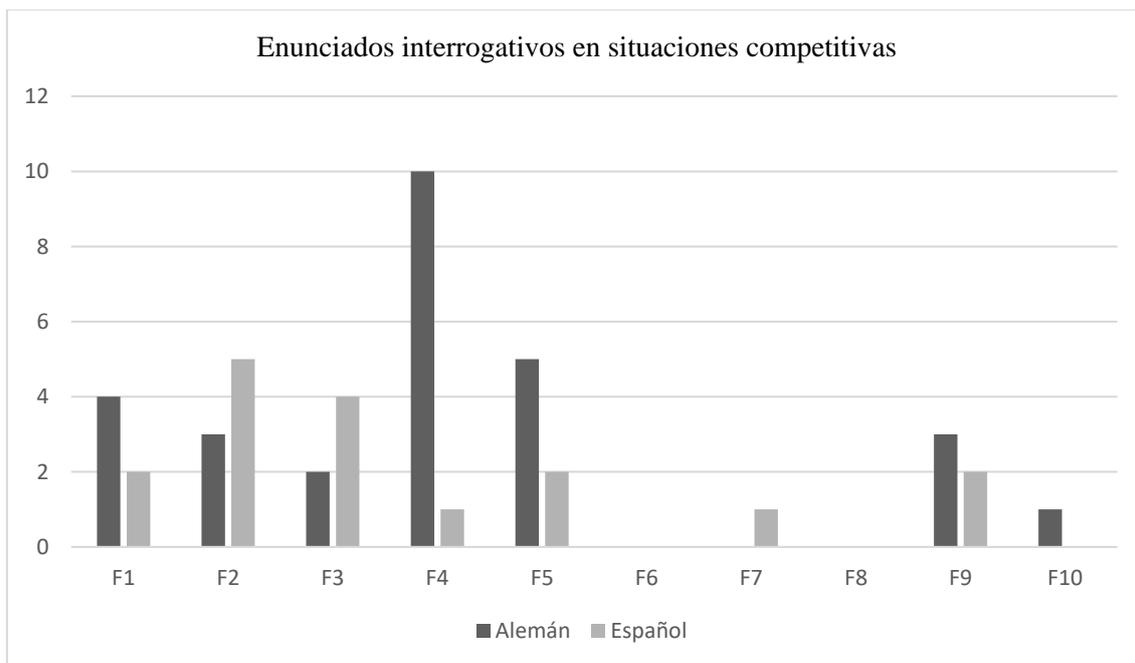


Figura 26. Enunciados interrogativos en situaciones competitivas

En el caso de los enunciados no predicativos vuelven a marcarse diferencias reseñables entre el alemán y el español, no solo en el cómputo total de microfunciones expresadas (ocho en alemán y siete en español), sino también en la curva que construyen las frecuencias distintas (Figura 27). En la primera lengua, la función F1 es más frecuente que la F2 y de la F4 a la F10 el número de ocurrencias se mantiene más o menos constante. En español, en cambio, la F2 supera a la F1 y las cifras entre las funciones F3 y F10 son inconstantes, con un índice claramente superior en los casos de F6, F7 y F8. El gran número de ejemplos en alemán en los que la forma no predicativa se emplea para avanzar en de manera alineada con P2 (F1) en contextos competitivos pone de manifiesto que las reglas de cortesía que regían el comportamiento de los participantes en situaciones cotidianas no se aplican en estos casos. En español, por su parte, no es extraño el empleo de formas no predicativas para la expresión de F1, pero es más habitual para F2 y F6; ninguna de estas tres acciones supone una amenaza para los hablantes de español. Compárese el uso de esta forma, por ejemplo, en los fragmentos (14) y (15) presentados anteriormente.

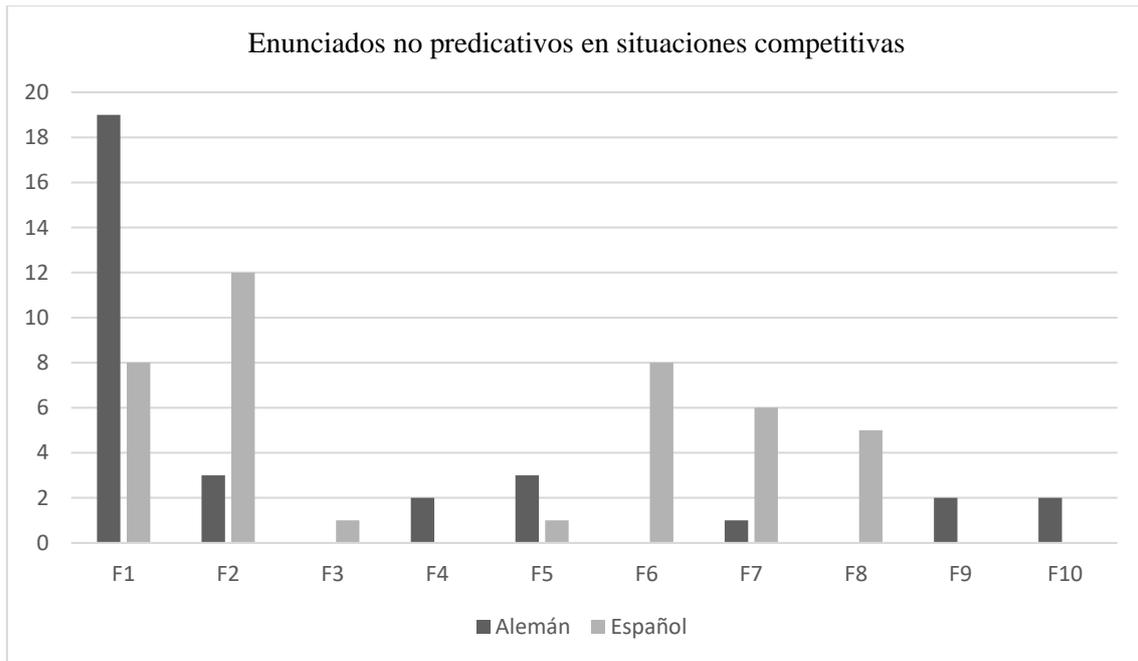


Figura 27. Enunciados no predicativos en situaciones competitivas

6.5.2. Patrones lingüísticos concretos en alemán y español

En cuanto al recuento de los patrones lingüísticos concretos en que se cristalizan los cuatro tipos de enunciados señalados, a continuación, recogemos los resultados en forma de tabla. En primer lugar, presentamos los datos relativos al alemán (*Tabla 46*) y, en segundo lugar, los aplicados al español (*Tabla 47*).

Tipo de enunciado	Forma lingüística	Ejemplo
Exhortativa	Imperativo	p. ej. <i>mach ein bisschen Mandeln daran</i> (echa un poco de almendras)
	Partícula discursiva	∅
	Infinitivo deóntico	p. ej. <i>aufteilen, sammeln</i> (lit. repartir, reunir)
Declarativa	Impersonal deóntica	<i>(es) muss... +INF /+ADV</i> <i>(es) müsste... +INF /+ADV</i> <i>(es) kann... +INF /+ADV</i>
	Modal	<i>du kannst.../ kannst du.../ kannst... +INF</i>

		<i>wir können.../ können wir...+INF¹⁰⁷</i> <i>ihr könnt.../könnt ihr... +INF</i> <i>du könntest.../ könntest du...+INF</i> <i>du musst.../ musst du...+INF</i> <i>wir müssen.../ müssen wir...+INF</i> <i>wir müssten.../ müssten wir...+INF</i>
	No modal	p. ej. <i>wir brauchen neues Backpapier</i> (necesitamos papel de cocina nuevo)
Interrogativa	Impersonal deóntica	∅
	Modal	<i>Kann ich... +INF/+ADV?</i> <i>Kannst du.../ Kannste...+INF?</i> <i>Können wir...+INF?</i> <i>Wollt ihr... +INF?</i>
	No modal	p. ej. <i>wo ist Zucker?</i> (¿dónde está el azúcar?)
No predicativa	Interjección	p. ej. <i>Vorsicht</i> (cuidado)
	Sintagma nominal	p. ej. <i>dreihundert Gramm Roggenmehl</i> (trescientos gramos de harina de centeno)
	Sintagma adverbial	p. ej. <i>hier</i> (aquí)
	Proforma	p. ej. <i>da oben</i> (ahí arriba)
	Otros	∅

Tabla 46. Enunciados y patrones lingüísticos concretos de las peticiones en alemán (II)

Las peticiones expresadas por enunciados exhortativos en alemán solo adoptan la forma con el verbo en imperativo (como en *mach ein bisschen Mandeln daran*) y con el infinitivo deóntico (como en *aufteilen* o *sammeln*).

En los enunciados declarativos, las impersonales deónticas se forman con los verbos *müssen* y *können* en tercera persona del presente de indicativo o con *müssen* en *Konjunktiv II*. En las declarativas con verbos modales se recurre a las desinencias de presente de indicativo y de *Konjunktiv II*, repartidas entre las personas *du*, *wir* y *ihr*. Las

¹⁰⁷ *Wa* o *we* constituyen variantes coloquiales del pronombre personal *wir*. Especialmente en posición pospuesta, pueden asimilarse con la palabra anterior y formar una unidad fónica (por ejemplo, *hamwa* en vez de *haben wir*) (Salomonsson, 2011: 11-12).

formas no modales también aparecen, por ejemplo, cuando se expresa una necesidad (*wir brauchen neues Backpapier*).

Los enunciados interrogativos no se registran en su forma impersonal deóntica, pero sí en aquellos casos que no poseen un verbo modal. Aparecen, por ejemplo, al preguntar por la ubicación de un objeto (*wo ist Zucker?*). En relación con los enunciados interrogativos con verbos modales, se recurre a *können* en varias personas verbales (*ich, du y wir*) y a *wollen* en segunda persona del plural (*wollt ihr... +INF*).

Las formas correspondientes a los enunciados no predicativos —esto es, las interjecciones, los sintagmas nominales y adverbiales, y las proformas— son habituales en los retos y desafíos.

Tipo de enunciado	Forma lingüística	Ejemplo
Exhortativa	Imperativo	p. ej. <i>coge la caja</i>
	Partícula discursiva	p. ej. <i>vamos, venga</i>
	Subjuntivo negativo	p. ej. <i>no te muevas</i>
	<i>Que</i> exhortativo	p. ej. <i>que desenrosques esto</i>
Declarativa	Impersonal deóntica	<i>hay que +INF</i> <i>se puede +INF</i> <i>...pueden +INF</i>
	Modal	<i>(no) puedo +INF</i> <i>podemos +INF</i> <i>tienes que +INF</i> <i>tenemos que +INF</i>
	No modal	p. ej. <i>eso está al revés</i>
Interrogativa	Impersonal deóntica	∅
	Modal	<i>¿(no) tenéis que... +INF?</i> <i>¿(me) podéis... +INF?</i> <i>¿quieres... +INF?</i>
	No modal	p. ej. <i>¿no era al contrario?</i>
No predicativa	Interjección	p. ej. <i>cuidado</i>

	Sintagma nominal	p. ej. <i>las arandelas, Alain</i>
	Sintagma adverbial	p. ej. <i>hacia afuera</i>
	Proforma	p. ej. <i>la otra, esto</i>
	Otros	∅

Tabla 47. Enunciados y patrones lingüísticos concretos de las peticiones en español (II)

En español, los enunciados exhortativos mantienen las cuatro formas documentadas para las situaciones cotidianas, que son el imperativo (como en *coge la caja*), las partículas discursivas *vamos* y *venga*, el subjuntivo negativo (como en *no te muevas*) y las construcciones con *que* exhortativo (como en *que desenrosques esto*). Llama la atención que las partículas citadas (con un componente afiliativo, afectivo e interpersonal fuertes) sí aparezcan en esta lengua y no en alemán, lo que puede dar cuenta del grado desigual de conciencia de trabajo en grupo o del sentimiento de colectivismo o individualismo (Hofstede, 1997).

En los enunciados declarativos, los impersonales deónticos se forman con la perífrasis de obligación *hay que* y con el verbo *poder*. Tanto los enunciados declarativos sin verbos modales como con ellos se documentan ampliamente en nuestra base de datos. Los primeros suelen ser una descripción del referente o del estado en el que está, mediante la cual se señala una petición: *eso está el revés*. Los enunciados constituidos por verbos modales suelen mostrar preferencia por las perífrasis *poder + INF* y *tener que + INF*, ambas en primera persona del presente de indicativo.

El uso de los enunciados interrogativos en los retos evidencia la ausencia de enunciados impersonales deónticos y la presencia de casos sin verbos modales (como en preguntas confirmatorias negativas como *¿no era al contrario?*). Los verbos modales documentados son *poder* y se incluyen otras perífrasis como *querer + INF* y la perífrasis *tener que + INF*.

Finalmente, los enunciados no predicativos conservan las cuatro formas básicas de esta categoría: interjecciones, sintagmas nominales y adverbiales y proformas.

6.6. Análisis estadístico

Al igual que con las situaciones cotidianas, consideramos conveniente aplicar el test de contingencia chi-cuadrado (χ^2) de Pearson para evaluar si la relación de dependencia entre

las variables *lengua* y *forma lingüística* se sigue manteniendo o no para las situaciones cotidianas. Repetimos, pues, las hipótesis nula y alternativa:

- H_0 (hipótesis nula): las variables *lengua* y *forma lingüística* no están relacionadas;
- H_1 (hipótesis alternativa): las variables *lengua* y *forma lingüística* sí están relacionadas.

El resultado de la aplicación de la prueba revela una chi-cuadrado corregida de 12,16 y un valor $p < 0,0005$, es decir, muy próximo a cero. De este modo, se confirma que la hipótesis planteada entre las variables *lengua* y *forma lingüística* es válida y sí puede hablarse de resultados estadísticamente representativos. No obstante, es necesario acotar el cruce exacto en que se da la representatividad, para lo que hay que acudir a los residuos estandarizados (*Figura 28*).

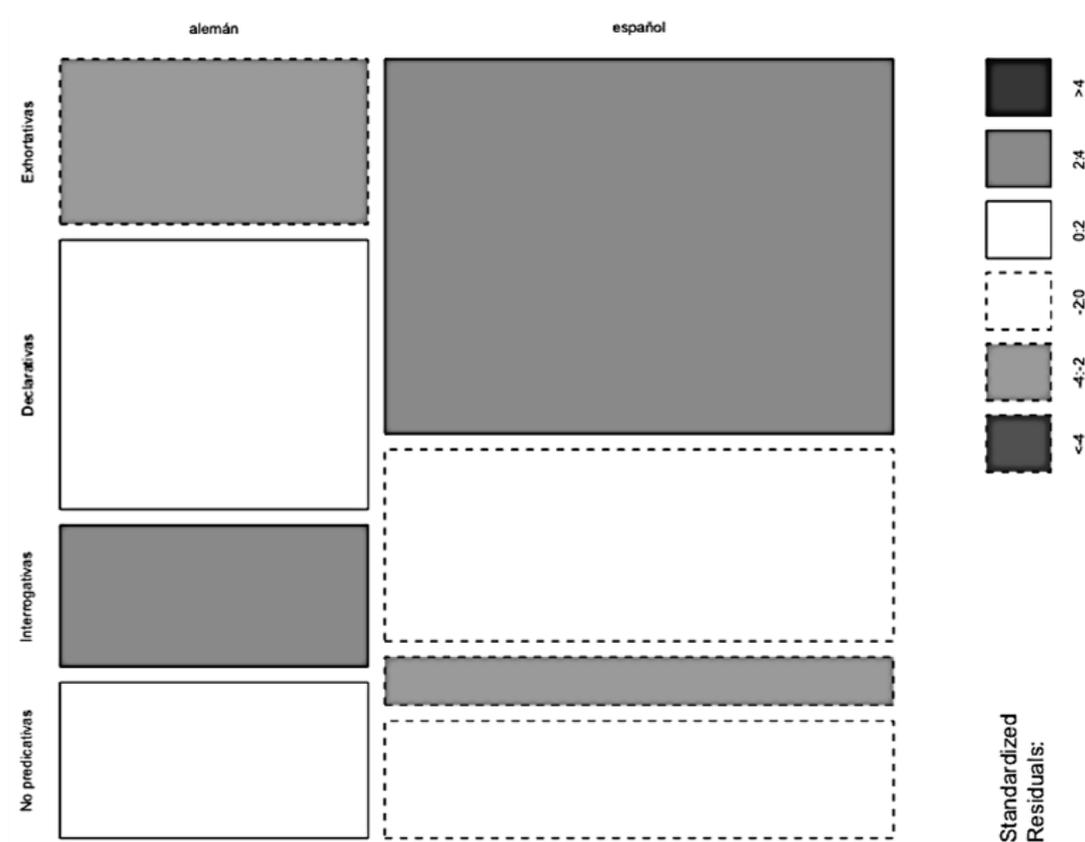


Figura 28. Residuos estandarizados del cruce de las variables forma lingüística y lengua en las situaciones competitivas

Como se ve en la *Figura 28*, los datos significativos aparecen coloreados en gris, mientras que las zonas blancas muestran tendencias orientativas, pero no significativas en términos estadísticos. Así, muestran una representatividad positiva las casillas enmarcadas por una

línea continua, esto es, los enunciados interrogativos en alemán y los exhortativos en español. Esto significa que, de repetir la investigación con cifras equivalentes, obtendríamos resultados muy similares a los presentados aquí y las formas citadas volverían a aparecer ampliamente documentadas. En cambio, las zonas enmarcadas por una línea discontinua evidencian una representatividad negativa: son los enunciados exhortativos en alemán y los interrogativos en español. En estos casos, la repetición de la investigación volvería a arrojar índices muy poco frecuentes en los cruces de forma lingüística, lengua y situación comunicativa expuestos.

6.7. Resumen del capítulo

La influencia de los parámetros situacionales en la interacción propia de los contextos competitivos pone de manifiesto la existencia de los mismos tipos de macro- y microfunciones observados en las peticiones en contextos cotidianos. Sin embargo, también se percibe una distribución cuantitativa distinta a la resultante en el capítulo anterior, así como convenciones diferentes en la relación función-forma. Recuperamos, una vez más, la tabla con las macro- y microfunciones presentes en las interacciones recogidas (*Tabla 48*).

Macrofunciones	Microfunciones
Función progresiva	F1: avance alineado con P2 F2: avance desalineado con P2 F3: reparación
Función iniciadora	F4: inicio de proyecto común F5: inicio de proyecto individual
Función reguladora	F6: interrupción de P2 F7: mantenimiento o repetición F8: reactivación
Función protectora	F9: incorporación al proyecto de P1 F10: prevención de disrupción

Tabla 48. Las funciones de las peticiones en situaciones competitivas

Como ya hemos apuntado en varias ocasiones, la *macrofunción progresiva* incluye las microfunciones de avance alineado con P2 (función F1), avance desalineado con P2 (F2)

y reparación de P2 (F3). En el *avance alineado con P2*, la configuración contextual principal (Tabla 49) en las situaciones competitivas combina una acción continua con el beneficio compartido y el coste bajo. El *avance desalineado con P2* en alemán proyecta un coste bajo (alto en español) junto con el carácter continuo y la ganancia común. En el caso de la *reparación*, el cumplimiento de la acción es provechoso no solo para P1, sino para todo el grupo, y la desalineación con P2 y el coste alto se mantienen visibles.

La *macrofunción iniciadora* se puede desarrollar como comienzo de un proyecto común (función F4) o de un proyecto individual (F5). El *inicio de un proyecto común*, desvinculado del comportamiento de P2, comporta en las situaciones competitivas un coste adicional debido a las limitaciones temporales y espaciales de la prueba. Por su parte, el *inicio de un proyecto individual* se particulariza en estas situaciones en favor de las acciones no continuas y de beneficio exclusivo, que aparecen cuando alguno de los participantes desatiende el tema general de la prueba para atender algún deseo o problema personal.

En relación con la *macrofunción reguladora*, su uso en la interacción se puede traducir en tres microfunciones concretas: la interrupción de P2 (función F6), el mantenimiento o la repetición de la acción (F7) o su reactivación (F8). Tanto la *interrupción de P2* como la *reactivación de la acción* redundan en estos contextos en el beneficio del grupo y no solo de P1. En cuanto al *mantenimiento o la repetición de la acción*, se reiteran los parámetros de acción continua y beneficio colectivo, aunque la escasez de casos no es posible pronunciarse sobre el valor de los costes que acarrea.

Finalmente, la *función protectora* se materializa en dos microfunciones distintas: la incorporación de P2 al proyecto de P1 (función F9) y la prevención de disrupción (función F10). En ambos casos, la escasez de casos dificulta el reconocimiento de un patrón constante en los tipos de situaciones estudiadas. Aun así, en la *incorporación al proyecto de P1* se muestra el carácter no continuo de la acción en las situaciones competitivas, pero en la *prevención de disrupción* no es posible validar la combinación de parámetros identificada para las situaciones cotidianas.

	Alemán	Español
F1	continuo beneficio compartido coste bajo	continuo beneficio compartido coste bajo
F2	continuo beneficio compartido coste bajo	continuo beneficio compartido coste alto
F3	desalineado beneficio compartido coste alto	desalineado beneficio compartido coste alto
F4	desalineado beneficio compartido coste alto	desalineado beneficio compartido coste alto
F5	no continuo beneficio individual coste bajo	no continuo beneficio individual coste bajo
F6	no continuo beneficio compartido coste alto	no continuo beneficio compartido coste alto
F7	continuo beneficio compartido ∅	continuo beneficio compartido ∅
F8	continuo beneficio compartido ∅	continuo beneficio compartido ∅
F9	no continuo ∅ ∅	no continuo ∅ ∅
F10	∅ ∅ ∅	∅ ∅ ∅

Tabla 49. Configuración contextual principal de las peticiones en situaciones competitivas

6. Análisis de las peticiones en situaciones competitivas

En cuanto a la distribución cuantitativa de cada una de las microfunciones en los retos en alemán y español (*Tabla 50*), las peticiones progresivas (F1, F2 y F3) son las más frecuentes en ambas lenguas y las protectoras (F9 y F10), las menos habituales. No obstante, en español desempeñan un papel cuantitativo más relevante las microfunciones reguladoras, que son las segundas más documentadas en la base de datos, mientras que en alemán son las peticiones iniciadoras las que ocupan dicho lugar. Esto demuestra la manera desigual en que los factores extralingüísticos influyen en el surgimiento de unas peticiones u otras. Además, las diferencias apuntan de manera provisional a una menor amenaza a la imagen de las funciones F6, F7 y F8 en español, y de F4 y F5 en alemán.

	Alemán		Español	
	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa
F1: avance alineado con P2	41	26,6 %	50	19,6 %
F2: avance desalineado con P2	32	20,8 %	60	23,5 %
F3: reparación	5	3,2 %	36	14,1 %
F4: inicio de proyecto común	23	14,9 %	7	2,7 %
F5: inicio de proyecto individual	13	8,4 %	20	7,8 %
F6: interrupción de P2	10	6,6 %	18	7,1 %
F7: mantenimiento o repetición	11	7,1 %	29	11,4 %
F8: reactivación	7	4,6 %	31	12,2 %
F9: incorporación al proyecto de P1	7	4,6 %	3	1,2 %
F10: prevención de disrupción	5	3,2 %	1	0,4 %
Total	154	100 %	255	100 %

Tabla 50. Microfunciones en situaciones competitivas en alemán y español

La visión de las convenciones que rigen en cada lengua para la asociación de una forma lingüística prototípica con una microfunción determinada solamente muestra resultados claros para la expresión de F1, F2, F5, F6 y F7. Como se muestra en la *Tabla 51*, el alemán recurre a la variedad completa de enunciados posibles: a los exhortativos, para la formulación de F6 y F7; a los declarativos, para F2, F6 y F7; a los interrogativos, para

F5; y a los no predicativos, para F1. El español, en cambio, es mucho más constante en el empleo de la forma exhortativa, y solo antepone los enunciados no predicativos en el caso de F6. Por otro lado, no existe ninguna ocurrencia coincidente entre el alemán y el español a este respecto.

	Alemán	Español
F1	no predicativa	exhortativa
F2	declarativa	exhortativa
F3	∅	∅
F4	∅	∅
F5	interrogativa	exhortativa
F6	exhortativa declarativa	no predicativa
F7	exhortativa declarativa	exhortativa
F8	∅	∅
F9	∅	∅
F10	∅	∅

Tabla 51. Enunciados prototípicos en la formación de peticiones en situaciones competitivas

Con respecto a la función que puede asumir cada forma lingüística en contextos competitivos, los enunciados exhortativos en alemán y español presentan grandes similitudes. A pesar de los datos absolutos desiguales y el reparto de frecuencias más homogéneo en la primera lengua que en la segunda, ambas coinciden en el rango de funciones que pueden abarcar (funciones F1 a F8) y en la curva de frecuencias. La observación de los resultados nos permite anticipar, por un lado, que la mayoría de las formas exhortativas estarán orientadas a avanzar en un proyecto alineado con P2 y, por otro lado, aporta evidencias que reflejan diferentes valoraciones de la amenaza que suponen ciertas acciones a la imagen de los participantes: mientras que expresar una petición con función reparadora (F3) resulta poco frecuente y muy amenazante en alemán, lo mismo ocurre en español con la función de inicio de un proyecto común (F4).

El análisis de los enunciados declarativos sigue revelando trayectorias semejantes en ambas lenguas, ya que ocupan todo el espectro de funciones y exhiben una curva de frecuencias casi paralela. Tanto en alemán como en español, su función primaria es la de avanzar de manera desalineada con P2, algo que suele requerir de explicaciones que justifiquen un cambio en el comportamiento del oyente. Por otro lado, el español recurre a enunciados declarativos más que el alemán para la reactivación de una acción en pausa (F8), un hecho que refleja la mayor necesidad en esta lengua de justificar una petición cuando el agente ha paralizado su actividad. Asimismo, formular de este modo la función reparadora (F3) en alemán resulta inadecuado en contextos competitivos, lo que minimiza su presencia en los datos analizados. En sus formas impersonal deóntica y modal, estos enunciados se construyen con los verbos *müssen* y *können* en presente de indicativo y *Konjunktiv II*; en los que se constituyen sin verbo modal, pueden adoptar formas muy variadas.

Los enunciados interrogativos señalan diferencias notables entre el alemán y el español, no en el rango de funciones (siete en ambas lenguas), sino en la curva que dibujan las frecuencias de aparición. Aunque la representación de las funciones F6, F7, F8 y F10 es baja o nula en ambas lenguas, en alemán destaca la función F1 sobre la F2 y la F4 sobre la F5, mientras que en español las segundas superan a las primeras. Además, la baja incidencia de peticiones interrogativas que inician un proyecto común (F4) en español contrasta con la abundancia de casos en alemán y refleja diferencias culturales en términos de reglas de cortesía en cuanto a la F4 se refiere. Con respecto a los patrones lingüísticos concretos, no se documentan casos impersonales deónticos, en contraposición a la gran amalgama de variantes sin verbo modal. En las interrogativas con verbo modal se recurre habitualmente a *können* y *wollen* en presente de indicativo.

El análisis de los enunciados no predicativos también manifiesta tendencias divergentes en la curva formada por las frecuencias en alemán y español. En la primera lengua, los casos de F1 superan a los de F2 y se mantienen constantes entre F4 y F10. Sin embargo, en español es F2 el que supera a F1 y el resto de casos muestran un reparto desequilibrado en favor de las funciones F6, F7 y F8. Esto refleja que pedir avanzar de manera alineada con P2 (F1) no supone una amenaza en la cultura alemana, como tampoco lo hace en español avanzar de manera desalineada con P2 (F2) o incluso interrumpir su actividad (F6). Las formas no predicativas representadas abarcan desde las interjecciones a las proformas y los sintagmas nominales y adverbiales.

Por último, cabe señalar que la aplicación de la prueba estadística de contingencia (χ^2) de Pearson confirma la relación de dependencia entre las variables *lengua* y *forma lingüística* también en este caso. Por esta razón, se corrobora que la preferencia por una forma u otra no es azarosa ni independiente del idioma, sino que es inherente a la lengua de que se trate. Así, de repetirse la investigación en condiciones competitivas equivalentes, el alemán volvería a favorecer los enunciados interrogativos y muy poco los exhortativos. En español, por su parte, estarían ampliamente documentadas las formas exhortativas y muy poco las interrogativas.

Capítulo 7

Valoración de los resultados y análisis de los atenuantes en las peticiones

7.1. Introducción.....	245
7.2. Comparación de los resultados en las situaciones cotidianas y competitivas	245
7.2.1. (De)semejanzas intralingüísticas en alemán	245
7.2.2. (De)semejanzas intralingüísticas en español	250
7.2.3. (De)semejanzas interlingüísticas en la formación de peticiones	254
7.2.4. Valoración de los resultados obtenidos y discusión	257
7.3. Atenuación y peticiones	258
7.3.1. El establecimiento de una escala de atenuación	259
7.3.2. Relación entre la escala de atenuación y las microfunciones de las peticiones	260
7.3.2.1. Elementos atenuantes en las peticiones en alemán y español en situaciones cotidianas	260
7.3.2.2. Elementos atenuantes en las peticiones en alemán y español en situaciones competitivas	264
7.4. Comparación a partir de la aplicación de la escala de atenuación.....	267
7.4.1. (De)semejanzas intralingüísticas en alemán	267
7.4.2. (De)semejanzas intralingüísticas en español	269
7.4.3. (De)semejanzas interlingüísticas en la formación de peticiones	270
7.5. Resumen del capítulo	271

7.1. Introducción

La evaluación de los resultados obtenidos hasta el momento apunta a la existencia de tendencias convergentes y divergentes entre el alemán y el español en el modo en que se emplean las peticiones según la situación comunicativa. A este respecto, en el presente capítulo nos planteamos dos objetivos interrelacionados: por un lado, la valoración de los resultados procedentes de los capítulos 5 y 6, y la discusión sobre su capacidad para explicar las (de)semejanzas intra- e interlingüísticas en alemán y español; y, por otro lado, la inclusión de los elementos atenuantes como herramienta para la comparación de peticiones.

Para alcanzar los objetivos planteados, en primer lugar, comparamos e interpretamos los datos relativos al alemán (§7.2.1), al español (§7.2.2) y al contraste entre ambas (§7.2.3) como fase previa a la breve discusión sobre el alcance de los resultados (§7.2.4). En segundo lugar, incorporamos la visión propia de la atenuación a través del establecimiento de una escala atenuante (§7.3.1) y su aplicación a las microfunciones de las peticiones identificadas en los capítulos previos (§7.3.2). En tercer lugar, contrastamos y valoramos los resultados para el alemán y el español (§7.4.1 y §7.4.2) y para el cruce entre ambas (§7.4.3). Finalmente, resumimos las principales aportaciones del capítulo.

7.2. Comparación de los resultados en las situaciones cotidianas y competitivas

Para comparar y valorar los resultados obtenidos en los capítulos 5 y 6, organizamos la información siguiendo los factores de análisis tenidos en cuenta más arriba: la frecuencia de aparición de las peticiones, la forma prototípica para la expresión de cada una de ellas, las funciones susceptibles de ser formuladas por cada forma, la utilización de patrones lingüísticos concretos y la representatividad estadística de los resultados.

7.2.1. (De)semejanzas intralingüísticas en alemán

En primer lugar, comenzamos con las diferencias y similitudes en la distribución de las microfunciones en alemán según la situación comunicativa. La confrontación de las cifras relativas a los contextos cotidianos y competitivos pone de relieve el mantenimiento de algunas de las peticiones como las más (o menos) habituales y la reordenación de otras.

	Situaciones cotidianas		Situaciones competitivas	
	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa
F1: avance alineado con P2	18	26,5 %	41	26,6 %
F2: avance desalineado con P2	8	11,8 %	32	20,8 %
F3: reparación	4	5,9 %	5	3,2 %
F4: inicio de proyecto común	1	1,5 %	23	14,9 %
F5: inicio de proyecto individual	21	30,9 %	13	8,4 %
F6: interrupción de P2	3	4,4 %	10	6,6 %
F7: mantenimiento o repetición	2	2,9 %	11	7,1 %
F8: reactivación	2	2,9 %	7	4,6 %
F9: incorporación al proyecto de P1	1	1,5 %	7	4,6 %
F10: prevención de disrupción	8	11,8 %	5	3,2 %
Total	68	100 %	154	100 %

Tabla 52. Microfunciones en situaciones cotidianas y competitivas en alemán

En la *Tabla 52* llama la atención la disminución en el uso principal de la petición iniciadora de un proyecto individual en los retos o desafíos. Esta caída resulta relevante, ya que dicha función ocupa en los contextos cotidianos el primer puesto en términos cuantitativos. Este hecho se explica por las actividades que deben afrontar los concursantes, ya que estas no nacen de su propia voluntad, sino que se imponen externamente. También se observa un refuerzo moderado en la presencia de macrofunciones progresivas (F1-F3), que se mantienen como las más frecuentes en las situaciones competitivas y amplían su margen de distancia con el resto de funciones. Este repunte también parece coherente con la situación comunicativa, puesto que los retos se plantean como un proceso para conseguir una determinada meta y consta de una serie de fases que es necesario atravesar. El incremento moderado de las macrofunciones reguladoras evidencia la relevancia de matizar el modo en que se realiza una acción en marcha en contextos competitivos. Este aumento se explica igualmente por la colaboración forzada de los participantes que, en situaciones menos restrictivas, posiblemente no prestarían tanta atención al comportamiento del otro. Finalmente, las

7. Valoración de los resultados y análisis de los atenuantes en las peticiones

funciones F9 y F10 se mantienen como las menos frecuentes con una presencia meramente residual en las bases de datos. El temor ante un posible castigo o la esperanza de conseguir un premio tras la realización del proyecto garantizan, pues, que la función protectora se vuelva más irrelevante, ya que la colaboración entre los habitantes de la casa se da por supuesta en la competición, al menos, entre los miembros de un equipo.

En segundo lugar, si fijamos la atención en las convenciones dispares en la relación forma-función (cf. §5.4.2 y §6.4.2), confirmamos la existencia de una equivalencia amplia entre las situaciones comunicativas salvo en las funciones F6 y F3, que solo aparecen en una de ellas (*Tabla 53*). En alemán, se mantiene la preferencia por los enunciados declarativos para la expresión de la función F2 y de los interrogativos para la de F5. No obstante, se percibe un cambio en la función F1, ya que los entornos competitivos favorecen la aparición de formas no predicativas y no de las declarativas, más habituales en situaciones cotidianas. Este cambio puede deberse a una búsqueda de eficacia en la coordinación de los miembros de un equipo durante un reto. En este sentido, la forma no predicativa resulta más explícita y directa que la declarativa y, por tanto, más eficiente en este tipo de contextos. Al estar en competición y contar con un tiempo limitado, los hablantes parecen preferir aquellas formas que, con un menor número de elementos, puedan dar las indicaciones más precisas. Por otro lado, la escasa elección de formas exhortativas (que podrían considerarse generalmente como más económicas y eficaces) apunta a un posible carácter inherentemente amenazante a la imagen en esta lengua.

	Situaciones cotidianas		Situaciones competitivas	
	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa
F1				
Exhortativa	2	11,1 %	7	17,1 %
Declarativa	11	61,1 %	11	26,8 %
Interrogativa	2	11,1 %	4	9,8 %
No predicativa	3	16,7 %	19	46,3 %

F2				
Exhortativa	2	25 %	6	18,7 %
Declarativa	4	50 %	20	62,5 %
Interrogativa	2	25 %	3	9,4 %
No predicativa	0	0 %	3	9,4 %
F3				
Exhortativa	1	25 %		
Declarativa	3	75 %	-	-
Interrogativa	0	0		
No predicativa	0	0		
F5				
Exhortativa	2	9,5 %	4	30,8 %
Declarativa	2	9,5 %	1	7,7 %
Interrogativa	14	66,7 %	5	38,5 %
No predicativa	3	14,3 %	3	23,1 %
F6				
Exhortativa			5	50 %
Declarativa	-	-	5	50 %
Interrogativa			0	0 %
No predicativa			0	0 %

Tabla 53. Convenciones en la relación función-forma en situaciones cotidianas y competitivas en alemán

En tercer lugar, el contraste de los datos cotidianos y competitivos desde el punto de vista de la forma también revela hechos reseñables. Como se detalla en la *Figura 29* y la *Figura 30*, la forma exhortativa alemana amplía en los retos en tres la nómina de funciones susceptibles de ser expresadas. Los enunciados declarativos privilegian la expresión de la función F2 sobre la función F1, más habitual en las situaciones cotidianas. La forma interrogativa demuestra un incremento muy notable en la función F4, que pasa de no estar representada en lo cotidiano a ser la más frecuente en los retos y desafíos. Por último, la función F10 decrece considerablemente en esta lengua en favor de la función F1 de avance alineado. Este repaso detallado particulariza los hechos constatados más arriba (*Tabla 52*) por los que las situaciones competitivas refuerzan la aparición de las

7. Valoración de los resultados y análisis de los atenuantes en las peticiones

macrofunciones progresivas y reguladoras, y reducen la presencia de las peticiones iniciadoras.

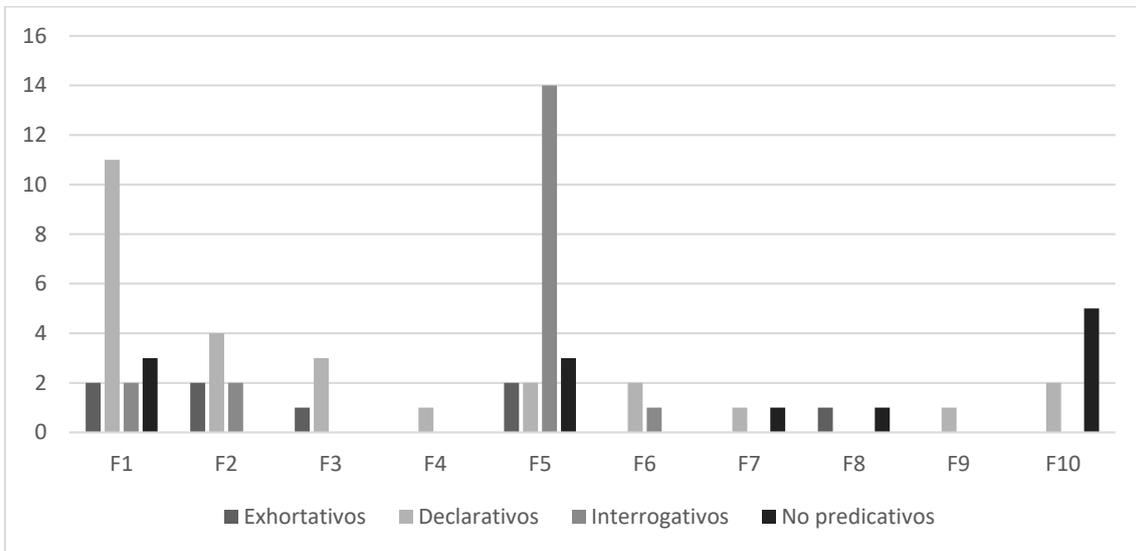


Figura 29. Enunciados exhortativos, declarativos, interrogativos y no predicativos en situaciones cotidianas en alemán

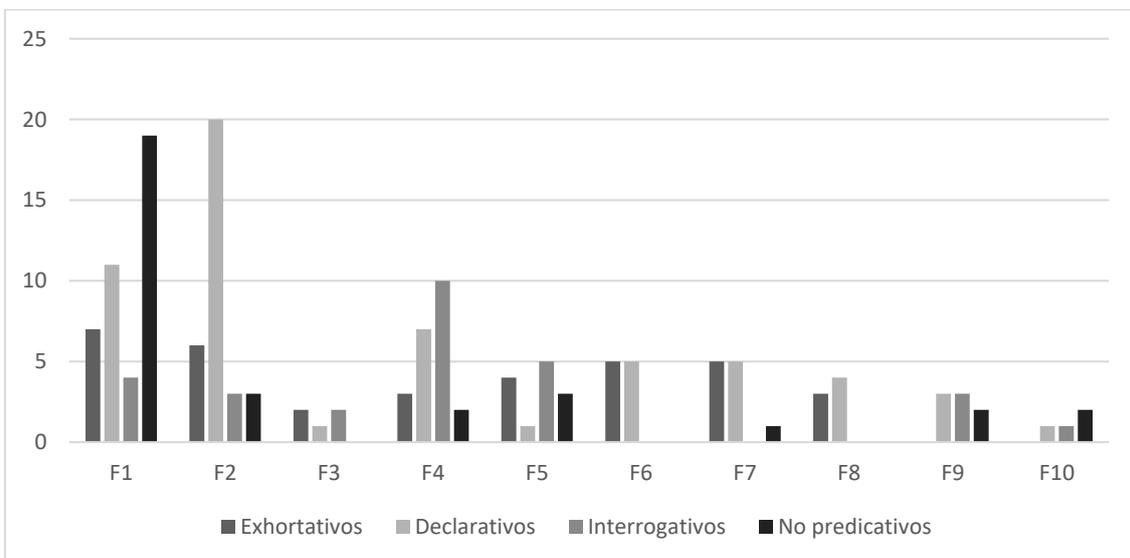


Figura 30. Enunciados exhortativos, declarativos, interrogativos y no predicativos en situaciones competitivas en alemán

En cuarto lugar, los patrones lingüísticos concretos empleados en alemán coinciden ampliamente en ambas situaciones y el esquema formal de los enunciados exhortativos, declarativos, interrogativos y no predicativos se mantiene. Aun así, en los entornos competitivos no aparece documentada la partícula discursiva de exhortación y desaparece el uso de *man* ('se') y del verbo modal *mögen* ('gustar', 'querer') en estructuras

declarativas. En el caso de las interrogativas, las escenas competitivas no contienen muestras del uso *sollen* ('deber') para formar peticiones, pero sí de *wollen* ('querer'). Asimismo, se mantienen las formas correspondientes a las no predicativas (interjecciones, sintagmas nominales y adverbiales, y proformas).

Finalmente, en quinto lugar, la comparación de los resultados del test de contingencia chi-cuadrado y la observación de los residuos estandarizados en ambos entornos comunicativos refleja una ampliación de la representatividad en algunos cruces de variables. En concreto, en las situaciones competitivas se mantiene el índice significativamente bajo de los enunciados exhortativos y aparecen datos significativamente altos de la forma interrogativa. Estos resultados se repetirían en circunstancias equivalentes.

7.2.2. (De)semejanzas intralingüísticas en español

En cuanto a la comparación de las (de)semejanzas intralingüísticas en español, es necesario que nos detengamos en los mismos aspectos que hemos tratado en el epígrafe anterior, pero aplicados a la segunda lengua del estudio.

	Situaciones cotidianas		Situaciones competitivas	
	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa
F1: avance alineado con P2	11	10 %	50	19,6 %
F2: avance desalineado con P2	24	21,8 %	60	23,5 %
F3: reparación	11	10 %	36	14,1 %
F4: inicio de proyecto común	13	11,8 %	7	2,7 %
F5: inicio de proyecto individual	28	25,5 %	20	7,8 %
F6: interrupción de P2	5	4,5 %	18	7,1 %
F7: mantenimiento o repetición	7	6,4 %	29	11,4 %
F8: reactivación	7	6,4 %	31	12,2 %
F9: incorporación al proyecto de P1	2	1,8 %	3	1,2 %
F10: prevención de disrupción	2	1,8 %	1	0,4 %
Total	110	100 %	255	100 %

7. Valoración de los resultados y análisis de los atenuantes en las peticiones

Tabla 54. Microfunciones en situaciones cotidianas y competitivas en español

En primer lugar, la valoración de las cifras contenidas en la *Tabla 54* pone de manifiesto una distribución no equitativa de las distintas microfunciones entre los contextos cotidianos y los retos. En el cambio de las situaciones cotidianas a las competitivas decae notablemente el número de peticiones iniciadoras. Destaca especialmente la función de inicio de proyecto individual (F5), que es la más frecuente en entornos cotidianos y cuya disminución evidencia la inadecuación de su uso en contextos altamente cooperativos como los retos. Con respecto a las microfunciones progresivas (F1, F2 y F3) y reguladoras (F6, F7 y F8), su presencia es muy superior a las situaciones competitivas. Tanto es así, que las peticiones reguladoras se convierten en el segundo grupo más numeroso por delante de las peticiones iniciadoras. Esto refleja la importancia de modificar acciones en curso para garantizar el mejor cumplimiento posible, por encima de la necesidad de comenzar proyectos interaccionales nuevos. Por otro lado, disminuyen los casos de peticiones protectoras en los retos, posiblemente debido a la celeridad de la acción y la falta de tiempo para anticiparse a posibles problemas.

En segundo lugar, la asociación de cada microfunción con una forma prototípica solo puede contrastarse en las convenciones dispares coincidentes en §5.4.2 y §6.4.2, esto es, en el avance alineado y desalineado con P2 (F1 y F2) y el inicio de un proyecto individual (F5). En los tres casos solo se perciben diferencias en el peso con que se elige cada forma lingüística, pero no en el tipo de elección (*Tabla 55*). Así, la forma exhortativa se mantiene como la preferida en todos los casos analizables.

	Situaciones cotidianas		Situaciones competitivas	
	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa
F1				
Exhortativa	4	36,4 %	32	64 %
Declarativa	3	27,3 %	8	16 %
Interrogativa	2	18,2 %	2	4 %
No predicativa	2	18,2 %	8	16 %

F2				
Exhortativa	12	50 %	23	38,3 %
Declarativa	7	29,2 %	20	33,3 %
Interrogativa	5	20,8 %	5	8,3 %
No predicativa	0	0 %	12	20 %
F3				
Exhortativa	6	54,5 %		
Declarativa	3	27,3 %	-	-
Interrogativa	1	9,1 %		
No predicativa	1	9,1 %		
F5				
Exhortativa	11	39,3 %	14	70 %
Declarativa	9	32,1 %	3	15 %
Interrogativa	7	25 %	2	10 %
No predicativa	1	3,6 %	1	5 %
F6				
Exhortativa			5	27,8 %
Declarativa	-	-	5	27,8 %
Interrogativa			0	0 %
No predicativa			8	44,4 %

Tabla 55. Convenciones en la relación función-forma en situaciones cotidianas y competitivas en español

En tercer lugar, la visión semasiológica de las mismas funciones desde la perspectiva de la forma empleada refleja alteraciones de las preferencias mostradas en las situaciones cotidianas y competitivas (*Figura 31* y *Figura 32*). En el caso de los retos, los enunciados exhortativos desplazan su preferencia de las funciones F5 y F2 hacia la función F1, de modo que el español tiende a centrarse más en el progreso alineado de un proyecto conjunto que, por ejemplo, en el inicio de un proyecto individual. En los retos y desafíos, la forma declarativa mantiene la tendencia anterior y abandona la función F5 para incidir en F2 y F3, siendo el avance desalineado con P2 (F2) el gran beneficiado tras el cambio situacional. Los enunciados interrogativos, por su parte, ya no se emplean casi en exclusiva para la expresión de F5, sino que la formulación de la función F4 adquiere mayor relevancia. Finalmente, la forma no predicativa pierde peso en los casos de

7. Valoración de los resultados y análisis de los atenuantes en las peticiones

mantenimiento de la acción (F7) y lo gana para cumplir con los propósitos de avance desalineado (F2) e interrupción (F6).

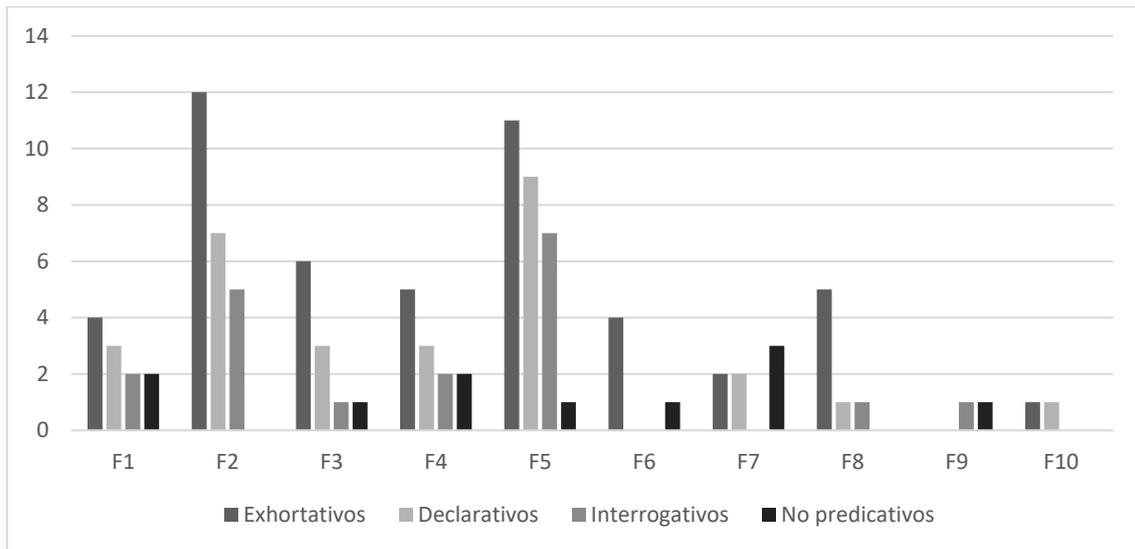


Figura 31. Enunciados exhortativos, declarativos, interrogativos y no predicativos en situaciones cotidianas en español

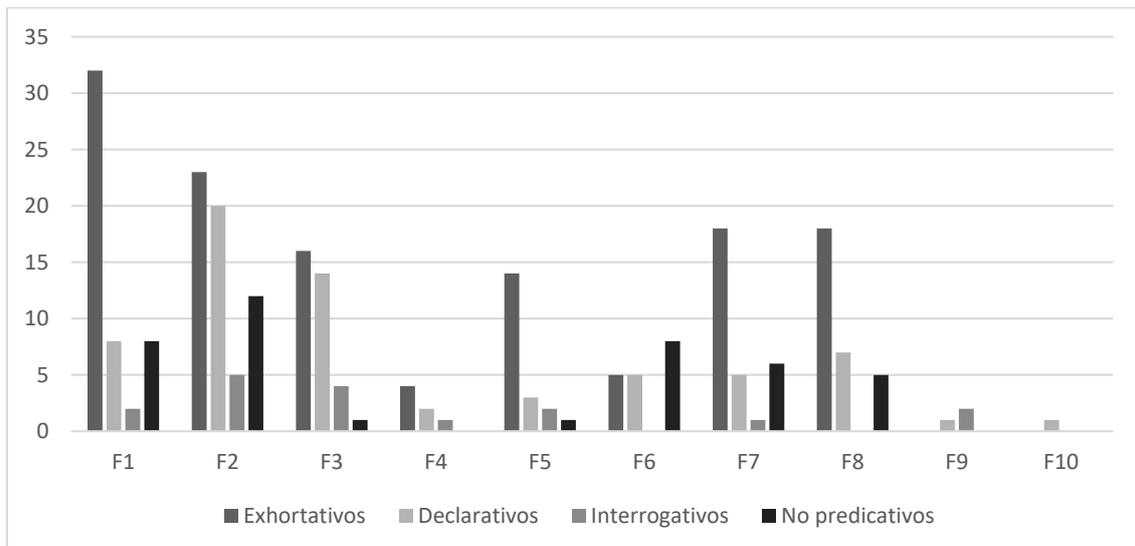


Figura 32. Enunciados exhortativos, declarativos, interrogativos y no predicativos en situaciones competitivas en español

En cuarto lugar, por lo que respecta a los patrones lingüísticos concretos utilizados en español, las peticiones de ambas situaciones comunicativas se diferencian en los enunciados declarativos en la ausencia de *tener que* en contextos competitivos y de las perífrasis *deber (de) + infinitivo* o *dejar de + subjuntivo* en contextos cotidianos. En las formas interrogativas, los retos sí acogen formas con *querer + infinitivo* (como *¿quieres*

que...?) y *tener que* + infinitivo (como *¿no tenéis que...?*). Las formas exhortativas y no predicativas se mantienen constantes en la comparación.

Por último, en quinto lugar, el contraste de los resultados de la prueba estadística de contingencia y de los residuos estandarizados muestra que en las situaciones competitivas se mantiene la representatividad positiva de las cifras relativas a los enunciados exhortativos. Además, las formas interrogativas manifiestan un grado negativo de significación. Así pues, estos resultados volverían a aparecer si se repitieran las circunstancias necesarias en otra investigación similar.

7.2.3. (De)semejanzas interlingüísticas en la formación de peticiones

La comparación de los resultados expuestos en §7.2.1 y §7.2.2 revela similitudes y diferencias entre el alemán y el español a la hora de adaptar la formación de peticiones al cambio de situaciones cotidianas a otras competitivas.

Ambas lenguas coinciden en alterar la función prototípica que expresa cada forma lingüística en los dos tipos de escenarios estudiados. Así, por ejemplo, la función manifestada por defecto por medio de enunciados exhortativos en contextos cotidianos difiere de la más habitual en contextos competitivos, tanto alemanes como españoles. Además, los patrones lingüísticos reproducidos en cada caso se mantienen ampliamente y solo exhiben diferencias menores.

En cambio, el alemán y el español se distinguen en la magnitud de las modificaciones relacionadas con la frecuencia de aparición de cada microfunción. Aunque en las situaciones competitivas se favorece el uso de peticiones progresivas y reguladoras, su aumento solo es moderado en la primera lengua y se refleja de manera mucho más acentuada en español. De este modo, se muestra que el cambio en los factores situacionales extralingüísticos afecta en mayor medida a los hablantes de español, que modifican más su comportamiento (verbal) a la hora de formar peticiones. Asimismo, mientras que en español ambas situaciones comunicativas mantienen la preferencia por la misma forma exhortativa para expresar la totalidad de microfunciones, en alemán se produce una alteración en el avance alineado con P2 (F1), que se construye con formas no predicativas y no declarativas. En este sentido, en la *Tabla 56* incluimos tanto las convenciones comparables como aquellas que solo se pueden valorar en una de las dos situaciones comunicativas. Además, en el cambio de las situaciones cotidianas a las competitivas, el alemán incorpora una significación positiva de los enunciados interrogativos, que volverían a aparecer frecuentemente, mientras que el español añade

7. Valoración de los resultados y análisis de los atenuantes en las peticiones

una representatividad negativa de la forma interrogativa, que se muestra significativamente baja.

	Alemán		Español	
	Situación cotidiana	Situación competitiva	Situación cotidiana	Situación competitiva
F1	declarativa ¹⁰⁸	no predicativa	exhortativa	exhortativa
F2	declarativa	declarativa	exhortativa	exhortativa
F3	declarativa	∅	exhortativa	∅
F4	∅	∅	∅	∅
F5	interrogativa	interrogativa	exhortativa declarativa	exhortativa
F6	∅	exhortativa declarativa	∅	no predicativa
F7	∅	exhortativa declarativa	∅	exhortativa
F8	∅	∅	∅	∅
F9	∅	∅	∅	∅
F10	∅	∅	∅	∅

Tabla 56. Tipos de enunciados prototípicos en la formación de peticiones

Por otro lado, en relación con las diferencias que acabamos de anotar sobre el avance moderado o notable de algunas de las funciones, el aumento menos acentuado en alemán podría explicarse por el hecho de que las actividades comparadas no son exactamente iguales y de que el marco espacio-temporal para realizar los retos no coincide en todos los casos. No obstante, también es posible interpretar que existe una concepción cultural divergente entre la cultura alemana y la española sobre las peticiones reguladoras, en función de la cual los hablantes del primer grupo (a diferencia de los españoles) tienden a evitar las peticiones destinadas a modificar una acción que aún está en proceso de realización y que, por tanto, no ha terminado. Además, esta diferencia se refleja también

¹⁰⁸ Las variables no coincidentes de la tabla aparecen marcadas en negrita.

en las configuraciones contextuales prototípicas en cada lengua y situación, que, como vemos en la *Tabla 57*, se distinguen en dos puntos fundamentales: la preferencia en los contextos competitivos por el beneficio compartido y el coste alto. A su vez, la categorización de un coste como alto o bajo a partir de la manifestación de esfuerzo o lamentación evidencia comportamientos distintos en cada cultura en la expresión y de la queja.

	Alemán		Español	
	Situación cotidiana	Situación competitiva	Situación cotidiana	Situación competitiva
F1	continuo benef. compart. coste bajo	continuo benef. compart. coste bajo	continuo benef. compart. coste bajo	continuo benef. compart. coste bajo
F2	continuo benef. compart. coste alto ¹⁰⁹	continuo benef. compart. coste bajo	continuo benef. compart. coste alto	continuo benef. compart. coste alto
F3	desalineado benef. individ. coste alto	desalineado benef. compart. coste alto	desalineado benef. individ. coste alto	desalineado benef. compart. coste alto
F4	desalineado benef. compart. coste bajo	desalineado benef. compart. coste alto	desalineado benef. compart. coste bajo	desalineado benef. compart. coste alto
F5	desalineado benef. individ. coste bajo	no continuo benef. individ. coste bajo	desalineado benef. individ. coste bajo	no continuo benef. individ. coste bajo
F6	no continuo benef. individ. coste alto	no continuo benef. compart. coste alto	no continuo benef. individ. coste alto	no continuo benef. compart. coste alto
F7	continuo benef. compart. coste bajo	continuo benef. compart. ∅	continuo benef. compart. coste bajo	continuo benef. compart. ∅

¹⁰⁹ Las variables no coincidentes de la tabla aparecen marcadas en negrita.

7. Valoración de los resultados y análisis de los atenuantes en las peticiones

F8	continuo benef. individ. ∅	continuo benef. compart. ∅	continuo benef. individ. ∅	continuo benef. compart. ∅
F9	∅ ∅ ∅	no continuo ∅ ∅	∅ ∅ ∅	no continuo ∅ ∅
F10	no continuo benef. individ. coste bajo	∅ ∅ ∅	∅ ∅ ∅	∅ ∅ ∅

Tabla 57. Configuraciones contextuales prototípicas de las peticiones en situaciones cotidianas y competitivas

7.2.4. Valoración de los resultados obtenidos y discusión

Una vez valoradas las diferencias y similitudes existentes en las dos lenguas de estudio cuando sus hablantes se encuentran en situaciones comunicativas distintas, así como en la comparación entre ambas lenguas, queremos llevar a cabo una breve reflexión sobre el alcance de los resultados obtenidos.

El análisis realizado muestra, en efecto, la presencia de cada tipo de petición en las dos lenguas y situaciones examinadas en el trabajo, así como la preferencia por unos tipos de enunciados y unos patrones lingüísticos concretos. Sin embargo, el método de investigación se basa, fundamentalmente, en la forma del verbo y deja de lado los elementos que acompañan a este en la formación de peticiones. Así, pasan desapercibidos algunos fenómenos pragmáticos que desempeñan un papel clave en el proceso de formación y atribución de peticiones. Por ejemplo, no se señalan las diferencias entre un enunciado como “Claraaaa, pásame el pan, porfa” y “pásame el pan”, aun cuando en el primero se incluye un apelativo de proximidad, un alargamiento vocálico y una forma abreviada del marcador de cortesía por defecto “por favor”. Sin duda, el uso estratégico de estos y otros elementos responde a la voluntad del hablante de adaptar su petición a las necesidades interpersonales surgidas en la interacción. Así, añadir nuevos componentes pragmáticos puede arrojar luz sobre diferencias y similitudes que se mantienen ocultas mediante la metodología empleada.

En este sentido, a continuación, presentamos una propuesta de análisis del componente estratégico de la atenuación a partir de los elementos atenuantes empleados

en la formación de las acciones directivas que nos ocupan. Así, el fenómeno de la atenuación puede no solo resultarnos útil para el estudio de la atenuación por sí misma (y de sus diferencias de expresión entre lenguas), sino también ayudarnos a objetivar las (de)semejanzas en la percepción de los hablantes de alemán y español, respectivamente, sobre el potencial amenazante de cada una de las microfunciones en su contexto de uso. Partimos de la hipótesis de que, a mayor presencia de elementos atenuantes en torno a una petición, mayor será la creencia del hablante de que el cumplimiento de la misma puede tener consecuencias negativas para la imagen de los participantes en la interacción. En resumen, los resultados de este análisis pueden ofrecer datos que permitan interpretar las implicaciones y diferencias culturales que se dan en alemán y en español en la construcción de peticiones.

7.3. Atenuación y peticiones

En línea con lo que acabamos de señalar, incorporar el fenómeno de la atenuación al análisis de las peticiones puede contribuir a complementar conocimientos nuevos a los ya adquiridos. En concreto, su consideración resulta de utilidad a la hora de cuantificar el peso de las estrategias mitigadoras en cada microfunción y de comparar la percepción de los hablantes de alemán y español sobre la amenaza a la imagen de los participantes en cada caso. En este sentido, la observación de los elementos atenuantes empleados en la formación de peticiones da cuenta de la necesidad valorada por su propio emisor para gestionar satisfactoriamente las imágenes de los interlocutores y alcanzar con éxito el cumplimiento de la función directiva requerida.

Según Briz y Albelda (2013: 292), la atenuación puede definirse como una actividad argumentativa (retórica) estratégica relacionada con la gestión de la imagen y utilizada para suavizar los efectos potencialmente negativos que surgen en la comunicación. Para poder llegar a resultados concluyentes acerca de la concepción de los propios hablantes sobre el “efecto negativo” de las peticiones en las lenguas y situaciones comunicativas que nos ocupan, consideramos necesario, en primer lugar, el establecimiento de una escala de atenuación (§7.3.1) y, en segundo lugar, la vinculación de los distintos niveles de la escala con las microfunciones propuestas en este trabajo (§7.3.2). De este modo, recurrir a un número mayor o menor de elementos atenuantes nos aporta información sobre la valoración implícita que llevan a cabo los hablantes de la amenaza a la imagen de los participantes en cada acción, lengua y cultura.

7.3.1. El establecimiento de una escala de atenuación

Como ya hemos mencionado en §3.4.2.1, los segmentos del discurso que se ven afectados por la atenuación son los elementos (a) causante o desencadenante, (b) atenuante y (c) atenuado (Briz y Albelda, 2013: 300-302). En nuestro caso, fijamos la atención en el segmento atenuante y establecemos los niveles de la escala a partir de la (co)aparición de los mismos en torno a una sola petición. Partimos de este segmento y no otro por su correspondencia con las tácticas de atenuación propuestas por Albelda, Briz *et alii* (2014). Como vemos en la *Figura 33*, el extremo izquierdo de la escala (-atenuación) coincide con las peticiones directas y explícitas, compuestas por cero tácticas atenuantes. En el resto de niveles (+atenuación), las peticiones contienen una o más tácticas atenuantes (A_1 , A_2 , A_3 ...) y suponen, por tanto, formatos más indirectos que A_0 .

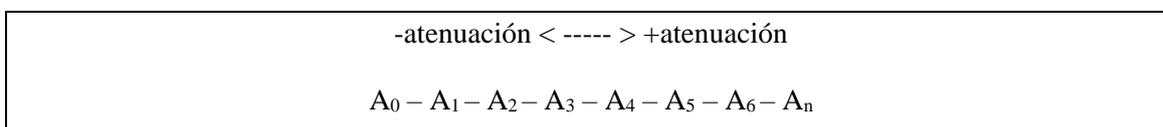


Figura 33. Escala de atenuación

Por otro lado, para poder reconocer la atenuación las acciones directivas presentes en la base de datos es necesario identificar la función general del atenuante en el discurso, que puede particularizarse en tres propósitos concretos: (1) autoprotección o salvaguarda del yo, (2) prevención o salvaguarda del yo y del tú, y (3) reparación (Briz y Albelda, 2013: 302-303). Ante la presencia de casos dudosos, pueden aplicarse, además, las pruebas de ausencia, conmutación y solidaridad (Villalba Ibáñez, 2018: 312-314; 2020: 73-76). Asimismo, la identificación de los recursos atenuantes, la sistematización del análisis y la cuantificación de los casos se consigue a través de la aplicación de la ficha metodológica para el análisis pragmático de la atenuación de Albelda, Briz *et alii* (2014). Concretamente, es el recuento de los procedimientos de atenuación que hemos mencionado (de entre un total de veintidós tácticas lingüísticas y no lingüísticas) lo que permite delimitar los niveles de la escala (*Figura 33*), que, en los datos que manejamos, no superan en ningún caso la ocurrencia de siete tácticas de manera simultánea en una misma acción. No obstante, solo mediante la consideración del resto de factores recogidos en la ficha (factores estructurales, enunciativos y situacionales) se puede lograr una visión completa del fenómeno en su contexto de uso.

7.3.2. Relación entre la escala de atenuación y las microfunciones de las peticiones

A continuación, mostraremos la aplicación de la escala y la ficha de atenuación a las ocurrencias en alemán y español —recogidas en los capítulos 5 y 6 del trabajo— y caracterizaremos la relación existente entre las variables mencionadas. En §7.3.2.1 presentamos los resultados relativos a las situaciones cotidianas del corpus y, en §7.3.2.2, los correspondientes a las situaciones competitivas.

7.3.2.1. Elementos atenuantes en las peticiones en alemán y español en situaciones cotidianas

En relación con el primer tipo de situación comunicativa, el número de atenuantes empleados por los hablantes de alemán para la formación de peticiones revela una incidencia desigual dependiendo de la microfunción de que se trate.

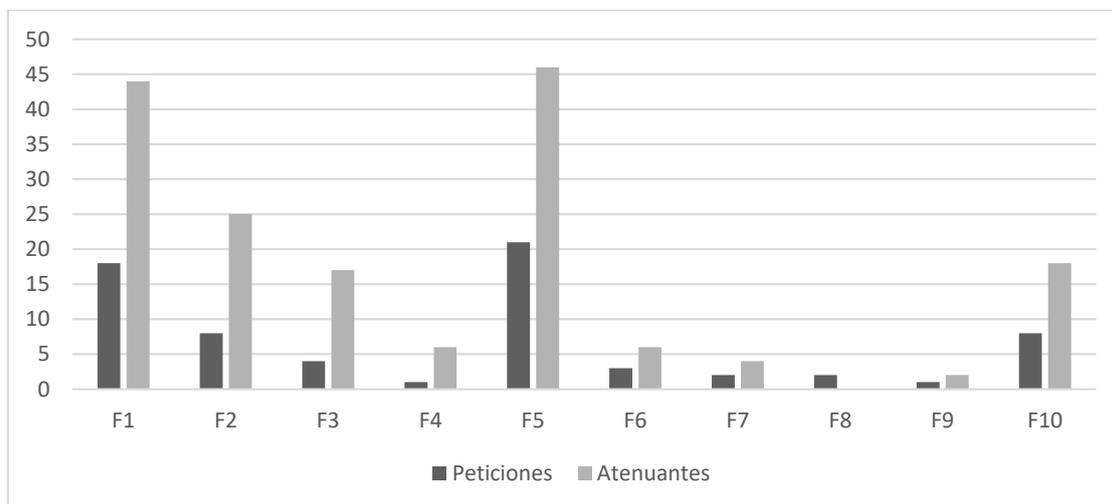


Figura 34. Número de peticiones y atenuantes en situaciones cotidianas en alemán

En la *Figura 34* volvemos a observar el índice de aparición de cada microfunción en las situaciones cotidianas en alemán, centradas especialmente en la expresión de inicio de un proyecto individual (F5) y de avance alineado con P2 (F1). Los elementos atenuantes se concentran mayoritariamente en torno a las funciones señaladas, además de otras representadas en menor medida como F10 o F2. Sin embargo, es necesario ampliar la visión más allá de la presencia de atenuantes en términos absolutos y calcular la media de elementos atenuantes utilizados para la formación de una única petición.

7. Valoración de los resultados y análisis de los atenuantes en las peticiones

	N.º de peticiones	N.º de atenuantes	Media
F1: avance alineado con P2	18	44	2,44
F2: avance desalineado con P2	8	25	3,12
F3: reparación	4	17	4,25
F4: inicio de proyecto común	1	6	6
F5: inicio de proyecto individual	21	46	2,19
F6: interrupción de P2	3	6	2
F7: mantenimiento o repetición	2	4	2
F8: reactivación	2	0	0
F9: incorporación al proyecto de P1	1	2	2
F10: prevención de interrupción	8	18	2,25
Total de casos	68	168	-

Tabla 58. Media de atenuantes por microfunción en situaciones cotidianas en alemán

Como vemos en la *Tabla 58*, la media de atenuantes que acompaña a cada tipo de petición vuelve a arrojar resultados dispares para cada caso. Las funciones sombreadas en gris son las que muestran un número mayor de peticiones y elementos atenuantes. Estos casos son los que reflejan un resultado más próximo al comportamiento medio real, ya que la consideración de casos poco frecuentes (como F4) puede manifestar medias especialmente elevadas o bajas (como seis atenuantes por petición). Así, vemos que las peticiones que expresan las funciones F1, F5 y F10 van acompañadas, de promedio, de dos elementos atenuantes con los que el hablante se distancia del mensaje con el fin de minimizar los efectos negativos en la imagen de los interlocutores. Para la expresión de F2, que entraña un coste mayor para P2 en tanto que aleja al participante de su línea de actuación, se recurre de media a tres atenuantes para mitigar la fuerza ilocutiva de la acción. Por último, destaca la función F3 de reparación, cuya realización contiene de media cuatro elementos atenuantes en alemán. De este modo, podemos inferir que la acción de reparar una actividad que no se ha realizado satisfactoriamente para P1, y que

supone volver a la fase anterior del proyecto, entraña una amenaza a la imagen de los participantes mayor que la que puede surgir en el resto de funciones mencionadas.

La observación de los datos extraídos de la *Figura 35* nos recuerda los índices de aparición de los mismos tipos de peticiones en español, que se agrupaban más frecuentemente en torno a las funciones F5, F2 y F4. Tal como se refleja mediante el sistema de barras, los elementos atenuantes se concentran principalmente en las funciones señaladas, aunque también de manera notable en F1.

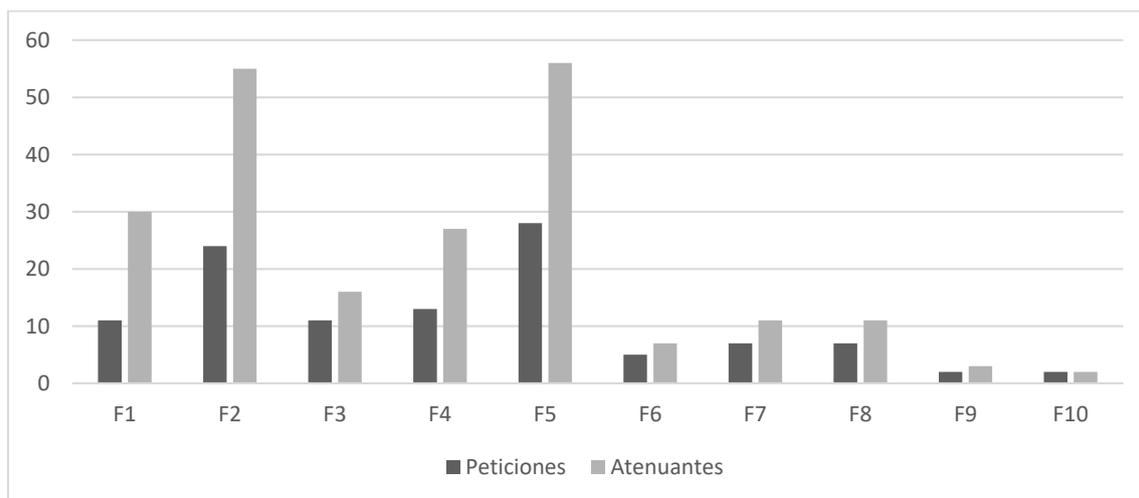


Figura 35. Número de peticiones y atenuantes en situaciones cotidianas en español

No obstante, como en el caso anterior, debemos prestar atención a la media de atenuantes por microfunción para poder interpretar el modo en que se gestiona la imagen de los participantes en la segunda lengua de trabajo. Como se ve en la *Tabla 59*, las cifras en gris son las que representan una nómina más amplia de casos y las que, en consecuencia, ofrecen un promedio más ajustado. Por un lado, se puede observar que las acciones que van acompañadas de media por un solo atenuante son las de reparación (F3) y las de mantenimiento y reactivación de la acción (F7 y F8). En estos casos, el uso de un único elemento estratégico atenuante parece suficiente para suavizar la amenaza a las imágenes de los interlocutores en este tipo de situaciones. Por otro lado, las funciones que expresan el avance desalineado con P2 (F2) o el inicio de un proyecto común o individual (F4 y F5) se construyen de media con dos atenuantes, un hecho que evidencia la atribución de un valor más amenazante en tales casos que en las funciones F3, F7 y F8 anteriores. Por último, la función F1 de avance alineado con P2 es la que engloba más atenuantes (tres, aproximadamente) en torno a una única petición y, por tanto, la que a ojos de los propios

7. Valoración de los resultados y análisis de los atenuantes en las peticiones

hablantes requiere de una mayor actividad estratégica de distanciamiento con respecto a lo dicho.

	N.º de peticiones	N.º de atenuantes	Media
F1: avance alineado con P2	11	30	2,73
F2: avance desalineado con P2	24	55	2,29
F3: reparación	11	16	1,45
F4: inicio de proyecto común	13	27	2,08
F5: inicio de proyecto individual	28	56	2
F6: interrupción de P2	5	7	1,4
F7: mantenimiento o repetición	7	11	1,57
F8: reactivación	7	11	1,57
F9: incorporación al proyecto de P1	2	3	1,5
F10: prevención de disrupción	2	2	1
Total de casos	110	218	-

Tabla 59. Media de atenuantes por microfunción en situaciones cotidianas en español

Llama la atención la presencia de un número mayor de atenuantes en F1 (2,73) que en F2 (2,29) aun cuando, *a priori*, la segunda acción encierra el desacuerdo más o menos implícito con el modo de actuar del interlocutor. Lo mismo ocurre si comparamos F2 (2,29) con F3 (reparación), en cuyo caso el cumplimiento con lo requerido reclama de P2 que rectifique y repare su actividad. Sin embargo, aunque se podría pensar que las últimas acciones entrañan un desacuerdo mayor que la primera ($F3 > F2 > F1$), la media de atenuantes por petición demuestra que es F1 la que plantea una mayor amenaza para los hablantes de español. Esto puede justificarse en parte en aquellos casos en que existe un acuerdo previo entre los participantes para llevar a cabo un proyecto, pero P2 ya conoce el siguiente paso que se debe tomar. En esa situación, expresar una petición progresiva puede resultar redundante y también amenazante, puesto que el recordatorio de lo que deber hacer P2 puede interpretarse como un reproche a su modo de actuar. Así, se podría pensar que la enunciación de la petición en cuestión no solo busca que el proyecto en

marcha avance, sino también hacer evidente para P2 y el resto de compañeros que se conoce la línea de actuación normal de la acción.

7.3.2.2. Elementos atenuantes en las peticiones en alemán y español en situaciones competitivas

En las situaciones competitivas, los grupos de hablantes de alemán y español también hacen un uso desigual de los elementos atenuantes según la función que se desea expresar con cada petición.

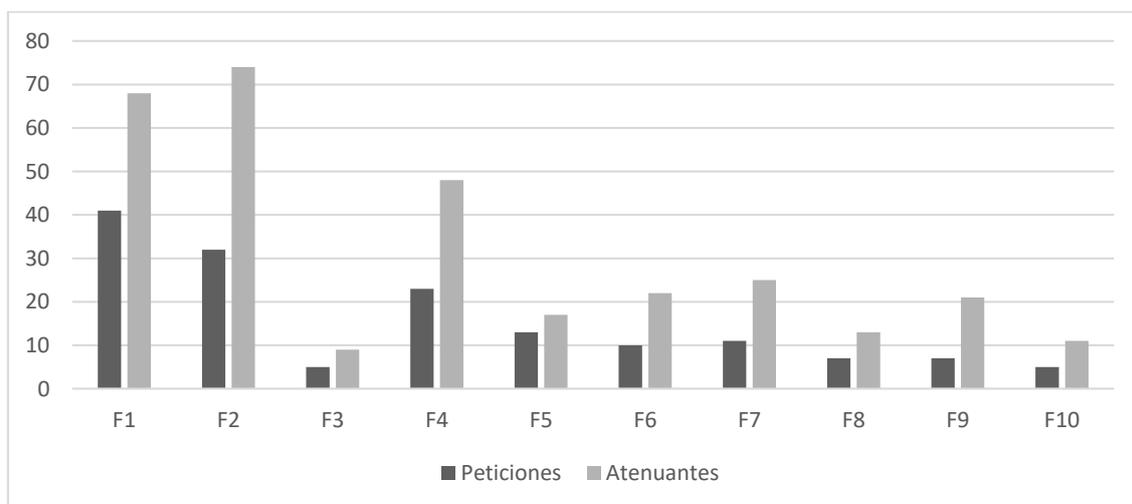


Figura 36. Número de peticiones y atenuantes en situaciones competitivas en alemán

Los datos de la *Figura 36* muestran las frecuencias de aparición de cada tipo de petición en alemán en este tipo de situación comunicativa. Como ya apuntamos en §6.3, las funciones más habituales corresponden a F1, F2 y F3, y la mayor cantidad de elementos atenuantes se concentran en las mismas. No obstante, debemos fijar la atención una vez más en la media de atenuantes por cada microfunción para extraer conclusiones sobre la percepción de los hablantes del efecto negativo que supone la formulación de un tipo u otro de petición.

7. Valoración de los resultados y análisis de los atenuantes en las peticiones

	N.º de peticiones	N.º de atenuantes	Media
F1: avance alineado con P2	41	68	1,66
F2: avance desalineado con P2	32	74	2,31
F3: reparación	5	9	1,8
F4: inicio de proyecto común	23	48	2,09
F5: inicio de proyecto individual	13	17	1,31
F6: interrupción de P2	10	22	2,2
F7: mantenimiento o repetición	11	25	2,27
F8: reactivación	7	13	1,86
F9: incorporación al proyecto de P1	7	21	3
F10: prevención de disrupción	5	11	2,2
Total de casos	154	308	-

Tabla 60. Media de atenuantes por microfunción en situaciones competitivas en alemán

Siguiendo el esquema del epígrafe anterior, en la *Tabla 60* aparecen marcadas en gris las funciones con un mayor número de peticiones y atenuantes, que son los que permiten reflejar una media condicionada en menor medida por la escasez de ocurrencias. Así, vemos que el inicio de un proyecto individual (F5) y el avance alineado con P2 (F1) son las funciones que menos atenuantes requieren en su formulación en alemán en este tipo de escenarios (1,31 y 1,66, respectivamente). Resulta especialmente llamativo el caso de la función F5 si tenemos en cuenta que tales peticiones suelen desvincularse del marco general de la interacción y dedicarse a satisfacer necesidades personales de los concursantes. Las peticiones de avance desalineado con P2 (F2), de inicio de proyecto común (F4), de interrupción de P2 (F6) y de mantenimiento o repetición (F7) van acompañadas de dos atenuantes de promedio. Este aumento en comparación con los casos anteriores pone de relieve la necesidad percibida por los hablantes de esta lengua de aminorar la fuerza ilocutiva en estos casos, potencialmente más conflictivos que los anteriores.

En el caso español, los datos más destacados se reúnen en torno a las funciones F2, F1 y F3, tanto en la frecuencia absoluta de peticiones como en la presencia de elementos atenuantes (*Figura 37*).

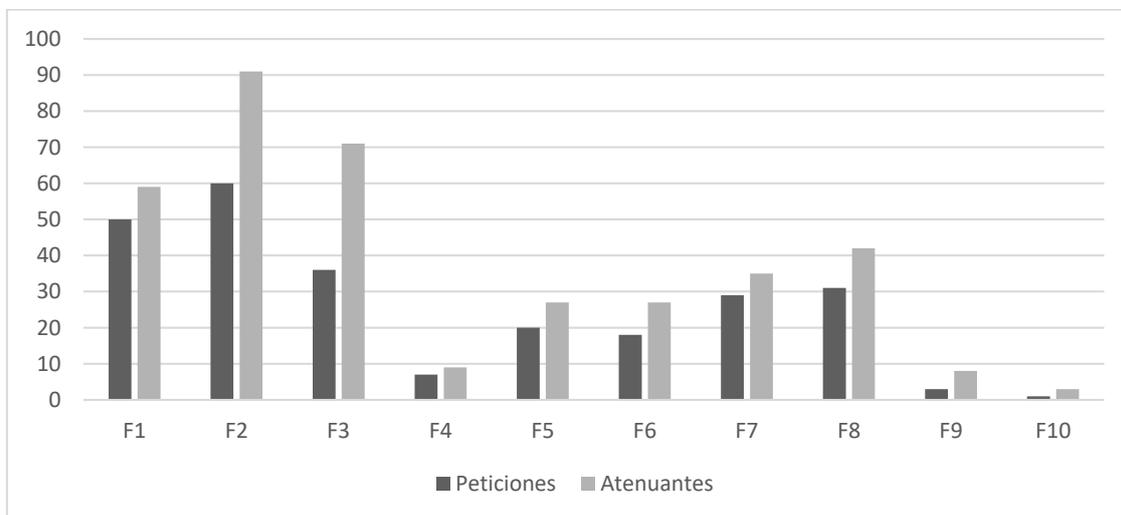


Figura 37. Número de peticiones y atenuantes en situaciones competitivas en español

La información sobre la media de elementos atenuantes por tipo de función se recoge en la *Tabla 61*. Sin contar los casos con menos ejemplos documentados (F4, F9 y F10), las funciones que más se acercan al empleo de un único atenuante son el avance alineado con P2 (F1), el inicio de un proyecto individual (F5), y el mantenimiento y la reactivación de la acción (F7 y F8). Las funciones a medio camino entre uno y dos atenuantes son la de avance desalineado con P2 (F2) y la de interrupción de P2 (F6), que para los hablantes de español precisan de más recursos mitigadores para alcanzar el efecto deseado rebajando el grado de imposición. Por último, la reparación de la acción (F3) es la única acción cuya formación se aproxima a los dos atenuantes de media. Esto pone de relieve el mayor carácter amenazante de este tipo de actividad en contextos competitivos, en los que el tiempo y la eficiencia en la colaboración son claves para alcanzar el objetivo planteado por el programa. Así, tener que formular una petición de reparación en tales casos compromete las imágenes de los participantes en mayor medida que en el resto de escenarios.

7. Valoración de los resultados y análisis de los atenuantes en las peticiones

	N.º de peticiones	N.º de atenuantes	Media
F1: avance alineado con P2	50	59	1,18
F2: avance desalineado con P2	60	91	1,52
F3: reparación	36	71	1,97
F4: inicio de proyecto común	7	9	1,29
F5: inicio de proyecto individual	20	27	1,35
F6: interrupción de P2	18	27	1,5
F7: mantenimiento o repetición	29	35	1,21
F8: reactivación	31	42	1,35
F9: incorporación al proyecto de P1	3	8	2,67
F10: prevención de disrupción	1	3	3
Total de casos	255	372	-

Tabla 61. Media de atenuantes por microfunción en situaciones competitivas en español

7.4. Comparación a partir de la aplicación de la escala de atenuación

Una vez señaladas las cifras que caracterizan la presencia de elementos atenuantes en la formación de peticiones, podemos proceder a la comparación multinivel de los resultados. En §7.4.1 nos centramos en las diferencias y similitudes que se producen en alemán a través del cambio situacional. En §7.4.2, evaluamos los datos equivalentes en español. Finalmente, en §7.4.3 comparamos las tendencias observables en las dos lenguas del estudio.

7.4.1. (De)semejanzas intralingüísticas en alemán

Las diferencias que hemos señalado en los capítulos 5 y 6 en cuanto a las frecuencias de uso y las preferencias formales tienen su correlación en la media de atenuantes empleados en función de la situación comunicativa.

	Media de atenuantes en situaciones cotidianas	Media de atenuantes en situaciones competitivas
F1: avance alineado con P2	2,44	1,66
F2: avance desalineado con P2	3,12	2,31
F3: reparación	4,25	1,8
F4: inicio de proyecto común	6	2,09
F5: inicio de proyecto individual	2,19	1,31
F6: interrupción de P2	2	2,2
F7: mantenimiento o repetición	2	2,27
F8: reactivación	0	1,86
F9: incorporación al proyecto de P1	2	3
F10: prevención de disrupción	2,25	2,2

Tabla 62. Media de atenuantes en situaciones cotidianas y competitivas en alemán

Como se deriva de los datos recogidos en la *Tabla 62*, en la que se comparan las cifras alemanas expuestas en §7.3.2.1 y §7.3.2.2, no existe una coincidencia en la media de los atenuantes empleados por cada función en cada situación. Para contrastar los cambios producidos intralingüísticamente solo podemos valorar los casos sombreados tanto en la primera como en la segunda columna, esto es, los que presentan ocurrencias suficientes en ambos entornos comunicativos. Nos referimos, pues, a las funciones de avance alineado y desalineado con P2 (F1 y F2) y de inicio de un proyecto individual (F5). En estas ocasiones, se advierte una tendencia clara a la baja, puesto que se reduce la nómina general de atenuantes en casi un punto. Así, es posible afirmar que los parámetros situacionales que restringen el comportamiento de los concursantes durante los retos o desafíos alteran la percepción de estos sobre la necesidad de proteger la imagen. De este modo, las reglas establecidas por el programa anulan en parte las normas interpersonales que rigen en situaciones cotidianas y restan importancia a la salvaguarda del yo y del tú en favor del propósito general de la prueba.

7.4.2. (De)semejanzas intralingüísticas en español

Al igual que ocurre en alemán, en español también se mantienen diferencias en el uso de elementos atenuantes en línea con las desemejanzas que ya hemos apuntado anteriormente.

	Media de atenuantes en situaciones cotidianas	Media de atenuantes en situaciones competitivas
F1: avance alineado con P2	2,73	1,18
F2: avance desalineado con P2	2,29	1,52
F3: reparación	1,45	1,97
F4: inicio de proyecto común	2,08	1,29
F5: inicio de proyecto individual	2	1,35
F6: interrupción de P2	1,4	1,5
F7: mantenimiento o repetición	1,57	1,21
F8: reactivación	1,57	1,35
F9: incorporación al proyecto de P1	1,5	2,67
F10: prevención de disrupción	1	3

Tabla 63. Media de atenuantes en situaciones cotidianas y competitivas en español

En la *Tabla 63* vuelven a destacarse en gris las medias formadas a partir de un mayor número de casos. El cruce de las casillas marcadas en ambas situaciones permite interpretar únicamente la tendencia observable en la comparación de las microfunciones de avance alineado y desalineado con P2 (F1 y F2), de reparación (F3), de inicio de proyecto individual (F5) y de mantenimiento y reactivación de la acción (F7 y F8). Baja ligeramente (entre 0,22 y 0,77 puntos) el número de atenuantes utilizados para formar peticiones del tipo F2, F5, F7 y F8 en situaciones competitivas, lo que refleja la menor necesidad que perciben los hablantes de español de atender a la imagen de los interlocutores en los contextos citados. Esta leve cancelación de las normas interpersonales que sí rigen en situaciones cotidianas se intensifica aún más en la formulación de F1, en que la disminución de atenuantes es de 1,55 puntos (de 2,73 a 1,18). En esta ocasión, mengua en gran medida la obligación de gestionar con cuidado la

imagen de los interlocutores para cumplir con el objetivo general de la interacción (cumplir el desafío con éxito). Por otro lado, se advierte una tendencia divergente en la expresión de peticiones de reparación (F3), ya que, lejos de reducir el número de atenuantes empleados, incrementan su presencia en 0,52 puntos (de 1,45 a 1,97). Así, las normas de los retos, que en otros casos servían para rebajar la presencia de actividad atenuadora, en F3 aumentan la conciencia de los hablantes para distanciarse de lo dicho y contemplar los posibles efectos negativos de la acción directiva. Como ya adelantamos más arriba, esto puede deberse al gran potencial amenazante de tener que rectificar una acción propia no realizada de manera satisfactoria en contextos tan delicados como los competitivos, en los que entra en juego la capacidad y habilidad de los participantes como grupo.

7.4.3. (De)semejanzas interlingüísticas en la formación de peticiones

Si comparamos las alteraciones visibles en alemán y español en el cambio de una situación cotidiana a otra competitiva, vemos una tendencia similar a la baja en el uso de atenuantes para la formación de acciones directivas. Esta reducción se produce de manera moderada en la construcción de peticiones con valor de avance desalineado con P2 (F2) e inicio de proyecto individual (F5), que en el segundo contexto comunicativo requieren de menos estrategias atenuadoras para la gestión de la imagen (*Tabla 64*).

	Alemán		Español	
	Situaciones cotidianas	Situaciones competitivas	Situaciones cotidianas	Situaciones competitivas
F1: avance alineado con P2	2,44	1,66	2,73	1,18
F2: avance desalineado con P2	3,12	2,31	2,29	1,52
F3: reparación	4,25	1,8	1,45	1,97
F4: inicio de proyecto común	6	2,09	2,08	1,29
F5: inicio de proyecto individual	2,19	1,31	2	1,35
F6: interrupción de P2	2	2,2	1,4	1,5
F7: mantenimiento o repetición	2	2,27	1,57	1,21

7. Valoración de los resultados y análisis de los atenuantes en las peticiones

F8: reactivación	0	1,86	1,57	1,35
F9: incorporación al proyecto de P1	2	3	1,5	2,67
F10: prevención de disrupción	2,25	2,2	1	3

Tabla 64. Media de atenuantes por petición en situaciones cotidianas y competitivas en alemán y español

Sin embargo, también detectamos diferencias entre el alemán y el español. La primera de ellas es la magnitud de la reducción en el número de atenuantes en el cambio de la situación cotidiana a los retos. El descenso de atenuantes que acompañan a peticiones de avance alineado (F1) es mucho mayor en español (1,55 puntos) que en alemán (0,78 puntos). Por tanto, los parámetros situacionales de las competiciones afectan más al español, que en la función mencionada rebaja notablemente la necesidad de atender a la gestión de la imagen de los concursantes. La segunda diferencia afecta a las funciones de mantenimiento (F7) y reactivación (F8), en las que solo se confirma una reducción en la utilización de elementos atenuantes en español. Por último, la tercera desemejanza supone un cambio de tendencia entre ambas culturas. Aunque las ocurrencias de reparación (F3) en alemán eran escasas, parecía existir una inclinación general a disminuir los casos de atenuantes en entornos competitivos (4,25 puntos vs. 1,8 puntos; *cf. Tabla 64*). En cambio, en español se rompe la inclinación a la baja e incluso aumenta la presencia de atenuantes en 0,52 puntos. Esto se puede explicar por la amenaza a la imagen mayor que supone la reparación de una acción para la cultura española que para la alemana, en cuyo caso el cambio a situaciones más restringidas y tensas no influye de manera tan clara en el comportamiento verbal de los participantes, al menos en cuanto al fenómeno de la atenuación se refiere.

7.5. Resumen del capítulo

En este capítulo hemos abordado dos objetivos concretos: por un lado, la comparación y valoración de los resultados obtenidos en los capítulos 5 y 6, y la discusión sobre su capacidad a la hora de explicar las (de) semejanzas en la formación de peticiones en alemán y español; y, por otro lado, el análisis y contraste del papel de los atenuantes en las dos lenguas de estudio en situaciones cotidianas y competitivas.

La observación de las diferencias en el cambio situacional en alemán y en español, respetivamente, muestra que en ambas lenguas se favorece un índice de aparición de las microfunciones distinto al de la situación de contraste. En ambos casos se favorecen las funciones progresivas y reguladoras, pero el aumento de estas es más notable en español. Este fenómeno tiene consecuencias en el rango de funciones que puede expresar cada forma en cada lengua, ya que dicho rango se adecua al mayor o menor crecimiento mencionado anteriormente. Por otro lado, la forma lingüística principal para expresar las distintas peticiones no se altera en español, pero sí en alemán, que en el caso del avance alineado con P2 (F1) en situaciones competitivas prefiere los enunciados no predicativos a los declarativos. Los patrones lingüísticos concretos se mantienen en ambas lenguas a pesar de pequeñas diferencias y el análisis de la chi-cuadrado y de los residuos estandarizados apunta a tendencias interlingüísticas divergentes: mientras que las situaciones competitivas en alemán incorporan una significación positiva de los enunciados interrogativos, el español muestra otra significación negativa de esta misma forma. Asimismo, hay que apuntar que las características extralingüísticas distintas de los retos influyen en la configuración contextual por defecto de las microfunciones identificadas. Mientras que tanto en español como en alemán se antepone en estos casos el beneficio compartido sobre el particular, los hablantes de la segunda lengua manifiestan esfuerzo o queja en menor medida, lo que implica la categorización de las respectivas acciones como de coste bajo.

La naturaleza de estos resultados aporta información valiosa sobre el uso de las microfunciones en cada lengua y contexto comunicativo, y la preferencia por unas formas lingüísticas u otras. Sin embargo, es conveniente ampliar la consideración hacia el uso de los elementos pragmáticos que envuelven al verbo en la expresión de las peticiones. Así, el establecimiento de una escala de elementos atenuantes y su aplicación a las diez microfunciones propuestas a lo largo del trabajo allana el camino para valorar la percepción de los dos grupos de hablantes sobre los efectos negativos que produce la emisión de una microfunciones u otras en cada lengua y situación.

En alemán, la media de atenuantes que acompañan a las peticiones en situaciones cotidianas y competitivas es desigual, y se acumulan en mayor medida en torno a las funciones más frecuentes. En los retos y desafíos se produce una disminución generalizada y moderada en el uso de los atenuantes mencionados. Por otro lado, las cifras en cada contexto también son dispares y tienden a agruparse alrededor de los casos más habituales en español. Sin embargo, el descenso en el empleo de atenuantes es más

7. Valoración de los resultados y análisis de los atenuantes en las peticiones

acentuado que en esta lengua, especialmente para la expresión de avance desalineado con P2 (F2) e inicio de proyecto individual (F5). Además, en la función reparadora (F3) los retos no favorecen que se aminore el número de atenuantes utilizados, sino que se incrementan para no dañar la imagen de los interlocutores durante una actividad que, por tanto, da muestras de resultar más amenazante en español. A modo de resumen, retomamos la *Tabla 65*, que presenta las medias de atenuantes por microfunción y situación comunicativa en alemán y en español.

	Alemán		Español	
	Situaciones cotidianas	Situaciones competitivas	Situaciones cotidianas	Situaciones competitivas
F1: avance alineado con P2	2,44 ¹¹⁰	1,66	2,73	1,18
F2: avance desalineado con P2	3,12	2,31	2,29	1,52
F3: reparación	4,25	1,8	1,45	1,97
F4: inicio de proyecto común	6	2,09	2,08	1,29
F5: inicio de proyecto individual	2,19	1,31	2	1,35
F6: interrupción de P2	2	2,2	1,4	1,5
F7: mantenimiento o repetición	2	2,27	1,57	1,21
F8: reactivación	0	1,86	1,57	1,35
F9: incorporación al proyecto de P1	2	3	1,5	2,67
F10: prevención de disrupción	2,25	2,2	1	3

Tabla 65. Media de atenuantes por petición en situaciones cotidianas y competitivas en alemán y español

¹¹⁰ Las casillas comparables aparecen sombreadas en gris.

Capítulo 8

Conclusiones

8.1.	Conclusiones del trabajo.....	277
8.2.	Líneas futuras de investigación	291

8.1. Conclusiones del trabajo

Como explicamos al comienzo del trabajo, en esta investigación partimos de dos objetivos generales. El primero consistía en el análisis de la influencia del entorno en la formación de peticiones en alemán y español a partir de situaciones cotidianas y competitivas, y de los géneros discursivos resultantes: la conversación coloquial prototípica y periférica. El segundo, por su parte, se centraba en la comparación multinivel de los datos: por un lado, de las (de)semejanzas observables dentro de cada lengua en la formación de las peticiones según la situación comunicativa; y, por otro lado, en el contraste interlingüístico de las diferencias y similitudes entre ambas lenguas en el empleo de los mismos tipos de peticiones en situaciones equivalentes. Estos propósitos generales se materializaban, a su vez, en otros más concretos, que retomamos a continuación:

- 1) Diseñar un corpus que permita examinar las hipótesis de partida y alcanzar los objetivos generales de la investigación. Para este fin ha habido que recopilar y transcribir una serie de encuentros cotidianos y competitivos comparables en alemán y español.
- 2) Describir las situaciones cotidianas a partir del posicionamiento de los rasgos situacionales, del registro y del género en el continuo entre máxima coloquialidad y formalidad.
- 3) Describir las situaciones competitivas según la ubicación de estos mismos rasgos situacionales, del registro y del género entre los polos coloquial y formal.
- 4) Establecer un método de análisis eficaz basado en (1) la definición de la unidad de análisis y el reconocimiento de criterios para su identificación en la conversación y (2) la determinación de los criterios cualitativos (distinción entre contexto interactivo general y concreto, distribución de benefactividad y costes de la acción, determinación de la continuidad, no continuidad y discontinuidad, y reconocimiento de vías de expresión formal) y cuantitativos (registro de las frecuencias de aparición, aplicación del test de contingencia χ^2 de Pearson y observación de los residuos estandarizados) de análisis.
- 5) Analizar el uso de las peticiones en los contextos cotidianos prestando atención a la función, el tipo de enunciado y el patrón lingüístico concreto presentes en cada caso en ambas lenguas.

- 6) Analizar desde la misma perspectiva las funciones, los enunciados y los patrones lingüísticos de las peticiones en las situaciones competitivas o retos.
- 7) Detectar las diferencias y similitudes entre situaciones comunicativas a la hora de expresar las peticiones en alemán.
- 8) Detectar las diferencias y similitudes entre las mismas situaciones comunicativas a la hora de formular las peticiones en español.
- 9) Contrastar las diferencias y similitudes entre el alemán y el español en los contextos comunicativos señalados, y valorar el alcance explicativo de los resultados.
- 10) Analizar el uso de los atenuantes en la formación de peticiones en las lenguas y situaciones comunicativas indicadas.

Para lograr estos objetivos, hemos seguido una serie de pasos que configuran nuestra metodología de análisis. Primero, y en línea con el objetivo (1) que acabamos de recordar, en el capítulo 3 hemos diseñado una base de datos bilingüe comparable a partir de la selección de situaciones cotidianas y competitivas en *Big Brother 12* (Alemania) y *Gran Hermano 17* (España). La selección de escenas equivalentes de los dos programas ha permitido la comparación de los resultados del análisis en ambas lenguas. Para la creación de la base de datos, hemos recurrido a la herramienta de transcripción y anotación ELAN, que ha permitido transcribir las conversaciones, primero, mediante un sistema de codificación basado en *text encoding initiative* (TEI) y el metalenguaje XML y, a continuación, según los signos del sistema del grupo Val.Es.Co. propuesto en Briz (1995). Acto seguido, de acuerdo con el objetivo (4), hemos establecido un método de trabajo propio con el que abordar el análisis de los datos y resolver algunas cuestiones previas: por un lado, (a) la definición de la acción directiva como unidad de análisis (esto es, la acción verbal con valor de petición destinada a provocar en P2 una acción relacionada con la intervención previa de P1) y la asunción de criterios generales (situacionales) y criterios específicos (interaccionales y formales) para su identificación en la conversación; y, por otro lado, (b) la determinación de los criterios cualitativos y cuantitativos de análisis una vez que las peticiones ya están delimitadas. Los parámetros cualitativos se agrupan en torno a cuatro aspectos: la distinción entre contexto interactivo general (CIG) y contexto interactivo concreto (CIC), la distribución de beneficios y costes, la diferenciación entre acciones continuas, no continuas y discontinuas, y el reconocimiento de cuatro vías de expresión formal (enunciados exhortativos,

declarativos, interrogativos y no predicativos). El enfoque cuantitativo, por su parte, se basa en el recuento de las frecuencias absolutas y relativas de dichas acciones, y en el tratamiento estadístico por medio de la prueba de independencia o contingencia (χ^2) de Pearson, que permite determinar la correlación entre variables y, posteriormente, el análisis de los residuos estandarizados para comprobar qué cruces de variantes concretos son significativos.

Completar cada una de estas fases nos ha permitido cumplir con el resto de objetivos específicos, cuya aportación se puede comprobar en los capítulos de análisis. El capítulo 4, dedicado a la descripción de los rasgos situacionales, del registro y de los géneros en los contextos cotidianos y competitivos, da cuenta de los objetivos 2 y 3 y permite sentar las bases para la comparación de dos subgéneros vecinos: la conversación coloquial prototípica y periférica. El capítulo 5, orientado al análisis de las funciones, los enunciados y los patrones lingüísticos concretos de las peticiones en situaciones cotidianas, cumple con los requerimientos del objetivo 5 y concluye los aspectos que avanzamos a continuación: primero, la propuesta de cuatro macro- y diez microfunciones de las peticiones; segundo, el surgimiento de más microfunciones progresivas e iniciadoras que reguladoras y protectoras en ambas lenguas; tercero, la existencia de convenciones dispares en alemán y español en la asociación de forma y función en las peticiones del tipo F1, F2, F3 y F5; cuarto, una tendencia similar en el uso de enunciados exhortativos e interrogativos por función en ambas lenguas, y otra desigual en el caso de los enunciados declarativos y no predicativos; quinto, la presencia de unos patrones lingüísticos concretos determinados; y, sexto, el valor significativo de los resultados relacionados con la forma interrogativa en alemán y la exhortativa en español. El capítulo 6, consistente en el examen de estos mismos factores en situaciones competitivas, logra el objetivo 6 a partir de los hechos que retomamos brevemente: primero, la repetición de las macro- y microfunciones anteriores en las nuevas situaciones competitivas; segundo, la presencia mayoritaria de peticiones progresivas en ambas lenguas, además de las iniciadoras en alemán y las reguladoras en español; tercero, la existencia de convenciones comunes en las dos lenguas en la expresión de la función F7 y dispares en F1, F2, F5 y F6; cuarto, la observación de tendencias similares en el rango de funciones expresadas por las formas exhortativas y declarativas, y divergentes en las interrogativas y no predicativas; quinto, el uso de ciertos patrones lingüísticos concretos; y, sexto, el valor significativo de los resultados obtenidos para los enunciados exhortativos e interrogativos en alemán y español. El capítulo 7, dedicado a la detección de diferencias y similitudes,

a su contraste y al análisis de los atenuantes, da respuesta a los objetivos 7, 8 y 9, y ofrece resultados vinculados con los seis aspectos que acabamos de mencionar. Además, en relación con el objetivo 10, se observan datos desiguales en los atenuantes que acompañan a las peticiones en las dos lenguas de estudio. Por otro lado, el cambio a las situaciones competitivas revela un descenso moderado de su uso en alemán y más acentuado en español, salvo en la formulación de F3 en esta lengua, que incrementa el empleo de atenuantes en los retos y desafíos.

Las conclusiones de nuestro análisis se pueden agrupar en cinco grandes bloques, en relación con los objetivos del estudio. El primero (objetivos 2 y 3) gira en torno a la caracterización de las situaciones comunicativas según el continuum coloquialidad-formalidad. El segundo (objetivo 5) está dedicado al análisis de las macro- y microfunciones de las peticiones, de los tipos de enunciados y los patrones lingüísticos concretos empleados en la conversación coloquial prototípica de las situaciones cotidianas. El tercero (objetivo 6) se centra en estos mismos aspectos referidos a la conversación coloquial periférica de las situaciones competitivas. El cuarto (objetivos 7, 8 y 9) aborda la detección de diferencias y similitudes en el cambio de situación comunicativa en alemán y español, y en su contraste. Y, por último, el quinto (objetivo 10) trata el papel de los atenuantes en la formación de peticiones en las lenguas y situaciones señaladas.

1) Gracias a la aplicación a las grabaciones de nuestro corpus del modelo de variación diafásica de Briz (1995, 1996, 2010*a*, 2010*b*) y el grupo Val.Es.Co. (2002, 2003), se ha podido determinar el grado de prototipicidad coloquial de cada una de las situaciones comunicativas de las que partimos en alemán y español.

1.1) Las escenas que hemos denominado cotidianas se caracterizan por el posicionamiento máximamente coloquial de los rasgos situacionales, del registro y del género en el continuo coloquial-formal (§4.2.1 a §4.2.3). Los factores que han influido en esta caracterización han sido la relación de igualdad y la relación vivencial de proximidad, el marco de interacción, la cotidianidad temática, la planificación sobre la marcha, el tono informal, el carácter oral, actual, dialogal y dinámico, y la alternancia de turno no predeterminada. El único rasgo que se desplaza a la periferia coloquial corresponde al fin interpersonal, que, por la presencia destacada de peticiones, adquiere en tales casos, localmente, un valor más transaccional (§4.2.2). De este modo, se justifica

la categorización de este conjunto de interacciones como representativo de la *conversación coloquial prototípica*.

1.2) En cambio, en las situaciones competitivas o de reto se observa un alejamiento del polo coloquial de algunos de los rasgos situacionales, del registro y del género (§4.3.1 a §4.3.3). Por un lado, se mantienen en la posición de la coloquialidad prototípica los parámetros asociados con la relación vivencial, el marco de interacción en alemán, la planificación sobre la marcha, el tono informal y el carácter oral y actual. Por otro lado, se sitúan en lo coloquial periférico el marco de interacción en español, la cotidianidad temática y la alternancia de turno no preestablecida. Asimismo, en el eje formal periférico del continuo se ubican la relación de desigualdad entre los concursantes y el menor carácter dialogal y menor dinamismo. Por último, el punto de máxima formalidad lo ocupa el fin puramente transaccional en el contexto interactivo general de los retos (recordemos que este fin es local, esto es, únicamente afecta al contexto interactivo concreto, en el caso de las escenas cotidianas). En comparación con las escenas cotidianas, es posible concluir en este caso que se trata de *conversaciones coloquiales periféricas*. La disposición de los rasgos señalados hasta ahora se puede visualizar como se muestra en la *Tabla 66*, que recuperamos aquí abajo:

	+coloquial	↔	+formal
	++	+	-
RASGOS SITUACIONALES			
Relación igualdad	COT		RET
Relación vivencial	COT/RET		
Marco interacción cotidiano	COT/RET*	RET*	
Cotidianidad temática	COT	RET	
RASGOS DEL REGISTRO			
Planificación sobre la marcha	COT/RET		
Fin interpersonal		COT	RET
Tono informal	COT/RET		
RASGOS DEL GÉNERO			

Oral	COT/RET	
Actual	COT/RET	
Dialogal	COT	RET
Dinámico	COT	RET
Alternancia de turno no predeterminada	COT	RET

Tabla 66. Rasgos situacionales, del registro y del género en la conversación coloquial prototípica y periférica en contextos cotidianos (COT) y competitivos o retos (RET)

1.3) La descripción de los parámetros citados ha servido a dos propósitos en la investigación: uno más general, de utilidad para la lingüística basada en corpus, el análisis del discurso y el análisis conversacional, y otro más concreto, beneficioso para la aplicación del análisis de este trabajo (§4.4). Por un lado, mediante la elección del corpus de *Gran Hermano* y la selección de las situaciones comunicativas que hemos expuesto, se ha avalado el uso de la telerrealidad como un material idóneo para el estudio de la conversación y el registro coloquial en la interacción cara a cara (López Serena, 2009; Sonderegger, 2012; Sinkeviciute, 2016; Urbanik, 2017; Bertomeu Pi, 2020). Por otro lado, la caracterización de los dos tipos de situaciones comunicativas ha servido como paso previo necesario para el análisis posterior de las peticiones en los capítulos 5 y 6. De esta manera, se ha justificado la existencia de dos grupos de contextos homogéneos y comparables entre sí que permiten poner en prueba los objetivos generales del trabajo.

2) El análisis de las peticiones en las dos lenguas ha puesto de manifiesto la existencia de una serie de macro- y microfunciones visibles en la conversación coloquial prototípica de las situaciones cotidianas. Estas, a su vez, reflejan convenciones comunes y dispares entre la cultura alemana y española en cuanto a la relación función-forma (§5.2 a §5.5).

2.1) La observación de las peticiones en situaciones cotidianas aporta evidencias de la aparición de cuatro grandes macrofunciones en ambas lenguas (§5.2). La *progresiva*, que regula la progresión correcta del proyecto, surge en un proyecto interaccional conjunto entre los participantes P1 y P2 para señalar el avance de una fase de este a la inmediatamente posterior. También puede indicar un retroceso a la fase anterior si algún punto no se ha desempeñado adecuadamente para P1. La función *iniciadora* sirve para lanzar un proyecto interaccional nuevo que, a diferencia del caso anterior, no está

relacionado con el comportamiento de P2 durante su enunciación. La *reguladora* ajusta el desarrollo de una acción local que está en marcha y, por tanto, aún es susceptible de modificarse sin provocar grandes costes para el interlocutor. Finalmente, la *protectora* salvaguarda el mejor cumplimiento posible de un proyecto en su contexto.

El examen en detalle de estas macrofunciones confirma la presencia de una serie de microfunciones que particularizan el efecto de las primeras (§5.3). La macrofunción progresiva se concreta en tres variantes distintas: el *avance alineado con P2* (función F1), en el que la petición extiende la línea de actuación proyectada por el interlocutor; el *avance desalineado con P2* (F2), por el que la petición desvía al oyente de la trayectoria trazada; y la *reparación de P2* (F3), en cuyo caso P1 reclama la vuelta a la fase anterior para enmendar una acción errónea y que el proyecto pueda progresar. La macrofunción iniciadora adopta dos esquemas básicos en sus microfunciones: el *inicio de un proyecto común* (F4), con el que se lanza un proyecto nuevo desvinculado de P2, pero beneficioso para los dos interlocutores; y el *inicio de un proyecto individual* (F5), que da comienzo a un proyecto desconectado de P2 y de provecho exclusivo para P1. En el caso de la macrofunción reguladora, se distinguen tres tipos de escenarios: aquellos en que se reclama la *interrupción* del comportamiento de P2 (F6), su *mantenimiento o repetición* (F7) o su *reactivación* después de una pausa (F8). Finalmente, la ejecución de la macrofunción protectora se materializa en dos microfunciones: la *incorporación de P2 al proyecto de P1* (F9), con lo que se garantiza la colaboración de P2 y el mejor cumplimiento posible del proyecto; y la *prevención de disrupción* (F10), que contribuye a evitar obstáculos y colisiones con la línea de actuación de P1. Cada una de estas microfunciones revela una configuración contextual prototípica determinada por la combinación del carácter continuo, no continuo o discontinuo de la acción, el beneficio individual o compartido y los costes, altos o bajos, asociados (*cf. Tabla 54*).

2.2) Con respecto a las frecuencias relativas de aparición de todas las funciones en las situaciones cotidianas, se observan tendencias similares en ambas lenguas, que retomamos en la *Tabla 67* y la *Tabla 68* (*cf. §5.2 y §5.3*). La macrofunción progresiva es la más destacada en nuestra base de datos, seguida de la iniciadora. Las diferencias se restringen a las macrofunciones menos documentadas (la reguladora y la protectora), que ocupan un papel igualmente modesto en alemán (10,3 % vs. 13,2 %) y otro más desequilibrado en español (17,3 % vs. 3,6 %).

	Alemán	Español
	Frecuencia relativa	Frecuencia relativa
Función progresiva	44,1 %	41,8 %
Función iniciadora	32,4 %	37,3 %
Función reguladora	10,3 %	17,3 %
Función protectora	13,2 %	3,6 %
Total	100 %	100 %

Tabla 67. Macrofunciones de las peticiones en situaciones cotidianas

En cuanto a los porcentajes resultantes de las microfunciones, volvemos a detectar coincidencias en las funciones más frecuentes en alemán y español: las funciones progresivas F1 y F2, y la función iniciadora F5. Las desemejanzas se concentran, una vez más, en los casos más infrecuentes, que en alemán se agrupan en las funciones F4, F7, F8 y F9, y en español en F6, F9 y F10. Así, se puede afirmar que las funciones más propias de la conversación coloquial prototípica son las progresivas e iniciadoras, mientras que las reguladoras y protectoras desempeñan un papel secundario.

Macrofunciones	Microfunciones	Alemán	Español
		Frecuencia relativa	Frecuencia relativa
Progresiva	F1: avance alineado con P2	26,5 %	10 %
	F2: avance desalineado con P2	11,8 %	21,8 %
	F3: reparación	5,9 %	10 %
Iniciadora	F4: inicio de proyecto común	1,5 %	11,8 %
	F5: inicio de proyecto individual	30,9 %	25,5 %
Reguladora	F6: interrupción de P2	4,4 %	4,5 %
	F7: mantenimiento o repetición	2,9 %	6,4 %
	F8: reactivación	2,9 %	6,4 %
Protectora	F9: incorporación al proyecto de P1	1,5 %	1,8 %

	F10: prevención de interrupción	11,8 %	1,8 %
	Total	100 %	100 %

Tabla 68. Macro- y microfunciones en situaciones cotidianas

2.3) A pesar de las similitudes en el punto 2.3, si prestamos atención a las convenciones según las que cada lengua asocia una función con un tipo concreto de enunciado, se arroja luz sobre las diferencias entre el alemán y el español a este respecto (§5.4.1). Por lo que respecta a las microfunciones F1, F2, F3 y F5, el contraste entre ambas lenguas evidencia convenciones dispares (§5.4.2): los enunciados preferidos por los hablantes de español en todos los casos son los exhortativos. En alemán, en cambio, en situaciones equivalentes se recurre sistemáticamente a enunciados declarativos (F1, F2 y F3) e interrogativos (F5). En las funciones F4, F6, F7, F8, F9 y F10 no es posible determinar el tipo de convención que caracteriza el contraste entre ambas lenguas (§5.4.3).

2.4) En relación con el número de funciones que suele desempeñar cada tipo de enunciado, y a pesar de las también similitudes en la curva representada por el uso de los exhortativos e interrogativos (§5.5), se encuentran diferencias entre las dos lenguas en la curva que dibujan las frecuencias de los enunciados declarativos y no predicativos. Los enunciados exhortativos e interrogativos en español desempeñan un número ligeramente mayor de funciones que las formas respectivas en alemán. En cambio, en alemán, los enunciados declarativos son los que abarcan un mayor número de funciones (nueve de las diez microfunciones posibles) siendo así la forma más polifuncional de esta lengua. Por tanto, parece que el español hace un mayor reparto de las funciones entre los distintos tipos de enunciados, mientras que el alemán da especial rentabilidad a uno de ellos, los declarativos.

2.5) Con respecto a los patrones lingüísticos concretos de estos enunciados con valor directivo, observamos las diferencias propias de cada sistema lingüístico, como el infinitivo deóntico en alemán o el subjuntivo negativo y el *que* exhortativo en español, dentro de los enunciados exhortativos. La distinción entre formas impersonales deónticas, modales y no modales en los enunciados declarativos e interrogativos ha resultado de utilidad para identificar distintos patrones de formulación de peticiones y establecer relaciones con las distintas funciones de estas acciones sociales. En este sentido, ha resultado igualmente provechosa la consideración de las siguientes categorías en los

esquemas no predicativos: interjección, sintagma nominal, sintagma adverbial, proforma y otros.

2.6) Finalmente, la aplicación del test de contingencia (χ^2) de Pearson confirma la dependencia de las variables *lengua* y *forma lingüística*, pero el cruce de variables significativo solo corresponde a la forma exhortativa en alemán y español. Así, los residuos estandarizados indican que, de repetirse el análisis, se volverían a dar los mismos resultados en dicho cruce (una frecuencia muy elevada en español y muy baja en alemán), mientras que el resto de formas solo muestran tendencias que podrían variar.

3) El tercer bloque de conclusiones se vincula con los resultados obtenidos del análisis de las funciones, los enunciados y los patrones lingüísticos concretos de las peticiones en alemán y español en situaciones competitivas o de reto, que se insertan dentro del género de la conversación coloquial periférica (§6.2 a §6.5).

3.1) No existen impedimentos para trasladar el mapa macro- y microfuncional identificado anteriormente a estas nuevas situaciones, en las que se observa una equivalencia cualitativa total. Así, se vuelven a documentar las macrofunciones *progresiva*, *iniciadora*, *reguladora* y *protectora*, y las microfunciones de *avance alineado con P2* (F1), *avance desalineado con P2* (F2), *reparación* (F3), *inicio de proyecto común* (F4), *inicio de proyecto individual* (F5), *interrupción de P2* (F6), *mantenimiento o repetición* (F7), *reactivación* (F8), *incorporación al proyecto de P1* (F9) y *prevención de disrupción* (F10). En cuanto a las configuraciones contextuales prototípicas de cada función, estas se mantienen similares a las exhibidas en contextos cotidianos salvo en aquellos casos en que se prioriza el beneficio compartido sobre el individual y el coste alto sobre el bajo (*cf. Tabla 57*).

3.2) En relación con las frecuencias de aparición de cada función en estos contextos alemanes y españoles, las coincidencias entre lenguas se concentran en la categoría más habitual (la macrofunción progresiva) y en la menos representada (la función protectora). Por contra, la función iniciadora es la segunda más común en los retos en alemán, mientras que la reguladora es la que ocupa dicha posición en español (*Tabla 69*). Esto pone de relieve la tendencia cultural en alemán de evitar las peticiones que modifican una acción que se está llevando a cabo en esos momentos, mientras que en español no hay problemas en favorecer el desempeño de este uso.

	Alemán	Español
	Frecuencia relativa	Frecuencia relativa
Función progresiva	50,6 %	57 %
Función iniciadora	23,4 %	10,7 %
Función reguladora	18,2 %	30,7 %
Función protectora	7,8 %	1,6 %
Total	100 %	100 %

Tabla 69. Macrofunciones de las peticiones en situaciones competitivas o retos

Los porcentajes correspondientes a las microfunciones revela que las similitudes entre ambas lenguas se mantienen en los dos tipos más habituales (funciones F1 y F2) y en uno de los menos usuales (F10). Sí existen diferencias constatables en la tercera categoría más preeminente en cada lengua, correspondiente a la función F4 en alemán y la F3 en español. En español, hay cierta tendencia a la reparación (F3), mientras que en alemán se observa una actitud más reacia a retroceder en las fases de un proyecto. Esto muestra dos preferencias distintas a la hora de proponer soluciones a un problema: mientras que estas peticiones en español se producen ante los primeros indicios de fracaso, en alemán no es infrecuente esperar a que la necesidad de reparación sea evidente para todos los participantes o a que se pueda garantizar el mejor desarrollo del proyecto desde un principio (macrofunción protectora). En cuanto a la F4, los hablantes alemanes presentan una mayor iniciativa que los españoles a la hora de iniciar proyectos comunes. Otras funciones poco documentadas en ambas lenguas son la F8 en alemán, y la F9 en español (*Tabla 70*).

Macrofunciones	Microfunciones	Alemán	Español
		Frecuencia relativa	Frecuencia relativa
Progresiva	F1: avance alineado con P2	26,6 %	19,6 %
	F2: avance desalineado con P2	20,8 %	23,5 %
	F3: reparación	3,2 %	14,1 %
Iniciadora	F4: inicio de proyecto común	14,9 %	2,7 %
	F5: inicio de proyecto individual	8,4 %	7,8 %
Reguladora	F6: interrupción de P2	6,6 %	7,1 %
	F7: mantenimiento o repetición	7,1 %	11,4 %
	F8: reactivación	4,6 %	12,2 %
Protectora	F9: incorporación al proyecto de P1	4,6 %	1,2 %
	F10: prevención de disrupción	3,2 %	0,4 %
	Total	100 %	100 %

Tabla 70. Macro- y microfunciones en situaciones competitivas o retos

3.3) En cuanto a los vínculos que se establecen entre las funciones de las peticiones y los patrones formales, encontramos convenciones coincidentes en alemán y español (función F7) y convenciones divergentes (F1, F2, F5 y F6). Sin embargo, en los vínculos formales que establecen ciertas funciones en cada lengua (F3, F4, F8, F9 y F10) no hemos podido determinar una convención clara debido a la escasez de datos. Comentaremos, por tanto, lo encontrado, siempre teniendo en cuenta que la muestra es demasiado pequeña como para hacer extensibles sin más las conclusiones en todos los casos.

Ambas lenguas coinciden en el uso de expresiones exhortativas (aunque el alemán también hace uso de las declarativas) para llevar a cabo la función F7, una acción que no resulta amenazante para la imagen en ninguna de las lenguas de estudio. Pero son más destacables las divergencias que se establecen en otras funciones. El español recurre a enunciados exhortativos para la formación de las peticiones F1, F2 y F5, mientras que el alemán se sirve de enunciados no predicativos, declarativos e interrogativos, respectivamente. Por lo que respecta a la función F6, el español privilegia los enunciados

no predicativos y el alemán los exhortativos o declarativos. De este modo, los datos indican la mayor variedad del alemán en el uso de más tipos de formas y la predilección del español por los enunciados exhortativos.

3.4) El análisis de la capacidad funcional de cada tipo de enunciado en alemán y español señala grandes coincidencias entre ambas lenguas en la curva dibujada por el uso de enunciados exhortativos y declarativos, pero no en los interrogativos y no predicativos. En el primer caso, el rango de funciones susceptibles de ser expresadas por cada forma coincide, lo que no ocurre en el segundo.

3.5) En cuanto a los elementos lingüísticos que configuran estos enunciados, vuelve a confirmarse la utilidad de organizar las ocurrencias en formas exhortativas, declarativas, interrogativas y no predicativas. Asimismo, la distinción en las declarativas e interrogativas en impersonales deónticas, modales y no modales da cuenta de algunas formas no documentadas en los retos y desafíos. No obstante, a grandes rasgos, se documentan patrones lingüísticos variados y mayoritariamente coincidentes con los usos cotidianos.

3.6) La validez de estos resultados queda corroborada, una vez más, por la aplicación del test estadístico de contingencia (χ^2) de Pearson y la información aportada por los residuos estandarizados. En este tipo de contextos, el valor significativo de las cifras concierne a los enunciados exhortativos (muy frecuentes en español y muy poco en alemán) y los interrogativos (muy bajos en español y significativamente altos en alemán). El resto de cifras solo apuntan tendencias generales estadísticamente no significativas.

4) La comparación de los resultados obtenidos en las situaciones cotidianas y competitivas en alemán y español pueden agruparse en los siguientes apartados:

4.1) El cambio de situación cotidiana a competitiva en alemán confirma la presencia de las macro- y microfunciones propuestas en el trabajo, así como un incremento moderado en la aparición de las peticiones progresivas y reguladoras. Se detecta una convención función-forma común en la expresión de F7 y se modifica la forma preferida para expresar F1. También la alteración de la capacidad funcional principal de las formas de acuerdo con las frecuencias observadas en cada situación comunicativa, y el mantenimiento generalizado de los patrones lingüísticos concretos empleados por los hablantes. En cuanto al valor significativo de los resultados, se amplía a los enunciados interrogativos, muy frecuentes en esta lengua.

4.2) El paso situacional de los contextos cotidianos a los competitivos en español aprueba del mismo modo las macro- y microfunciones, y demuestra un

incremento notable de las peticiones progresivas y reguladoras. Vuelve a aparecer la convención común en la formulación de la función F7 y en el resto de funciones se mantiene la preferencia por la forma exhortativa. Como en la otra lengua de análisis, la capacidad funcional fundamental de cada forma lingüística se adapta a las cifras globales de aparición, y los patrones lingüísticos identificados no evidencian diferencias reseñables. Asimismo, el valor significativo de los resultados se amplía en este caso más allá de los enunciados exhortativos e incluyen a los interrogativos, que son significativamente bajos.

4.3) Con respecto a la comparación interlingüística de 4.1) y 4.2), se pueden resaltar los siguientes aspectos. Primero, la validez de las microfunciones propuestas en ambas situaciones comunicativas; segundo, el incremento moderado en alemán y notable en español de las peticiones progresivas y reguladoras en los retos; tercero, el mantenimiento de las formas prototípicas en el cambio situacional en español y la alteración en la expresión de la función F1 en alemán, así como la aparición de una convención común (F7) y el mantenimiento de otras dispares (F1, F2 y F5); cuarto, la modificación vinculada con los índices de aparición de las funciones principales expresadas por cada forma en ambas lenguas; quinto, la continuación generalizada en el uso de los patrones lingüísticos documentados; y, sexto, el aumento en los valores significativos de los cruces de variables *lengua* y *enunciados exhortativos e interrogativos*.

5) Finalmente, los resultados sobre el papel de los atenuantes en la formación de peticiones en alemán y español revelan distintos hechos. El análisis de las diferencias intralingüísticas en alemán demuestra que en los retos se produce un descenso moderado general en la media de atenuantes utilizados por cada microfunción. En español, por su parte, el descenso es mucho más acentuado salvo en la petición de reparación (F3), en cuyo caso los atenuantes no solo no disminuyen, sino que aumentan. Así, la mayor variación en el uso de atenuantes en español refleja una concepción distinta de la amenaza potencial de algunas acciones a la imagen de los concursantes (especialmente en F3) y una mayor influencia de los factores extralingüísticos en el comportamiento (verbal) de estos concursantes. Los hablantes de alemán, por su lado, no modifican tanto su comportamiento ni su concepción sobre la amenaza de las microfunciones a pesar del cambio situacional.

8.2. Líneas futuras de investigación

En nuestra opinión, el valor de las conclusiones alcanzadas destaca la importancia de este tipo de trabajos para aumentar el conocimiento de los recursos propios de una lengua para la formación de peticiones y para contribuir a paliar la escasez de estudios contrastivos entre el alemán y el español. No obstante, también se dejan abiertas varias líneas de investigación que queremos exponer con vistas a futuros acercamientos:

Una de las vías más convenientes para seguir avanzando en el estudio de las peticiones en la interacción coloquial consiste en la ampliación del corpus para ratificar, por un lado, la validez de los resultados obtenidos y aumentar, por otro lado, el alcance de las conclusiones en varias direcciones. En primer lugar, aunque defendemos que las dimensiones de nuestra base de datos son adecuadas para los propósitos que nos hemos marcado (*cf.* §3.2.1 y §3.3), incrementar el número de escenas cotidianas y competitivas en *Big Brother 12* y *Gran Hermano 17* puede ayudar a afianzar las hipótesis de partida del trabajo y reforzar los resultados finales. En segundo lugar, extender el corpus hacia otras franjas temporales del programa distintas a la final (por ejemplo, al inicio del concurso) puede dar cuenta de la evolución que se produce en la adaptación de los hablantes a nuevos entornos y de los cambios que la progresión produce en la formación de peticiones. Así pues, es de esperar que las funciones, los enunciados y los patrones lingüísticos concretos de las peticiones en otros estadios de relación social en un mismo grupo presenten diferencias con respecto a las observadas en este trabajo, en el que grupo ya está afianzado. En tercer lugar, sería interesante incorporar otras situaciones comunicativas que permitan observar el comportamiento del mismo grupo de hablantes en otros entornos. Un ejemplo serían las situaciones de conflicto, menos ritualizadas y más estratégicas, en las que los rasgos situacionales, de registro y de género pueden afectar de manera distinta a la formación de peticiones y evidenciar otras configuraciones contextuales prototípicas. En cuarto lugar, agregar escenas equivalentes procedentes de medios no televisivos (como las interacciones cotidianas ocurridas en el ámbito privado) permitiría determinar las diferencias potenciales entre ambas vías de obtención de datos.

Otra puerta abierta para futuras investigaciones es complementar nuestro análisis con otros enfoques metodológicos en el estudio de las peticiones identificadas. Esto puede aportar conocimientos complementarios a los que ya hemos alcanzado aquí y validar nuestras conclusiones desde ámbitos de estudio distintos. Por un lado, se podría extender el análisis a la gestión de las estrategias que ponen en marcha los participantes con

diferentes tipos de peticiones. Además, si se pone el foco del estudio en el receptor, podrían analizarse también, por ejemplo, sus estrategias de aceptación o rechazo a un determinado tipo de directivos. De este modo, se podría valorar la eficacia de ciertas estrategias conversacionales y extraer conclusiones prácticas para la enseñanza y el aprendizaje de competencias pragmáticas, sobre todo, en el aprendizaje del alemán o el español como lenguas extranjeras. Por otro lado, creemos que sería provechoso analizar las (a)simetrías que surgen en los contextos interactivos concretos, por ejemplo, mediante la detección de roles epistémicos (García Ramón, 2018) o deónticos asociados con la formación de estas acciones sociales. El reconocimiento de estos roles puede aportar información relevante sobre los motivos en función de los cuales un hablante se siente con el derecho a reclamar a su interlocutor que realice una petición concreta, como las expuestas en este trabajo. Asimismo, sería enriquecedor ampliar el análisis de la atenuación para conocer qué función es la principal en nuestras acciones directivas y qué tácticas emplean de manera más habitual los hablantes de una y otra lengua. Los resultados de este análisis no solo serían útiles para la investigación de la atenuación en sí misma, sino para establecer protocolos de actuación en la comunicación intercultural y en la didáctica de lenguas extranjeras.

Por último, también consideramos conveniente ampliar el análisis a otros actos directivos, como las propuestas o las sugerencias (Couper-Kuhlen, 2014). En un estudio contrastivo entre lenguas, esta ampliación permitiría conocer mejor las convenciones sociales que se ponen en marcha en cada lengua. Con probabilidad, las diferencias entre las peticiones y estas nuevas acciones sociales, en términos de agentividad y benefactividad, pueden probar la existencia de microfunciones desconocidas hasta ahora, así como de las estrategias conversacionales asociadas a cada caso. De este modo, creemos que es posible la realización de un mapa de acciones directivas que tenga en cuenta los recursos y estrategias puestos en marcha por los hablantes para adaptarse a diferentes situaciones comunicativas.

Kapitel 8

Schlussbemerkungen

8.1.	Schlussbemerkungen der Arbeit	295
8.2.	Zukünftige Forschungslinien	309

8.1. Schlussbemerkungen der Arbeit

Wie bereits am Anfang erklärt, stellen zwei allgemeine Ziele den Ausgangspunkt dieser Forschungsarbeit dar. Das erste Ziel war die Analyse des Einflusses der Umgebung auf die Formulierung von Bitten im Deutschen und Spanischen in Alltags- und Wettbewerbssituationen sowie der daraus hervorgehenden Diskursgenres: das prototypische und das periphere Alltagsgespräch. Das zweite Ziel hingegen konzentrierte sich auf den Multilevel-Vergleich der Daten: einerseits die Beobachtung der Ähnlichkeiten und Unterschiede in der Formulierung der Bitten in beiden Sprachen je nach kommunikativer Situation; andererseits der zwischensprachliche Kontrast der Ähnlichkeiten und Unterschiede zwischen den beiden Sprachen in Bezug auf den Gebrauch derselben Art von Bitten in vergleichbaren Situationen. Diese allgemeine Zielsetzung wurde dann wiederum mithilfe der folgenden, konkreteren Ziele umgesetzt:

- 1) Entwicklung eines Korpus, das es mir erlaubt, die Ausgangshypothesen zu überprüfen und die allgemeinen Forschungsziele zu verwirklichen. Zu diesem Zweck wurde eine Reihe vergleichbarer Alltags- und Wettbewerbssituationen auf Spanisch und Deutsch erhoben und transkribiert.
- 2) Beschreibung der Alltagssituationen anhand der Positionierung von Situations-, Register- und Genre-Merkmalen im Kontinuum zwischen maximaler Umgangssprachlichkeit und Formalität.
- 3) Beschreibung der Wettbewerbssituationen entsprechend der Lokalisierung dieser Situations-, Register- und Genre-Merkmale im Kontinuum Umgangssprachlichkeit - Formalität.
- 4) Formulierung einer effektiven Analysemethode, die (1) auf der Erfassung der Analyseeinheit und deren Abgrenzung bezüglich anderer Direktiva und (2) auf der Bestimmung qualitativer und quantitativer Analyse Kriterien beruht: einerseits, die Unterscheidung zwischen dem allgemeinen und dem konkreten Interaktionskontext, die Verteilung der Benefaktivität und des Aufwandes der Aktion, die Bestimmung der Kontinuität, Nicht-Kontinuität oder Diskontinuität, sowie die Feststellung der formalen Kommunikationspfade; andererseits, die Erfassung der Häufigkeiten, die Anwendung des Pearson Chi-Quadrat-Tests und die Beobachtung der standardisierten Residuen.

- 5) Analyse des Gebrauches der Bitten in Alltagssituationen in Bezug auf die jeweilige Funktion, Äußerung und Form in beiden Sprachen.
- 6) Analyse, aus derselben Perspektive, der Funktionen, Äußerungen und Formen, die die Bitten in Wettbewerbssituationen bzw. *matches* annehmen.
- 7) Erfassung der Unterschiede und Ähnlichkeiten zwischen kommunikativen Situationen bezüglich der Formulierung von Bitten im Deutschen.
- 8) Erfassung der Unterschiede und Ähnlichkeiten zwischen denselben kommunikativen Situationen beim Formulieren von Bitten im Spanischen.
- 9) Vergleich der (Un-)Ähnlichkeiten zwischen diesen beiden kommunikativen Situationen jeweils im Deutschen und im Spanische, sowie die Beurteilung der Erklärungsreichweite der Ergebnisse.
- 10) Analyse des Gebrauchs von Abschwächungen bei der Formulierung von Bitten in den angegebenen Sprachen und Kommunikationssituationen.

Um diese Ziele zu verwirklichen, durchläuft diese Forschungsarbeit folgende Schritte, die unsere Analysemethode ausmachen. An erster Stelle, und im Sinne von dem gerade erwähnten Ziel (1), habe ich eine zweisprachige und vergleichbare Datenbank anhand einer Auswahl von Alltags- und Wettbewerbssituationen aus *Big Brother 12* (Deutschland) und *Gran Hermano 17* (Spanien) erstellt und in Kapitel 3 vorgestellt. Die Auswahl der entsprechenden Szenen in den jeweiligen Sendungen macht es möglich, die Ergebnisse der Analyse in beiden Sprachen miteinander zu vergleichen. Für die Entwicklung der Datenbank habe ich auf das Transkriptions- und Annotationswerkzeug ELAN zurückgegriffen, welches es mir erlaubte, die Gespräche zuerst mithilfe eines Kodifizierungssystems, das auf *text encoding initiative* (TEI) und der Metasprache XML beruht, und daraufhin entsprechend der Symbole und dem System der Forschungsgruppe Val.Es.Co., welches in Briz (1995) dargestellt wurde, zu transkribieren. Dann habe ich, gemäß Ziel (4), eine eigene Forschungsmethode zur Analyse der Daten definiert und einige vorausgehende Fragen geklärt: einerseits, (a) die Definition der direktiven Handlung als Analyseeinheit (das heißt, jene sprachliche Handlung, die als Bitte den Zweck hat, bei P2 eine weitere Handlung zu provozieren, die mit der vorherigen turn von P1 zu tun hat) und die Berücksichtigung von allgemeinen (situationalen) und spezifischen (interaktionalen und formalen) Kriterien, um sie im Gespräch zu identifizieren; und, andererseits, (b) die Festlegung der qualitativen und quantitativen Analyse Kriterien nach dem Abgrenzen der Bitten. Die qualitativen Parameter werden bezüglich vier Aspekten

gruppiert: der Unterscheidung zwischen einem allgemeinen Interaktionskontext (CIG) und einem konkreten Interaktionskontext (CIC), der Verteilung von Nutzen und Kosten, der Differenzierung zwischen fortführenden, nicht-fortführenden und unterbrechenden Handlungen, sowie der Identifizierung von vier formalen Äußerungstypen (exhortative, deklarative, interrogative und nichtprädikative Äußerungen). Der quantitative Ansatz stützt sich seinerseits auf die Auszählung der absoluten und relativen Häufigkeiten der genannten Handlungen und auf die statistische Aufbereitung durch den Unabhängigkeits- bzw. Kontingenztest (χ^2) von Pearson, der es ermöglicht die Korrelation zwischen Variablen zu bestimmen und danach die standardisierte Residuen zu analysieren, um zu überprüfen, welche Überschneidungen von bestimmten Variablen signifikant sind.

Die Vollendung dieser Phasen machte es möglich, die spezifischen Ziele zu verwirklichen, deren Resultate in den Kapiteln zur Analyse dargestellt werden. Das Kapitel 4 ist der Beschreibung der Situations-, Register- und Genre-Merkmale in den Alltags- und Wettbewerbssituationen gewidmet, beantwortet Ziele (2) und (3) und schafft die Voraussetzungen, um zwei benachbarte Subgenres zu vergleichen: das prototypische und das periphere Alltagsgespräch. Das Kapitel 5 entspricht dem Ziel (5), wendet sich der Analyse der Funktionen, Äußerungen und sprachlichen Muster der Bitten in Alltagssituationen zu und führt zu den folgenden Schlussfolgerungen, die hier kurz angezeichnet werden: erstens der Entwurf von vier Makro- und zehn Mikrofunktionen für die Bitten; zweitens das Aufkommen von mehr fortschreitenden und auslösenden Mikrofunktionen als regulierenden und schützenden Mikrofunktionen in beiden Sprachen; drittens das Bestehen von uneinheitlichen Konventionen im Deutschen und im Spanischen beim Assoziieren von Form und Funktion in Bitten der Arten F1, F2, F3 und F5; viertens eine ähnliche Tendenz bezüglich des Gebrauchs von exhortativen und interrogativen Äußerungen pro Funktion in beiden Sprachen und eine unähnliche Tendenz im Fall der deklarativen und nichtprädikativen Äußerungen; fünftens das Auftreten von bestimmten konkreten Sprachmuster; und sechstens die signifikanten Ergebnisse mit Bezug auf die interrogative Form im Deutschen und die exhortative im Spanischen. Das Kapitel 6, das in der Analyse dieser Faktoren in Wettbewerbssituationen besteht, erfüllt das Ziel (6) und weist auf die folgenden Tatsachen hin: erstens die Wiederholung der oben genannten Makro- und Mikrofunktionen in diesen neuen Wettbewerbssituationen; zweitens ein mehrheitliches Auftreten der fortschreitenden Bitten in beiden Sprachen, sowie auch der auslösenden im Deutschen und der regulierenden im Spanischen; drittens das Bestehen gemeinsamer Konventionen in

beiden Sprachen mit Bezug auf den Ausdruck von Funktion F7 und uneinheitlichen Konventionen bezüglich der Funktionen F1, F2, F5 und F6; viertens ähnliche Tendenzen im Bereich der durch exhortative und deklarative Formen ausgedrückten Funktionen und unähnliche Tendenzen bei den interrogativen und nichtprädikativen Äußerungen; fünftens der Gebrauch gewisser konkreter Sprachmuster; und sechstens der signifikante Wert, den die Ergebnisse bezüglich der exhortativen und interrogativen Äußerungen im Deutschen und Spanischen erzielt haben. Das Kapitel 7, welches der Erfassung von Ähnlichkeiten und Unterschieden sowie deren Kontrast und der Analyse von Abschwächungen gewidmet ist, erfüllt die Ziele 7, 8 und 9 und bietet Antworten, die mit den sechs Aspekten in Verbindung gebracht werden, die gerade dargestellt wurden. Außerdem muss in Bezug auf das Ziel 10 gesagt werden, dass ungleiche Daten bezüglich der Abschwächungen, die die Bitten in den beiden Sprachen der Studie begleiten, beobachtet wurden. Andererseits zeigt der Wechsel zu Wettbewerbssituationen einen moderaten Rückgang des Gebrauchs der Abschwächungen im Deutschen und einen stärkeren Rückgang im Spanischen auf, mit Ausnahme von der Formulierung der Funktion F3 im Spanischen, die bei Wettbewerben und *matches* mehr auf Abschwächungen zurückgreift.

Die Schlussbemerkungen der Analysen lassen sich im Hinblick auf die Ziele der Arbeit in fünf große Blöcke zusammenfassen. Der erste (Ziele 2 und 3) handelt von der Charakterisierung der kommunikativen Situation innerhalb des Kontinuums Umgangssprachlichkeit - Formalität. Der zweite (Ziel 5) und der dritte (Ziel 6) Block widmen sich der Analyse der Makro- und Mikrofunktionen der Bitten sowie den Äußerungen und sprachlichen Mustern, die dabei gebraucht werden. Bezüglich des zweiten Punktes (Ziel 5) betreffen die Schlussbemerkungen die Analyse der Alltagssituationen, die im Genre des prototypischen Alltagsgesprächs eingebettet sind; der dritte Punkt (Ziel 6) hingegen entspricht den Wettbewerbssituationen bzw. *matches*, die im Genre des peripheren Alltagsgesprächs eingeordnet werden. Der vierte Block (Ziele 7, 8 und 9) handelt von dem Erkennen und Erfassen von Unterschieden und Ähnlichkeiten sowie dem Kontrast beim Wechsel der Kommunikationssituation im Deutschen und Spanischen. Der fünfte und letzte Block (Ziel 10) geht auf die Rolle der Abschwächungen beim Formulieren von Bitten in den aufgezeigten Sprachen und Situationen ein.

1) Dank der Anwendung des Modells der diaphasischen Variation von Briz (1995, 1996, 2010a, 2010b) und der Gruppe Val.Es.Co. (2002, 2003) auf die Aufnahmen des Korpus

konnte der Grad der umgangssprachlichen Prototypizität in beiden kommunikativen Situationen, von denen wir sowohl im Deutschen als auch im Spanischen ausgingen, festgestellt werden.

1.1) Die Szenen, die wir als Alltagssituationen bezeichnet haben, zeichnen sich durch eine maximal umgangssprachliche Positionierung der Situations-, Register- und Genre-Merkmale innerhalb des Kontinuums umgangssprachlich - formal aus (§4.2.1 bis §4.2.3). Die Faktoren, die auf diese Charakterisierung eingewirkt haben, sind das Gleichheits- und nahe Erfahrungsverhältnis, der Interaktionsrahmen, die thematische Alltäglichkeit, die spontane Planung, der informale Ton, die Mündlichkeit, Aktualität, Dialogizität und Dynamik, sowie der nicht vordefinierte Sprecherwechsel. Das einzige Merkmal, das sich am Rande der Umgangssprachlichkeit auffindet, ist die interpersonale Absicht, die aufgrund der Vielzahl an Bitten in diesen Fällen, lokal, einen transaktionaleren Charakter hat (§4.2.2). Dadurch lässt sich die Kategorisierung dieser Interaktionen als repräsentativ für das *prototypische Alltagsgespräch* begründen.

1.2) Bezüglich der Wettbewerbssituationen bzw. *matches* lässt sich hingegen eine Distanzierung von der umgangssprachlichen Seite mancher Situations-, Register- und Genre-Merkmale feststellen (§4.3.1 bis §4.3.3). Einerseits behalten jene Parameter, die man mit dem Erfahrungsverhältnis, dem Interaktionsrahmen im Deutschen, der spontanen Planung, dem informalen Ton und der Mündlichkeit und Aktualität assoziiert, ihre Position innerhalb der prototypischen Umgangssprachlichkeit bei. Andererseits positionieren sich der Interaktionsrahmen im Spanischen, die thematische Alltäglichkeit und der nicht vordefinierte Sprecherwechsel innerhalb der peripheren Umgangssprachlichkeit. Gleichmaßen lassen sich das Ungleichheitsverhältnis zwischen den Wettbewerbsteilnehmer und die geringere Dialogizität und Dynamik auf der peripheren formalen Achse des Kontinuums einordnen. An letzter Stelle nimmt die rein transaktionale Absicht im allgemeinen interaktionalen Kontext der *matches* den Punkt der maximalen Formalität ein (an dieser Stelle soll daran erinnert werden, dass diese Absicht lokal ist, das heißt, sie beeinflusst nur den konkreten Interaktionskontext, im Fall der Alltagsszenen). Im Vergleich zu den früheren Szenen kann man schlussfolgern, dass es sich in diesem Fall um *periphere Alltagsgespräche* handelt. Die Anordnung der bis dato erwähnten Merkmale werden in *Tabelle 66*, die wir unten noch mal darstellen, abgebildet:

MERKMALE	+umgangs- sprachlich		+formal	
	++	+	-	--
SITUATION				
Gleichheitsverhältnis	COT		RET	
Erfahrungsverhältnis	COT/RET			
Alltäglicher Interaktionsrahmen	COT/RET*	RET*		
Thematische Alltäglichkeit	COT	RET		
REGISTER				
Spontane Planung	COT/RET			
Interpersonale Absicht		COT		RET
Informaler Ton	COT/RET			
GENRE				
Mündlichkeit	COT/RET			
Aktualität	COT/RET			
Dialogizität	COT		RET	
Dynamik	COT		RET	
Nicht vordefinierter Sprecherwechsel	COT	RET		

Tabelle 66. Situations-, Register- und Genre-Merkmale im prototypischen und peripheren Alltagsgespräch in Alltagssituationen (COT, aus dem Spanischen cotidiano) und Wettbewerbssituationen bzw. matches (RET, aus dem Spanischen reto)

1.3) Die Beschreibung der genannten Parameter hat zwei Forschungszielen gedient: im Allgemeinen ist sie nützlich für die korpusbasierte Linguistik, die Diskursanalyse und die Konversationsanalyse, aber sie ist besonders hilfreich für die Anwendung der Analyse auf diese Arbeit (§4.4). Einerseits konnte mithilfe der Auswahl des Korpus von *Big Brother / Gran Hermano* und der kommunikativen Situationen, die wir hier präsentiert haben, die Eignung der Verwendung von Fernseh-Realityshows als Material für die Analyse von Konversationen und vom umgangssprachlichen Register in Face-to-Face-Gesprächen bestätigt werden (López Serena, 2009; Sonderegger, 2012;

Sinkeviciute, 2016; Urbanik, 2017; Bertomeu Pi, 2020). Andererseits hat die Charakterisierung dieser beiden Arten der kommunikativen Situationen als Vorstufe die darauffolgende Analyse der Bitten, wie dargelegt in den Kapiteln 5 und 6, möglich gemacht. Auf diese Art und Weise ließ sich das Bestehen zweier Gruppen homogener und unter sich vergleichbarer Kontexte begründen, die es ermöglichen, die allgemeinen Ziele dieser Arbeit auf die Probe zu stellen.

2) Die Analyse der Bitten in beiden Sprachen hat aufgezeigt, dass es in prototypischen Alltagsgesprächen in alltäglichen Situationen eine Reihe von sichtbaren Makro- und Mikrofunktionen gibt. Diese Funktionen wiederum spiegeln gemeinsame und unterschiedliche Konventionen bezüglich dem Verhältnis Funktion - Form in der deutschen und der spanischen Kultur wider (§5.2 bis §5.5).

2.1) Die Analyse von Bitten in Alltagssituationen hat dazu beigetragen, Beweise für das Auftreten von vier großen Makrofunktionen in beiden Sprachen zu finden (§5.2). Die *fortschreitende* Funktion, die den korrekten Ablauf des Projektes reguliert, tritt in einem interaktionalen Gemeinschaftsprojekt zwischen Teilnehmern T1 und T2 auf, um den Fortschritt von einer Phase in die direkt nachfolgende Phase aufzuzeigen. Sie kann auch einen Rückschritt in die vorherige Phase andeuten, sollte einer der Punkte sich für T1 nicht angemessen entwickelt haben. Die *auslösende* Funktion dient dazu, ein neues interaktionales Projekt zu starten, das im Gegensatz zum vorherigen Projekt während seiner Formulierung nicht mit dem Verhalten von T2 verbunden ist. Die *regulierende* Funktion passt die Entwicklung einer lokalen und bereits in Gang gesetzten Aktion an, die dementsprechend noch für Veränderung empfänglich ist, ohne dass diese für den Gesprächspartner mit großem Aufwand verbunden wären. Zuletzt gewährleistet die *schützende* Funktion die bestmögliche Verwirklichung des Projektes in seinem Kontext.

Die Untersuchung dieser Makrofunktionen in allen Einzelheiten bestätigt das Vorhandensein einer Reihe an Mikrofunktionen, die den Effekt der Makrofunktionen spezifizieren (§5.3). Die fortschreitende Makrofunktion nimmt die Gestalt dreier verschiedener Varianten an: den *an T2 ausgerichteten Fortschritt* (Funktion F1), in dem die Bitte die Wirkungslinie, die vom Gesprächspartner projiziert wird, erweitert; den *nicht an T2 ausgerichteten Fortschritt* (F2), durch den die Bitte den Zuhörer vom vorgezeichneten Weg wegführt; und die *Wiederinstandsetzung von T2* (F3), wodurch T1 die Rückkehr zur vorherigen Phase fordert, um eine falsche Aktion zu korrigieren, damit das Projekt fortgesetzt werden kann. Die auslösende Makrofunktion folgt in ihren Mikrofunktionen zwei Grundschemata: dem *Beginn eines gemeinsamen Projektes* (F4),

mit dem ein neues Projekt begonnen wird, das von T2 losgelöst ist, aber trotzdem beiden Gesprächspartnern von Vorteil ist; und dem *Beginn eines individuellen Projektes* (F5), das ein neues, von T2 unabhängiges Projekt beginnt, das nur T1 nützt. Im Fall der regulierenden Makrofunktion kann man zwischen drei Arten von Szenarien unterscheiden: jene, in denen die *Unterbrechung* des Verhaltens von T2 (F6), die *Beibehaltung oder Wiederholung* des Verhaltens von T2 (F7) oder die *Reaktivierung* des Verhaltens von T2 nach einer Pause (F8) gefordert wird. Zu guter Letzt nimmt die schützende Makrofunktion die Form zweier Mikrofunktionen an: die *Einbindung von T2 in das Projekt von T1* (F9), mit der die Zusammenarbeit von T2 und die bestmögliche Verwirklichung des Projektes gewährleistet werden; und die *Vermeidung des Zusammenbruchs* (F10), die dazu beiträgt, Hindernisse und Zusammenstöße mit der Wirkungslinie von T1 zu vermeiden. Jede dieser Mikrofunktionen offenbart eine prototypische Konfigurierung des Kontextes, die sich aus der Kombination von Kontinuität, Nicht-Kontinuität oder Diskontinuität der Aktion, dem individuellen oder gemeinsamen Nutzen und den zugehörigen hohen oder niedrigen Kosten ergibt (siehe *Tabelle 54*).

2.2) Hinsichtlich der relativen Häufigkeit des Auftretens all dieser Funktionen in Alltagssituationen sind ähnliche Tendenzen in beiden Sprachen zu beobachten, die in der *Tabelle 67* und der *Tabelle 68* erneut aufgegriffen werden (siehe §5.2 und §5.3). Die fortschreitende Makrofunktion fällt in unserer Datenbank am meisten auf, gefolgt von der auslösenden Makrofunktion. Die Unterschiede beschränken sich auf die weniger häufig dokumentierten Makrofunktionen (die regulierende und die schützende), welche eine ähnlich bescheidene Rolle im Deutschen (10,4 % bzw. 12,0 %) und eine etwas unausgeglichene Rolle im Spanischen (17,4 % bzw. 3,7 %) spielen.

	Deutsch	Spanisch
	Relative Häufigkeit	Relative Häufigkeit
Fortschreitende Funktion	44,8 %	41,3 %
Auslösende Funktion	32,8 %	37,6 %
Regulierende Funktion	10,4 %	17,4 %
Schützende Funktion	12,0 %	3,7 %
Insgesamt	100 %	100 %

Tabelle 67. Makrofunktionen der Bitten in Alltagssituationen

Mit Bezug auf die sich daraus ergebenden Prozentsätze der Mikrofunktionen finden sich wieder Übereinstimmungen bei den häufigsten Funktionen im Deutschen und im Spanischen: die fortschreitenden Funktionen F1 und F2 und die auslösende Funktion F5. Die Unähnlichkeiten konzentrieren sich erneut in den am wenigsten häufigen Fällen: im Deutschen sind das die Funktionen F4, F7, F8 und F9 und im Spanischen F6, F9 und F10. Man kann also feststellen, dass die fortschreitenden und auslösenden Funktionen eher dem prototypischen Alltagsgespräch entsprechen, während die regulierenden und schützenden Funktionen zweitrangig sind.

Makrofunktionen	Mikrofunktionen	Deutsch	Spanisch
		Relative Häufigkeit	Relative Häufigkeit
Fortschreitende Funktion	F1: an P2 ausgerichteter Fortschritt	23,9 %	11,9 %
	F2: nicht an P2 ausgerichteter Fortschritt	13,4 %	20,2 %
	F3: Wiederinstandsetzung	7,5 %	9,2 %
Auslösende Funktion	F4: Beginn eines gemeinsamen Projektes	1,5 %	11,1 %
	F5: Beginn eines individuellen Projektes	31,3 %	26,6 %
Regulierende Funktion	F6: Unterbrechung von P2	4,5 %	4,6 %
	F7: Beibehaltung oder Wiederholung	3,0 %	6,4 %
	F8: Reaktivierung	3,0 %	6,4 %
Schützende Funktion	F9: Einbindung in das Projekt von P1	1,5 %	1,8 %
	F10: Vermeidung des Zusammenbruches	10,4 %	1,8 %
	Insgesamt	100 %	100 %

Tabelle 68. Makro- und Mikrofunktionen in Alltagssituationen

2.3) Trotz der Ähnlichkeiten in Punkt 2.3 zeigen sich dabei auch Unterschiede zwischen dem Deutschen und dem Spanischen auf (§5.4.1), wenn man die Konventionen betrachtet, denen jede Sprache beim Assoziieren einer Funktion mit einer bestimmten Art von Äußerung folgt. Der Kontrast zwischen beiden Sprachen verdeutlicht unterschiedliche Konventionen in Bezug auf die Mikrofunktionen F1, F2, F3 und F5

(§5.4.2): Spanisch-Sprecher bevorzugen in allen Fällen exhortative Äußerungen; im Deutschen hingegen wird in den entsprechenden Situationen systematisch auf deklarative (F1, F2 und F3) und interrogative Äußerungen (F5) zurückgegriffen. Bei den Funktionen F4, F6, F7, F8, F9 und F10 kann nicht bestimmt werden, welche Art der Konvention den Kontrast zwischen beiden Sprachen kennzeichnet (§5.4.3.).

2.4) Hinsichtlich der Anzahl an Funktionen, die jede Äußerung hat, und trotz der Ähnlichkeiten im Gebrauch der Exhortativa und Interrogativa (§5.5.), finden sich auch Unterschiede zwischen beiden Sprachen in der durch die Frequenz der Deklarativa und Nichtprädikativa gezeichnete Linie. Im Spanischen erfüllen exhortative und interrogative Äußerungen eine etwas größere Anzahl an Funktionen als die entsprechenden Äußerungen im Deutschen. Stattdessen sind die deklarativen Äußerungen im Deutschen die, die am meisten Funktionen (neun der zehn möglichen Mikrofunktionen) umfassen und somit die multifunktionalste Form im Deutschen ist. Daher scheint es im Spanischen eine größere Verteilung der Funktionen auf verschiedene Arten an Äußerungen zu geben, wohingegen das Deutsche sich besonders auf eine Art stützt, die Deklarativa.

2.5) Mit Bezug auf die spezifischen Sprachmuster dieser Äußerungen mit direkтивem Wert fallen bei den Exhortativa die internen Unterschiede jedes der beiden Sprachsysteme auf, wie der deontische Infinitiv im Deutschen oder der *subjuntivo negativo* und das exhortative *que* im Spanischen. Die Unterscheidung zwischen deontischen, modalen und nicht modalen, impersonalen Formen in Deklarativa und Interrogativa haben dabei geholfen, verschiedene Formulierungsmuster der Bitten zu identifizieren und Verbindungen zwischen den verschiedenen Funktionen dieser sozialen Handlungen zu bestimmen. In diesem Sinne war es gleichermaßen hilfreich, die folgenden Kategorien an nichtprädikativen Schemata zu berücksichtigen: Interjektionen, Nominalphrasen, Adverbialphrasen, Proforma und so weiter.

2.6) Schließlich bestätigt die Anwendung des Chi-Quadrat-Tests von Pearson die Abhängigkeit der Variablen *Sprache* und *Sprachform*, aber die statistische Signifikanz beschränkt sich auf die Überschneidung der Variablen *exhortative Form* und *deutsche bzw. spanische Sprache*. So weisen die standardisierten Residuen darauf hin, dass bei einer wiederholten Analyse, dieselben Ergebnisse bei der erwähnten Kombination (eine sehr hohe Häufigkeit im Spanischen und eine sehr niedrige im Deutschen) erzielt werden würden, während die restlichen Formen lediglich Tendenzen aufweisen, die abweichen könnten.

3) Der dritte Block an Schlussbemerkungen ist gekoppelt an die Ergebnisse der Analyse der Funktionen, Äußerungen und spezifischen Sprachmuster der Bitten im Deutschen und im Spanischen in Wettbewerbssituationen bzw. *matches*, welche im Genre des peripheren Alltagsgesprächs eingeordnet werden (§6.2 bis §6.5).

3.1) Es gibt keine Gründe, weswegen man die Anordnung von Makro- und Mikrofunktionen, die zuvor identifiziert wurde, nicht auf diese neuen Situationen, in denen eine absolute, qualitative Gleichwertigkeit festgestellt wurde, übertragen können sollte. So dokumentieren wir erneut die *fortschreitende, auslösende, regulierende* und *schützende* Funktion, sowie die Mikrofunktionen *an T2 ausgerichteter Fortschritt* (F1), *nicht an T2 ausgerichteter Fortschritt* (F2), *Wiederinstandsetzung* (F3), *Beginn eines gemeinsamen Projektes* (F4), *Beginn eines individuellen Projektes* (F5), *Unterbrechung von T2* (F6), *Beibehaltung oder Wiederholung* (F7), *Reaktivierung* (F8), *Einbindung in das Projekt von T1* (F9) und *Vermeidung des Zusammenbruches* (F10). Die prototypische, kontextuelle Konfigurierung jeder einzelnen Funktion ist vergleichbar mit der Konfigurierung, die auch in Alltagssituationen beobachtet wurde, mit Ausnahme der Fälle, in denen ein gemeinsamer Nutzen dem individuellen Nutzen und ein hoher Kosten einem niedrigen Kosten vorgezogen wurde (siehe *Tabelle 57*).

3.2) Bei den Häufigkeiten des Auftretens jeder Funktion in diesen Kontexten im Deutschen und im Spanischen konzentriert sich die Übereinstimmung zwischen beiden Sprachen auf die häufigste Kategorie (die fortschreitende Makrofunktion) und auf die am wenigsten repräsentierte Kategorie (die schützenden Funktion). Die auslösende Funktion ist dafür die zweithäufigste Kategorie bei den Herausforderungen im Deutschen, während diese Position im Spanischen von der regulierenden Funktion ausgefüllt wird (*Tabelle 69*). Das macht die kulturelle Tendenz des Deutschen deutlich, Bitten zu vermeiden, die eine Aktion, die bereits am Laufen ist, verändern sollen; im Spanischen hingegen gibt es kein Problem damit, Bitten so zu gebrauchen.

	Deutsch	Spanisch
	Relative Häufigkeit	Relative Häufigkeit
Fortschreitende Funktion	49,7 %	55,5 %
Auslösende Funktion	23,9 %	11,3 %
Regulierende Funktion	18,7 %	31,7 %
Schützende Funktion	7,7 %	1,5 %
Insgesamt	100 %	100 %

Tabelle 69. Makrofunktionen der Bitten in Wettbewerbssituationen bzw. matches

Die Prozentsätze, die sich auf die Mikrofunktionen beziehen, zeigen, dass sich die Ähnlichkeiten zwischen beiden Sprachen in den beiden häufigsten Arten (Funktionen F1 und F2) und auch einer der weniger häufigen (F10) halten. In der dritthäufigsten Kategorie, Funktion F4 im Deutschen und F3 im Spanischen, lassen sich allerdings in beiden Sprachen Unterschiede feststellen. So gibt es im Spanischen eine gewisse Neigung zur Wiederinstandsetzung (F3), im Deutschen hingegen ist eher eine abgeneigte Haltung dagegen zu beobachten, in eine frühere Phase des Projektes zurückzufallen. Dies verdeutlicht zwei verschiedene Präferenzen beim Vorschlag von Lösungen zu einem Problem: Während diese Bitten im Spanischen schon beim ersten Zeichen von Misserfolg formuliert werden, wartet man im Deutschen nicht selten auf den Zeitpunkt, zu dem die Notwendigkeit zur Wiederinstandsetzung allen Gesprächspartnern offensichtlich ist, oder darauf, dass der beste Projektverlauf von Anfang an gewährleistet werden kann (schützende Makrofunktion). Bezüglich F4 zeigen Deutsch-Sprecher eine größere Initiative als Spanisch-Sprecher, wenn es darum geht, ein gemeinsames Projekt zu beginnen. Andere weniger dokumentierte Funktionen in beiden Sprachen sind die Funktion F8 im Deutschen und die Funktion F9 im Spanischen (*Tabelle 70*).

Makrofunktionen	Mikrofunktionen	Deutsch	Spanisch
		Relative Häufigkeit	Relative Häufigkeit
Fortschreitende Funktion	F1: an P2 ausgerichteter Fortschritt	26,4 %	19,1 %
	F2: nicht an P2 ausgerichteter Fortschritt	20,0 %	22,7 %
	F3: Wiederinstandsetzung	3,2 %	13,7 %

Auslösende Funktion	F4: Beginn eines gemeinsamen Projektes	14,2 %	2,7 %
	F5: Beginn eines individuellen Projektes	9,7 %	8,6 %
Regulierende Funktion	F6: Unterbrechung von P2	7,1 %	8,2 %
	F7: Beibehaltung oder Wiederholung	7,1 %	11,7 %
	F8: Reaktivierung	4,5 %	11,7 %
Schützende Funktion	F9: Einbindung in das Projekt von P1	5,2 %	1,1 %
	F10: Vermeidung des Zusammenbruches	2,6 %	0,4 %
	Insgesamt	100 %	100 %

Tabelle 70. Makro- und Mikrofunktionen in Herausforderungen bzw. Wettbewerbssituationen

3.3) Bezüglich der Verbindungen zwischen den Funktionen der Bitten und den formalen Mustern finden sich im Deutschen und Spanischen übereinstimmende Konventionen (Funktion F7) und abweichende Konventionen (F1, F2, F5 und F6). Bei den formalen Verbindungen, die gewissen Funktionen in jeder Sprache eingehen (F3, F4, F8, F9 und F10), konnte wegen mangelnder Daten keine klare Konvention festgestellt werden. Demzufolge werde ich das Beobachtete unter dem Vorbehalt besprechen, dass die Probe zu klein sind, um die Schlussbemerkungen einfach in allen Fällen zu verallgemeinern.

Beide Sprachen stimmen grundsätzlich beim Gebrauch der exhortativen Wendungen für die Funktion F7 überein (eine Handlung, die das Gesicht der Teilnehmer in keiner der beiden Sprachen stark bedroht), auch wenn das Deutsche auch von deklarativen Äußerungen Gebrauch macht. Dennoch stechen die Unterschiede, die in den anderen Funktionen aufgezeigt wurden, mehr hervor. Das Spanische greift auf exhortative Äußerungen fürs Formulieren von Bitten der Art F1, F2 und F5 zurück, während das Deutsche dafür jeweils nichtprädikative, deklarative und interrogative Äußerungen nutzt. Hinsichtlich der Funktion F6 fällt auf, dass das Spanische nichtprädikative Äußerungen vorzieht, das Deutsche aber exhortative und deklarative Äußerungen. So zeigen die Daten eine größere Vielfalt an deutschen Formen und die Vorliebe des Spanischen für exhortative Äußerungen.

3.4) Die Analyse der funktionalen Kapazität jeder Art von Äußerungen im Deutschen und im Spanischen zeigt große Übereinstimmungen zwischen beiden Sprachen in der durch die Häufigkeiten der Exhortativa und Deklarativa gezeichneten

Linie auf, aber nicht in den Interrogativa und Nichtprädikativa. Im ersten Fall gleicht sich der Bereich an Funktionen, die durch jede der Formen geäußert werden können, an, was im zweiten Fall nicht geschieht.

3.5) In Bezug auf die sprachlichen Elemente, die diese Äußerungen rüsten, bestätigt sich erneut, wie nützlich es ist, alle Fälle in exhortative, deklarative, interrogative und nichtprädikative Formen zu organisieren. Ferner hilft die Trennung der Deklarativa und Interrogativa in *impersonale*, *deontische*, *modale* und *nichtmodale* Fälle dabei, einige in den *matches* nicht zu findende Formen zu lokalisieren. Trotzdem nimmt man *grosso modo* variierte Sprachmuster wahr, die überwiegend mit dem alltäglichen Gebrauch übereinstimmen.

3.6) Die Gültigkeit der Resultate wird aufs Neue durch die Anwendung des statistischen Kontingenztests (χ^2) von Pearson und die Information der standardisierten Residuen bestätigt. In diesen Kontexten betrifft die Signifikanz der Ziffern die exhortativen (sehr häufig im Spanischen und sehr selten im Deutschen) und die interrogativen Äußerungen (sehr selten im Spanischen und sehr häufig im Deutschen). Die restlichen Ziffern zeigen nur statistisch insignifikante, generelle Tendenzen auf.

4) Der Vergleich der Ergebnisse, die den Alltags- bzw. Wettbewerbssituationen mit Deutschen und Spanischen entsprechen, ermöglicht die folgende Einordnung:

4.1) Der Wechsel von Alltags- zu Wettbewerbssituationen bestätigt die Präsenz der in der Studie vorgeschlagenen Makro- und Mikrofunktionen, so wie auch die leichte Zunahme der fortschreitenden und regulierenden Bitten. Die Studie stellt eine übereinstimmende Funktion-Form-Konvention beim Ausdruck von F7 fest, während die bevorzugte Form für F1 modifiziert wird. Ebenso lässt sich entsprechend der beobachteten Häufigkeiten eine Veränderung der Hauptkapazität der Funktionen je nach kommunikativer Situation sowie eine allgemeine Beibehaltung der konkreten Sprachmuster feststellen. Die statistische Signifikanz der Ergebnisse erweitert sich auf die im Deutschen häufig verwendeten interrogativen Äußerungen.

4.2) Der Schritt von den alltäglichen Kontexten zu den Wettbewerbssituationen belegt die Makro- und Mikrofunktionen auch im Spanischen und zeigt eine deutliche Zunahme der fortschreitenden und regulierenden Bitten. Die übereinstimmende Konvention bei der Formulierung der Funktion F7 tritt wieder auf und die restlichen Fälle bewahren die Vorliebe für die exhortative Form. So wie beim Deutschen passt sich die funktionale Hauptkapazität der jeweiligen Formen an die Gesamtzahlen an, und die identifizierten Sprachmuster weisen keine bemerkenswerten Unterschiede auf. Ferner

erweitert sich die Signifikanz der Resultate in diesem Fall über die exhortativen Äußerungen hinaus und schließt die Interrogativen ein, die im Spanischen signifikant niedrig sind.

4.3) Im Hinblick auf den zwischensprachlichen Vergleich von 4.1) und 4.2) lassen sich die folgenden Aspekte hervorheben. Erstens, die Gültigkeit der vorgeschlagenen Mikrofunktionen in beiden kommunikativen Situationen; zweitens, die leichte bzw. deutliche Zunahme der fortschreitenden und regulierenden Bitten jeweils im Deutschen und im Spanischen; drittens, die Beibehaltung der prototypischen Formen im situationalen Wechsel im Spanischen und die Veränderung beim Ausdruck von F1 im Deutschen, so wie die übereinstimmende Konvention in F7 und die Wiederholung der abweichenden Konventionen in F1, F2 und F5; viertens, die Veränderung der mit den von jeder Form ausgedrückten Hauptfunktionen zusammenhängenden Häufigkeiten; fünftens, die Fortsetzung im Gebrauch der belegten Sprachmuster; und sechstens, die Erhöhung der Signifikanz bei der Überschneidung der Variablen *Sprache* und *exhortative* bzw. *interrogative Äußerungen*.

5) Schließlich spiegeln die Ergebnisse bezüglich der Rolle der Abschwächungsmechanismen beim Formulieren von Bitten im Deutschen und im Spanischen verschiedene Tatsachen wider. Die Analyse der innersprachlichen Unterschiede deuten darauf hin, dass in den *matches* eine generelle, leichte Abnahme der benutzten Abschwächungsmechanismen pro Mikrofunktion stattfindet. Im Spanischen hingegen ist dieser Rückgang ausgeprägter mit Ausnahme von den Wiederinstandsetzungsbitten (F3), bei denen sich die Anzahl der Abschwächungen nicht nur nicht verringert, sondern sogar verstärkt. Somit zeigt die höhere Variation im Gebrauch der Abschwächung im Spanischen eine andersartige Konzeption der potenziellen Gesichtsbedrohung in einigen Handlungen (besonders in F3) und einen größeren Einfluss der extralinguistischen Faktoren auf das (verbale) Verhalten der Gesprächsteilnehmer. Die Deutschsprechenden ändern ihrerseits ihr Verhalten und ihre Konzeption zur Gesichtsbedrohung in den entsprechenden Mikrofunktionen trotz des situationalen Wechsels nicht so sehr.

8.2.Zukünftige Forschungslinien

Meiner Meinung nach unterstreichen die Schlussbemerkungen, wie wichtig diese Art der Forschungsarbeiten sind, um die Kenntnisse bezüglich der eigenen Ressourcen einer

Sprache fürs Formulieren von Bitten zu erweitern und um dazu beizutragen, den Mangel an kontrastiven Studien zwischen dem Deutschen und dem Spanischen zu vermindern. Trotzdem sind auch noch weitere Forschungslinien offen, die ich hier gerne für die zukünftige Betrachtung aufzeigen möchte:

Eine der vielversprechendsten Möglichkeiten für zukünftige Forschungsarbeiten im Bereich der Bitten in Alltagsinteraktionen besteht im Ausbau des Korpus, was ermöglichen würde, einerseits die Gültigkeit der erzielten Ergebnisse zu bestätigen und andererseits, die Tragweite der Untersuchungsergebnisse in verschiedene Richtungen auszubauen. Obwohl ich der Auffassung bin, dass die Dimensionen unserer Datenbank angemessen sind für die Ziele, die wir uns gesetzt haben (siehe §3.2.1 und §3.3), würde an erster Stelle der Ausbau der Anzahl an Alltags- und Wettbewerbsszenen aus *Big Brother 12* und *Gran Hermano 17* dabei helfen, die Hypothesen, von denen die Arbeit ausgeht, zu bestärken und die Ergebnisse zu untermauern. Zweitens könnte man das Korpus auch auf andere zeitliche Phasen der Sendungen ausweiten, zum Beispiel anstelle der letzten Phase den Anfang der Realityshows, da uns das Auskunft über die Entwicklung geben würde, wie die Sprecher sich an die neue Umgebung anpassen und was für Veränderungen in diesem Verlauf sich bezüglich der Formulierung von Bitten abspielen. Man kann daher davon ausgehen, dass die spezifischen Funktionen, Äußerungen und Sprachmuster der Bitten in anderen Stadien des gesellschaftlichen Miteinanders in derselben Gruppe Unterschiede aufzeigen würden zu denen, die ich in dieser Arbeit vermerkt habe, da in der Endphase die Gruppe ja bereits zusammengewachsen ist. Drittens wäre es interessant, andere kommunikative Situationen zu berücksichtigen, die es uns ermöglichen würden, das Verhalten derselben Gruppe an Sprechern in einer anderen Umgebung zu beobachten. Ein Beispiel dafür wären Konfliktsituationen, die weniger ritualisiert und strategischer sind, in denen Situations-, Register- und Genre-Merkmale auf verschiedene Art und Weise die Formulierung von Bitten beeinflussen und andere prototypische, kontextuelle Konfigurationen aufzeigen. An vierter Stelle würde die Möglichkeit, entsprechende Szenen aus anderen Medien zu beziehen (also nicht aus dem Fernsehen sondern beispielsweise alltägliche Interaktionen aus dem privaten Bereich) es ermöglichen, die verschiedenen Potenziale beider Datenquelle bestimmen zu können.

Eine weitere offene Tür für zukünftige Studien wäre es, meine Analyse bezüglich der erfassten Bitten mit anderen methodischen Ansätzen zu ergänzen. Das könnte Kenntnisse beisteuern, die komplementär zu den hier erzielten Ergebnisse wären und die

Schlussfolgerungen dieser Arbeit aus verschiedenen Fachbereichen erhellen könnte. Einerseits könnte sich die Analyse auf die Steuerung von Strategien ausweiten, die die Teilnehmer bei verschiedenen Arten von Bitten aktivieren. Außerdem könnte man beispielsweise auch, wenn man den Empfänger vorrangig studiert, dessen Strategien zur Zustimmung oder Abweisung gewisser Arten von Direktiva analysieren. Auf diese Art und Weise wäre es möglich, die Effizienz von bestimmten konversationellen Strategien zu beurteilen und praktische Schlüsse zum Thema Erwerb und Unterrichten von pragmatischen Kompetenzen zu ziehen, vor allem im Bereich der Didaktik von Deutsch und Spanisch als Fremdsprachen. Andererseits gehe ich davon aus, dass es fruchtbar wäre, die (A)symmetrien zu analysieren, die in spezifischen interaktiven Kontexten auftreten, zum Beispiel mithilfe der Erfassung der epistemischen Rollen (García Ramón, 2018) oder der deontischen Rollen, die man mit dem Auftreten dieser sozialen Handlungen assoziiert. Das Erkennen dieser Rollen kann uns relevante Informationen bezüglich der Motive liefern, aus denen Sprecher sich im Recht fühlen, vom Gesprächspartner zu verlangen, einer bestimmte Bitte, wie den in dieser Arbeit aufgezeigten, nachzugehen. Darüber hinaus wäre es eine Bereicherung, die Analyse der Abschwächungen dahingehend zu erweitern, die Hauptfunktionen unserer Direktiva sowie die am häufigsten verwendeten Taktiken in beiden Sprachen ermitteln zu können. Die Ergebnisse dieser Analyse wären nicht nur für die Studie der Abschwächung an sich von Nutzen, sondern auch für das Begründen von Verhaltensprotokollen im Kontext der interkulturellen Kommunikation und der Fremdsprachendidaktik.

Zuletzt halte ich es auch für wünschenswert, die Analyse auf andere Direktiva auszuweiten, wie zum Beispiel Vorschläge oder Empfehlungen (Couper-Kuhlen, 2014). In einer interlinguistischen, kontrastiven Studie würde uns das erlauben, mehr über die sozialen Konventionen, die in den jeweiligen Sprachen in Gang gesetzt werden, zu erfahren. Wahrscheinlich könnten die Unterschiede zwischen Bitten und diesen neuen sozialen Aktionen, hinsichtlich der Agentivität und der Benefaktivität, die Existenz bis dato unbekannter Mikrofunktionen sowie mit jedem Fall assoziierten konversationellen Strategien belegen. Dadurch wäre es meiner Ansicht nach möglich, eine Übersicht der direktiven Aktionen zu erstellen, die die Ressourcen und Strategien berücksichtigt, die von Sprechern eingesetzt werden, um sich an verschiedene kommunikative Situationen anzupassen.

Bibliografía

- Aladro, E. (2000). De la telenovela a la televigilancia. 'Gran Hermano' y la nueva era del perspectivismo relacional en la televisión. *Cuadernos de Información y Comunicación*, 5, 291-300.
<http://revistas.ucm.es/index.php/CIYC/article/view/CIYC0000110291A/7391>
- Albelda, M. y Barros, M. J. (2013). *La cortesía de la comunicación*. Madrid: Arco Libros.
- Albelda, M., Briz, A., Cestero, A. M.^a, Kotwica, D. y Villalba, C. (2014). Ficha metodológica para el análisis pragmático de la atenuación en corpus discursivos del español. ES.POR.ATENUACIÓN. *Oralia*, 17, 7-62.
- Albelda, M. y Mihatsch, W. (Eds.) (2017). *Atenuación e intensificación en diferentes géneros discursivos*. Madrid / Fráncfort: Iberoamericana / Vervuert.
- Altmann, H. (1984). Das System der enklitischen Personalpronomina in einer mittelbairischen Mundart. *Zeitschrift für Dialektologie und Linguistik*, 51(2), 191-211.
- AGD (2004-): *Archiv für Gesprochenes Deutsch* [Base de datos]. Mannheim: Leibniz-Institut für Deutsche Sprache. Última consulta: 26/3/2020 de <http://agd.ids-mannheim.de/index.shtml>
- Auer, P. (2000). Online-Syntax – Oder: was es bedeuten könnte, die Zeitlichkeit der mündlichen Sprache ernst zu nehmen. *Sprache und Literatur*, 31(1), 43-56.
- Auer, P. (2002). Die Verdichtung der konditionalen Hypotaxe im gesprochenen Deutsch. En V. Ágel y A. Herzog (Eds.), *Jahrbuch der ungarischen Germanistik 2002* (pp. 189-204). Budapest: Gesellschaft ungarischer Germanisten; Bonn: Deutscher Akademischer Austauschdienst.
- Auer, P. (2005). Projection in interaction and projection in grammar. *Text*, 25(1), 7-36.
- Auer, P. (2006a). *Construction Grammar meets Conversation*: Einige Überlegungen am Beispiel von *so*-Konstruktionen. En S. Günthner y W. Imo (Eds.), *Konstruktionen in der Interaktion* (pp. 291-314). Berlin: Walter de Gruyter.
- Auer, P. (2006b). *Increments and more*. Anmerkungen zur augenblicklichen Diskussion über die Erweiterbarkeit von Turnkonstruktionseinheiten. En A. Deppermann, R. Fiehler y T. Spranz-Fogasy (Eds.), *Grammatik und Interaktion* (pp. 279-294). Radolfzell: Verlag für Gesprächsforschung.
- Auer, P. (2007). Syntax als Prozess. En H. Hausendorf (Eds.), *Gespräch als Prozess. Linguistische Aspekte der Zeitlichkeit verbaler Interaktion* (pp. 95-124). Tübingen: Gunter Narr.

- Auer, P. y Günthner, S. (2005). Die Entstehung von Diskursmarkern im Deutschen – ein Fall von Grammatikalisierung? En T. Leuschner, T. Mortelmans y S. Grootd (Eds.), *Grammatikalisierung im Deutschen* (pp. 335-362). Berlin: Walter de Gruyter.
- Auerbach, E. (1942). *Mimesis: Dargestellte Wirklichkeit in der Abendländischen Literatur*. Bern: A. Francke.
- Austin, J. L. (1962). *How to Do Things with Words*. London: Oxford University Press.
- D’Avis, F. y Meibauer, J. (2013). Du Idiot! Din Idiot! Pseudo-vocative constructions and insults in German (and Swedish). En B. Sonnenhauser, N. Aziz, P. Hanna (Eds.), *Vocative!* (pp. 189-218). Berlin, Boston: de Gruyter.
- Bach, K. y Harnish, R. (1979). *Linguistic Communication and Speech Acts*. Cambridge: MIT Press.
- Bachmann-Medick, D. (2006). *Cultural Turns. Neuorientierungen in den Kulturwissenschaften*. Reinbek: Rowohlt.
- Baldry, A. y Thibaut, P. (2005). *Multimodal transcription and text analysis*. London: Equinox.
- Barron, A. (2003). *Acquisition in interlanguage pragmatics. Learning how to do things with words in a study abroad context*. Amsterdam: John Benjamins.
- Berrendoner, A. (1987). *Elementos de pragmática lingüística*. Barcelona: GEDISA.
- Bertomeu Pi, P. (2019). Las peticiones en la conversación coloquial española y alemana: un acercamiento a sus tipos y formas. *CLAC. Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 79, 139-160. <http://dx.doi.org/10.5209/CLAC.65653>
- Bertomeu Pi, P. (2020). *Big Brother* Germany and Spain: a Linguistic Characterization from a Theory of Register. *Revista de Filología Alemana*, 28, 125-146. <https://doi.org/10.5209/rfal.70052>
- Bertomeu Pi, P. (en prensa1). La estructura conversacional en español y en alemán: (macro)figuras interaccionales en contraste. *Lingüística Española Actual*.
- Bertomeu Pi, P. (en prensa2). Movimientos de apoyo y focalización: un estudio contrastivo en español y alemán.
- Beunders, H. (2000). *War je ziet ben je zelf. Big Brother: lust, leven en lijden voor de camera*. Amsterdam: Prometheus.
- Biber, D. (1988). *Variation across Speech and Writing*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Biber, D. (1995). *Dimensions of Register Variation. A cross-linguistic Comparison*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Biltereyst, D. (2004). *Big Brother* and its Moral Guardians: Reappraising the Role of Intellectuals in the *Big Brother* Panic. En E. Mathijs y J. Jones (Eds.), *Big Brother International. Formats, Critics and Publics* (pp. 9-15). London; New York: Wallflower Press.
- Birdwhistell, R. L. (1970). *Kinesics and context: Essays on body-motion communication*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Birkner, K. y Ehmer, O. (2014). Existenz-Attributiv-Konstruktion(en) im Deutschen und Spanischen : Strukturlatenz und Repetition. En P. Bergmann, K. Birkner, P. Gilles, H. Spiekermann y T. Streck (Eds.), *Sprache im Gebrauch: räumlich, zeitlich, interaktional* (pp. 275-296). Heidelberg: Universitätsverlag Winter.
- Birkner, K. y Gilles, P. (2008). Dialektstilisierung im Reality-Fernsehen. En H. Christen y E. Ziegler (Eds.). *Sprechen, Schreiben, Hören. Zur Produktion und Perzeption von Dialekt und Standardsprache zu Beginn des 21. Jahrhunderts* (pp. 101-129). Wien: Praesens Verlag.
- Blanche-Benveniste, C. (1985). Las regularidades configurativas en el discurso del francés hablado. Consideraciones lingüísticas y sociolingüísticas. En F. Rodríguez-Izquierdo (Ed.), *Sociolingüística andaluza, 3. El discurso sociolingüístico* (pp. 19-30). Sevilla: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- Blanche-Benveniste, C. (1998). *Estudios lingüísticos sobre la relación entre oralidad y escritura*. Barcelona: Gedisa (Trad. al español de los artículos compilados de Lía Varela, Colección LeA).
- Blanche-Benveniste, C. et al. (1990). *Le français parlé. Études grammaticales*. Paris: Éditions du CNRS.
- Blum-Kulka, S. (1987). Indirectness and Politeness in Requests: Same or Different? *Journal of Pragmatics*, 11(2), 131-146.
- Blum-Kulka, S. (1990). You don't touch lettuce with your fingers: Parental Politeness in Family Discourse. *Journal of Pragmatics*, 14, 259-288.
- Blum-Kulka, S., House, J. y Kasper, G. (1989). *Cross-cultural pragmatics: requests and apologies*. Norwood: Ablex Publishing Corporation.

- Bondebjerg, I. (2002). The mediation of everyday life: Genre, discourse and spectacle in reality TV. En A. Jerslev (Ed.), *Realism and 'reality' in Film and Media* (pp. 159-192). Copenhagen: Museum Tusulanum Press.
- Bou Franch, P. y Lorenzo-Dus, N. (2008). Natural versus elicited data in cross-cultural speech act realization. The case of requests in Peninsular Spanish and British English. *Spanish in Context*, 5(2), 246-277. <https://doi.org/10.1075/sic.5.2.06lor>
- Bourdieu, P. (1990). *The Logic of Practice*. Cambridge: Polity Press.
- Bravo, D. (1999). ¿Imagen positiva vs. imagen negativa? Pragmática socio-cultural y componentes de *face*. *Oralia*, 2, 155-184.
- Bravo, D. (2001). Sobre la cortesía lingüística, estratégica y conversacional en español. *Oralia*, 4, 299-314.
- Brenes Peña, E. (2011). *Descortesía verbal y tertulia televisiva. Análisis pragmalingüístico*. Bern et alii: Peter Lang.
- Briz Gómez, A. (Coord.) (1995). *La conversación coloquial (Materiales para su estudio)*. Anejo XVI de Cuadernos de Filología. Universitat de València.
- Briz Gómez, A. (1996). *El español coloquial: situación y uso*. Madrid: Arco Libros.
- Briz Gómez, A. (1998). *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmagramática*. Barcelona: Ariel.
- Briz Gómez, A. (2004). Cortesía verbal codificada y cortesía verbal interpretada en la conversación. En D. Bravo y A. Briz (Eds.), *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español* (pp. 67-93). Barcelona: Ariel.
- Briz Gómez, A. (2007). La unidad superior del discurso (conversacional): el diálogo. En Cortés, L., Bañón, A. M., Espejo, M. d. M. y Muñío, J. L. (Coords.), *Discurso y oralidad: homenaje al profesor José Jesús de Bustos Tovar* (pp. 15-40). Madrid: Arco Libros.
- Briz Gómez, A. (2010a). El registro como centro de la variedad situacional. Esbozo de la propuesta del grupo Val.Es.Co. sobre las variedades diafásicas. En I. Fonte Zarabozo y L. Rodríguez Alfano (Comps.), *Perspectivas dialógicas en estudios del lenguaje* (pp. 21-56). México, D.F.: Editorial de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.
- Briz Gómez, A. (2010b). Lo coloquial y lo formal, el eje de la variedad lingüística. En R. M. Castañer Martín y V. Lagüéns García (Eds.), *De moneda nunca usada: Estudios dedicados a José M.^a Enguita Utrilla* (pp. 125-133). Zaragoza: Instituto Fernando el Católico.

- Briz Gómez, A. (2013). Variación pragmática y coloquialización estratégica. El caso de algunos géneros televisivos españoles (la tertulia). En C. Fuentes Rodríguez (Coord.), *(Des)cortesía para el espectáculo: Estudios de pragmática variacionista* (pp. 89-126). Madrid: Arco/Libros.
- Briz Gómez, A. (2017). Otra vez sobre las funciones de la intensificación en la conversación coloquial. *Boletín de Filología*, LII, 37-58.
- Briz, A., y Albelda, M. (2013). Una propuesta teórica y metodológica para el análisis de la atenuación lingüística en español y portugués. La base de un proyecto común (ES.POR.ATENUACIÓN). *Onomazéin*, 28, 288-319.
- Briz Gómez, A. y Grupo Val.Es.Co. (2000). *¿Cómo se comenta un texto coloquial?* Barcelona: Ariel.
- Briz Gómez, A. y Grupo Val.Es.Co. (2002). *Corpus de conversaciones coloquiales*. Anejo de la revista *Oralia*. Madrid: Arco Libros.
- Briz Gómez, A. y Grupo Val.Es.Co. (2003). Un sistema de unidades para el estudio del lenguaje coloquial. *Oralia*, 6, 7-61.
- Brown, P. y Levinson, S. C. (1987 [1978]). *Politeness: Some Universals in Language Usage*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Brumme, J. (2012). *Traducir la voz ficticia*. Berlin; Boston: Walter de Gruyter.
- Bruner, J. S. (1975). The Ontogenesis of Speech Acts. *Journal of Child Language*, 2(1): 1-19.
- Bruner, J. S. (1983). *Child's Talk: Learning to Use Language*. Oxford: Oxford University Press.
- Bublitz, W. (2001). *Englische Pragmatik: Eine Einführung*. Berlin: Erich Schmidt Verlag.
- Bundeszentrale Politische Bildung (BPB). (2017). Anfänge und Vorläufer des Reality-TV ab den 50er Jahren. Página web del *Bundeszentrale Politische Bildung*. Última consulta: 28/3/2020
<https://www.bpb.de/gesellschaft/medien-und-sport/deutsche-fernsehgeschichte-in-ost-und-west/245127/anfaenge-und-vorlaeufer>
- Bybee, J., Perkins, R. y Pagliuca, W. (1994): *The Evolution of Grammar: Tense, Aspect, and Modality in the Languages of the World*. Chicago: University of Chicago Press.
- Cabedo, A. y Pons, S. (Eds.) (en línea). *Corpus Val.Es.Co. 2.0*. <http://www.valesco.es>

- Calañas Contiente, J. A. (2017). Cortesía y comunicación eficiente en español y alemán. En M. J. Domínguez Vázquez y S. Kutscher (Eds.), *Interacción entre gramática, didáctica y lexicografía. Estudios contrastivos y multicontrastivos* (pp. 113-122). Berlín: de Gruyter.
- Calvo Pérez, J. (1994). *Introducción a la pragmática del español*. Madrid: Cátedra.
- Cantero Serena, F. J. (2016). Corpus de habla espontánea para el estudio de la entonación. En A. M^a. Fernández Planas (Ed.), *53 reflexiones sobre aspectos de la fonética y otros temas de lingüística* (pp. 151-160). Barcelona: Laboratori de Fonètica de la Universitat de Barcelona.
- Carcelén, A. y Uclés, G. (2019). Diseño y construcción de un corpus oral multidialectal. El corpus Ameresco. *Normas*, 9, 17-36.
<https://doi.org/10.7203/Normas.v9i1.16007>
- Carnap, R. (1955). Some concepts of pragmatics. *Philosophical Studies: An International Journal for Philosophy in the Analytic Tradition*, 6(6), 89-91.
- Castell, A. (1997). *Gramática de la lengua alemana*. Madrid: Idiomas.
- Cebrián Herreros, M. (1998). *Información televisiva. Mediaciones, contenidos, expresión y programación*. Madrid: Síntesis.
- Cekaite, A. (2010). Shepherding the Child: Embodied Directive Sequences in Parent-child Interactions. *Text & Talk*, 30(1), 1-25.
- Centorrino, M. (2004). Grande Fratello. Interactions between Tension and Obscenity in Big Brother Italy. En E. Mathijs y J. Jones (Eds.), *Big Brother International. Formats, Critics and Publics* (pp. 151-167). London; New York: Wallflower Press.
- Chafe, W. (1982). Integration and Involvement in Speaking, Writing, and Oral Literature. En D. Tannen (Ed.), *Spoken and Written Language: Exploring Orality and Literacy* (pp. 35-53). Norwood, New Jersey: Ablex.
- Charaudeau, P. (2004). La problemática de los géneros. De la situación a la construcción textual. *Signos*, 37(56), 23-39.
- Charaudeau, P. (2005). ¿Nos manipulan los medios? *CIC. Cuadernos de Información y Comunicación*, 10, 319-330.
- Chomsky, N. (1965). *Aspects of the theory of syntax*. Cambridge: MIT Press.
- Chomsky, N. (1980). *Rules and representation*. New York: Columbia University Press.
- Clark, H. (1979). Responding to Indirect Speech Acts. *Cognitive psychology*, 11(4), 430-477.

- Clark, H. (1996). *Using Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Clark, H. y Lucy, P. (1975). Understanding What Is Meant from What Is Said: A Study in Conversationally Conveyed Requests. *Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior*, 14(1), 56-72.
- Clayman, S. E. (2013). Turn-constructural units and the transition-relevance place. En J. Sidnell y T. Stivers (Eds.), *The Handbook of Conversation Analysis* (pp. 150-166). Malden / Oxford / Chichester: Wiley Blackwell.
- Clayman, S. E. y Heritage, J. (2014). Benefactors and beneficiaries: Benefactive status and stance in the management of offers and requests. En P. Drew y E. Couper-Kuhlen (Eds.), *Requesting in Social Interaction* (pp. 55-86). Amsterdam; Philadelphia: John Benjamins.
- Collins Publishers. (1980-). *COBUILD. Collins Birmingham University International Language Database. Collins corpus* [Base de datos]. HarperCollins Publishers LLC.
- Contreras Fernández, J. (2005). *El uso de la cortesía y las sobreposiciones en las conversaciones. Un análisis contrastivo alemán-español* (Tesis doctoral). Universitat de València. València.
- Contreras Fernández, J. (2007). Cortesía lingüística en actos directivos. *Quaderns de Filologia. Estudis Lingüístics*, vol. XII, 175-191.
- Contreras Fernández, J. (2011). Können Schweigephasen Sprechakte abschwächen? Eine kontrastive Analyse Spanisch-Deutsch. En C. Ehrhardt, E. Neuland y H. Yamashita (Eds.), *Sprachliche Höflichkeit zwischen Etikette und kommunikativer Kompetenz* (pp. 201-211). Frankfurt am Main: Peter Lang.
- Coseriu, E. (1952). Sistema, norma y habla. *Revista de la Facultad de Humanidades y Ciencias*, 10, 113-181.
- Coseriu, E. (1967). *Teoría del lenguaje y lingüística general*. Madrid: Gredos.
- Couper-Kuhlen, E. (2014). What does grammar tell us about action? *Pragmatics*, 24(3), 623-647. <https://doi.org/10.1075/prag.24.3.08cou>
- Couper-Kuhlen, E. y Etelämäki, M. (2015). Nominated actions and their targeted agents in Finnish conversational directives. *Journal of Pragmatics*, 78, 7-24.
- Couper-Kuhlen, E. y Selting, M. (2018a). *Interactional Linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Couper-Kuhlen, E. y Selting, M. (2018b). *Interactional Linguistics. Online-Chapter B. Preference and Other Asymmetric Alternatives*. www.cambridge.org/interaccional

- Couper-Kuhlen, E. y Thompson, S. (2008). On assessing situations and events in conversation: *Extraposition* and its relatives. *Discourse Studies*, 10, 443-467.
- Craven, A. y Potter, J. (2010). Directives: Entitlement and Contingency in Action. *Discourse Studies*, 12(4), 419-442.
- Cresti, E. y Moneglia, M. (2005). *C-ORAL-ROM. Integrated Reference Corpora for Spoken Romance Languages*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins.
- Crystal, D. (1985). *A dictionary of linguistics and phonetics*. Oxford: Blackwell. 2.^a edición.
- Crystal, D. (1997). *The Cambridge Encyclopedia of Language*. Cambridge: CUP. 2.^a edición.
- Culpeper, J. (2005). Impoliteness and entertainment in the television quiz show: *The Weakest Link*. *Journal of Politeness Research*, 1(1), 35-72.
- Culpeper, J. (2008). Reflections on Impoliteness, Relational Work and Power. En D. Bous y M. Loche (Eds.), *Impoliteness in Language: Studies on Its Inter-Play with Power in Theory and Practice* (pp. 17-44). Berlin: Mouton de Gruyter.
- Culpeper, J. y Archer, D. (2008). Requests and directness in Early Modern English trial proceedings and play texts. En A. H. Jucker e I. Taavitsainen (Eds.), *Speech Acts in the History of English* (pp. 45-84). Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins.
- Culpeper, J. y Holmes, O. (2013). (Im)politeness and Exploitative TV in Britain and North America: *The X-Factor* and *American Idol*. En N. Lorenzo-Dus y P. Garcés-Conejos Blitvich (Ed.), *Real Talk: Reality Television and Discourse Analysis in Action* (pp. 169-198). New York: Palgrave Macmillan.
- Curl, T. S. y Drew, P. (2008). Contingency and Action: A Comparison of Two Forms of Requesting. *Research on Language & Social Interaction*, 41(2), 129-153.
- Cutting, J. (2001). The speech acts of the in-group. *Journal of Pragmatics*, 33(8), 1207-1233.
- Deppermann, A. (2018). Sprache in der multimodalen Interaktion. En A. Deppermann y S. Reineke (Eds.), *Sprache im kommunikativen, interaktiven und kulturellen Kontext* (pp. 51-86). Berlin: de Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110538601>
- Díaz Pérez, F. J. (2003). *La cortesía verbal en inglés y en español: actos de habla y pragmática intercultural*. Jaén: Universidad de Jaén.
- van Dijk, T. A. (1992 [1978]). *La ciencia del texto*. Barcelona: Paidós. 3.^a edición.
- Drew, P. y Couper-Kuhlen, E. (2014a). *Requesting in Social Interaction*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins.

- Drew, P. y Couper-Kuhlen, E. (2014b). Requesting – from speech act to recruitment. En P. Drew y E. Couper-Kuhlen (Eds.), *Requesting in Social Interaction* (pp. 1-34). Amsterdam; Philadelphia: John Benjamins.
- Drew, P. y Kendrick, K. H. (2018). Searching for trouble: recruiting assistance through embodied action. *Social Interaction. Video-based Studies of Human Sociality*, 1(1). <https://doi.org/10.7146/si.v1i1.105496>
- Dreyer, H. y Schmitt, R. (2008 [2000]). *Lehr- und Übungsbuch der deutschen Grammatik*. Ismaning: Max Hueber.
- O’Driscoll, J. (2007). Brown & Levinson’s face: How it can –and can’t– help us to understand interaction across cultures. *Intercultural Pragmatics*, 4(4), 463-492.
- O’Driscoll, J. (2011). Some issues with the concept of face: when, what, how and how much? En F. Bargiela-Chiappini y D. Kadar (Eds.), *Politeness Across Cultures* (pp. 17-41). London: Palgrave.
- Dunkel, A. (2004). Culture Standards and their impact on teamwork: An empirical analysis of Austrian, German, Hungarian and Spanish culture differences. *Journal for East European Management Studies*, 9, 147-174.
- van Eemeren, F. H. y Grootendorst, R. (2002 [1983]). *Speech acts in argumentative discussions: a theoretical model for the analysis of discussions directed towards solving conflicts of opinion*. Dordrecht: Foris Publications.
- Eggsins, S. (2004). *Introduction to Systemic Functional Linguistics*. New York, London: Continuum.
- Ehmer, O. (2011). *Imagination und Animation. Die Herstellung mentaler Räume durch animierte Rede*. Berlin/New York: De Gruyter.
- Ehmer, O., Satti, L. I., Martínez, A. y Pfänder, S. (2019). Un sistema para transcribir el habla en la interacción: GAT 2. *Gesprächsforschung*, 20, 64-114 (Traducción y adaptación de: M. Selting *et al.* 2009).
- Ehrhardt, C. y Neuland, E. (2009). *Sprachliche Höflichkeit in interkultureller Kommunikation und im DaF-Unterricht*. Frankfurt, Berlin, Bern: Peter Lang.
- Ehrhardt, C. y Neuland, E. (2017). *Sprachliche Höflichkeit. Historische, aktuelle und künftige Perspektiven*. Tübingen: Narr Francke Attempto.
- Ekman, P., Friesen, W. y Ellsworth, P. (1972): *Emotion in the human face*. London: Penguin.
- Enfield, N. J. (2011). Sources of asymmetry in human interaction: enchrony, status, knowledge and agency. En T. Stivers, L. Mondada y J. Steensig (Eds.), *The*

- Morality of Knowledge in Conversation* (pp. 285-312). Cambridge: Cambridge University Press.
- Enfield, N. J. (2013). *Relationship Thinking: Agency, Enchrony, and Human Sociality*. New York: Oxford University Press.
DOI: 10.1093/acprof:oso/9780199338733.001.0001
- Ervin-Tripp, S. M. (1976a). Is Sybil There? The Structure of Some American English Directives. *Language in Society* 5(1), 25-66.
- Ervin-Tripp, S. M. (1976b). Speech Acts and Social Learning. En K. H. Basso y H. A. Selby (Eds.), *Meaning in Anthropology* (pp. 123-153). Albuquerque: University of New Mexico Press.
- Ervin-Tripp, S. M. (1981). How to Make and Understand a Request. En H. Parret, M. Sbisá y J. Verschueren (Eds.), *Possibilities and Limitations of Pragmatics* (pp. 195-209). Amsterdam: John Benjamins.
- Ervin-Tripp, S. (1982). Structures of Control. En L. C. Wilkinson (Ed.), *Communicating in the Classroom* (pp. 27-47). Bingley: Emerald Group Publishing Ltd.
- Escandell Vidal, M.^a V. (1996). Los fenómenos de interferencia pragmática. En M. Baralo, M.^a D. Chamorro, J. Eguiluz Pacheco, M.^a V. Escandell, M. Higuera, G. Lozano, A. Marzo, B. Moreno, S. Parra, J. L. Rodríguez, M. Roldán, J. Plácido Ruiz, A. Tusón, C. M. de Vega, M. Vázquez (Eds.), *Didáctica del español como lengua extranjera* (pp. 95-110). Madrid: Fundación Actilibre.
- Escandell Vidal, M.^a V. (2013 [1996]). *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Ariel.
- Espinosa Guerri, G. (2016). Dientes de sierra: una herramienta para el estudio de la estructura interactiva del discurso dialógico. *Normas*, 6, 13-27.
DOI: 10.7203/Normas.6.8828
- Espinosa Guerri, G. y García Ramón, A. (2019). A Preliminary Typology of Interactional Figures Based on a Tool for Visualizing Conversational Structure. En Ó. Loureda, I. Recio Fernández, L. Nadal y A. Cruz (Eds.), *Empirical Studies of the Construction of Discourse* (pp. 93-130). Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins.
- Estellés Arguedas, M. y Albelda Marco, M. (2014). Evidentials, politeness and prosody in Spanish: A corpus analysis. *Journal of Politeness Research*, 10(1), 29-62.
- Ezpeleta, P. y Gamero, S. (2004). Los géneros técnicos y la investigación basada en corpus: proyecto GENTT. En R. Gaser, C. Guirado y J. Rey (Eds.), *Insights into*

- Scientific and Technical Translation* (pp. 147-156). Barcelona: PPU-Universitat Pompeu Fabra.
- Fairclough, N. (1992). Discourse and Text: Linguistic and Intertextual Analysis within Discourse Analysis. *Discourse & Society*, 3(2), 193-217.
- Fernández Pérez, M. (1993). Sociolingüística y Lingüística. *Lingüística Española Actual*, 15(2), 149-248.
- Ferrer Mora, H. (2004). Las partículas modales alemanas y la traducción cero: el caso de “denn”. *Estudios filológicos alemanes*, 5, 103-120.
- Ferrer Mora, H. (2010). Criterios para el estudio de la modalidad en alemán y en español: los modos oracionales y las palabras modales. *Revista de Filología Alemana*, 18(2), 81-98.
- Firenzuoli, V. (2013). *Le Forme Intonative di Valore Illocutivo dell’Italiano Parlato: Analisi Sperimentali di un Corpus di Parlato Spontaneo (LABLITA)* (Tesis doctoral). Università degli Studi di Firenze, Firenze.
- Flores Salgado, E. (2011). *The Pragmatics of Requests and Apologies: Developmental Patterns of Mexican Students*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins.
- Flowerdew, L. (2004). The argument for using English specialized corpora to understand academic and professional language. En U. Connor y T. A. Upton (Eds.), *Discourse in the Professions: Perspectives from Corpus Linguistics* (pp. 11-34). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Floyd, S., Rossi, G. y Enfield, N. J. (Eds.) (2016). *Getting others to do things: A pragmatic typology of recruitments*. Berlin: Language Science Press.
- Flydal, L. (1952). Remarques sur certains rapports entre le style et l’état de lange. *Norsk Tidsskrift for Sprogvidenskap*, 16, 241-258.
- FOLK (2012-): *Forschungs- und Lehrkorpus Gesprochenes Deutsch* [Base de datos]. Mannheim: Leibniz-Institut für Deutsche Sprache. Última consulta: 26/8/2020 de <http://agd.ids-mannheim.de/folk.shtml>
- Ford, C., Fox, B. Y Thompson, S. A. (2003). Social interaction and grammar. En M. Tomasello (Ed.), *The new psychology of language. Cognitive and functional approaches to language structure* (pp. 119-144). Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum.
- Fox, B. A. (2007). Principles Shaping Grammatical Practices: An Exploration. *Discourse Studies*, 9(3), 299-318.
- Fox, B. (2015). On the notion of pre-request. *Discourse Studies*, 17(1), 41-63.

- Francik, E. P. y Clark, H. H. (1985). How to Make Requests That Overcome Obstacles to Compliance. *Journal of Memory and Language*, 24(5), 560-568.
- Frau García, J. (2002). *Realidad y ficciones del texto literario*. Sevilla: Padilla Libros.
- Frege, G. (1879). *Begriffsschrift. Eine der arithmetischen nachgebildete Formelsprache des reinen Denkens*. Halle: Verlag von Louis Nebert.
- Fuentes Rodríguez, C. (2009). *Diccionario de conectores y operadores del español*. Madrid: Arco Libros.
- Fuentes Rodríguez, C. (2017 [2000]). *Lingüística pragmática y análisis del discurso*. Madrid: Arco Libros. 3.^a edición.
- Fukada, A. y Asato, N. (2004). Universal politeness theory: application to the use of Japanese honorifics. *Journal of Pragmatics*, 36(11), 1991-2002.
- Gallardo Paúls, B. (1991). En torno a la preferencia como concepto del análisis conversacional. En A. López García y E. Rodríguez Cuadros (Eds.), *Miscel·lània. Homenatge Enrique García Díez* (pp. 341-353). Valencia: Servei de Publicacions de la Universitat de València.
- Gallardo Paúls, B. (1993). La transición entre turnos conversacionales: silencios, solapamientos e interrupciones. *Contextos*, 21-22, 189-220.
- Gancedo Ruiz, M. (2019). *Evolución de la imagen de rol familiar en el teatro de finales del siglo XIX a mitad del XX. Su manifestación en la atenuación e intensificación de los actos directivos* (Tesis doctoral). Universitat de València, Valencia.
- García Ramón, A. (2018). *Epistemicidad en interacción: (a)simetrías epistémicas en secuencias de acuerdo y su relación con la construcción de roles funcionales en conversaciones y entrevistas* (Tesis doctoral). Universitat de València, Valencia.
- Garvey, C. (1975). Requests and Responses in Children's Speech. *Journal of Child Language*, 2(1), 41-63.
- Geertz, C. (1973). *The Interpretation of Cultures*. New York: Basic Books.
- Gibbs, R. W. (1983). Do People Always Process the Literal Meanings of Indirect Requests? *Journal of Experimental Psychology: Learning, Memory, and Cognition*, 9(3), 524-533.
- Gibbs, R. W. (1985). Situational Conventions and Request. En J. P. Forgas (Ed.), *Language and social situations*. New York: Springer Verlag.
- Givón, T. (1994). Irrealis and the subjunctive. *Studies in Language*, 18, 265-337.
- Goffman, E. (1967). *Interaction Ritual: Essays in Face-to-Face Behavior*. Garden City, New York: Anchor Books.

- Goffman, E. (1981). *Forms of Talk*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Goffman, E. (1983). Felicity's Condition. *American Journal of Sociology*, 89, 1-53. DOI: 10.1086/227833.
- Goodenough, W. H. (1957). Cultural anthropology and linguistics. En P. L. Garvin (Ed.), *Report of the Seventh Annual Round Table Meeting on Linguistics and Language Study* (pp. 167-173). Washington: Georgetown University.
- Goodwin, C. (1981). *Conversational organization. Interaction between speakers and hearers*. New York: Academic Press.
- Goodwin, C. (2000). Action and Embodiment within Situated Human Interaction. *Journal of Pragmatics*, 32, 1489-1522.
- Goodwin, M. H. (2006). Participation, affect and trajectory in family directive/response sequences. *Text & Talk*, 26 (4-5), 515-543.
- Goodwin, M. H. y Cekaite, A. (2013). Calibration in directive/response sequences in family interaction. *Journal of Pragmatics*, 46, 122-138.
- Goodwin, C. y Goodwin, M. H. (1986). Gesture and coparticipation in the activity of searching for a word. *Semiotica*, 62(1-2), 51-75.
- Goodwin, C. y Goodwin, M. H. (1990). Interstitial Argument. En A. Grimshaw (Ed.), *Conflict talk* (pp. 33-71). Cambridge: Cambridge University Press.
- Goodwin, C. y Goodwin, M. H. (1992). Assessment and the construction of context. En A. Duranti y C. Goodwin (Eds.), *Rethinking Context: Language as an Interactive Phenomenon* (pp. 147-190). Cambridge: Cambridge University Press.
- Goodwin, C. y Goodwin, M. H. (2000). Emotion within situated activity. En N. Budwig, I. C. Uzgiris y J. V. Wertsch (Eds.), *Communication: an arena of development* (pp. 33-53). Michigan: Ablex Publishing Corporation.
- Goodwin, A. y Whannel, G. (2005). *Understanding Television*. London: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203976258>.
- Gordon, D. y Lakoff, G. (1971). Conversational Postulates. *Papers from the Seventh Regional Meeting* (pp.63-84). Chicago Linguistic Society: Chicago
- Göttlich, U., Hallenberger, G. y Nieland, J.-U. (2002). Das Medienspektakel 'Big Brother' in der Reihe 'Fiktion und Fiktionalisierung'. En M. K. W. Schweer, C. Schicha y J.-U. Nieland (Eds.), *Das Private in der öffentlichen Kommunikation. Big Brother und die Folgen* (pp. 7-8). Colone: Herbert von Halem.
- Gregori Signes, C. (2000). *A Genre Based Approach to Daytime Talk on Television* (SELL monographs, Vol. 1). València: Universitat de València.

- Gregory, M. y Carroll, S. (1978). *Language and Situation. Language Varieties and their Social Contexts*. London: Routledge.
- Grice, P. (1975). Logic and conversation. En P Cole y J. Morgan (Eds.), *Syntax and Semantics vol. 3. Speech Acts* (pp. 41-58). New York: Academic Press.
- Grifoni, P. (Ed.) (2009). *Multimodal human computer interaction and pervasive services*. Hershey: Information Science Reference.
- Grupo Val.Es.Co. (2014). Las unidades del discurso oral. La propuesta Val.Es.Co. de segmentación de la conversación (coloquial). *Estudios de Lingüística del Español*, 35.1, 11-71.
- Guerra Bernal, N. (2006). *Conflict Management in English and Spanish Colloquial Interactions* (Tesis doctoral). University of Birmingham, Birmingham.
- Guerra Bernal, N. (2007). Funciones pragmlingüísticas del pronombre personal sujeto *tú* en el discurso conflictivo del español coloquial. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, I(9), 183-199.
- Guerra Bernal, N. (2008). El discurso conflictivo en interacciones coloquiales en inglés y español. El uso de las fórmulas de tratamiento. En A. Briz Gómez, A. Hidalgo Navarro y M. Albelda Marco (Eds.), *Cortesía y conversación: de lo escrito a lo oral* (pp. 224-239). Valencia: Universitat de València.
<http://www.edice.org/descargas/3coloquioEDICE.pdf>
- Gumperz, J. J. (1982). *Discourse Strategies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gutiérrez Ordóñez, S. (2015 [2002]). *De pragmática y semántica*. Madrid: Arco Libros. 2.ª edición.
- Gutiérrez Rubio, E. (2018). Czech phraseology in spontaneous informal language production. A pilot study. En E. Gutiérrez Rubio, A. Grishchenko, E. Kislova, D. Kruk, T. Speed y Z. Týrová (Eds.), *Contributions to the 21st Annual Scientific Conference of the Association of Slavists (Polyslav): Novi Sad, September 11th-13th, 2017*. (pp. 76-83). Wiesbaden: Harrassowitz Verlag.
- Gutiérrez Rubio, E. (2020). Realidad, *reality* y ficción. Análisis de la fraseología española en tres contextos comunicativos informales. *Lingüística y Literatura*, 77, 346-369.
- Habermas, J. (1981). *Teoría de la acción comunicativa*. Madrid: Taurus.
- Halliday, M. A. K. (1985). *An Introduction to Functional Grammar*. London: Edward Arnold.
- Halliday, M. A. K. (1989). *Spoken and Written Language*. Oxford: Oxford University Press.

- Halliday, M. A. K., McIntosh, A. y Stevens, P. (1964). *The Linguistic Sciences and Language Teaching*. London: Longmans.
- Haspelmath, M. (2002). *Understanding morphology*. London: Arnold.
- Haugh, M. (2017). Prompting offers of assistance in interaction. *Pragmatics and Society*, 8(2), 183-207.
- Haugh, M. y Hinze, C. (2003). A metalinguistic approach to deconstructing the concepts of *face* and *politeness* in Chinese, English and Japanese. *Journal of Pragmatics*, 35, 1581-1611.
- Heath, C. (1986). *Body movement and speech in medical interaction*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Heinemann, T. (2006). Will You or Can't You?: Displaying Entitlement in Interrogative Requests. *Journal of Pragmatics*, 38(7), 1081-1104.
- Hengeveld, K. y Mackenzie, L. (2008). *Functional Discourse Grammar. A typologically-based theory of language structure*. Oxford: Oxford University Press.
- Heringer, H. J. (2007). *Interkulturelle Kommunikation*. Tübingen: UTB.
- Herrera, H., Martínez Arias, R. y Amengual, P. (2011). *Estadística aplicada a la investigación lingüística*. Madrid: EOS Universitaria.
- Heritage, J. (1984). *Garfinkel and Ethnomethodology*. Cambridge: Polity Press/Blackwell.
- Heritage, J. (1988). Explanations as accounts: a conversation analytic perspective. En C. Antaki (Ed.), *Analysing everyday explanation: A casebook of methods* (pp. 127-144). London: Sage Publications.
- Heritage, J. (2008). Conversation analysis as social theory. En B. S. Turner (Ed.), *The new Blackwell companion to social theory* (pp. 300-320). Oxford: Blackwell.
- Heritage, J. (2016). The recruitment matrix. *Research on Language and Social Interaction*, 49(1), 27-31. DOI: 10.1080/08351813.2016.1126440.
- Heritage, J. y Raymond, G. (2005). The terms of agreement: indexing epistemic authority and subordination in talk-in-interaction. *Social Psychology Quarterly*, 68(1), 15-38.
- Heritage, J. y Sorjonen, M.-L. (1994). Constituting and Maintaining Activities across Sequence: And-Prefacing as a Feature of Question Design. *Language in Society*, 23(1), 1-29.

- Hernández Flores, N. (2002). *La cortesía en la conversación española de familiares y amigos. La búsqueda del equilibrio entre la imagen del hablante y la imagen del destinatario* (Tesis doctoral). Aalborg Universitet: Aalborg.
- Hernández Flores, N. (2004). La cortesía como búsqueda del equilibrio de la imagen social. En D. Bravo y A. Briz (Eds.), *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de la cortesía en español* (pp. 95-108). Barcelona: Ariel.
- Hernández Sacristán, C. (1999). *Culturas y acción comunicativa*. Barcelona: Octaedro.
- Hill, A. (2004). Watching *Big Brother UK*. En E. Mathijs y J. Jones (Eds.), *Big Brother International. Formats, Critics and Publics* (pp. 25-39). London; New York: Wallflower Press.
- Hinnenkamp, V. (1989). *Interaktionale Soziolinguistik und interkulturelle Kommunikation*. Tübingen: de Gruyter.
- Hofstede, G. (1997). *Lokales Denken, globales Handeln, Kulturen, Zusammenarbeit und Management*. München: Deutscher Taschenbuch-Verlag.
- Hofstede Insights (en línea): <https://www.hofstede-insights.com/country-comparison/germany,spain/>. Última consulta: 9/7/2020.
- Hofstede, G., Pedersen, P. B. y Hofstede, G. (2002). *Exploring Culture: Exercises, Stories, and Synthetic Cultures*. Yarmouth: Intercultural Press.
- Houck, N. y Gass, S. M. (1996). Non-native refusals: a methodological perspective. En S. Gass y J. Neu (Eds.), *Speech acts across cultures: challenges to communication in a second language* (pp. 45-64). Berlin / New York: Walter de Gruyter.
- Imbert, G. (2003). *El zoo visual. De la televisión espectacular a la televisión especular*. Barcelona: Gedisa.
- Imo, W. (2011). Online changes in syntactic gestalts in spoken German. Or: do garden paths sentences exist in everyday conversation? En P. Auer y S. Pfänder (Eds.), *Constructions: Emerging and Emergent* (pp. 127-155). Berlin, Boston: de Gruyter.
- Ivorra-Pérez, F. M. (2014). *La comunicación intercultural y el discurso de los negocios*. Alicante: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- Jones, J. (2004). Emerging Platform Identities: *Big Brother UK* and Interactive Multi-Platform Usage. En E. Mathijs y J. Jones (Eds.), *Big Brother International. Formats, Critics and Publics* (pp. 210-231). London; New York: Wallflower Press.

- Kaltenböck, G., Mihatsch, W. y Schneider, S. (2010). *New approaches to hedging*. Bingley: Emerald.
- Kärkkäinen, E. y Keisanen, T. (2012). Linguistic and Embodied Formats for Making (concrete) Offers. *Discourse Studies*, 14(5), 587-611.
- Kasper, G. (1990). Linguistic politeness: current research issue. *Journal of Pragmatics*, 14, 193-218.
- Kasper, G. (1998). Interlanguage pragmatics. En H. Byrnes (Ed.), *Learning and Teaching Foreign Languages: Perspectives in Research and Scholarship* (pp.183-208). New York: The Modern Language Association of America.
- Kasper, G. y Blum-Kulka, S. (1993). Interlanguage pragmatics: Introduction. En G. Kasper y S. Blum-Kulka (Eds.), *Interlanguage Pragmatics* (pp.3-17). New York: Oxford University Press.
- Kasper, G. y Rose, K. R. (2001). Pragmatics in language teaching. En K. R. Rose y G. Kasper (Eds.), *Pragmatics in language teaching* (pp. 1-9). New York: Cambridge University Press.
- Kecskes, I. (2008). Dueling contexts: A dynamic model of meaning. *Journal of Pragmatics*, 40, 385-406.
- Kecskes, I. (2011). Interculturality and intercultural pragmatics. En J. Jackson (Ed.), *The Routledge Handbook of Intercultural Communication*. London: Routledge.
- Kecskes, I. (2018). Intercultural Pragmatics. En F. Liedtke y A. Tuchen (Eds.), *Handbuch Pragmatik* (pp. 140-148). Stuttgart: J. B. Metzler.
- Kecskes, I. y Zhang, F. (2009). Activating, seeking and creating common ground: A socio-cognitive approach. *Pragmatics & Cognition*, 17, 331-355.
- Keesing, R. M. (1974). Theories of culture. *Annual Review of Anthropology*, vol. 3, 73-97 apud H. Velasco (1995). *Lecturas de Antropología Social y Cultural. La Cultura y las Culturas* (pp. 51-82). Madrid: Cuadernos de la UNED.
- Keisanen, T. (2006). *Patterns of stance taking. Negative yes/no interrogatives and tag questions in American English conversation* (Tesis doctoral). University of Oulu, Oulu.
- Keisanen, T. y Rauniomaa, M. (2012). The Organization of Participation and Contingency in Prebeginnings of Request Sequences. *Research on Language & Social Interaction*, 45(4), 323-351.

- Kelly, S. D., Barr, D. J., Breckinridge Church, R. y Lynch, K. (1999). Offering a Hand to Pragmatic Understanding: The Role of Speech and Gesture in Comprehension and Memory. *Journal of Memory and Language*, 40(4), 577-592.
- Kendon, A. (1972). Some relationships between body motion and speech. En A. Siegman y B. Pope (Eds.), *Studies in dyadic communication* (pp. 177-216). Elmsford: Pergamon.
- Kendrick, H. y Drew, P. (2014). The putative preference for offers over requests. En P. Drew y E. Couper-Kuhlen (Eds.), *Requesting in Social Interaction* (pp. 87-113). Amsterdam; Philadelphia: John Benjamins.
- Kendrick, H. y Drew, P. (2016). Recruitment: Offers, Requests, and the Organization of Assistance in Interaction. *Research on Language and Social Interaction*, 49(1), 1-19.
- Kent, A. (2012). Compliance, resistance and incipient compliance when responding to directives. *Discourse Studies*, 14, 711-730.
- Keppler, A. (1994). *Wirklicher als die Wirklichkeit? Das neue Realitätsprinzip der Fernsehunterhaltung*. Frankfurt: Fischer Taschenbuch Verlag.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1996). *La conversation*. Paris: Seuil.
- Kilborn, R. (2003). *Staging the Real: Factual TV Programming in the age of Big Brother*. Manchester; New York: Manchester University Press.
- Kloss, H. (1978). *Die Entwicklung neuer germanischer Kultursprachen seit 1800*. Düsseldorf: Schwann.
- Koch, P. y Oesterreicher, W. (1985). Sprache der Nähe – Sprache der Distanz. Mündlichkeit und Schriftlichkeit im Spannungsfeld von Sprachtheorie und Sprachgeschichte. *Romanistisches Jahrbuch*, 36, 15-43.
- Koch, P. y Oesterreicher, W. (1990 [2007]). *Lengua hablada en la Romania: español, francés, italiano*. Madrid: Gredos (trad. esp. de López Serena, A. del original alemán *Gesprochene Sprache in der Romania: Französisch, Italienisch, Spanisch*. Tübingen: Niemeyer, [1990]).
- Koch, P. y Oesterreicher, W. (2001). Langage parlé et langage écrit. *Lexikon der Romanischen Linguistik*, 1-2, 584-627.
- Koester, A. (2006). *Investigating workplace discourse*. London: Routledge.
- König, E. y Siemund, P. (2007). Speech Act Distinctions in Grammar. En T. Shopen (Ed.), *Language Typology and Syntactic Description. Volume 1: Clause Structure* (pp. 276-324). Cambridge: Cambridge University Press.

- Kroeber, A. L. y Kluckhohn, C. (1952). *Culture, a Critical Review of Concepts and Definitions*. New York: Vintage Books.
- Kuroshima, S. (2010). Another look at the service encounter: progressivity, intersubjectivity, and trust in a Japanese sushi restaurant. *Journal of Pragmatics*, 42, 856-869.
- Labov, W. (1973). Some principles of linguistic methodology. *Language in Society* 1, 97-120.
- Labov, W. y Fanshel, D. (1977). *Therapeutic Discourse: Psychotherapy as Conversation*. New York: Academic Press.
- Ladegaard, H. J. (2002). Language attitudes and sociolinguistic behaviour: exploring attitude-behaviour relations in language. *Journal of Sociolinguistics*, 4(2), 214-233. <https://doi.org/10.1111/1467-9481.00112>.
- Lee, S. (2011). Managing nongranteeing of customers' requests in commercial service encounters. *Research on Language and Social Interaction*, 44(2), 109-134.
- Lee, S. (2017). Extended responding: interaction and collaboration in the production and implementation of responses. En G. Raymond, G. H. Lerner y J. Heritage (Eds.), *Enabling human conduct: Studies of talk-in-interaction in honor of Emanuel A. Schegloff* (pp. 105-124). Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins.
- Lee-Wong, S. M. (1994). Imperatives in requests: direct or impolite – observations from Chinese. *Pragmatics*, 4(4), 491-515.
- Leech, G. (1983). *Principles of pragmatics*. London: Longman.
- Lerner, G. H. (1996). Finding *face* in the preference structures of talk-in-interaction. *Social Psychology Quarterly*, 59, 303-321.
- Lévi-Strauss, C. (1995 [1958]). *Antropología estructural*. Barcelona: Paidós.
- Levinson, S. C. (1979). Activity types and language. *Linguistics*, 17(5-6), 365-400.
- Levinson, S. C. (1983). *Pragmatics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Levinson, S. C. (2006). Cognition at the heart of human interaction. *Discourse Studies*, 8(1), 85-93.
- Levinson, S. C. (2012). Action Formation and Ascription. En J. Sidnell y T. Stivers (Eds.), *The Handbook of Conversation Analysis* (pp. 103-130). Malden: Wiley Blackwell.
- Levinson, S. C. (2013). Action Formation and Ascription. En J. Sidnell y T. Stivers (Eds.), *Handbook of Conversation Analysis* (pp. 103-130). Chichester, U.K.; Malden, Mass: Wiley Blackwell.

- Lindström, A. (1999). *Language as Social Action: Grammar, Prosody and Interaction in Swedish Conversation* (Tesis doctoral). Uppsala University: Uppsala.
- Lindström, A. (2005). Language as Social Action: A Study of How Senior Citizens Request Assistance with Practical Tasks in the Swedish Home Help Service. En A. Hakulinen y M. Selting (Eds.), *Syntax and lexis in conversation* (pp. 209-233). Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins.
- Lindström, A. y Lindholm, C. (2009). 'May I ask': Question frames in institutional interaction. En M. Haakana, M. Laakso y J. Lindström (Eds.), *Talk in interaction: comparative dimensions* (pp. 180-205). Helsinki: Finnish Literature Society.
- Llisterri, J. (1996). Els corpus linguistics orals. En L. Payrato, E. Boix, E. Lloret, M.R. Lorente (Eds.), *Corpus, Corpora. Actes del 1er i 2on Col.loquis Lingüístics de la Universitat de Barcelona (CLUB-1, CLUB-2)* (pp. 27-70). Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias SA.
- LoCastro, V. (2003). *An Introduction to Pragmatics. Social Action for Language Teachers*. Ann Arbor, Michigan: The University of Michigan Press.
- Locher, M.A. y Watts, R. J. (2005). Politeness Theory and Relational Work. *Journal of Politeness Research. Language, Behaviour, Culture*, 1(1), 9-33.
- López Serena, A. (2002). Reseña del libro *Gesprochene Sprache in der Romania: Französisch, Italienisch, Spanisch* de P. Koch y W. Oesterreicher (1990). *Lexis* 26(1), 255-271.
- López Serena, A. (2006). La edición como construcción del objeto de estudio. El ejemplo de los corpus orales. En L. Pons (Coord.), *Historia de la lengua y crítica textual* (pp. 301-334). Madrid: Iberoamericana; Franckfurt am Main: Vervuert.
- López Serena, A. (2007). La importancia de la cadena variacional en la superación de la concepción de la modalidad coloquial como registro heterogéneo. *Revista Española de Lingüística*, 37, 371-398.
- López Serena, A. (2009). Los medios de comunicación audiovisual como corpus para el estudio de la sintaxis coloquial. En M.^a V. Camacho Taboada, J. J. Rodríguez Toro y J. Santana Marrero (Eds.), *Estudios de lengua española: descripción, variación y uso* (pp. 405-437). Madrid; Frankfurt: Iberoamericana; Vervuert.
- López Serena, A. (2014). De la oralidad fingida a la oralidad simuladora de realidad. Reflexiones en torno a la coloquialización del discurso como estrategia mediática. *Español actual: Revista de español vivo*, 102, 37-75.

- López Serena, A. (en prensa). Algunas cuestiones pendientes en el modelo distancia vs. immediatez. Los parámetros situacionales que determinan las formas de la variación concepcional. En T. Gruber, K. Grübl, K. Jakob y T. Scharinger (Eds.), *Was bleibt von Nähe und Distanz?* Gunter Narr.
- Lorenzo-Dus, N. (2009). *You're barking me mad, I'm out: Impoliteness and broadcast talk. Journal of Politeness Research*, 5, 159-187.
- Lorenzo-Dus, N. y Garcés-Conejos Blitvich, P. (2013). *Real talk: reality television and discourse analysis in action*. New York: Palgrave Macmillan.
- Lyons, J. (1977). *Semantics. Vol. 1*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lyons, J. (1981). *Language, meaning and context*. London: Fontana.
- Mancera Rueda, A. (2009). La oralidad simulada en la narrativa contemporánea. *Verba*, 36, 419-436.
- Markowski, R. y Thomas, A. (1995). *Studienhalber in Deutschland. Interkulturelles Orientierungstraining für amerikanische Studenten, Schüler und Praktikantes*. Heidelberg: Asanger.
- Márquez Reiter, R. (2000). *Linguistic politeness in Britain and Uruguay: a contrastive study of requests and apologies*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins.
- Martínez Veiga, U. (2010). *Historia de la antropología. Formaciones socio-económicas y praxis antropológica. Teorías e ideologías*. Madrid: UNED.
- Martínez-Flor, A. y Usó-Juan, E. (2010). Pragmatics and speech act performance. En A. Martínez-Flor y E. Usó-Juan (Eds.), *Speech act performance: theoretical, empirical and methodological issues* (pp. 3-20). Amsterdam: John Benjamins.
- Marx, K. y Weidacher, G. (2014). *Internetlinguistik. Ein Lehr- und Arbeitsbuch*. Tübingen: Narr.
- Mathijs, E. y Jones, J. (2004). *Big Brother International. Formats, Critics and Publics*. London; New York: Wallflower Press.
- Matsumoto, Y. (1988). Reexamination of the universality of face. *Journal of Pragmatics*, 12(4), 403-426.
- Max, I. (2018). Pragmatische Forschung unter wissenschaftsgeschichtlichem Aspekt. En F. Liedtke y A. Tuchen (Eds.), *Handbuch Pragmatik*. J. B. Metzler: Stuttgart.
- McCarthy, M. (1991). *Discourse Analysis for Language Teachers*. Cambridge: Cambridge University Press.

- McCarthy, M. y O’Keeffe, A. (2010). Historical perspective: what are corpora and how have they evolved? En A. O’Keeffe y M. McCarthy (Eds.), *The Routledge Handbook of Corpus Linguistics*. London: Routledge.
- Meijer, I. C. y Reesink, M. (2000). *Reality soap! Big Brother en het multimedia concept*. Amsterdam: Boom.
- Méndez García de Paredes, E. y Leal Abad, E. (2007). La oralidad en el ámbito de los informativos. En L. M. Cortés Rodríguez (Coord.), *Discurso y Oralidad. Homenaje al Profesor José Jesús de Bustos Tovar. Anejo 3, Oralía* (pp. 595-608). Madrid: Arco Libros.
- Métrich, R. y Faucher, E. (2009). *Wörterbuch deutscher Partikeln. Unter Berücksichtigung ihrer französischen Äquivalente*. Berlin, New York: Walter de Gruyter.
- Meyer-Hermann, R. (1988). Atenuación e intensificación (análisis pragmático de sus formas y funciones en el español hablado). *Anuario de Estudios Filológicos*, 11, 275-290.
- Mikos, L., Feise, P., Herzog, K., Prommer, E. y Veihl, V. (2000). *Im Auge der Kamera. Das Fernseheseignis Big Brother*. Berlin: Vistas Verlag.
- Minkov, M. (2007). *What makes us different and similar: A new interpretation of the World Values Survey and other cross-cultural data*. Sofia: Klasika i Stil.
- Mondada, L. (2007). Interaktionsraum und Koordinierung. En R. Schmitt (Ed.), *Koordination. Analysen zur multimodalen Interaktion* (pp. 55-94). Tübingen: Gunter Narr.
- Mondada, L. (2009). Emergent focused interactions in public places: A systematic analysis of the multimodal achievement of a common interactional space. *Journal of Pragmatics*, 41(10), 1977-1997.
- Mondada, L. (2014). The local constitution of multimodal resources for social interaction. *Journal of Pragmatics*, 65, 137-156.
- Moneglia, M. (2011). Spoken corpora and pragmatics. *Revista brasileira de linguística aplicada*, 11(2), 479-519.
- Montemurro, B. (2008). Toward a Sociology of Reality Television. *Sociology Compass*, 2(1), 84-106.
- Morris, C. W. (1938). *Foundations of the Theory of Signs*. Chicago, Cambridge: University of Chicago Press.
- Morris, C. W. (1946). *Signs, Language, and Behavior*. New York: George Braziller.

- Muybridge, E. (1901). *The human figure in motion*. London: Chapman and Hall.
- Narbona Jiménez, A. (1981). ¿Verbos modales en español? *Verba. Anuario Galego de Filoloxía*, 8, 171-186.
- Narbona Jiménez, A. (1989). *Sintaxis española: nuevos y viejos enfoques*. Barcelona: Ariel.
- Narbona Jiménez, A. (2009). Oralidad y escritura, coloquialidad e informalidad. *Boletín de la Real academia Sevillana de Buenas Letras*, 37, 111-119.
- Narbona Jiménez, A. (2015). *Sintaxis del español coloquial*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Nieland, J.-U., Schicha, C. y Schweer, M. K. W. (2002). Privatisierung der öffentlichen Kommunikation? Zum Spielraum gesellschaftlicher, politischer und wissenschaftlicher Reaktionen. En M. K. W. Schweer, C. Schicha y J.-U. Nieland (Eds.), *Das Private in der öffentlichen Kommunikation. Big Brother und die Folgen* (pp. 9-29). Colonia: Herbert von Halem.
- Ochs, E. y Schieffelin, B. (Eds.) (1979). *Developmental Pragmatics*. New York: Academic Press.
- Ochs, E. y Schieffelin, B. (1983). *Acquiring Conversational Competence*. London: Routledge.
- Ochs, E. y Schieffelin, B. (1989). Language has a heart. *Text*, 9(1), 7-25.
- Ogiermann, E. (2009). Politeness and in-directness across cultures: a comparison of English, German, Polish and Russian Requests. *Journal of Politeness Research*, 5(2), 189-216.
- Padilla García, X. A. (2005). *Pragmática del orden de palabras*. Alicante: Servicio de publicaciones de la Universidad de Alicante.
- Palmer, F. R. (2001 [1986]). *Mood and Modality*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Pascual Aliaga, E. (2020). *Los truncamientos en la conversación coloquial: Estudio de las huellas de formulación discursiva desde un modelo de unidades de lo oral* (Tesis doctoral). Universitat de València, Valencia.
- Payrató, L. *Pragmàtica, discurs i llengua oral. Introducció a l'anàlisi funcional de textos*. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya.
- Peirce, C. S. (1998 [1903]). *The essential Peirce. Selected philosophical writings, Bd. 2 (1893-1903)*. En The Peirce Edition Project (Ed.): Bloomington, Indianapolis [1903].

- Pérez Béjar, V. (2018). *Pragmagramática de las estructuras suspendidas* (Tesis doctoral). Universidad de Sevilla, Sevilla.
- Pérez Hernández, L. (2000). Cómo conseguir que la gente obedezca sus palabras: un análisis cognoscitivo de las órdenes en español. *Revista Española de Lingüística Aplicada*, 1, 375-394.
- Pfeiffer, M. C. (2010). Zur syntaktischen Struktur von Selbstreparaturen im Deutschen. *Gesprächsforschung. Online-Zeitschrift zur verbalen Interaktion*, 11, 183-207.
- Placencia, M. E. y García, C. (Eds.) (2012). *Pragmática y comunicación intercultural en el mundo hispanohablante*. Ámsterdam, Nueva York: Editions Rodopi B. V.
- Pomerantz, A. (1978). Compliment Responses. Notes on the co-operation of multiple constraints. En J. Schenkein (Ed.), *Studies in the Organization of Conversational Interaction* (pp. 79-112). New York / San Francisco / London: Academic Press.
- Pomerantz, A. y Heritage, J. (2013). Preference. En J. Sidnell y T. Stivers (Eds.), *The Handbook of Conversation Analysis* (pp. 210-228). Malden: Wiley-Blackwell.
- Pons Bordería, S. (2014). El siglo XX como diacronía: intuición y comprobación en el caso de *o sea*. *RILCE: Revista de Filología Hispánica*, 30(3), 985-1016.
- PRESEEA (2014-): *Corpus del Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá. Última consulta 12/09/2020 en <http://preseea.linguas.net>.
- Querol Bataller, M. (2016). Estrategias, alertadores y actos de apoyo en las peticiones en chino y español: esbozo de una comparación. *Pragmalingüística*, 24, 208-229.
- Raible, W. (1987). Sprachliche Höflichkeit. Realisierungsformen im Deutschen und im Französischen. *Zeitschrift für französische Sprache und Literatur*, 97, 145-168.
- Rappaport, R. A. (1979). Ecology, Meaning, and Religion. *Current Anthropology*, 23(2), 205-211.
- Rauniomaa, M. y Keisanen, T. (2012). Two multimodal formats for responding to requests. *Journal of Pragmatics*, 44, 829-842.
- Raymond, C. W. (2014). Negotiating entitlement to language: calling 911 without English. *Language in Society*, 43, 33-59.
- Reich, U. (2002). Erstellung und Analyse von Corpora in diskursvariationeller Perspektive: Chancen und Probleme. En C. Pusch y W. Raible (Eds.), *Romanistische Korpuslinguistik. Korpora und gesprochene Sprache* (pp. 31-44). Tübingen: Gunter Narr.

- Reichertz, J. y Fromm, B. (2002). 'Zeig mir Dein Gesicht, zeig mir, wer Du wirklich bist.' Masken des Authentischen oder: The Comback of Public Man? En M. K. W. Schweer, C. Schicha y J.-U. Nieland (Eds.), *Das Private in der öffentlichen Kommunikation. 'Big Brother' und die Folgen* (pp. 77 - 104). Colonia: Herbert von Halem.
- Rieger, C. L. (2003). Repetitions as self-repair strategies in English and German conversations, *Journal of Pragmatics*, 35, 47-69.
- Robinson, J. D. (2013). Overall structural organization. En J. Sidnell y T. Stivers (Eds.), *The Handbook of Conversation Analysis* (pp. 257-280). Malden: Wiley-Blackwell.
- Robles i Sabater, F. (2012). As locucións marcadoras de reformulación con “decir”, “dir”, “sagen”. *Cuadernos de fraseoloxía galega*, 14, 219-244.
- Robles i Sabater, F. (2015). Entre la gramática y el discurso: reformuladores alemanes en proceso de fijación. *Verba: Anuario galego de filoloxia*, 42, 33-58.
- Robles i Sabater, F. (2019). Marcadores del discurso y organización informativa del enunciado: los reformuladores explicativos alemanes. *Revista de Filología Alemana*, 27, 153-175.
- Rodríguez Peñarroja, M. (2016). *Instruction in foreign language pragmatics: the teaching and acquisition of multiple speech acts using an explicit focus on forms approach, audiovisual input and conversation analysis tools* (Tesis doctoral). Universitat Jaume I, Castellón.
- Rosch, E. (1975). Cognitive representation of semantic categories. *Journal of Experimental Psychology: General*, 104(3), 193-233.
- Rossi, G. (2012). Bilateral and Unilateral Requests: The Use of Imperatives and Mi X? Interrogatives in Italian. *Discourse Processes* 49(5), 426-458.
- Rossi, G. (2015). *The request system in Italian interaction* (Tesis doctoral). Radboud University Nijmegen, Nijmegen.
- Rossi, G. (2017). Secondary and deviant uses of the imperative for requesting in Italian. En M.-L. Sorjonen, L. Raevaara y E. Couper-Kuhlen (Eds.), *Imperative Turns at Talk. The design of directives in action* (pp. 103-137). Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins.
- Roulet, E., Auchlin, A., Moeschler, J., Rubatell, C. y Schelling, M. (1987). *L'articulation du discours français contemporain*. Bern: Peter Lang.

- Rue, Y.-J. y Zhang, G. Q. (2008). *Request strategies: a comparative study in Mandarin Chinese and Korean*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Russell, B. y Whitehead, A. N. (1910-1913). *Principia Mathematica. Bd. 1*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Sacks, H. (1984). Notes on methodology. En J. M. Atkinson y J. Heritage (Eds.), *Structures of social action: Studies in conversation analysis* (pp. 21-27). Cambridge: Cambridge University Press.
- Sacks, H. (1992). *Lectures on Conversation. Volume 2*. Oxford: Blackwell. (Ed. Por G. Jefferson).
- Sacks, H., Schegloff, E. A. y Jefferson, G. (1974). A simplest systematics for the organization of turn-taking for conversation. *Language*, 50(4), 696-735. DOI: 10.2307/412243.
- Sadock, J. M. (1994). Toward a grammatically realistic typology of speech acts. En S. L. Tzohadzidis (Ed.), *Foundations of Speech Act Theory. Philosophical and Linguistic Perspectives* (pp. 393-406). London: Routledge.
- Salomonsson, J. (2011). *Hamwa nisch... fragense mal da*. Spiel mit Mündlichkeit und Schriftlichkeit in Diskussionsforen im Internet. *Networx*, 58. Última consulta 12/09/20 en <http://www.mediensprache.net/networx/networx-58.pdf>.
- Saussure, F. d. (1945 [1916]). *Curso de lingüística general*. Buenos Aires: Editorial Losada.
- Schegloff, E. A. (1968). Sequencing in Conversational Openings. *American Anthropologist*, 70(6), 1075-1095.
- Scheflen, A. E. (1972). *Body language and social order: communication as behavioral control*. Englewood Cliffs: Prentice-Hall.
- Schegloff, E. A. (1979). Identification and recognition in telephone conversation openings. En G. Psathas (Ed.), *Everyday language: studies in ethnomethodology* (pp. 23-78). New York: Erlbaum.
- Schegloff, E. A. (1984). On some questions and ambiguities in conversation. En J. M. Atkinson y J. Heritage (Eds.), *Structures of social action: studies in conversation analysis* (pp. 28-52). Cambridge: Cambridge University Press.
- Schegloff, E. A. (2007). *Sequence Organization in Interaction: A Primer in Conversation Analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Schegloff, E. A. y Sacks, H. (1973). Opening up closings. *Semiotica*, 8(4), 289-327.

- Schieffelin, B. B. (1990). *The give and take of everyday life: language socialization of Kaluli children*. New York: Cambridge University Press.
- Schmidt, A. (2011). *Medien - Interaktion. Zum Zusammenhang von Handeln und Darstellen am Beispiel faktualer Fernsehformate*. Baden-Baden: Nomos.
- Schmidt, A. (2012). Das "Reality-Prinzip". Programmatisches Plädoyer für die Kombination produkt- und produktionsanalytischer Zugänge in der Erforschung faktualer TV-Formate. *Medien & Kommunikationswissenschaft*, 30(3), 362-391.
- Schmidt, A. (2015). Zwischen Inszenierung und Authentizität. Sprache und Sprechen im Reality-TV. *IDS Sprachreport*, 1, 1-12.
- Schmitt, R. (2007). *Koordination. Analysen zur multimodalen Interaktion*. Tübingen: Gunter Narr.
- Schweer, M. K. W., Schicha, C. y Nieland, J.-U. (Eds.). (2002). *Das Private in der öffentlichen Kommunikation. Big Brother und die Folgen*. Colonia: Herbert von Halem.
- Schwitalla, J. (2006 [1997]). *Gesprochenes Deutsch: Eine Einführung*. Berlin: Erich Schmidt.
- Searle, J. R. (1969). *Speech Acts: An Essay in the Philosophy of Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Searle, J. R. (1975). Indirect Speech Acts. En P. Cole y J. L. Morgan (Eds.), *Syntax and Semantics vol. 3. Speech Acts* (pp. 59-82). New York: Academic Press.
- Searle, J. R. (1976). The classification of illocutionary acts. *Language in Society*, 5(1), 1-23.
- Selting, M., Auer, P., Barth-Weingarten, D., Bergmann, J., Bergmann, P., Birkner, K., Couper-Kuhlen, E., Deppermann, A., Gilles, P., Günthner, S., Hartung, M., Kern, F., Mertzluft, C., Meyer, C., Morek, M., Oberzaucher, F., Peters, J., Quasthoff, U., Schütte, W., Stukenbrock, A. y Uhmann, S. (2009). Gesprächsanalytisches Transkriptionssystem 2 (GAT 2). *Gesprächsforschung*, 10, 353-402.
- Siebold, K. (2006). ¿Cómo se piden las cosas? Estudio pragmalingüístico de las peticiones en español y en alemán. En C. Mourón Figueroa y T. Moralejo Gárate (Eds.): *Studies in contrastive linguistics* (pp. 953-960). Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Siebold, K. (2008a). *Actos de habla y cortesía verbal en español y en alemán. Estudio pragmalingüístico e intercultural*. Frankfurt am Main; Berlin; Bern; Bruxelles; New York; Oxford; Wien: Peter Lang.

- Siebold, K. (2008b). Die Interkulturelle Pragmatik – Angenehm, Sie kennenzulernen! *Magazin*, 18, 8-13.
- Siebold, K. (2010). Wie Spanier und Deutsche ihr Gesicht wahren – eine kontrastive Untersuchung verbaler Höflichkeit. En C. Jarillot Rodal (Ed.), *Bestandsaufnahme der Germanistik in Spanien. Kulturtransfere und methodologische Erneuerung. Unter Mitarbeit von Miguel Ayerbe, Erich Huber, Mario Saalbach, Frack Schulze y Ibon Urizarri* (pp. 123-134). Bern: Peter Lang.
- Siebold, K. (2011). ¿Cómo responder a una queja sin perder la cara? En C. Fuentes Rodríguez, E. Alcaide Lara y E. Brenes Peña (Eds.), *Aproximaciones a la (des)cortesía verbal en español* (pp. 541-556). Berna et alii: Peter Lang.
- Siebold, K. (2012). Explicit and implicit thanking in Spanish and German. En L. Ruiz de Zarobe (Ed.), *Speech acts and politeness across languages and cultures* (pp. 155-172). Frankfurt: Peter Lang.
- Siegel, L. (2003, June 23). Reality in America. *The New Republic*. Última consulta 10/09/2020 en <http://www.tnr.com/article/reality-america>
- Sinkeviciute, V. (2016). “It’s never meant to be offensive...” *An analysis of jocularity and (im)politeness in Australian and British cultural contexts* (Tesis doctoral). Universiteit Antwerpen [University of Antwerp], Antwerpen.
- Sonderegger, M. (2012). *Phonetic and phonological dynamics on reality television* (Tesis doctoral). University of Chicago, Chicago.
- Sonderegger, M., Bane, M. y Graff, P. (2017). The medium-term dynamics of accents on reality television. *Language*, 93(3), 598-640.
- Spencer-Oatey, H. (2005). (Im)politeness, face and perceptions of rapport: unpackaging their bases and interrelationships. *Journal of Politeness Research*, 1(1), 95-119.
- Stanyer, J. (2013). *Intimate politics: publicity, privacy and the personal lives of politicians in media saturated democracies*. Cambridge: Polity.
- Stevanovic, M. (2011). Participants’ Deontic Rights and Action Formation: The Case of Declarative Requests for Action. *Interaction and Linguistic Structures (InLiSt)*, 52, 1-37.
- Stevanovic, M. (2018). Social deontics: a nano-level approach to human power play. *Journal for the Theory of Social Behavior*, 48(3), 1-21.
- Stevanovic, M. y Monzoni, C. (2016). On the hierarchy of interactional resources: Embodied and verbal behavior in the management of joint activities with material objects. *Journal of Pragmatics*, 103, 15-32.

- Stevanovic, M. y Peräkylä, A. (2012). Deontic Authority in Interaction: the Right to Announce, Propose, and Decide. *Research on Language and Social Interaction*, 45(3), 297-321.
- Stivers, T. y Rossano, F. (2010). Mobilizing Response. *Research on Language & Social Interaction*, 43(1), 3-31. <https://doi.org/10.1080/08351810903471258>
- Stukenbrock, A. (2015). *Deixis in der face-to-face-Interaktion*. Berlin: Walter de Gruyter.
- Thaler, V. (2012). *Sprachliche Höflichkeit in computervermittelter Kommunikation*. Tübingen: Stauffenberg.
- Thomas, J. (1983). Cross-Cultural Pragmatic Failure. *Applied Linguistics*, 4, 91-112.
- Thomas, J. (1995). *Meaning in Interaction. An Introduction to Pragmatics*. New York: Longman.
- Thompson, S. A. y Couper-Kuhlen, E. (2005). The clause as a locus of grammar and interaction. *Discourse Studies*, 7(4-5), 481-505.
- Thornborrow, J. y Montgomery, M. (2010). Special issue on personalization in the broadcast news interview. *Discourse & Communication*, 4(2), 99-104.
- Thornborrow, J. y Morris, D. (2004). Gossip as strategy: The management of talk about others on reality TV show *Big Brother*. *Journal of Sociolinguistics*, 8(2), 246-271.
- Tiittula, L. (1995). Kulturen treffen aufeinander. Was finnische und deutsche Geschäftsleute über die Gespräche berichten, die sie miteinander führen. *Jahrbuch Deutsch als Fremdsprache*, 21, 293-310.
- Tincknell, E. y Raghuram, P. (2004). *Big Brother: Reconstructing the active audience of cultural studies?* En S. Holmes y D. Jermyn (Eds.), *Understanding Reality Television* (pp. 252-269). London / New York: Routledge.
- Tolson, A. (2006). *Media talk: spoken discourse on TV and radio*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Tolson, A. (2013). Moments of truth: Telling it like it is on *The Jeremy Kyle Show*. En N. Lorenzo-Dus y P. Garcés-Conejos Blitvich (Ed.), *Real Talk: Reality Television and Discourse Analysis in Action* (pp. 266-287). New York: Palgrave Macmillan.
- Torruella, J. y Llisterri, J. (1999). Diseño de corpus textuales y orales. J. M. Bleca, G. Claveria, C. Sanchez y J. Torruella (Eds.), *Filología e informática. Nuevas tecnologías en los estudios filológicos* (pp. 45-77). Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona; Editorial Milenio. Última consulta 05/09/2020 en http://liceu.uab.es/~joaquim/publicacions/Torruella_Llisterri_99.pdf

- Tsuzuki, M., Takahashi, K., Patschke, C. y Zhang, Q. (2005). Selection of linguistic forms for requests and offers: comparison between English and Chinese. En R. T. Lakoff y S. Ide (Eds.), *Broadening the horizon of linguistic politeness* (pp. 283-298). Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins.
- Tulbert, E. y Goodwin, M. H. (2011). Choreographies of attention: multimodality in a routine family activity. En J. Streeck, C. Goodwin y C. LeBaron (Eds.), *Embodied interaction: language and body in the material world*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Urbanik, P. (2017). *Requests in Polish and Norwegian informal conversation. A comparative study of grammatical and pragmatic patterns* (Tesis doctoral). Universitetet i Oslo [University of Oslo], Oslo.
- Vacas Matos, M. (2017). *Diseño y compilación de un corpus multimodal de análisis pragmático para la aplicación a la enseñanza de español L2/LE* (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.
- Vande Berg, L. R., Wenner, L. A. y Gronbeck, B. E. (1998). *Critical Approaches to Television*. Boston: Houghton Mifflin Company.
- Vanderveken, D. (1985). What is an illocutionary force? En M. Dascal (Ed.), *Dialogue: An Interdisciplinary Approach* (pp. 181-204). Amsterdam; John Benjamins.
- Vaughan, E. (2007). "I think we should just accept... our horrible lowly status": Analysing teacher-teacher talk within the context of community of practice. *Language Awareness*, 16(3), 173-189.
- Vaughan, E. y Clancy, B. (2013). Small Corpora and Pragmatics. En J. Romero-Trillo (Ed.), *Yearbook of Corpus Linguistics and Pragmatics 2013: New Domains and Methodologies* (pp. 53-73). Berlin: Springer.
- Verschueren, J. (1987). The pragmatic perspective. En J. Verschueren y M. Bertucelli-Papi (Eds.), *The Pragmatic Perspective. Selected Papers from the 1985 International Pragmatics Conference* (pp. 3-8). Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins.
- Verschueren, J. (1999). *Understanding pragmatics*. New York: Arnold.
- Viana, I. (2013). *¿Quiere usted ser torero?*, el primer reality show de España... en 1948. *ABC Play*. Última consulta 05/09/2020 en <https://www.abc.es/tv/realities/20130318/abci-primer-reality-show-toreros-201303151944.html#:~:text=el%20primer%20reality%20show%20de%20la%20>

- historia%20de%20Espa%C3%B1a%20es, Quiere%20usted%20ser%20torero%3F%C2%BB.
- Villalba Ibáñez, C. (2016). *Actividades de imagen, atenuación e impersonalidad en los juicios orales* (Tesis doctoral). Universitat de València, Valencia.
- Villalba Ibáñez, C. (2018). Atenuación: algunas claves metodológicas para su análisis. *Normas*, 8(1), 306-316. <https://doi.org/10.7203/Normas.v8i1.13277>
- Villalba Ibáñez, C. (2020). Recognising mitigation: Three tests for its identification. *Journal of Pragmatics*, 167, 68-79.
- Vinkhuyzen, E. y Szymanski, M. H. (2005). Would you like to do it yourself? Service requests and their non-granting responses. En K. Richards y P. Seehouse (Eds.), *Applying Conversation Analysis* (pp. 91-106). London: Palgrave Macmillan.
- Vine, B. (2004). *Getting Things Done at Work: The Discourse of Power in Workplace Interaction*. Amsterdam; Philadelphia: John Benjamins.
- Walsh, S. (2013). Corpus Linguistics and Conversation Analysis at the Interface: Theoretical Perspectives, Practical Outcomes. En J. Romero-Trillo (Ed.), *Yearbook of Corpus Linguistics and Pragmatics 2013: New Domains and Methodologies* (pp. 37-50). Berlín: Springer.
- Watts, R. J. (2003). *Politeness*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Weinrich, H. (1986). *Lügt man im Deutschen, wenn man höflich ist?* Bibliographisches Institut Mannheim: Duden Verlag.
- White, L. A. (1949). *The Science of Culture: A Study of man and Civilization*. New York: Farrar, Straus & Giroux.
- Whorf, B. L. (1956). *Language, Thought and Reality*. Massachusetts: MIT Press.
- Wierzbicka, A. (1985). Different cultures, different languages, different speech acts. *Journal of Pragmatics*, 9, 145-178.
- Wierzbicka, A. (1991). *Cross-cultural pragmatics. The semantics of human interaction*. Berlin / New York: Mouton de Gruyter.
- Willems, D. (1998). Données et theories en linguistique : réflexiones sur une relation tumultueuse et changeante. En M. Bilger, K. Va den Eynde y F. Gadet (Eds.), *Analyse linguistique et approches de l'oral. Recueil d'études offert en hommage à Claire Blanche-Benveniste* (pp. 79-87). Lovain / Paris : Peeter.
- Wittgenstein, L. (1953). *Philosophische Untersuchungen*. Oxford: Basil Blackwell.
- Wolf, M. (1979). *Sociología de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.

- Wootton, A. J. (1981). Two request forms of four year olds. *Journal of Pragmatics*, 5(6), 511-523.
- Wootton, A. J. (1997). *Interaction and the Development of Mind*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Wootton, A. J. (2005). Interactional and Sequential Configurations Informing Request Format Selection in Children's Speech. En A. Hakulinen y M. Selting (Eds.), *Syntax and lexis in conversation: studies on the use of linguistic resources in talk-in-interaction* (pp. 185-208). Amsterdam; Philadelphia: John Benjamins.
- Wunderlich, D. (1976). *Studien zur Sprechakttheorie*. Frankfurt: Suhrkamp.
- Zimmerman, D. H. (1984). Talk and its occasion: the case of calling the police. En D. Schiffrin (Ed.), *Meaning, form and use in context: linguistic applications* (pp. 210-228). Washington, D.C.: Georgetown University Press.
- Zinken, J. y Ogiermann, E. (2013). Responsibility and action: invariants and diversity in requests for objects in British English and Polish interaction. *Research on Language and Social Interaction*, 46(3), 256-276.
- van Zoonen, L. (1991). A Tyranny of Intimacy? Women Femininity and Television News. En P. Dahlgren y C. Sparks (Eds.), *Communication and Citizenship: Journalism and Public Sphere* (pp. 217-236). London: Routledge.

Anexo: Sistema de transcripción

Convenciones del sistema de transcripción del grupo Val.Es.Co. (Briz, coord., 1995).

:	Cambio de voz.
A:	Intervención de un interlocutor identificado como A.
§	Sucesión inmediata, sin pausa apreciable, entre dos emisiones de distintos interlocutores.
=	Mantenimiento del turno de un participante en un solapamiento.
[Lugar donde se inicia un solapamiento o una superposición.
]	Final del habla simultánea.
-	Reinicios y autointerrupciones sin pausa.
/	Pausa corta, inferior al medio segundo
//	Pausa entre medio segundo y un segundo.
///	Pausa de un segundo o más.
(5")	Silencio (lapso o intervalo) de 5 segundos; se indica el número de segundos en las pausas de más de un segundo, cuando sea especialmente significativo.
↑	Entonación ascendente.
↓	Entonación descendente.
→	Entonación mantenida o suspendida.
Cou	Los nombres propios, apodos, siglas y marcas, excepto las convertidas en "palabras-marca" de uso general, aparecen con la letra inicial en mayúscula.
PESADO	Pronunciación marcada o enfática (dos o más letras mayúsculas).
pe sa do	Pronunciación silabeada.
(())	Fragmento indescifrable.
((siempre))	Transcripción dudosa.
((...))	Interrupciones de la grabación o de la transcripción.
(en)tonces	Reconstrucción de una unidad léxica que se ha pronunciado incompleta, cuando pueda perturbar la comprensión.
pa'l	Fenómenos de fonética sintáctica entre palabras, especialmente marcados.
°()°	Fragmento pronunciado con una intensidad baja o próxima al susurro.
h	Aspiración de "s" implosiva.
(RISAS, TOSES, GRITOS...)	Aparecen al margen de los enunciados. En el caso de las risas, si son simultáneas a lo dicho, se transcribe el enunciado y en nota al pie se indica "entre risas".
aa	Alargamientos vocálicos.
nn	Alargamiento consonánticos.
¿i !?	Interrogaciones exclamativas.
¿ ?	Interrogaciones. También para los apéndices del tipo "¿no?, ¿eh?, ¿sabes?".
i !	Exclamaciones.
<i>Letra cursiva</i>	Reproducción e imitación de emisiones. Estilo directo, característico de los denominados relatos conversacionales.
Notas a pie de página	Anotaciones pragmáticas que ofrecen información sobre las circunstancias de la enunciación. Rasgos complementarios del canal verbal. Añaden informaciones necesarias para la correcta interpretación de determinadas palabras (la correspondencia extranjera de la palabra transcrita en el texto de acuerdo con la pronunciación real, siglas, marcas, etc.), enunciados o secuencias del texto (p. ej., los irónicos), de algunas onomatopeyas; del comienzo de las escisiones conversacionales, etc.